



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE POSGRADO EN LETRAS
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLÓGICAS**

*Dona cano divom. Retórica, educación y política
en la poesía cinegética de Gratio y Nemesiano*

**TESIS
QUE PARA OPTAR EL GRADO DE DOCTORA EN LETRAS
PRESENTA**

MARÍA DE LOURDES SANTIAGO MARTÍNEZ

Comité tutor

Tutora: Dra. Carolina Ponce Hernández
Facultad de Filosofía y Letras

Cotutores: Dra. María Teresa Miaja de la Peña
Facultad de Filosofía y Letras

Dr. Julio Pimentel Álvarez
Instituto de Investigaciones Filológicas

Ciudad Universitaria, CD. MX., noviembre de 2021



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*Iterum atque iterum liberis meis,
quibuscum mea vita auxit et floruit.*



Caza de jabalí (Mosaico). Museo de Arte Romano, Mérida

Introducción

Gratio (s. I a. C.) y Nemesiano (s. III), dos poetas catalogados como menores y que difícilmente encontramos en las historias de la literatura latina, a pesar de los siglos que median entre ellos coinciden por haber escrito cada uno en su momento un poema didáctico de tema cinegético, titulado precisamente *Cynegeticon*; poemas que, sin importar su condición fragmentaria, han sido objeto de múltiples trabajos de edición, traducción y crítica textual de tal suerte que han logrado vencer la barrera de los siglos y mantener su vigencia y el interés de los investigadores hasta nuestros días.

Esta investigación aborda el análisis de ambos poemas cinegéticos con la intención de extraer de ellos información sobre el género didáctico que los abriga, el contexto histórico y social en el que cada uno de ellos fue escrito, así como las estrategias retóricas utilizadas por los autores para educar a sus destinatarios en la caza con ayuda de los perros, es decir, en la cinegética, pero también para mostrar su afinidad con el régimen de gobierno imperante.

Como sustento de este trabajo, me parece necesario hacer, a manera de introducción, un recuento de las principales investigaciones que hasta ahora se han realizado sobre ambos poemas, en Europa y en México:

En primer lugar, para conocer todas las ediciones y traducciones del *Cynegeticon* de Gratio publicadas en Europa, antes de 1918, resulta fundamental el trabajo de Petrus Johannes Enk, filólogo nacido en los Países Bajos, quien en su edición *Gratii Cinegeticon quae supersunt cum prolegomenis, notis criticis, commentario exegetico*, ofrece un estudio muy completo que inicia por enlistar todas las menciones a Gratio o a su obra en las historias literarias, desde la Antigüedad hasta su época; sigue con la lista de ediciones y editores; incluye los artículos y disertaciones publicados a partir de 1761, y concluye con las

traducciones de este poema didáctico hasta sus días. La obra de Enk está escrita en latín, a excepción de las citas a otros autores, que presenta en su lengua de origen, sea ésta alemán, francés, inglés o italiano. Cabe señalar que el conocimiento de la obra de Enk ha sido posible gracias a la reproducción facsimilar de libros anteriores a 1923, ofrecidas por algunas editoriales.

Gracias a tales reproducciones pude adquirir tres de las ediciones mencionadas por Enk:

- Johnson, Thomas, *Gratii Falisci cynegeticon cum poematice cognomine M. A. Olympii Nemesiani / notis perpetuis, variisq, lectionibus adornavit Thomas Johnson; accedunt Hier. Fracastorii Alcon*, Londini, Impensis C. Harper, 1699.

Aunque se trata de una edición con pocas notas a los poemas cinegéticos de Gratio y de Nemesiano, tiene el mérito de incluir otros textos de tema cinegético de diversos autores y épocas, como el *Alcon* de Hieronymus Fracastorius, el *De canibus Britannicis libellus* de Joannes Caius y el *Opusculum vetus Κυνοσόφιον dictum seu de cura canum* de autor incierto (Ahora sabemos que fue escrito por Demetrio Pepagomeno).

- Burmannus, Petrus, *Gratii Falisci Cynegeticon et M. Aurelii Olympii Nemesiani Cynegeticon cum notis selectis Titii, Barthii, Ulitii, Johnsonii et Petri Burmanni integris*, Mitaviae, apud Iacob. Frider. Hinzius, 1775.

La edición de Burmann es muy valiosa porque incluye un amplio aparato de notas del *Cynegeticon* de Gratio en el que nos ofrece, además de sus propios comentarios, los de otros estudiosos del poema gratiano mencionados también en la edición de Enk: Barthius (1613), Ulitius (1655), Johnsonus (1699).

- Curcio, Gaetano, *Poeti latini minori: Gratti Cynegeticon. Ovidi De piscibus et feris. Testo critico commentato*, Vol. I, Acireale, Tipografía dell'Etna, 1902.

Curcio decidió preparar sus propias ediciones de autores latinos y dedicó el primer volumen de *Poeti latini minori* al *Cynegeticon* de Gratio y al fragmento de la *Halieutica*, comunmente atribuida a Ovidio, porque consideró que la edición de E. Baehrens (de 1879, a la que no he tenido acceso) estaba basada en conjeturas derivadas del uso indiscriminado de una serie de manuscritos, en tanto que la suya sólo tomaría en cuenta una familia reconocida de manuscritos y, además, daría cuenta de las diferencias presentes entre las ediciones precedentes y la suya. En esta obra encontramos un elenco de ediciones y de traducciones del *Cynegeticon* de 1534 a 1900, que, aunque escueto, debió servir de base a Enk para su estudio de ediciones.

Asimismo, pude adquirir la obra de Cabaret-Dupaty que no fue incluida en el recuento de Enk:

- Cabaret-Dupaty, *Poetae minores: Sabinus, Calpurnius, Grattus Faliscus, Nemesianus, Valerius Cato, Vestritius Spurinna, Luperus Servastus, Arborius, Pentadius, Eucheria, Pervigilium Veneris*, Trad. Cabaret-Dupaty, Paris, C.L.F. Panckoucke (Seconde série de la bibliothèque Latine-Française: depuis Adrien jusqu'à Grégoire de Tours), 1842.

Es evidente que Enk no tomó en cuenta el trabajo de Cabaret-Dupaty porque no se trata de una edición de los poemas incluidos sino de las traducciones que de éstos realizó el erudito francés. Además, la selección de poemas no es temática, porque no incluye sólo obras cinegéticas, sino de contenido variado, vinculadas gracias a la brevedad de su extensión. Cada autor es presentado con una mínima noticia biográfica y cada poema se acompaña de escasas notas de carácter cultural.

Además de los trabajos enlistados por Enk ha habido otras ediciones del poema de Gratio, entre las más importantes se encuentran:

- Duff, J. Wight y Arnold M. Duff, *Minor latin poets*. Vol. I, Cambridge, Harvard University Press (The Loeb Classical Library, 284), 1934 [reimpreso en 1998].

A la edición y traducción del *Cynegeticon* se añade una introducción de cinco páginas acerca del autor y su obra, y una lista de ediciones y trabajos relevantes, con base en P. J. Enk.¹

- Verdière, Raoul, *Gratti Cynegeticon liber I quae supersunt*. Vol. I y II. *Commentaire*, Wetteren, Universa (Roma Aeterna. *Poetae bucolici cynegeticique minores. Première partie*), 1964.

En dos volúmenes, el autor incluye la edición crítica, traducción y un comentario filológico muy completo del *Cynegeticon*, destacando en él algunos de los paralelos literarios con autores griegos y latinos.

- *Il Cynegeticon di Grattio*, Introduzione, testo critico, traduzione e commento a cura di Crescenzo Formicola, Bologna, Pàtron Editore (Edizioni e saggi universitari di filología classica), 1988.

Se trata de una edición, razonada y ampliamente comentada. Junto con ésta fue publicado el librito *Gratti Cynegeticon. Concordantia*, como un apéndice de 60 cuartillas, en separata. El propio Formicola señala que las concordancias buscan no sólo resaltar la fuerza de cada lema, sino también reconstruir la *ordinatio dictionum*.² Se trata, en realidad de una lista bastante simple en la

¹ Cfr. J. Wight Duff y Arnold M. Duff, *Minor Latin Poets*, Vol. I, pp. 143-149.

² Cfr. Formicola, *Gratti Cinegeticon. Concordantia*, pp. 7-8.

que cada sustantivo, adjetivo y verbo, se asienta sólo en su primera forma, es decir, sin enunciación completa, seguido de las palabras con las que se relaciona en cada verso en que aparece; en tanto que en las conjunciones, preposiciones y adverbios se indican sólo los versos. Cabe señalar que el léxico que yo misma elaboré como apéndice de mi tesis de maestría difiere bastante de estas «concordancias», porque yo lo dividí en tres apartados diferentes: uno con el léxico de Gratio, otro con el de Nemesiano y otro más con el léxico común en ambos poemas; cada uno incluye, por separado, sustantivos, adjetivos y verbos, enunciados adecuadamente con la indicación del verso o versos en el que se encuentran.

- Unos años más tarde, Formicola publicó como complemento de su edición: Formicola, Crescenzo, *Studi sull'esametro del Cynegeticon di Grattio*, Napoli, Loffredo Editore, 1995.

Obra en la que hace un análisis de los patrones métricos del *Cynegeticon* y los relaciona con el tipo de palabras utilizadas por Gratio en cada sede de sus hexámetros. Se trata de un trabajo descriptivo y estadístico en el que el autor revisa la conformación de cada una de las sedes hexamétricas de acuerdo con el tipo de palabras que las ocupan: monosílabas, bisílabas, etcétera.

Cabe añadir que, para mi grata sorpresa, a finales del 2018 fue publicado el libro:

- Green, Steven J., *Grattius. Hunting an Augustan Poet*. Text, Translation, Introduction and Appendix, Oxford, Oxford University Press, 2018.

La obra, encabezada por Steven J. Green, reúne contribuciones de otros nueve especialistas en el poema gratiano con la intención de involucrar al lector

actual en una lectura crítica del *Cynegeticon* de Gratio y su contexto, así como de hacer accesible el poema a un mayor número de lectores.

El libro cuenta con una introducción general y con la traducción del poema a cargo de Green, y posteriormente se divide en cuatro apartados: I. Roman didactic and epic interactions, II. Hunting and the World, III. Mythical hunters, y IV. Grattius in the early modern period.

La obra incluye diez artículos, uno por cada colaborador, entre ellos, “Grattius and Augustus: hunting for an Emperor” de la autoría del propio Green, y cierra con el apéndice: Slaves, poetry, and the Case against.

Respecto a la traducción, Green aclara que no surge de una necesidad apremiante por corregir significativamente las traducciones publicadas hasta ese momento, sino que busca que los jóvenes descubran a Gratio mediante una traducción actualizada y accesible de su poema;³ que, no obstante, fue realizada con un enfoque metodológico consciente. Reconoce que el texto latino que le sirvió de base deriva de las ediciones críticas de Baehrens-Vollmer (1911) y de la de Enk (1918), que él mismo no realizó la edición porque –adelanta una grata noticia para quienes seguimos a Gratio– David Mankin está por publicar una nueva edición crítica y comentario de Gratio.

Ahora bien, en lo que se refiere al *Cynegeticon* de Nemesiano, aunque no tenemos la suerte de contar con una obra tan completa como la de Enk, que se aboque exclusivamente a la obra cinegética del autor, salvo la tesis doctoral de Donnis Martin (1917), la lista de ediciones del propio Enk permite descubrir en el título de trece de las veintiuna ediciones reportadas, la

³ Tal actualización se justifica porque la más reciente traducción al inglés fue publicada en 1934 por Duff y Duff en el volumen I de *Minor Latin Poets*. Vid. *supra*, p. 9.

inclusión del *Cynegeticon* de Nemesiano. Además de tales ediciones, ha habido otras, entre ellas:

- Duff, J. Wight y Arnold M. Duff, *Minor Latin Poets*, Vol. II Cambridge, Harvard University Press (The Loeb Classical Library, 284), 1934 [reimpreso en 1998].

La edición y traducción del *Cynegeticon* se acompaña de una introducción de tres páginas acerca del autor y su obra; remite a la lista de ediciones citada en la introducción a Gratio, y añade la edición de D. Martin, *Cynegetica of Nemesianus*.⁴

- Williams, Heather J., *The Eclogues and Cynegetica of Nemesianus*, Amsterdam, Leiden E. J. Brill (Mnemosyne, Bibliotheca Classica Batava), 1986.

Esta edición del *Cynegeticon* incluye valiosas notas de carácter histórico y mitológico.

- Verdière R., *Prolégomènes à Nemesianus*, Leiden, E. J. Brill (Roma Aeterna), 1974.

Quiero pensar que el filólogo belga realizó un comentario tan detallado como el del *Cynegeticon* de Gratio; sin embargo, sólo me ha sido posible conocer parte de la obra gracias a una reseña crítica de la misma, porque, a pesar de múltiples intentos de búsqueda, no he podido encontrarla ni en forma impresa ni en formato digital.

⁴ Cfr. J. Wight Duff y Arnold M. Duff, *op. cit.*, Vol. II, pp. 451-455.

- Korn, M. y W. Slaby, *Concordantia in carmina bucolica. Lemmatisierte Computerkonkordanz zur römischen Bukolik (Vergil, Calpurnius Siculus, Carmina Einsidlensia, Nemesian) und zu den 'Cynegetica' des Grattius und Nemesian*, Hildesheim, De Gruyter, 1992.

Hasta ahora, a pesar de múltiples intentos de búsqueda, no me ha sido posible encontrar esta obra ni en forma impresa ni en formato digital.

- G. Soraci, *Concordantiae di M. Aurelio Olimpio Nemesiano*, Pescara, L'Aquila Biemme Litografica, 1987.

Tampoco he logrado encontrarla en ningún formato.

- Nemesianus, *Cynegetica*, Edition und Kommentar von Rainer Jakobi, Berlin, Walter de Gruyter, 2014.

Se trata de la edición crítica más reciente del poema de Nemesiano y en ella, Rainer Jakobi presenta la historia textual de la obra de Nemesiano, así como las ediciones y traducciones modernas desde la edición Aldina (1534) hasta la obra Heather J. Williams (1986).

En España se publicó la traducción de ambos poemas en el volumen:

- Correa Rodríguez, José A., *Poesía latina pastoril, de caza y de pesca*, Madrid, Gredos (Biblioteca Clásica Gredos, 76), 1984.

Correa dedica seis cuartillas a Gratio; vida, obra y ediciones, y cuatro a Nemesiano, de las cuales dos abordan su vida y otras dos su *Cynegeticon*.

Además, sobre nuestros autores se han elaborado las tesis:

- Ibáñez Malagón, Adoración, *El hexámetro de Gratio* (Tesis doctoral), Córdoba, Universidad de Córdoba, 2005.

Se trata de una tesis de casi seiscientas páginas en la que la autora realiza un trabajo muy parecido al publicado por Formicola en 1995, en lo que se refiere a la métrica verbal, y, en cuanto al estudio de los patrones métricos empleados por Gratio, se basa en los detallados estudios sobre métrica latina realizados por George Duckworth:

- “Variety and Repetition in Vergil’s Hexameters”, en *TAPhA* (Transactions and Proceedings of the American Philological Association), Vol., 95, 1964.
- “Horace’s Hexameters and the Date on the *Ars poetica*”, en *TAPhA* 96, 1965.
- “Studies en Latin Hexameter Poetry”, en *TAPhA*, Vol. 97, 1966.
- Martin, Donniss, *The Cynegetica of Nemesianus* (Tesis doctoral), Ithaca, Cornell University, 1917.

Tesis en la que presenta la historia de los manuscritos que han transmitido la obra de poetas latinos menores entre los que se cuentan Gratio y Nemesiano, y sus poemas cinegéticos homónimos; hace además un recuento de las ediciones del *Cynegeticon* de Nemesiano, ofrece algunos datos sobre la vida del autor y sobre la posible fecha de creación del *Cynegeticon*; incluye su propia edición del *Cynegeticon* seguida de algunas notas de carácter informativo o aclaratorio.

- Magaña Orúe, *Las “églogas” de Nemesiano: comentario filológico* (Tesis doctoral), Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2001.

En realidad, la tesis no aborda más que colateralmente el *Cynegeticon* de Nemesiano; sin embargo, tiene un buen estudio sobre los manuscritos y ediciones en los que se ha transmitido la obra de nuestro autor, así como una noticia detallada de su época.

- Whitlatch, Lisa A., *The Hunt for Knowledge: Hunting in Latin didactic Poets* (Tesis doctoral), New Jersey, The State University of New Jersey, 2013.

La autora analiza fragmentos de la obra de Lucrecio, Virgilio, Ovidio y Gratio en los que busca demostrar el tipo de enseñanza cinegética que cada uno de estos autores quiso transmitir: Lucrecio, la caza filosófica; Virgilio, en sus *Geórgicas*, la lucha por el conocimiento; la subversión de las imágenes de la caza en el *Ars amatoria* de Ovidio, y la invitación a la experiencia en Gratio. Incluye comentarios sobre el *Cynegeticon* de Nemesiano, a manera de epílogo.

Además de las ediciones y traducciones de los poemas cinegéticos de Gratio y Nemesiano ya mencionadas, contamos con una obra especializada en la caza en la Antigüedad: *Les chasses romaines. Des origines à la fin du siècle des Antonins*, escrita por Jacques Aymard y publicada en París en 1951. Esta obra describe detalladamente la historia de la caza en la península itálica, las armas y las técnicas de caza (tipos de redes y razas de perros de caza); incluye, además, ensayos en los que el autor expone el sentido y valor de la caza en la Antigüedad. Dedicar dos páginas a Gratio y dos a Nemesiano, aunque sus poemas son citados en otras partes de la investigación, en especial en las dedicadas a las razas de perros y caballos.

En nuestro país, hasta el momento, soy la única que ha abordado este tipo de literatura: en primer lugar, en 1984, con mi tesis de licenciatura, que consistió en la traducción en

versión rítmica del *Cynegeticon* de Gratio, precedida de una breve introducción en la que situé cronológicamente al autor y su obra, e hice un análisis sobre la estructura del poema.

En segundo lugar, en mi investigación para obtener el grado de maestra, que desarrollé en cuatro capítulos: en el primero de ellos hice un breve recorrido a través de la historia de la caza y su presencia en la vida del hombre; señalé los dos tipos de caza que conocieron los antiguos, la cinegética o venatoria y la cetrería o caza con aves, y describí los escenarios de la caza, tanto naturales como artificiales. En seguida, presenté los tratados cinegéticos escritos por griegos y latinos, con énfasis particular en los dos poemas didácticos latinos ya mencionados: el *Cynegeticon* de Gratio y el *Cynegeticon* de Nemesiano, y en su transmisión a la Edad Media y al Renacimiento. En otro capítulo presenté el análisis léxico del *Cynegeticon* de Gratio y del de Nemesiano, lo que me permitió hacer una valoración objetiva de ambos poemas y determinar hasta qué punto el poema de Gratio estaba presente en el *Cynegeticon* de Nemesiano, así como vislumbrar los valores culturales, literarios, filosóficos, políticos o religiosos presentes en cada poema; dediqué otro capítulo al análisis comparativo de la métrica utilizada por ambos poetas: desde la distribución de los patrones métricos y de las cesuras, hasta la métrica verbal, aspecto que se vio enriquecido con mi propio análisis léxico, pues éste me permitió identificar la posición en las mismas sedes hexamétricas de gran parte del léxico común a ambos poemas, y confirmar, también en el nivel métrico, la fuerte influencia que tuvo Gratio en la obra de Nemesiano. Se trata de la única investigación en la que se ha realizado un análisis comparativo del léxico y la métrica de ambos poemas.

Asimismo, como apéndice de esa investigación ofrecí mis propias traducciones: una traducción renovada del *Cynegeticon* de Gratio y la traducción del *Cynegeticon* de Nemesiano. Al respecto, cabe aclarar que, como argumenté en su oportunidad, con la

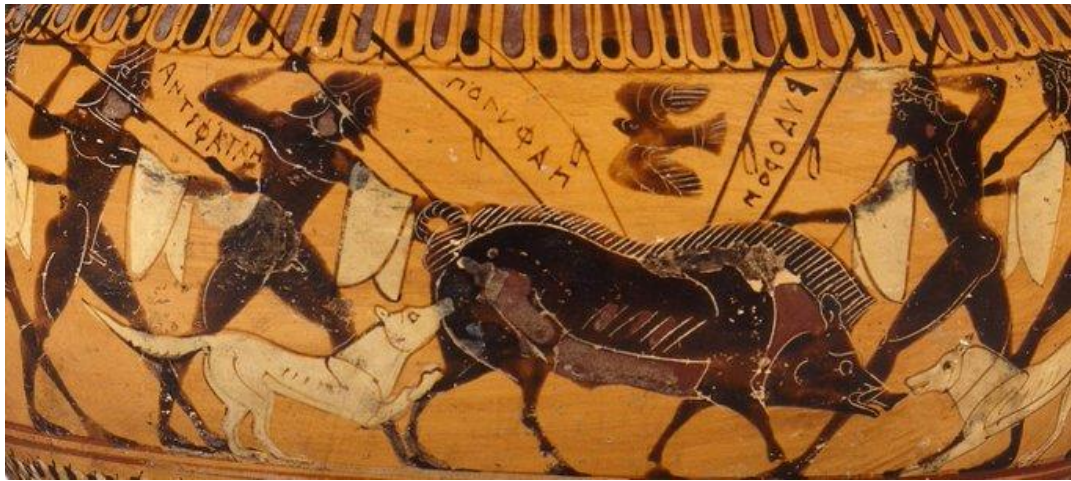
intención de transmitir a los lectores un modelo lo más apegado posible de lo que debió ser la poesía didáctica para griegos y latinos, versifiqué mis traducciones con base en el sistema silábico-acentual, que intenta imitar, dentro de las características fonológicas de nuestra lengua, la estructura rítmica del hexámetro latino, de tal modo que cada verso en español consta de trece a diecisiete sílabas y mantiene el acento intensivo que se percibe en las últimas cinco sílabas del verso latino.

Finalmente, esta nueva tesis está conformada por cinco capítulos: en el primero (Poesía didáctica), caracterizo de manera general este género poético, su desarrollo y principales representantes en Grecia y en Roma, para después hablar específicamente de la poesía didáctica latina de tema cinegético, de las obras y autores que sirvieron de antecedentes a Gratio y Nemesiano, así como de la estructura general de un poema didáctico; en el segundo capítulo (Historia en la poesía cinegética latina), presento el contexto histórico en el que cada *Cynegeticon* fue escrito e investigo acerca de la veracidad de los hechos históricos mencionados por ambos autores; en el tercero (*Inventio* y *dispositio* en los poemas cinegéticos latinos), expongo la teoría de estas operaciones retóricas de la mano de autores canónicos como Aristóteles, Cicerón y Quintiliano, así como del prontuario sobre *La retórica antigua* de Roland Barthes, además, con base en el análisis léxico que realicé previamente, hago un recuento de tipo estadístico de las divinidades presentes en ambos poemas para probar que éstas sirven de sustento a la dispositivo de los *Cynegetica*. En el cuarto capítulo (La *elocutio* en los poemas cinegéticos latinos), parto de la teoría retórica de la *elocutio*, en especial a partir de la *Institutio oratoria* de Quintiliano, para identificar el *ornatus* en *verba singula* y en *verba coniuncta*, y hago un análisis de los principales tropos y figuras empleados por Gratio y Nemesiano, en la medida de lo posible, de tipo comparativo. Finalmente, en el capítulo V (El mito como recurso retórico en la poesía cinegética latina) analizo la marcada

presencia de Diana, diosa patrona de la caza en el *Cynegeticon* de Gratio, frente a la escasa mención que Nemesiano hace de ella mediante la denominación de Febe; reúno a otros dioses significativos presentes en cada poema y destaco su importancia mediante el análisis de algunos pasajes.

Por otra parte, en esta investigación, a solicitud de mi sínodo y con la intención de contribuir a la difusión de ambos poemas entre los lectores actuales, he incluido nuevamente, a manera de apéndice, el texto latino y la versión rítmica de ambos poemas, aunque ya sin notas. El texto latino que sirvió de base para mis versiones rítmicas es el establecido por J. Wight Duff y Arnold M. Duff en su obra *Minor Latin Poets*, Vols. I y II, de 1934, reimpresa en Londres, en 1998, por la Loeb Classical Library; mi decisión de utilizar tal edición, a pesar de que, como ya he señalado, existen ediciones más recientes, se debe a que quise garantizar que el tratamiento editorial de ambos poemas fuera análogo.

He incluido otros apéndices que complementan la información plasmada en la tesis y que podrían servir de incentivo para futuras investigaciones.



Caza del jabalí en la Grecia clásica

Capítulo I. Poesía didáctica

1. Consideraciones generales

Si consideramos que la elaboración de un discurso poético es paralela a la de un discurso oratorio y que en ambos tipos de discurso el autor busca: *movere*, *docere* y *delectare*, entonces estaremos de acuerdo con Alessandro Perutelli, quien afirma que: “La funzione didattica della letteratura non si identifica certo con un genere preciso, piuttosto li trascende tutti, investendo non tanto il contenuto e la forma del testo, ma un suo uso specifico, indipendente dalla destinazione attributagli o immaginata dall’autore”.⁵ Por ejemplo, desde época muy temprana, las obras de Virgilio empezaron a ser utilizadas en Roma como textos guía para enseñar poesía y cultura, aunque su autor no los haya destinado inicialmente a tal uso.

El género didascálico o didáctico gozó de gran difusión en la Antigüedad, aunque su reconocimiento fue objeto de discusión incluso entre los propios antiguos. Sabemos, en efecto, que Aristóteles no aceptaba que se designara con el nombre de poeta a quien trataba una materia científica o técnica:

Πλὴν οἱ ἄνθρωποι γε συνάπτοντες τῷ μέτρῳ τὸ ποιεῖν ἐλεγείους, τοὺς δὲ ἐποικοὺς ὀνομάζουσιν, οὐχ ὥς [15] κατὰ τὴν μίμησιν ποιητὰς ἀλλὰ κοινῆ κατὰ τὸ μέτρον προσαγορεύοντες· καὶ γὰρ ἂν ἰατρικὸν ἢ φυσικὸν τι διὰ τῶν μέτρων ἐκφέρωσιν, οὕτω καλεῖν εἰώθασιν· οὐδὲν δὲ κοινόν ἐστιν Ὅμηρῳ καὶ Ἐμπεδοκλεῖ πλὴν τὸ μέτρον, διὸ τὸν μὲν ποιητὴν δίκαιον καλεῖν, τὸν δὲ φυσιολόγον μᾶλλον ἢ ποιητὴν [20].⁶

⁵ Alessandro Perutelli, “Il testo come maestro”, en *Lo spazio letterario di Roma Antica, Vol. 1: la produzione del testo*, p. 277.

⁶ Aris., *Poet.*, I, 1447 b 14-20: Sólo que la gente, asociando al verso la condición de poeta, a unos llama poetas elegíacos y a otros, poetas épicos, dándoles el nombre de poetas no por la imitación, sino en común por el verso. En efecto, también a los que exponen en verso algún tema de medicina o de física suelen llamarles así. Pero nada común hay entre Homero y Empédocles, excepto el verso. Por eso al uno es justo llamarle poeta, pero al otro naturalista más que poeta (Trad. Valentín García Yebra).

Pese a la opinión de Aristóteles, siglos más tarde, Quintiliano en su *Institutio Oratoria* incluye a los poetas didácticos, como Hesíodo, Arato, Lucrecio, Virgilio y Ovidio, dentro de su clasificación general de poesía épica,⁷ porque incluso en su época no se lograba ubicar a la poesía didáctica en un género propio, como señala Lopes Andrade:

... a crítica literária, na antiguidade greco-latina, não reconhece um âmbito específico para a poesia didáctica. Não encontramos uma conceptualização clara do género nem das suas características próprias. É significativo o facto de ter sido Sêrvio, apenas no séc. IV, o primeiro a utilizar em Latim um termo específico para se referir ao poema didáctico ou ao género didáctico. De facto, Sêrvio utiliza no início do seu comentário às Geórgicas de Virgílio uma palavra de origem grega - didascalice -, para se referir à poesia didáctica.⁸

En efecto, la carencia de un término específico para referirse a la poesía didáctica hasta una época tan tardía denota, sin duda, la falta de autonomía de este género de poesía con respecto a la poesía épica, de la que se consideraba parte, gracias a la división de los géneros con base en el metro, dado que la mayoría de los poemas didácticos compartía con la épica el uso del hexámetro, porque esta forma métrica permitía a los poetas «dulcificar» sus enseñanzas y porque, según García Fuentes, “surgió como una necesidad en un mundo en el que la lectura y la escritura no eran generales y la enseñanza se realizaba en gran medida de oído, por lo que se utilizó el ritmo propio de la poesía como recurso para ayudar a memorizar”.⁹ A esta opinión se suma Von Albrecht, para quien la forma poética de los textos didácticos podía “ser determinada por necesidades mnemotécnicas de los destinatarios o por el juego virtuosístico del autor”.¹⁰

⁷ Cfr. Quint., *Inst. Or.*, X, 1, 46 ss y 85 ss. Secciones en las que Quintiliano integra a los poetas didácticos, como Hesíodo, Arato, Nicandro, Lucrecio, Virgilio y Ovidio, dentro de su clasificación general de poesía épica.

⁸ António Manuel Lopes Andrade, “A poesia didáctica no século I d. C.: manifestações de um género literário”, p. 27.

⁹ María Cruz García Fuentes, “La poesía didáctica latina”, p. 119.

¹⁰ Michael von Albrecht, *Historia de la literatura romana*, p. 272.

2. Poesía didáctica en Grecia

Entre los griegos, se atribuyó una función didascálica al poema *Los trabajos y los días* de Hesíodo, porque la intención manifiesta de tal poema era transmitir a Perses, hermano del poeta, preceptos sobre la técnica de la agricultura y la economía doméstica: ἐγὼ δέ κε Πέρσηι ἐτήτυμα μυθησαίμην.¹¹ Vianello, en la introducción a su propia traducción de la obra, define ésta como “un único y prolongado discurso exhortativo y didascálico, una extensa parénesis del tipo que conocemos bien como característico de la épica griega”.¹² Con *Los trabajos y los días*, Hesíodo logró sentar las bases para el desarrollo de la poesía didáctica en Grecia y en Roma:

Algumas características da sua obra como a associação com a linguagem épica, o espírito de missão do poeta, o uso do metro (hexâmetro dactílico) ou as digressões ilustrativas, muitas vezes de natureza mitológica, tornaram-se traços fundamentais da poesia didáctica.¹³

En el periodo helenístico, la poesía didascálica cobró un nuevo impulso, porque el interés por la erudición logró que Hesíodo se volviera un modelo preferido ante Homero, de tal suerte que la poética de Hesíodo y su amor por los detalles eruditos caracterizaron todos los géneros de la poesía alejandrina. Los poemas helenísticos escritos con una clara intención didáctica son los *Phaenomena* de Arato (s. III a. C.) y los *Alexipharmaca* y los *Theriarca* de Nicandro (s. II a. C.); sin embargo, el destinatario de estos poemas, para poder aprender, debía ser capaz de comprender cada docta referencia, mediante la cual el poeta establecía con él un refinado juego, porque la ostentación erudita era parte integrante de la búsqueda estética y, según palabras de Perutelli “la funzione didascalica è omaggio esteriore alla tradizione del genere, non piú un’ istanza reale del testo”.¹⁴

¹¹ Hes., *Erga*, 10: Yo, por mí, quiero decir a Perses algunas verdades. Trad. de Paola Vianello.

¹² Paola Vianello, “Introducción”, *Los trabajos y los días*, pp. XIX-XX.

¹³ Lopes Andrade, *op. cit.*, p. 28.

¹⁴ Perutelli, *op. cit.*, p. 280.

3. Poesía didáctica en Roma

El género didascálico desarrollado por los poetas helenísticos fue bien recibido por los escritores latinos, quienes, por las características propias del pueblo romano, se interesaron en especial por temas de carácter técnico-práctico ya fuera con una verdadera intención de transmitir una enseñanza, ya fuera sólo un ejercicio de erudición, acorde con el modelo de la docta poesía alejandrina.

Entre los escritores latinos que escribieron con una clara intención didáctica, no podemos dejar de lado a Catón el Censor (234-149 a. C.), aun cuando su obra haya sido escrita en prosa, porque él representa, por antonomasia, la figura del maestro severo y autoritario y constituyó la referencia obligada a las virtudes de la Roma arcaica y a sus austeras costumbres entre los autores posteriores. Esta imagen catoniana fue reforzada por sus obras literarias, que contenían preceptos dirigidos a su hijo. La única obra que llegó completa hasta nuestros días fue *De agri cultura*, un manual de preceptos prácticos, una serie de apuntes y recetas que Catón fue conformando en el transcurso de su vida. En esta obra, el espíritu severo de Catón y su aversión hacia la vida refinada no sólo es patente en el contenido sino incluso en la forma poco elegante del manual.

El primer poeta didáctico reconocido entre los latinos fue Ennio (239-169 a. C.), contemporáneo de Catón, pero afiliado política y culturalmente a los enemigos de éste: el círculo de los Escipiones, admiradores y émulos de la cultura helenística. Algunas obras de Ennio, incluso secciones de sus propios *Annales*, desarrollan, en forma cauta, discreta y elegante, una acción propagandística de los ideales políticos helenísticos fincados en la hegemonía de una sola familia y, en consecuencia, contrarios a los ideales de la República romana. A la manera de los poetas alejandrinos, Ennio escribió un poema didáctico *Hedyphagetica*, sobre exquisiteces culinarias. No se sabe mucho de esta obra, pero se cree

que pudo ser una parodia del poema *Hedypatheia* de Arquéstrato de Gela (s. IV a. C.). Sólo han llegado algunos fragmentos hasta nuestros días, que permiten ver que el mensaje de Ennio es totalmente contrario al de Catón, porque se trata de hacer un recorrido gastronómico por los platillos más exquisitos, al tiempo que el poeta hace gala de su erudición geográfica.

Pero el intento de Ennio por emular la poesía didáctica de la época helenística es interrumpido con la aparición de la obra de Lucrecio, quien, en lugar de tomar como modelo a los alejandrinos, decidió volver más atrás en el tiempo y recurrir al modelo de poetas-filósofos, como Parménides o Empédocles, quienes, en los siglos VI y V a. C., respectivamente, habían utilizado el hexámetro para transmitir sus doctrinas. Aunque, en el caso de Lucrecio, debe tomarse en cuenta que, a diferencia de los poetas jónicos, él quiere divulgar no su propia doctrina sino la de Epicuro (ss. IV-III a. C.) y transmitirla, además, a una sociedad muy distinta de aquella en la que la doctrina epicúrea fue desarrollada.

De la vida de Lucrecio se tienen pocos datos, se sabe que nació en el 97 a. C. y que murió en el 55 a. C.; San Jerónimo refiere que, tras la muerte de éste, Cicerón recuperó su trabajo y ordenó en seis libros el gran poema didáctico *De rerum natura*, integrado por casi 7500 hexámetros, en los que Lucrecio buscaba, con base en la filosofía epicúrea, liberar a los hombres del miedo a los dioses y a la muerte. Intención que es aludida por Virgilio en la segunda de sus *Geórgicas*:

*felix qui potuit rerum cognoscere causas
atque metus omnis et inexorabile fatum
subiecit pedibus strepitumque Acherontis auari!*¹⁵

¹⁵ Verg., *Georg.*, II, 490-492: ¡Feliz quien pudo conocer las causas de las cosas y sometió a sus pies todos los miedos y el inexorable destino y el estrépito del avaro Aqueronte! Todas las traducciones incluidas son de mi autoría, a menos que se indique lo contrario.

La obra de Lucrecio tiene una clara intención didáctica que él mismo confirma cuando, consciente de la complejidad de los conceptos filosóficos que transmitirá en su poema, afirma que, con ayuda de las musas, intentará dulcificarlos para que sean más digeribles y comprensibles, así como hacen los médicos cuando ofrecen a los niños una medicina amarga endulzando el borde del vaso con un poco de miel para que, una vez engañados sus labios, puedan beberla.¹⁶

El principal problema que enfrenta Lucrecio para transmitir la doctrina epicúrea es, como él mismo lo indica,¹⁷ la insuficiencia de la lengua latina para expresar adecuadamente temas que hasta ese momento no habían sido abordados; al respecto Perutelli afirma:

È il compito di fronte al quale emerge l'insufficienza della lingua poetica, per cui si può dire in altra prospettiva che il grande impegno profuso nell'azione propagandistica genera la tensione espressiva lucreziana. Appurata l'inadeguatezza del patrimonio linguistico poetico, era opportuno rivolgersi ad altro ambito, quello proprio della tecnica retorica della persuasione.¹⁸

Como continuación inmediata del *De rerum natura* de Lucrecio, no sólo por la cercanía cronológica y el desarrollo del mismo género didáctico, sino también por la semejanza de algunos de sus contenidos, se encuentran las *Geórgicas* de Virgilio. Sin embargo, a pesar de las coincidencias temáticas, existía entre ambas una gran diferencia ideológica, pues mientras que Lucrecio hace evidente en su obra su oposición al uso intencionado de los mitos para mantener sometido y atemorizado al pueblo; Virgilio (70-19 a. C.) escribe sus *Geórgicas* para proporcionar apoyo ideológico al régimen político que estaba en vías de consolidación: el Imperio. En efecto, el programa de gobierno de Octaviano contemplaba, en el plano sociopolítico, el repunte de la agricultura, y, en el plano cultural, la búsqueda de un modelo

¹⁶ Cfr. Lucr., *R. N.*, I, 921-950.

¹⁷ *Ibid.*, I, 832 y III, 260.

¹⁸ Perutelli, *op. cit.*, p. 288.

ético adecuado que, ante el caótico activismo político de finales de la República, fomentara una conducta moral capaz de restablecer en Roma las virtudes arcaicas.¹⁹

Con las *Geórgicas* Virgilio respondió adecuadamente a tales propósitos, porque su poema conlleva un fin didáctico expreso: la enseñanza de la agricultura y la ganadería, al que se suma un fin ético no declarado: la enseñanza de una nueva moral, de tal suerte que su obra, además de transmitir enseñanzas técnicas específicas, logra educar y deleitar al lector común, aunque éste no tuviera ninguna intención de cultivar sus tierras.²⁰

Virgilio escribió sus *Geórgicas* entre el 38 y el 30 a. C. y éstas constan de más de dos mil hexámetros, “distribuidos a lo largo de cuatro cantos: el primero, consagrado al cultivo del campo, el segundo a la arboricultura, el tercero al ganado mayor y menor, y el cuarto a la apicultura”.²¹ En estos contenidos podemos encontrar reminiscencias de los poemas didácticos alejandrinos, por ejemplo, en las secciones propiamente técnicas donde el poeta enseña a cultivar el campo o a criar el ganado, o incluso en la incorporación de un fragmento traducido de los *Phaenomena* de Arato; es indudable la afinidad temática con los tratados *De agricultura* de Catón y *Rerum rusticarum* de Varrón, pero hay también muchos elementos novedosos, como descripciones concretas que visten su mensaje de realismo, o digresiones sobre temas políticos, como la muerte de César o las guerras civiles, que le sirven de pretexto para transmitir el mensaje ideológico de Augusto.

Las *Geórgicas* están dedicadas a Mecenas, amigo y colaborador de Augusto y benefactor de Virgilio y otros poetas. Con este hecho, Virgilio establece una nueva modalidad

¹⁹ Cfr. *ibid.*, p. 292.

²⁰ Cfr. Sen., *Epist.*, 83, 15.

²¹ Rubén Florio, *Poesía didáctica y oratoria en Roma*, p. 48.

de destinatario en la poesía didáctica, pues la obra se dedica en primer lugar no a quien debe ser instruido sino a su patrocinador:

*Quid faciat laetas segetes, quo sidere terram
uertere, Maecenas, ulmisque adiungere uitis
conueniat, quae cura bouum, qui cultus habendo
sit pecori, apibus quanta experientia parcis,
hinc canere incipiam.*²²

Antes de él ningún poeta didascálico había hecho una dedicatoria al benefactor de su trabajo, es decir a un personaje importante de la política bajo cuyos auspicios hubiera sido factible la producción de la obra, mientras que en poemas didácticos anteriores, como *Los trabajos y los días* y el *De rerum natura*, había un destinatario anunciado Perses y Memmio, respectivamente, aunque éste no correspondiera al destinatario real de esos poemas con los que el autor esperaba instruir y ser útil a una población mayor. Por lo demás, debemos estar conscientes de que, para Virgilio, el destinatario real de su poema no era el campesino o el ganadero, porque, según palabras de Perutelli:

Si può facilmente cogliere nel linguaggio, così ricercato da non pretendere certo un destinatario rozzo e incolto. Sarà allora un pubblico profondamente acculturato costituito dalla classe dirigente politica e intellettuale di Roma, che doveva essere conquistata al nuovo regime.²³

Virgilio tuvo como antecedente estilístico para sus *Geórgicas* a Lucrecio, lo que significa que en esta obra dará preferencia a la lengua poética arcaica y se alejará de los modelos griegos alejandrinos, y, aunque comparte pocos temas con la obra de Lucrecio, cuando se da una coincidencia, como el caso de la alabanza a la vida campestre que ya hemos mencionado,

²² Verg., *Georg.*, I, 1-5: Qué hace alegres las cosechas, bajo qué astro conviene voltear la tierra, Mecenas, y unir las vides a los olmos; cuál es el cuidado de los bueyes, cuál el trabajo para mantener un rebaño, cuál la práctica para las pequeñas abejas, a partir de aquí empezaré a cantar.

²³ Perutelli, *op. cit.*, p. 294.

Virgilio casi hace un homenaje a quien él considera creador del género didascálico en Roma.²⁴

Aunque hay aún mucho más que comentar acerca de Virgilio y su obra didáctica, no es éste el lugar oportuno para hacerlo, baste decir, para concluir, que las *Geórgicas* tuvieron una mayor difusión que el poema de Lucrecio y que, en consecuencia, se volvieron un modelo clásico para poetas posteriores que abordaron el género didáctico, como Ovidio (43 a. C. a 17 d. C.), quien con sus poemas *Ars amandi* (*Ars amatoria*) y *Remedia amoris*, realizó una parodia del género didascálico; no obstante, es posible descubrir en ellos la influencia de Lucrecio y de Virgilio. Se trata de dos obras con las que el poeta intenta instruir en las artes amorosas a una sociedad sobre la que la ideología oficial del principado ya no ejerce una influencia tan fuerte y en la que las costumbres se han ido relajando, así como también podríamos decir que el género didascálico en estos poemas de Ovidio se ha «relajado», puesto que ya no están escritos en hexámetro, metro que, como ya hemos comentado, afiliaba la poesía didáctica con la épica, sino en dístico elegíaco, metro acorde con su temática amorosa.

El *Ars amandi* está compuesto por tres libros: en el primero, el poeta expone las diferentes formas en que un hombre puede conseguir el amor de una mujer; en el segundo, presenta las reglas que permiten conservar por largo tiempo el amor y, en el tercero, aconseja cómo debe comportarse la mujer ante el hombre que la ama. Los *Remedios de amor*, por su parte, enseñan cómo debe comportarse quien sufre por amor y quiere dejar de amar.

Aunque tradicionalmente ambos poemas han sido definidos como obras de contenido superficial y ligero, Bonifaz Nuño considera que, tras esa aparente frivolidad, se presenta:

... un vasto panorama de emociones y pensamientos donde, bajo la apariencia ligera, buscan salida tristezas trabajosamente dominadas y esperanzas de conseguida sabiduría, y se

²⁴ Vid. *supra*, nota 15.

manifiestan la experiencia del dolor humano y el conocimiento nacido de una mirada amplia y hondamente depositada en el conjunto de las cosas.²⁵

Pero, independientemente de interpretaciones, como la anterior, los propios versos de Ovidio contribuyeron a sustentar las críticas que definen el *Ars amandi* como una parodia didáctica, como se advierte en los siguientes versos en los que el poeta, en clara alusión a Hesíodo, asevera que la materia que él transmitirá no le fue inspirada por ninguna divinidad, sino que es producto de su propia experiencia:

*Non ego, Phoebe, datas a te mihi mentiar artes,
Nec nos aerae voce monemur avis,
Nec mihi sunt visae Clio Clisusque sorores
Servanti pecudes vallibus, Ascra, tuis;
Vsus opus monet hoc; vati parete perito.
Vera canam; coeptis, mater Amoris, ades.*²⁶

4. Poesía didáctica latina de tema cinegético

Von Albrecht resume en unas líneas las relaciones que se fueron entretejiendo entre los poetas didácticos griegos y latinos, entre quienes existió, a pesar del paso de los siglos y de la diversa ubicación geográfica, una conciencia de «grupo»: “Se constituye por tanto un cierto «núcleo» del género «poesía didáctica»: Arato se asocia a Hesíodo, Nicandro a Hesíodo y Arato, Empédocles a Homero y Hesíodo, Lucrecio a Empédocles, Virgilio a Hesíodo, Arato, Nicandro y Lucrecio”.²⁷

Sin embargo, la cadena de relaciones identificada por Von Albrecht está incompleta, porque en la tradición de la poesía didáctica latina del siglo I a. C. hace falta incluir el

²⁵ Rubén Bonifaz Nuño, “Introducción”, *Arte de amar. Remedios de Amor*, p. X.

²⁶ Ov., *Ars.*, I, 25-30: Yo no mentiré, Febo, que las artes me fueron dadas por ti, y no somos aconsejados por la voz de un ave aérea ni fueron vistas por mí Clío ni las hermanas de Clío, mientras cuidaba, Ascra, el rebaño en tus valles; el uso aconseja esta obra; obedezcan al vate perito. Cantaré verdades, ¡favorece, madre de Amor, mis propósitos!

²⁷ Von Albrecht, *op. cit.*, p. 272.

Cynegeticon de Gratio, quien ha merecido en las historias de la literatura latina sólo unas cuantas líneas, muchas veces despectivas, que más que invitar a la lectura del poema, contribuyen a que permanezca en el olvido: “symptomatic of the lowly status which Grattius’ poem has traditionally held, at least in Anglophone scholarship, as the «ugly sister» of its two great didactic predecessors”.²⁸ Y si añadimos el poema de Gratio, debemos también incorporar el *Cynegeticon* de Nemesiano, autor del siglo III, porque en estos dos poemas podemos advertir, y lo comprobaremos más adelante, que Gratio preferentemente siguió a Lucrecio, Virgilio y Ovidio, mientras que Nemesiano, a Virgilio y Gratio.

Con su *Cynegeticon*, cada poeta buscó transmitir una enseñanza, aunque cada uno lo haya hecho a su manera. Sin duda, por su nombre, estos dos poemas nos prometen que transmitirán la técnica de cazar con ayuda de perros, puesto que éste deriva del sustantivo griego ἡ κυνηγετική, formado, a su vez, a partir del sustantivo κύων «perro» y del verbo ἄγω, «conducir», y en tal sustantivo se sobreentiende el término τέχνη «técnica»; sin embargo, dado que ambas obras han llegado a nosotros en forma fragmentaria y desconocemos a ciencia cierta la totalidad de su contenido, sólo encontramos en ellas alguna información técnica sobre la elaboración de redes y espantajos de caza, mientras que la mayor parte de ambas está dedicada a los consejos sobre la selección, crianza y cuidado de los perros de caza.

²⁸ Monica R. Gale, “«Te sociam, Ratio...»: Hunting as Paradigm in the *Cynegetica*”, p. 77.

5. Las fuentes de Gratio²⁹

Así como Virgilio tomó como base los tratados *De agri cultura* de Catón y *Rerum rusticarum* de Varrón para el desarrollo temático de sus *Geórgicas*, así Gratio tendrá como fuente principal para el desarrollo del tema cinegético el tratado en prosa *Κυνηγέτικων*, escrito entre 392-388 a. C. y atribuido a Jenofonte (o Pseudo Jenofonte). El poema de Gratio coincide con la obra homónima de Jenofonte en los siguientes temas:

- origen divino de la caza
- héroes que la practicaron
- descripción del equipo del cazador
- descripción de tipos de redes
- razas de perros cazadores
- cualidades y defectos de cada raza
- reproducción, crianza y adiestramiento de los perros
- tipo de presa: liebres, ciervos y jabalíes

Otra coincidencia temática entre ambos autores es que Jenofonte dedica dos capítulos de su obra a la exposición de las bondades de la caza como forma de adiestramiento para la guerra y, con ese fin, invita a los jóvenes a que la practiquen; Gratio, por su parte, aunque no establece la relación de la caza con la guerra en forma directa, sí lo hace mediante el recurso retórico de la alusión, pues él, a través de metáforas, utiliza léxico proveniente del campo semántico bélico, para describir la actitud de los perros y su labor como auxiliares venatorios.

Ahora bien, para que se advierta mejor la influencia que Gratio recibió de los poetas didácticos latinos que lo precedieron: Lucrecio, Virgilio y Ovidio, presento algunos de los paralelos más evidentes, que en su mayoría han sido utilizados en diversos estudios acerca

²⁹ Parte del contenido de este apartado debe su origen a mi tesis de Maestría. Cfr. Lourdes Santiago, *Poesía cinegética latina*, cap. II. Gratio y Nemesiano, pp. XLI-L.

de la obra gratiana como testimonio para establecer la época de creación del *Cynegeticon* y para aseverar que Gratio fue también un escritor del siglo I a. C.

Gratio	Lucrecio
6 <i>te sociam, Ratio, rebus sumpsere gerendis.</i>	R. N., I, 24 <i>te sociam studeo scribendis versibus esse</i>
168 <i>ille tibi et pecudum multo cum sanguine crescet.</i>	R. N., VI, 1285 <i>subdebantque faces, multo cum sanguine saepe</i>
239 <i>mandit humum celsisve apprensat naribus auras.</i>	R. N., IV, 993 <i>mittunt, et crebro redducunt naribus auras</i>
270 <i>os magnum et patulis agitados naribus ignes</i>	R. N., V, 30 <i>et Diomedis equi spirantes naribus ignem</i>
Gratio	Virgilio
70 <i>quem mare, quem tellus, quem praeceps ianua Ditis</i>	Aen., VI, 127 <i>Noctes atque dies patet atri janua Ditis;</i>
115 <i>exiguo nimiove nocent. sed lubricus errat</i>	Aen., VII, 353 <i>Innectitque comas et membris lubricus errat.</i>
239 <i>mandit humum, celsisve apprensat naribus auras.</i>	Aen., XI, 669 <i>Mandit humum moriensque suo se in vulnere versat.</i>
263 <i>iunge pares ergo et maiorum pignore signa</i>	Georg., III, 169 <i>Junge pares, et coge gradum conferre juvencos;</i>
270 <i>os magnum, et patulis agitados naribus ignes</i>	Aen., VII, 281 <i>Semine ab aethereo spirantes naribus ignem.</i> Georg., III, 85 <i>Collectumque fremens volvit sub naribus ignem.</i>
Gratio	Virgilio
290 <i>signa dabunt ipsi. teneris vix artubus haeret</i>	Aen., II, 391 <i>«Arma dabunt ipsi.» Sic fatus, deinde comantem</i>
412 <i>sparsa malo est, ne dira trahant contagia vulgus.</i>	Georg., III, 469 <i>Dira per incautum serpant contagia vulgus.</i>
442 <i>tura foco, struitur ramis felicibus ara.</i>	Georg., II, 81 <i>Exiit ad caelum ramis felicibus arbos,</i>
Gratio	Ovidio
6 <i>te sociam, Ratio, rebus sumpsere gerendis.</i>	A. A., I, 413 <i>quaque die redeunt rebus minus apta gerendis</i>
23 <i>carmine et arma dabo et venandi persequar artes.</i>	A.A., I, 433 <i>Non mihi; sacrilegas meretricum ut persequar artes,</i>
45 <i>ostendit longe fraudem atque exterruit hostes.</i>	A. A., I, 13 <i>Qui totiens socios, totiens exterruit hostes,</i>
70 <i>quem mare, quem tellus, quem praeceps ianua Ditis</i>	Pont., I, 10, 9 <i>Quod mare, quod tellus adpone, quod educat aër,</i>
71 <i>omnia temptantem, qua laus erat obvia, passa est,</i>	Met., XV, 764 <i>Palluit et cunctis, ut cuique erat obuia, divis:</i>

Gratio	Ovidio
300 <i>nec me pignoribus, nec te mea carmina fallent.</i>	<i>Met.</i> , XIV, 357 <i>Herbarum uirtus et non me mea carmina fallunt.»</i>
344 <i>haec tua militia est. quin et Mavortia bello</i>	<i>Fast.</i> , II, 9 <i>haec mea militia est; ferimus quae possumus arma,</i>
366 <i>illa gravis labes et curis altior illis,</i>	<i>Met.</i> , III, 181 <i>Corporibus texere suis; tamen altior illis</i> <i>Met.</i> , XI, 513 <i>Ibat in arma ratis multoque erat altior illis</i>
437 <i>«te primum, Vulcane, loci, pacemque precamur,</i>	<i>Am.</i> , I, 2, 21 <i>nil opus est bello –veniam pacemque rogamus;</i>

Estos paralelos muestran, sin duda, que Gratio conoció la obra de Lucrecio, Virgilio y Ovidio, y que éstos constituyeron su modelo poético-métrico, porque supo entresacar de sus obras frases que, sin dejar de ser congruentes con el contexto de su propio poema, ocuparan espacios métricos precisos, tales como el inicio o el final del hexámetro, en particular, los dos últimos pies.

De los tres autores, Gratio muestra preferencia por Ovidio, en especial por su obra didáctica *Ars amandi*, aunque, como ya hemos dicho, ésta haya sido para Ovidio sólo un ejercicio paródico de la poesía didáctica.

En cuanto a su filiación con Lucrecio, si no es muy evidente a partir de los ejemplos seleccionados, sí lo es al conocer el texto completo del *Cynegeticon*, en el que hay constantes alusiones al *De rerum natura*, por ejemplo:

*o felix, tantis quem primum industria rebus
prodidit auctorem! deus ille an proxima divos
mens fuit, in caecas aciem quae magna tenebras
egit et ignarum perfudit lumine vulgus?*³⁰

³⁰ Grat., *Cyn.*, 95-98: ¡Oh feliz, a quien primero, como autor de cosas tan grandes, / presentó la destreza! ¿Acaso fue aquél un dios o una mente / próxima a los dioses, la cual, grande, a las ciegas tinieblas / llevó su visión e inundó con su luz al vulgo ignorante?

Pasaje en el que nuestro poeta hace un doble homenaje a sus modelos, Lucrecio y Virgilio,³¹ porque en él reproduce, a manera de eco, el fragmento lucreciano:

*dicendum est, deus ille fuit, deus, inclute Memmi,
qui princeps uitae rationem inuenit eam quae
nunc appellatur sapientia, quique per artem
fluctibus et tantis uitam tantisque tenebris
in tam tranquillo et tam clara luce locauit.*³²

6. Las fuentes de Nemesiano

En cuanto a las fuentes de Nemesiano, hay coincidencia entre varios autores en señalar que la fuente temática se encuentra, en primer lugar, en el *Κωνηγέτικων* de Jenofonte y en el de Opiano;³³ en cambio, en lo que se refiere a la expresión y al metro, Duff considera indudable que Nemesiano tuvo como modelo a Virgilio;³⁴ Correa³⁵ añade que imita, en particular, la *Geórgica* III, y que Gratio fue su principal fuente latina. Algunos de los paralelos más evidentes entre Nemesiano y la obra de Virgilio son los siguientes:

Nemesiano	Virgilio
51 <i>nos timidos lepores, imbelles figere dammas</i>	<i>Georg.</i> , 1, 308 <i>Auritosque sequi lepores, tum figere dammas,</i>
94 <i>tecum Naiades faciles viridique iuuenta</i>	<i>Aen.</i> , 5, 295 <i>Euryalus forma insignis viridique iuuenta,</i>
98 <i>te sequimur, tu pande domos et lustra ferarum.</i>	<i>Aen.</i> , 3, 646-647 <i>Cum vitam in silvis inter deserta ferarum</i> <i>Lustra domosque traho, vastosque ab rupe Cyclopas</i>
99 <i>huc igitur mecum, quisquis percussus amore</i>	<i>Georg.</i> , 2, 476 <i>Quarum sacra fero ingenti percussus amore,</i>
115 <i>dum superant vires, dum laeto flore iuventas</i>	<i>Aen.</i> , 8, 160 <i>Tum mihi prima genas vestibat flore iuventas</i>

³¹ Vid. *supra*, p. 24.

³² *R. N.*, V, 8-12: ... ha de ser dicho, ínclito Memmio, aquél fue un dios, un dios el que primero encontró esa razón de la vida que ahora se llama sabiduría y quien, por medio del arte, desde tan grandes olas y tan grandes tinieblas colocó la vida en lo tranquilo y con luz brillante.

³³ Opiano de Apamea. Poeta que vivió entre los siglos II y III. Hacia el 215 escribió un poema didáctico también titulado *Cynegeticon*, en cuatro libros, dedicado al emperador Caracalla.

³⁴ Cfr. Duff y Duff, *op. cit.*, Vol. II, p. 453.

³⁵ Cfr. José A. Correa Rodríguez, *Poesía latina pastoril, de caza y pesca*, pp. 149-150.

Nemesiano	Virgilio
117 <i>namque graves morbi subeunt, segnisque senectus,</i>	<i>Georg.</i> ,3, 67 <i>prima fugit; subeunt morbi tristisque senectus</i>
197 <i>dant stragem: tu sollicitos impende labores</i>	<i>Georg.</i> ,3, 74 <i>praecipuum iam inde a teneris impende laborem</i>
213 <i>inque feros rictus nigro spumante veneno</i>	<i>Aen.</i> , 4, 514 <i>pubentes herbae nigri cum lacte veneni</i>
216-217 <i>tunc virosa tibi sumes multumque domabis castorea,</i>	<i>Georg.</i> ,1, 58-59 <i>at Chalybes nudi ferrum uirosa que Pontus castorea,</i>
221-222 <i>ut non cunctantes haustus infundere cornu inserto</i>	<i>Georg.</i> ,3. 509 <i>Profuit inserto latices infundere cornu</i>
256 <i>provolvunt flatu et lumina vivida torquent</i>	<i>Georg.</i> ,3. 433 <i>Exsilit in siccum, et flammantia lumina torquens</i>
324 <i>venemur dum mane novum, dum mollia prata</i>	<i>Georg.</i> ,3. 325 <i>Carpamus, dum mane nouum, dum gramina canent</i>

Ahora bien, cabe señalar que los versos 646-647 del libro tercero de la *Eneida*:

*Cum vitam in silvis inter deserta ferarum
Lustra domosque traho, vastosque ab rupe Cyclopas*

sirvieron de modelo para el verso 98 del *Cynegeticon* de Nemesiano:

te sequimur, tu pande domos et lustra ferarum.

pero ya antes habían sido utilizados también por Gratio en el verso 221 de su *Cynegeticon*:

adsumptus metagon lustrat per nota ferarum

lo que nos permite deducir que ambos poetas tuvieron conocimiento directo de la obra de Virgilio.

Hay también dos claros paralelos temáticos de Nemesiano con Ovidio, que no llegan a ser, como los virgilianos, paralelos métricos, pues no hay coincidencia en la colocación de los vocablos en las sedes hexamétricas:

Nemesiano	Ovidio
88 <i>sume habitus arcumque manu pictamque pharetram</i>	<i>Met.</i> , 2, 421 <i>Et pictam posita pharetram cervice premebat.</i>
124 <i>ex quo passa marem genitalia viscera turgent,</i>	<i>Met.</i> , 15, 410 <i>Passa marem est, nunc esse marem miremur hyaenam;</i>

Por otra parte, Cabaret-Dupaty considera que el esquema de la obra de Nemesiano es enteramente diferente al del *Cynegeticon* de Gratio, e incluso afirma que no hay en el poema nada que indique que Nemesiano haya conocido la obra de Gratio;³⁶ sin embargo, esta última aseveración resulta fácilmente refutable a partir del análisis léxico y métrico en el que se hace evidente que Nemesiano tomó como modelo temático e incluso poético-métrico a Gratio. Además, existe un claro paralelo con Gratio, en donde Nemesiano toma el mismo final del hexámetro, sin que exista ninguna coincidencia con la obra de Virgilio:

Nemesiano	Gratio
210 <i>causa mali, seu cum gelidus non sufficit umor</i>	145 <i>his, si quis vitium nociturus sufficit umor,</i>

Existen otros muchos paralelos menores de Nemesiano con Gratio, por ejemplo, en el propio verso 98 arriba comentado hay una analogía con Gratio:

Nemesiano	Gratio
98 <i>te sequimur, tu pande domos et lustra ferarum.</i>	235 <i>cum sequitur iuxtaque domus quaesita ferarum,</i>

A partir de los paralelos anteriores, resulta evidente que Nemesiano tuvo a Virgilio como su principal modelo poético-métrico; en efecto, de los doce paralelos virgilianos, cuatro pertenecen a la *Eneida* y ocho a las *Geórgicas*, y de éstos, cinco fueron tomados del libro

³⁶ Cfr. Cabaret-Dupaty, *Poetae minores*, p. 210.

tercero, lo que confirma la tesis de Correa. Además, la mayoría de éstos fueron tomados por Nemesiano por razones métricas, dado que ocupan las mismas sedes del hexámetro, en especial el inicio o el final del verso.

Pero no sólo en los paralelos citados Nemesiano sigue a Virgilio sino también en muchos otros versos en los que es evidente la intertextualidad, hasta tal punto que Aymard emite un duro juicio sobre el cartaginés, a quien tilda de epígono y plagiaro de Virgilio con las siguientes palabras:

En fait cet Epigone a probablement le dessein de rivaliser avec le maître qu'il plagie servilement: comme Virgile, il écrit des Eglogues, comme lui, il compose à défaut de Géorgiques, ces Cynégétiques, enfin, il médite de chanter dans une épopée les exploits des enfants de Carus; ainsi s'expliqueraient, chemin faisant, le ton épique des Cynégétiques et ce prologue où le poète s'essaie tour a tour dans les deux modes d'invocation, entre lesquels choisit d'ordinaire le poète épique (invocation aux dieux, exaltation de l'empereur).³⁷

7. Elementos estructurales de la poesía cinegética latina

Los poemas didácticos de diversas épocas presentan características estructurales similares que los vinculan entre sí, más allá de la materia en la que pretenden instruir, porque:

What makes a poem "didactic" is not in the first place the auctor's wish to instruct his audience but rather the structure of the text itself, in which the poet's persone addresses a continuous teaching speech to one or more students. In many didactic poems this speech is characterized by numerous digressions from the purported subject, digressions than often contain reflections on the speaker's own role as a teacher and poet.³⁸

En consecuencia, es fundamental identificar los elementos estructurales presentes en los poemas cinegéticos que nos ocupan:

³⁷ Jacques Aymard, *Les chasses romaines*, p. 170.

³⁸ Katharina Volk, "Didactic Poetry", pp. 388-389.

A. Intención didáctica

En cada *Cynegeticon* se identifica fácilmente el tema general, es decir, el tipo de enseñanza que el poeta desea transmitir: Gratio hace énfasis en su intención didáctica al utilizar una estructura anular en su proemio, en cuyos versos inicial y final leemos:

*Dona cano divom, laetas venantibus artes,
carmine et arma dabo et venandi persequar artes.*³⁹

De igual forma Nemesiano utiliza los tres primeros versos del proemio de su *Cynegeticon*:

*Venandi cano mille vias; hilaesque labores
discursusque citos, securi proelia ruris,
pandimus.*⁴⁰

En efecto, los dos poemas ofrecen consejos sobre la elaboración y colocación de redes y otras trampas para la caza, y dedican una parte fundamental de su contenido a los instrumentos vivos que auxilian al cazador en sus actividades: los perros y los caballos, aunque a estos últimos consagran sólo unos cuantos versos y en cambio describen ampliamente las razas caninas, así como las enfermedades que atacan a los perros y su posible cura.

B. Invocación a la divinidad patrona

Aunque los dos poetas saben perfectamente qué enseñanzas desean transmitir, saben también que, para que su obra circule con buen auspicio y cumpla con su propósito didáctico, deben reconocer el carácter divino del tema que desarrollarán y, en consecuencia, invocar a la diosa protectora de la caza, Diana o Febe, para que les sirva de guía en su empresa.

*tu trepidam bello vitam, **Diana**, ferino,
qua primam quaerebat opem, dignata repertis*

³⁹ Grat., *Cyn.*, 1 y 23: Canto dones de dioses, artes alegres a quienes cazan / [...] y con canto armas daré y artes del cazar perseguiré.

⁴⁰ Nem., *Cyn.*, 1-3: Canto las mil vías del cazar y las labores gozosas / y las prontas carreras, combates del campo seguro, / explicamos.

*protegere auxiliis orbemque hac solvere noxa.
 adscivere tuo comites sub nomine divae
 centum: omnes nemorum, umentes de fontibus omnes
 Naiades, et Latii <satyri> Faunus <que subibant>
 Maenaliusque puer domitrixque Idaea leonum
 mater et inculto Silvanus termite gaudens.
 his ego praesidibus nostram defendere sortem
 contra mille feras et non sine carmine iussus,⁴¹*

Es evidente que Gratio decidió invocar no sólo a Diana sino también a su cortejo y a otras divinidades campestres; tres siglos más tarde Nemesiano hace lo propio, al reservar la parte final de su extenso proemio para la invocación a Febe y su comitiva:

*tu modo, quae saltus placidos silvasque pererras,
 Latonae, **Phoebe**, magnum decus, heia age suetos
 sume habitus arcumque manu pictamque pharetram
 suspende ex umeris; [...]
 Tecum **Naiades** faciles viridique iuventa
 pubentes **Dryades Nymphae**que, unde amnibus umor,
 adsint, et docilis decantet **Oreadas** Echo.
 duc age, diva, tuum frondosa per avia vatem:
 te sequimur, tu pande domos et lustra ferarum.⁴²*

C. Presencia del poeta-educador y del destinatario-discípulo

Dado que estamos ante dos poemas didácticos, será necesario identificar en ellos la presencia del poeta-educador y del destinatario-discípulo, puesto que, según afirmó Servio en su comentario al proemio de las *Geórgicas*: “*Et hi libri didascalici sunt, unde necesse est ut ad*

⁴¹ Grat., *Cyn.*, 13-22: Tú, Diana, te dignaste proteger con auxilios hallados / la vida trépida por la guerra ferina, donde buscaba / la primera ayuda, y al orbe librar de esta pena. / Cien diosas se adscribieron bajo tu nombre cual compañeras; / todas de los boscajes, desde las fuentes, húmedas todas, / las Náyades, y los sátiros del Lacio y Fauno llegaban, / y el niño menalio y, domadora de leones, la madre / del Ida, y Silvano, quien con inculta rama se alegra. / Se me ordenó que, con estos patronos y no sin un canto, / yo defendiera nuestra suerte contra mil fieras.

⁴² Nem., *Cyn.*, 86-98: Ahora tú, que plácidos sotos y bosques recorres, / Febe, magna honra de Latona, vamos, toma tus hábitos / usuales: el arco en tu mano, y la aljaba pintada / suspende de tu hombro [...] / Que las afables Náyades y, madurando con verde / juventud, te asistan las Dríadas, y las Ninfas de donde / el agua a los ríos, y que Eco a las Oréadas, dócil responda. / ¡Ea!, diosa, guía a tu vate por los frondosos sitios fragosos: / te seguimos; abre tú casas y guaridas de fieras.

aliquem scribantur; namque praeceptum et doctoris et discipuli personam requirit”.⁴³ Es por ello que deberá ser claramente identificada la relación entre un *ego docens* y un *tu discens*.⁴⁴

La categoría gramatical capaz de proporcionarnos tal información es, sin duda, el verbo, gracias a sus accidentes de persona, tiempo y modo. Aunque, según Perutelli, algunos escritores, como es el caso de Catón, no dan oportunidad de que se identifique la persona del discípulo:

L’alternarsi delle varie forme di imperativo (tutte le possibili: imperativo pres. e fut., indicativo fut., congiuntivo) non concede il minimo spazio alla presenza del destinatario nel testo. La comunicazione è a senso único, vengono impartiti insegnamenti, senza immaginare una qualche reazione o obiezione, senza preoccuparsi di controbatterla.⁴⁵

Por fortuna, ése no es el caso de nuestros poetas y, por eso, considero necesario analizar los modos verbales y las personas empleados por Gratio y Nemesiano, porque en ellos reside en gran medida el carácter didáctico de cada *Cynegeticon*:

a) **Indicativo**

Dentro de los tiempos del indicativo, el más significativo, en mi opinión, es el **futuro imperfecto**, dado que su uso refuerza el carácter didáctico de las obras, puesto que sabemos que era utilizado por los latinos en máximas y proverbios para expresar una verdad que es válida siempre, y que, en tal función, es llamado por los gramáticos **futuro gnómico**.⁴⁶ Este tiempo se encuentra en ambos autores, en la primera persona del singular, que nos deja escuchar la voz del poeta-educador:

carmine et arma dabo et venandi persequar artes.⁴⁷

⁴³ Serv., *Proem. ad Georg.*, 9-12: y estos libros son didácticos, por lo que es necesario que se escriban para alguien; pues un precepto requiere tanto de la figura del más docto como de la del discípulo.

⁴⁴ Cfr. Mariana V. Breijo, “El enunciatario didáctico en las *Geórgicas* de Virgilio”, p. 2.

⁴⁵ Perutelli, *op. cit.*, p. 282.

⁴⁶ Cfr. Gian Biagio Conte, *La sintassi del latino*, p. 184.

⁴⁷ Grat., *Cyn.*, 23: y con canto armas daré y artes del cazar perseguiré.

Mientras que en Gratio este uso es frecuente, en Nemesiano, se presenta sólo en dos verbos, justamente en la parte en la que el poeta refleja la intención de su obra:

*mox vestros meliore lyra memorare triumphos
accingar, divi fortissima pignora Cari,
atque canam nostrum geminis sub finibus orbis
litus et edomitas fraterno numine gentes,⁴⁸*

También se utiliza la segunda persona del singular, que podría indicar el destinatario de las enseñanzas del poeta-educador, es decir, podría referirse al aprendiz de cazador o al criador o entrenador de los perros de caza; sin embargo, indudablemente se trata de un uso impersonal de la segunda persona del singular y, por ello, el lugar del educando podía ser ocupado por cualquier lector del *Cynegeticon*:

*protinus et cultus alios et debita fetae
blandimenta feres curaque sequere merentem:
illa perinde suos, ut erit † dilecta, minores
ad longam praestabit opem.⁴⁹*

Nemesiano también utiliza el futuro imperfecto de indicativo en el uso impersonal de la segunda persona del singular:

*has igitur vario semper fucare veneno
curabis niveisque alios miscere colores
alternosque metus subtegmine tendere longo.⁵⁰*

En cambio, utiliza el **presente de indicativo** para referirse al destinatario expreso de su *Cynegeticon*: todo aquel que, cansado de la guerra, busque una actividad lúdica y de escape:

huc igitur mecum, quisquis percussus amore

⁴⁸ Nem., *Cyn.*, 63-66: En seguida, a narrar con una lira mejor vuestros triunfos / me dispondré, prendas muy valientes de Caro divino, / y cantaré nuestro litoral bajo los límites dobles / del orbe y los pueblos domados por el numen fraterno.

⁴⁹ Grat., *Cyn.*, 301-304: Al punto, a la parida otros cuidados y halagos debidos / darás y la seguirás con cuidado pues lo merece: / tal como sea querida, así aquélla ofrecerá a sus menores / para un largo servicio.

⁵⁰ Nem., *Cyn.*, 309-311: Procurarás, por tanto, impregnarlas con tinte variado / siempre y mezclar con los níveos los otros colores / y tender en larga trama espantajos alternos.

*venandi **damnas** lites, pavidosque tumultus
civilesque **fugis** strepitus bellique fragores
nec praedas avido **sectaris** gurgite ponti.*⁵¹

Intención muy diferente a la de otros escritores cinegéticos que recomiendan la caza como una actividad preparatoria para las actividades bélicas.

b) Subjuntivo

Por el carácter didáctico de ambos textos, encontramos un uso frecuente del **subjuntivo yusivo**, que sustituye al imperativo en las formas que carecen de él.⁵²

Por lo general, Gratio y Nemesiano utilizan el subjuntivo yusivo en series de consejos.

Así, Gratio dice:

*ergo ubi plena suo rediit victoria fine,
in partem praedae **veniat** comes et sua **norit**
praemia: sic operi **iuvet** inservisse benigne.*⁵³

Por su parte, Nemesiano prescribe:

*quin et flammato **ducatur** linea longe
circuitu **signet** que habilem vapor igneus orbem,
impune ut medio possis consistere circo.
huc omnes catuli, huc indiscreta **feratur**
turba: dabit mater partus examen, honestos
iudicio natos servans trepidoque periculo.*⁵⁴

⁵¹ *Ibid.*, 99-102: Tú, aquí, conmigo, quienquier que, herido por amor del cazar, / condenes los pleitos y los miedosos tumultos, / y evites civiles estrépitos y fragores de guerra, / y no persigas presas en el ávido abismo del ponto.

⁵² *Cfr. Conte, op. cit.*, p. 189.

⁵³ *Grat., Cyn.*, 246-248: Así, cuando volvió de su fin la plena victoria, / que venga, compañero, a su parte de la presa, y conozca / sus premios: así, haber servido por gusto a la obra le agrade.

⁵⁴ *Nem., Cyn.*, 140-145: Además, a lo largo de un circuito en llamas, un hilo / póngase, y un ígneo vapor un círculo apto señale, / para que en medio del cerco puedas a salvo ponerte; / llévense aquí todos los cachorros, aquí la indivisa / turba: la madre examinará sus crías, conservando / a los hijos nobles con su juicio y ante el medroso peligro.

c) Imperativo

El carácter didáctico de ambos poemas se confirma también por la presencia constante del modo imperativo, regularmente en **presente** y en segunda persona del singular, que evidentemente corresponde al destinatario-discípulo. En el siguiente ejemplo, Gratio busca destacar el imperativo al colocarlo en posición anafórica:

*mitte age (non opibus tanta est fiducia nostris),
mitte, anime: ex alto ducendum numen Olympo,
supplicibus<que> vocanda sacris tutela deorum.*⁵⁵

En Nemesiano también encontramos imperativos agrupados, formando series, como ocurrió con el subjuntivo yusivo:

*pasce igitur sub vere novo farragine molli
cornipedes venamque **feri** veteresque labores
effluere **adspecta** nigri cum labe cruoris.*⁵⁶

Mientras que en Nemesiano el imperativo sólo se encuentra en segunda persona de singular; en Gratio se presenta una sola vez en plural, en una prohibición:

*ipsa arcu Lyciaque suos Diana pharetra
armavit comites: **ne** tela **relinquite** divae.*⁵⁷

En lo que se refiere al imperativo **futuro**, sólo lo encontramos una vez, en Nemesiano:

*nec semel indulge catulis moderamina cursus,
sed donec validos etiam praevertere suescant
exerceto diu, venandi munere, cogens
discere et emeritae laudem virtutis amare.*⁵⁸

⁵⁵ Grat., *Cyn.*, 480-482: Suéltalos, anda, –no hay confianza tan grande en nuestras ayudas–, / suéltalos, ánimo: del alto Olimpo ha de traerse el numen, / e invocarse, en suplicantes ritos, la tutela de dioses.

⁵⁶ Nem., *Cyn.*, 283-285: Cría, pues, en una nueva primavera, con muelle forraje, / a los cornípedos, y hiere una vena y observa que fluyen, / con la pérdida de la negra sangre, las viejas fatigas.

⁵⁷ Grat., *Cyn.*, 124-125: La propia Diana armó a sus compañeros con arco / y aljaba licia: no despreciéis de la diosa los dardos.

⁵⁸ Nem., *Cyn.*, 185-188: Y nunca toleres que los cachorros moderen el curso, / hasta que se acostumbren a adelantar incluso a las fuertes;/ adiéstralos mucho en el oficio de la caza, forzándolos /a aprender y amar la alabanza de la proeza lograda.

El ejemplo anterior nos permite también advertir que Nemesiano ya no construye la prohibición a la manera clásica, pues utiliza *nec indulge* (i. e., *et non indulge*) en lugar de *ne indulge*, una de las construcciones para expresar la prohibición, sobre todo en poesía.

Las formas verbales nos han permitido ver claramente la persona del poeta-educador gracias al uso de la primera persona del singular, que en Nemesiano se llega a alternar con la primera persona del plural:

*Venandi **cano** mille vias; hilaresque labores
discursusque citos, securi proelia ruris,
pandimus.⁵⁹*

En cambio, como ya se ha dicho, el uso de la segunda persona del singular o del plural no se dirige en ninguno de los dos poemas a alguien en particular, sino a un destinatario muy amplio, que podría ser cualquier miembro de la sociedad romana interesado en la caza, aunque con seguridad los poetas buscaban instruir a personajes de familias nobles, debido a que la actividad cinegética demandaba, en general, una gran inversión, tanto por el costo de los instrumentos como por el de los perros cazadores, muchos de los cuales eran importados de criaderos extranjeros. Algunos de los consejos, así como las recetas que ofrecen los poetas para la cura de diferentes enfermedades caninas iban, sin duda, dirigidos a los criadores y entrenadores de los cachorros, quienes debían tener, por lo menos, mínimos conocimientos de veterinaria para entender y ejecutar adecuadamente las instrucciones de cura ofrecidas en cada *Cynegeticon*.

⁵⁹ *Ibid.*, 1-3: Canto las mil vías del cazar y las labores gozosas / y las prontas carreras, combates del campo seguro, / explicamos.

D. Dedicatoria

Ya hemos comentado antes que, a partir de Virgilio, la poesía didáctica empezó a incluir una dedicatoria al emperador o a algún personaje importante de la política; sin embargo, Gratio, quien a lo largo de su *Cynegeticon* se muestra realmente interesado en transmitir a un destinatario sus enseñanzas, no incluye la obligada dedicatoria; mientras que Nemesiano sí lo hace e incorpora en su proemio una dedicatoria a los emperadores, Carino y Numeriano, que abarca 23 versos.

E. Digresión

La digresión o *excursus* es, en palabras de Beristáin, una “interrupción, en alguna medida justificada, del hilo temático del discurso, antes de que se haya completado una de sus partes, dándole un desarrollo inesperado con el objeto de narrar una anécdota, dar cuenta de una evocación, describir un paisaje, un objeto, una situación, introducir una comparación, un personaje, poner un ejemplo, etc., en forma extensa, antes de retomar la materia que se venía tratando”.⁶⁰

En opinión de Volk, la digresión es uno más de los constituyentes estructurales de todo poema didáctico y, en efecto, en ambos *Cynegetica* encontramos digresiones que generalmente contienen una reflexión mediante la cual el poeta-educador hace énfasis en alguna enseñanza: Gratio ofrece varias digresiones, pero la más significativa es su digresión acerca de las terribles consecuencias del lujo, que introduce «inocentemente» en la sección en que ofrece consejos sobre la crianza de los cachorros, pero con la que en realidad intenta

⁶⁰ Helena Beristáin, *Diccionario de retórica y poética*, s. v. digresión.

hacer un llamado para que los jóvenes romanos vuelvan a ser educados en la frugalidad, como analizaremos en el capítulo segundo.⁶¹

En el *Cynegeticon* de Nemesiano no se advierte la «interrupción» del desarrollo del tema principal del poema cinegético, porque en realidad éste se ve interrumpido desde el inicio gracias a una extensa digresión a manera de proemio en la que el poeta aborda diversos temas antes de iniciar la exposición del tema venatorio, como también veremos más adelante.

⁶¹ *Vid. infra*, pp. 61 y ss.

Conclusiones

A partir de lo anterior, en particular, de los paralelos que cada poeta cinegético presenta con los poetas didácticos latinos que le sirvieron de modelo, así como a partir de los elementos estructurales propios de la poesía didáctica presentes en cada *Cynegeticon*, es posible afirmar que Gratio y Nemesiano son dignos continuadores del género didáctico en la literatura latina, aunque cada poeta haya escrito su obra con un distinto motivo; en mi opinión, Gratio, después de haber leído y analizado el tratado de Jenofonte y de tomar de él lo que le pareció más útil para sus contemporáneos, escribió su *Cynegeticon* con la auténtica intención de beneficiar a sus destinatarios mediante sus enseñanzas y, por eso, en todo momento se presenta como un experto en la elaboración de instrumentos de caza, como un diestro conocedor de las diferentes razas caninas e inclusive como un confiable consejero médico para identificar y sanar las enfermedades de los perros, preocupaciones que, sin duda, lo hicieron descuidar un poco la formalidad exigida por la poesía didáctica, al omitir en su obra la «obligada» dedicatoria a un personaje de alto rango político, hecho que quizá haya contribuido a la pérdida de su obra completa y a la poca atención que en la Antigüedad recibieron los versos conservados.

Considero, en cambio, que Nemesiano no buscaba realmente educar con su *Cynegeticon*, sino que, a la manera de los poetas alejandrinos, lo utiliza como un ejercicio erudito y retórico que le sirve de pretexto para, en primer lugar, alabar hiperbólicamente a los emperadores en turno, Carino y Numeriano, hijos del fallecido emperador Caro, con quienes, a decir de algunos estudiosos de su obra, lo unían lazos de parentesco. Insisto en que el desarrollo del tema cinegético es para Nemesiano sólo un pretexto, porque él mismo gasta muchísimos versos en temas que lo desvían de lo que debería ser el objetivo fundamental de su poema, baste decir que, de los 325 versos conservados, el proemio abarca 102 y muchos

de éstos se ocupan en una larga preterición de temas mitológicos en cuyo desarrollo el poeta hace alarde de erudición y pone a prueba los conocimientos de sus posibles destinatarios, y en una dedicatoria de 23 versos a los emperadores. Sin duda, Nemesiano utilizó el *Cynegeticon* de Gratio como base temática para la composición de su propio poema y de ahí desarrolló en especial la sección dedicada a los consejos sobre la elección de las razas caninas, su cruce, la crianza de los cachorros y la cura de sus enfermedades, que ocupa casi el resto del fragmento conservado, en el que dedica sólo unos cuantos versos a la elaboración de las redes, seguramente porque esa parte tan técnica del poema gratiano le resultaba de difícil comprensión y no era tan útil para sus fines propagandísticos.



Villa del Casale, Piazza Armerina, Sicilia

Capítulo II. Historia en la poesía cinegética latina

1. Consideraciones generales

Como hemos visto en el primer capítulo de esta investigación, tanto el *Cynegeticon* de Gratio como el *Cynegeticon* de Nemesiano pertenecen al género de la poesía didáctica, porque fueron escritos con la intención de transmitir una enseñanza, el arte de cazar con ayuda de perros, a un destinatario; sin embargo, a este objetivo evidente se suma la intención que tiene el poeta de educar a tal destinatario en cuestiones morales o políticas, para así asegurar la aceptación de su poema en el contexto político y social en que fue producido.

Desde luego cada autor, en su afán de beneficiar o servir de propaganda al sistema en el poder, podría transmitir, a su conveniencia, hechos históricos alterados o matizados, puesto que, según se lee en una elegía de los *Amores* de Ovidio, los poetas no estaban obligados a transmitir en sus obras la veracidad histórica:

*Exit in immensum fecunda licentia vatum,
obligat historica nec sua verba fide.*⁶²

Y, justamente por esa licencia poética, los historiógrafos e historiadores, quienes tenían a su cargo la trasmisión de hechos verídicos, evitaban utilizar como fuente de información obras poéticas, que restaran credibilidad a su trabajo «científico»; de ahí que en el prefacio de su *Ab urbe condita* Tito Livio se vea en la necesidad de justificar el tratamiento mítico de algunos temas de la historia remota de la fundación de la *Vrbs*:

⁶² Ov., *Am.*, III, 12, 41-42: La fecunda licencia de los poetas sale hacia lo inmenso y no obliga sus palabras con la garantía histórica.

*Quae ante conditam condendamve urbem poeticis magis decora fabulis quam incorruptis rerum gestarum monumentis traduntur, ea nec adfirmare nec refellere in animo est. Datur haec venia antiquitati ut miscendo humana divinis primordia urbium augustiora faciat [...].*⁶³

Sin embargo, la oposición entre creación poética y realidad histórica a la que hacen referencia ambos autores latinos dista mucho de la opinión expresada por Aristóteles para quien tanto la poesía como la historia podían narrar hechos históricos, con esta diferencia:

Φανερόν δὲ ἐκ τῶν εἰρημένων καὶ ὅτι οὐ τὸ τὰ γενόμενα λέγειν, τοῦτο ποιητοῦ ἔργον ἐστίν, ἀλλ' οἷα ἂν γένοιτο, καὶ τὰ δυνατὰ κατὰ τὸ εἶκος ἢ τὸ ἀναγκαῖον. Ὁ γὰρ [1451b] ἱστορικὸς καὶ ὁ ποιητὴς οὐ τῶι ἢ ἔμμετρα λέγειν ἢ ἄμμετρα διαφέρουσιν (εἶη γὰρ ἂν τὰ Ἡροδότου εἰς μέτρα τεθῆναι, καὶ οὐδὲν ἦττον ἂν εἶη ἱστορία τις μετὰ μέτρου ἢ ἄνευ μέτρων): ἀλλὰ τούτῳ διαφέρει, τῶι τὸν μὲν τὰ γενόμενα λέγειν, τὸν δὲ οἷα ἂν γένοιτο.⁶⁴

Con base en estas premisas y en el entendido de que ambos poemas cinegéticos fueron escritos durante el imperio y, según opina Soriano Sancha, “desde Augusto, la única retórica para la que hay lugar es la del elogio, la del discurso panegírico”,⁶⁵ en las líneas que siguen intentaré descubrir hasta qué punto son verídicos los hechos históricos referidos por Gratio y Nemesiano en su respectivo *Cynegeticon* o hasta qué punto éstos fueron alterados para satisfacer las necesidades políticas de su época o sólo fueron incluidos como un elemento del *ornatus*, y, en cualquier caso, si los poetas usaron tales referencias como un vehículo para expresar su propia postura ideológica o para dar respuesta a cuestiones de índole política, social o moral. Para hacerlo, será necesario investigar un poco las circunstancias históricas en torno a las cuales cada poema fue escrito, puesto que entre ellos median casi tres siglos.

⁶³ Liv., *Praef.*: No está en mi ánimo ni afirmar ni refutar las cosas que se transmiten antes de la fundación de la ciudad o antes de que ésta tuviera que ser fundada, que sirven más como adornos para relatos poéticos que para documentos auténticos de la historia. A la Antigüedad se le da autorización de hacer más majestuosos los inicios de las ciudades al mezclar lo humano con lo divino [...].

⁶⁴ *Poética*, 1451 a-b: La función del poeta no es narrar lo que ha sucedido, sino lo que podría suceder, y lo posible, conforme a lo verosímil y lo necesario. Pues el historiador y el poeta no difieren por contar las cosas en verso o en prosa (pues es posible versificar las obras de Herodoto y no serían menos historia en verso o sin él). La diferencia estriba en que uno narra lo que ha sucedido, el otro, lo que podría suceder.

⁶⁵ *Cfr.* Guillermo Soriano Sancha, “Quintiliano y su tiempo: la *Institutio oratoria* como reflejo de una época”, p. 59.

2. *Cynegeticon* de Gratio: época de creación y contexto político

En el caso de Gratio, aunque su propio nombre es discutible, tradicionalmente se ha establecido que existió un Gratio que escribió sobre caza, a partir de un verso de la elegía 16 del libro cuarto de las *Pontica* de Ovidio:

*aptaque venanti Grattius arma daret.*⁶⁶

Ovidio dedicó la última carta del cuarto libro de las *Pontica*, obra escrita en el exilio, a la memoria de algunos poetas:

... *et mihi nomen
tum quoque, cum vivis adnumerarer, erat.*⁶⁷

Por eso, la carta constituye para los estudiosos un valioso catálogo de los poetas de la época augustea y, para nuestros fines, resulta una fuente fidedigna para ubicar a Gratio entre tales poetas.

Cabe también advertir que el verso 34 confiere a Gratio un lugar privilegiado en la enumeración, porque lo ubica al lado de Virgilio:

*Tityrus antiquas et erat qui pasceret herbas
aptaque venanti Grattius arma daret.*⁶⁸

Gracias a tal referencia, se puede determinar el término *ante quem* de la creación del *Cynegeticon*, que fue escrito antes del exilio de Ovidio, es decir, antes del 8 d. C.; además, el dístico permite ubicar a Gratio como contemporáneo de Virgilio.

Ahora bien, aunque no sabemos exactamente el término *post quem* de la creación de este poema cinegético, sí podemos deducirlo a partir de los múltiples paralelos de la obra

⁶⁶ Ov., *Pont.*, IV, 16, 34: Gratio daría las armas aptas para el que caza.

⁶⁷ *Ibid.*, IV, 16, 3-4: yo también tenía nombre entonces, cuando era contado entre los vivos.

⁶⁸ *Ibid.*, IV, 16, 33-34: Títilo también era quien fomentaba las antiguas hierbas. Este verso aparece en los códices del s. XII con esta lectura *Tytiron antiquas passerque rediret ad herbas*.

gratiana con la virgiliana y ovidiana, a los que nos hemos referido en el primer capítulo;⁶⁹ para este efecto, son útiles, en especial, los tres paralelos con versos del libro I del *Ars amandi*, cuya fecha de composición se ubica en el 2 a. C., con lo que queda en claro que el poema fue escrito después del 2 a. C. y antes del 8 d. C.

En consecuencia, es indudable que Gratio escribió su poema durante el régimen de Augusto, que se consolidó en el 27 a. C., justamente cuando el Senado romano concedió a Octaviano el título de *Augustus*.⁷⁰

En la segunda parte del siglo I a. C., Roma seguía siendo una República, en la que el poder residía conjuntamente en el Senado y en el Pueblo y era ejercido por magistrados elegidos en comicios o asambleas, y en cuya cúpula política se hallaban los cónsules a quienes correspondía el mando militar o *imperium*. La península itálica, hasta la frontera natural de los Alpes, constituía un territorio incorporado a Roma. El resto de los dominios romanos, desde el Atlántico hasta el Éufrates y desde el Reno y el Danubio hasta los desiertos del norte de África, estaba distribuido en provincias en las que gobernaban magistrados romanos.⁷¹

Sin embargo, la República romana ya desde Julio César había experimentado severos cambios, la oligarquía republicana, aun sin quererlo, había ido cediendo paso al poder unipersonal, que se hallaba concentrado en César: el mando sobre las fuerzas armadas y la administración política, judicial y financiera estaban estrechamente asociados bajo la exclusiva dependencia del *imperator*, quien gozaba, además, de la potestad tribunicia para

⁶⁹ *Vid. supra*, pp. 32-33.

⁷⁰ *Cfr.* Antonio Fontán, “La historiografía romana en la época de Augusto”, p. 301.

⁷¹ *Cfr. ibid.*, pp. 301-302.

promover leyes o vetarlas, y de un *imperium maius* que desbordaba los límites geográficos y temporales de las magistraturas comunes.⁷²

Evidentemente, la concentración del poder en uno solo tendía a provocar la supresión del Senado, cosa que los Senadores no permitirían, porque significaría la pérdida de su poder y de todos sus privilegios; por ello, en el año 44 a. C., ordenaron el asesinato de Julio César, tras el cual sobrevinieron nuevas guerras civiles, encabezadas por los cónsules Marco Antonio y Lépido, quienes, por diversos medios, consiguieron dinero y tropas para hacer frente al Senado y a los procónsules Marco Junio Bruto y Cayo Casio Longino, líderes del asesinato de César, quienes estaban a cargo de los gobiernos de Macedonia y Siria, respectivamente.⁷³

Entretanto, Octavio, sobrino nieto de Julio César, quien se encontraba en Apolonia, vigilando los preparativos de la expedición contra los partos, tras recibir la noticia del asesinato de su tío, regresó a Roma, tomó el nombre de Cayo Julio César Octaviano⁷⁴ y, aunque era el único heredero de César:

El cauto Octaviano había comprendido la lección de los idus de marzo del 44, y trató de dar a su poder una forma más «institucional», manteniendo en la organización estatal, dentro de lo posible, elementos republicanos. La República siguió existiendo formalmente y Octaviano no mostró ninguna tendencia monárquica.⁷⁵

para no correr la misma suerte que César; por el contrario, dio cumplimiento al testamento de éste y entregó el legado que dejó para el ejército y para el pueblo, y, por estas acciones, el Senado vio en él a un aliado para frustrar los planes de Marco Antonio, quien sí resultaba un peligro para el gobierno senatorial, porque quería recuperar el ejército. Octaviano, luego de derrotar, con la ayuda de los cónsules Hircio y Pansa, a Antonio cuando éste buscaba

⁷² Cfr. *ibid.*, p. 302.

⁷³ Cfr. León Homo, *Nueva historia de Roma*, pp. 7-8.

⁷⁴ Cfr. S. I. Kovaliov, *Historia de Roma*, p. 523.

⁷⁵ *Ibid.*, p. 547.

apoderarse de la Galia Cisalpina, regresó a Roma como único jefe victorioso del ejército y, dado que el Senado se oponía al resurgimiento de la dictadura, se hizo elegir cónsul y, tras él, el propio Marco Antonio reclamó el lugar vacante en el consulado; sin embargo, en lugar de que ambos obtuvieran el consulado, Octaviano y Marco Antonio se aliaron con Lépido para conformar el segundo triunvirato, y se confirieron el *imperium*, atribución legal que les daba el derecho de nombrar todas las magistraturas y los protegía por un periodo de cinco años.⁷⁶ Asimismo, se dividieron los territorios romanos de Occidente: Octaviano se quedó con África, Sicilia y Cerdeña; Antonio con la Galia Cisalpina, y Lépido con Hispania y la Narbonense.

Unieron fuerzas y, al tener de su lado al ejército, fueron deshaciéndose de sus adversarios, conquistaron Oriente, en donde se enfrentaron con Bruto y Casio, quienes se suicidaron en el 42 a. C. tras su derrota en Filipos (Macedonia), en dos batallas sucesivas. Después de la batalla de Filipos, los triunviros hicieron una nueva repartición y convinieron en que “Italia y la Cisalpina no pertenecerían a nadie; era menester, en efecto, que todos tuviesen igual derecho de sacar de ellas legionarios. Octavio agregó España a su parte, Antonio la Narbonense; Lépido tuvo que contentarse con África”.⁷⁷ No obstante, en el 36 a. C., Lépido intenta sublevar a las legiones contra Octaviano, por lo que éste lo acusó de traición, se le retiró el título de triunviro y fue privado de su provincia.

Ese mismo año, Marco Antonio regresó a Oriente y se reencontró con Cleopatra VII, de Egipto, con quien ya había entrado en relaciones en el 41, y junto con ella se puso al frente de una expedición contra los partos y, aunque su campaña fue un fracaso, continuó en Oriente y en el 34 ocupó Armenia. Antonio se convirtió en un instrumento de Cleopatra para la

⁷⁶ Cfr. *idem*. La ley de Publio Ticio, del 43, concedía a los triunviros poderes ilimitados por cinco años.

⁷⁷ André Piganiol, *Historia de Roma*, p. 206.

expansión de su territorio, de tal suerte que, en el 34, se habían unido a Egipto la Siria meridional, parte de Fenicia, Chipre y los palmerales de Jericó. Además, Antonio repartió territorios entre los tres hijos que tuvo con Cleopatra: a Alejandro Helios le dio Armenia y Partia, a Ptolomeo Filadelfo, la Siria y la Cilicia Llana; a Cleopatra Selene, la Cirenaica y Libia. Asimismo, declaró a Cleopatra reina de Egipto y, como corregente, nombró a Cesarión, Ptolomeo César, hijo de César y Cleopatra, a la vez que lo declaraba el heredero legítimo de César, con lo que Antonio no sólo disolvió la alianza con Octaviano sino también con Roma.⁷⁸

Octaviano, luego del repudio de su hermana Octavia por parte de Antonio, mandó abrir el testamento de éste y descubrió que en él declaraba a Cesarión como único heredero de César y expresaba su deseo de ser enterrado en Alejandría. Tras tal descubrimiento, Roma declaró la guerra contra Egipto.

Italia y las provincias prestaron juramento de fidelidad a Octaviano, quien se enfrentó a Antonio en Accio, donde, sin estar aún definido el combate, Cleopatra huyó, seguida del propio Antonio, quien abandonó la batalla, su flota y su ejército. A mediados del 30, “Alejandría cayó en manos de Octavio el 1º de agosto. Antonio se había dado muerte, y, después de una entrevista con su vencedor, Cleopatra también se quitó la vida. Egipto quedó anexado al imperio romano”.⁷⁹ Tras la muerte de Antonio, Octaviano se convirtió en “el único jefe absoluto de Roma y de todos sus dominios, pero jurídicamente su posición no había cambiado en lo más mínimo”.⁸⁰

⁷⁸ *Cfr., ibid.*, pp. 207-208.

⁷⁹ *Ibid.*, p. 208.

⁸⁰ Kovaliov, *op. cit.*, p. 547.

En el 29, Octaviano regresó a Roma y le fue atribuido legalmente el nombre de *Imperator* que usaba desde hacía ya varios años, y fue nombrado cónsul, por sexta ocasión, junto con Agripa. Los cónsules, por una disposición especial⁸¹ que les confería poderes censoriales, efectuaron un censo general de todos los ciudadanos y, con base en éste redujeron el número de senadores de mil a ochocientos y el nombre de Octaviano encabezó la lista de senadores, con lo que se convirtió también en el *princeps Senatus*. Octaviano brindó prosperidad y paz a los romanos, y fue consolidando el poder en su persona, pero sin llegar a establecer la monarquía; por el contrario:

... se esmeró en tratar a los senadores y al Senado con todo respeto y en reservar todo el poder senatorial en las manos de los italianos. Hizo que el Senado discutiese asuntos de gobierno, para gran alborozo de los senadores, cumplierse con todas las viejas formas, hiciese recomendaciones, tuviese voz en el gobierno de ciertas provincias y en la designación de algunos funcionarios inferiores. Pero era el mismo Octavio (que controlaba todos los cargos importantes del gobierno) el que decidía quién iba a ser senador y quién no, y esto lo sabía cada miembro del Senado. Por consiguiente, aunque hablaban libremente, siempre terminaban decidiendo hacer exactamente lo que Octavio quería que hiciesen.⁸²

El Senado ya no tenía control sobre el ejército, porque Octaviano, al tener dinero para pagarle, se lo adjudicó, de tal suerte que colocó unos diez mil soldados a lo largo y ancho de Italia, que constituyeron la «guardia pretoriana», y ubicó unos cuatrocientos mil hombres en las fronteras exteriores de los territorios dominados por los romanos, para evitar rebeliones de las tribus bárbaras, y, en el 27 a. C., después de una especie de restauración estatal, renunció a sus poderes extraordinarios y restableció la República; sin embargo,

a pedido del Senado, acepta (13 de enero de 27) gobernar durante diez años las provincias que más necesitaban un régimen militar, la Tarraconense y la Lusitania, la Galia Comata y la Narbonense, Siria, Chipre y Cilicia. [...] Después el Senado le otorga el título de *Augustus*, tomado del lenguaje augural, que le confería una especie de prestigio superior.⁸³

⁸¹ La *censoria potestas*. Cfr. Piganiol, *op. cit.*, p. 219.

⁸² Issac Asimov, *El imperio romano*, p. 6.

⁸³ Piganiol, *op. cit.*, p. 219.

En efecto, el título de «Augusto» anteriormente sólo se había dado a ciertos dioses e implicaba que la persona así llamada era responsable del incremento del bienestar del mundo. Octaviano aceptó ese título que se sumaba al de *Imperator* y, a pesar de su demagógica afirmación del principio republicano, el resultado fue la consolidación del principio monárquico en su persona.⁸⁴

Finalmente, el 13 a. C., Augusto fue elegido en los comicios *Pontifex maximus*⁸⁵ y, con ello, se convirtió también en el jefe de la religión romana. Kovaliov resume en tres puntos esenciales la base formal de su principado:

La facultad tribunicia ampliada hizo de Augusto el jefe de toda la administración civil (Senado, comicios, magistraturas); el *imperium maius* le dio el alto mando de todas las tropas romanas y de las provincias; el cargo de pontífice máximo le atribuyó una función directiva en el campo religioso. A esto deben agregarse además los varios cargos y poderes extraordinarios que de vez en cuando asumía: la vigilancia censorial sobre las «leyes y las costumbres» (*cura legum et morum*), la dirección del abastecimiento de víveres en Roma (*cura annonae*), la vigilancia sobre los acueductos (*cura aquarum*).⁸⁶

En efecto, en su política interna, el programa de gobierno de Augusto contemplaba, en el plano sociopolítico, el repunte de la agricultura, y, en el plano cultural, la búsqueda de un modelo ético adecuado que, ante el caótico activismo político de finales de la República, fomentara una conducta moral capaz de restablecer en Roma las virtudes arcaicas.⁸⁷ Augusto buscó, sin duda, la restauración de lo antiguo, porque no quería restaurar la República democrática de la época de las guerras civiles, sino que pretendía:

la búsqueda positiva de una vuelta a lo que se veía como la verdadera esencia de Roma, un retorno a la *mos maiorum*, el modo de vida de sus antepasados. Este concepto estaba coloreado poéticamente (como veremos muy claramente por las historias de los primeros libros de Livio) e idealizado en una visión idílica de las virtudes sencillas, de *fides, pietas, religio, disciplina, constantia, gravitas*. Éstas no sólo estaban incorporadas en el follore y

⁸⁴ Cfr. Asimov, *op. cit.*, pp. 6-7.

⁸⁵ Cargo que había ocupado Lépido hasta su muerte, en el 13 a. C.

⁸⁶ Kovaliov, *op. cit.*, pp. 551-552.

⁸⁷ Cfr. Alessandro Perutelli, “Il testo come maestro”, en *Lo spazio letterario di Roma Antica, Vol. 1: la produzione del testo*, p. 292.

las primeras leyendas de Roma, sino que se consideraba que se habían ejemplificado en las vidas de sus héroes históricos, hombres como Fabricio, Régulo, Fabio Máximo, Catón el Censor y muchísimos más.⁸⁸

En efecto, buscaba el regreso a la vieja República aristocrática, con su simplicidad de vida y sus buenas costumbres; por eso, luchó contra la pérdida de los valores morales, trató de consolidar la familia y de aumentar la natalidad con rígidas medidas, y promulgó una serie de leyes para sus fines, como la ley contra el adulterio (*Lex Iulia de adulteriis coercendis*) o la ley contra el estado núbil y contra la falta de hijos (*Lex Iulia de maritandis ordinibus*), con la que se obligaba a los hombres entre los 25 y los 60 años y a las mujeres entre los 20 y los 50 años a estar unidos en matrimonio. Había otras leyes con las que se otorgaban beneficios a los padres con numerosos hijos.

Kovaliov señala que, además de estas medidas de carácter legislativo:

En la literatura de la época de Augusto encontramos intensificada la propaganda en favor de la vida familiar (Horacio). En general el emperador aprovechó ampliamente la influencia de la literatura para educar a la sociedad en el sentido que él deseaba. Exaltación de las bases familiares sólidas, lucha contra el lujo, idealización de las antiguas costumbres romanas, todo esto se encuentra en aquella corriente literaria que gozaba de la simpatía y del apoyo del emperador (Virgilio, Horacio, Tito Livio).⁸⁹

Y precisamente en este contexto político y cultural fue escrito el *Cynegeticon* de Gratio, por lo que no debemos admirarnos de que se inserte:

[...] dentro de la tendencia de la literatura de la época al hacer eco, más o menos intenso, de la reforma moral propugnada por Augusto: en este sentido es elocuente el frecuente uso de términos militares para la actividad cinegética, que concuerda con la idea horaciana de la caza como *Romana militia*, en la misma línea cabe interpretar el excursus sobre el lujo.⁹⁰

⁸⁸ E. J. Kenney y W. v. Clause (eds.), *Historia de la literatura clásica. II. Literatura latina*, pp. 377-378.

⁸⁹ *Ibid.*, p. 558. Sobre este tema, se lee también en M. C. Howatson, *The Oxford Companion to Classical Literature*, p. 497: “The change in the political situation which came about with the establishment of the principate is reflected in the literature of the Augustan age. The political tranquillity of the time has its counterpart in the sense of calm after storm which is found in much Augustan poetry, notably in the Aeneid and the later poems of Horace. New themes and ideals (Rome’s imperial mission, the return of the Golden Age) provide inspiration for poets”.

⁹⁰ José A. Correa Rodríguez, *Poesía latina pastoril, de caza y pesca*, pp. 13-14.

Aunque coincido con Correa en que el poema de Gratio sigue la tendencia de la literatura de su época y busca servir de propaganda al régimen político, en especial a la reforma moral planteada por Augusto, creo necesario destacar que no lo hace de manera tradicional ni intenta desde el inicio de su obra «quedar bien» o «ganar algún favor» de personajes políticamente importantes, puesto que, como ya se ha señalado en el capítulo dedicado a la poesía didáctica, ni siquiera incluye la debida dedicatoria al emperador o al personaje bajo cuyos auspicios fue posible la creación de su obra, ni en el proemio ni en ninguna otra parte de su poema.

Gratio encaja en la literatura de la época de una manera muy discreta, pero contundente, en una sola sección del *Cynegeticon* incluye una serie de referencias históricas que ocupan únicamente dieciséis versos y que no son sino alusiones con las que el poeta intenta ponderar las antiguas costumbres romanas, como un modelo a seguir, como en su momento lo hará también Quintiliano, aunque él sí de manera explícita: “*Tot nos praeceptoribus, tot exemplis instruxit antiquitas, ut possit videri nulla sorte nascendi aetas felicior quam nostra, cui docendae priores elaborarunt*”.⁹¹

Ahora bien, la colocación de un pasaje tan importante a partir del verso 310, nos lleva a reflexionar sobre la extensión que debió haber tenido el poema completo, porque considero que con esta ubicación, «oscura» en apariencia, nuestro poeta de ninguna manera buscó cumplir «a regañadientes» con el requisito impuesto a las obras literarias que querían gozar del favor de Augusto, por el contrario, Gratio decidió incluir las referencias históricas que explicaremos a continuación y que evidentemente reflejan una intención moralizante, en el

⁹¹ Quint., *Inst. Or.*, XII, 11, 22: La antigüedad nos ha instruido con tantos preceptores, con tantos ejemplos que puede parecer que ninguna otra edad es más feliz por la suerte de su nacimiento que la nuestra, para cuya enseñanza han trabajado sin descanso los tiempos anteriores.

centro mismo de su obra, en el *umbilicus* del poema, de manera que podríamos pensar que se habrían perdido unos sesenta versos del poema entero: unos cuantos para concluir la descripción de las razas equinas y sus características, y otros tantos, si coincidimos con Gaetano Curcio, quien en su comentario crítico a la obra gratiana asevera que “manca solamente la chiusura, che doveva trattare le lodi dell’Italia”.⁹²

El pasaje en el que Gratio presenta las únicas referencias históricas es el siguiente, en el que ya he resaltado las palabras o expresiones clave:

<i>nec mirum: humanos / non est / magis altera sensus,</i>	310
<i>tollit ni / ratio et / vitiis / adeuntibus obstat.</i>	
<i>haec illa est / Pharios / quae fregit noxia reges,</i>	
<i>dum servata cavis / potant / Mareotica gemmis</i>	
<i>nardiferumque metunt / Gangen / vitiisque ministrant.</i>	
<i>sic et Achaemenio / cecidisti, Lydia, Cyro:</i>	315
<i>atqui dives eras / <ac> fluminis aurea venis.</i>	
<i>scilicet ad summam / ne quid / restaret habendi,</i>	
<i>tu quoque luxuriae / fictas / dum colligis artes</i>	
<i>et sequeris / demens / alienam, Graecia, culpam,</i>	
<i>o quantum et / quotiens / decoris / frustrata paterni!</i>	320
<i>at qualis / nostris, / quam simplex mensa Camillis!</i>	
<i>qui tibi cultus erat / post tot, / Ser(ane, triumphos?</i>	
<i>ergo illi ex habitu / virtutisque indole priscae</i>	
<i>imposuere orbi / Romam / caput, / actaque ab illis</i>	
<i>ad caelum / virtus / summosque tetendit honores.</i> ⁹³	325

Ahora bien, aunque podría parecer que esta concentración de hechos históricos tan importantes para la consolidación del Imperio romano no tiene nada de extraordinario en un poema didáctico, en realidad Gratio la incluye como una digresión con la que cierra el

⁹² Cfr. Gaetano Curcio, *Poeti latini minori...*, p. XV.

⁹³ Grat., *Cyn.*, 310-325: No es admirable: no otra come más los sentidos humanos, / si la razón no se eleva y se opone a los vicios que acechan. / Éste [*i. e.* el lujo excesivo] es aquel delito que doblegó a los reyes de Faros, / mientras bebían añejos mareóticos en cóncavas gemas, / y el Ganges nardífero segaban, y a sus vicios servían. / Así también caíste, Lidia, ante el aqueménida Ciro; / sin embargo, eras rica y áurea por las venas del río. / En suma, para que nada de tus posesiones quedara, / tú también, Grecia, mientras acumulas artes moldeadas / por la lujuria y, demente, la culpa ajena persigues, / ¡oh cuánto y cuántas veces defraudaste el decoro paterno! / En cambio, ¡qué mesa tan simple, tenían nuestros Camilos! / ¿Qué tipo de vida tenías tras tantos triunfos, Serrano? / Ellos, desde la actitud e índole de su antigua virtud, / al orbe impusieron por cabeza a Roma, y fue conducida / por ellos la virtud al cielo y alcanzó los sumos honores.

apartado dedicado a la descripción del metagonte,⁹⁴ y al apareamiento, selección y crianza de los cachorros.

En tal ubicación, incluso podríamos decir que Gratio ofrece el pasaje « histórico » como un cómico « guiño » literario, como ya años atrás había advertido Schanzen: “wenn er einmal sich aufzuschwingen sucht, macht es einen komischen Eindruck...; am sonderbarsten ist es dass er, da er für einfache Nahrung der jungen Hunden das Wort ergreift, plötzlich die unheilvollen Folgen des Luxus bei verschiedenen Völkern darlegt”.⁹⁵ En efecto, Gratio introduce la digresión sobre las catastróficas consecuencias del lujo después de los consejos sobre la alimentación adecuada para los cachorros:

*lacte novam / pubem / faciliq̄ue tuebere maza,
nec luxus / alios / avidaeque impendia vitae
noscant: ! haec / magno / redit indulgentia damno.*⁹⁶

De tal suerte que el pasaje en el que recomienda alimentar a los cachorritos con simpleza, frugalidad y moderación, sirve al poeta como medio de contraste para educar también a la juventud, porque, como afirma Lisa A. Whitlatch, “Hunting in Grattius is foundational to culture, and hunting serves as a positive parallel to education in general because the two processes work hand-in-hand”;⁹⁷ de manera que, para Gratio, transmitir a través de su poema

⁹⁴ Esta raza es mencionada únicamente por Gratio. Del griego μετάγων «que sigue de cerca»; la etimología hace suponer que los metagontes eran perros rastreadores, dotados de cualidades para seguir la pista de animales salvajes y conducir al cazador hacia éstos. El nombre podría referirse también a su calidad de perros mestizos, si se considera que el verbo significa también «transferir». Aymard piensa que podrían provenir de la cruce de un pesado perro moloso de la Argólida con un lebrél de Laconia, excelente rastreador, mezcla que habría producido la raza de «perro-lobo» representada a menudo en los sarcófagos romanos con escenas de cacerías (Cfr. Aymard, *op. cit.*, pp. 257-261 y Arist., *H. A.*, 9, 1).

⁹⁵ *Apud* P. J. Enk, *Gratii Cinegeticon quae supersunt ... , pars altera*, p. 92: “incluso si alguna vez busca elevar el tono, produce un efecto cómico [...] el caso más sorprendente es cuando, al abordar algo tan sencillo como la alimentación de los cachorros, de pronto emprende toda una exposición sobre las funestas consecuencias del lujo entre los diversos pueblos”. Trad. Juan Carlos Rodríguez Aguilar.

⁹⁶ Grat., *Cyn.*, 307-309: Mantendrás con leche y fácil papilla a los nuevos perritos, / y que no conozcan otros lujos ni, de una ávida vida / los gastos, pues tal complacencia con gran daño regresa.

⁹⁷ Cfr. Lisa A. Whitlatch, *The hunt for Knowledge: Hunting in Latin didactic Poets* (Tesis de doctorado), Cap. 4: “Grattius’Cynegetica and the Appeal to Experience”, p. 111.

la correcta educación de los cachorros es una forma de educar también a los jóvenes romanos en la moderación; por eso, en seguida censura las costumbres de los pueblos que, por dejarse llevar por el lujo y la molicie, perdieron sus reinos y todo lo que habían construido.

Cabe advertir que las palabras que he resaltado como base para el análisis del pasaje presentan una posición métrica privilegiada, ya sea porque el poeta decidió colocarlas en el marco que brindan las cesuras,⁹⁸ ya por el uso de la diéresis o por su ubicación en la primera o en la última sede del hexámetro. Con esta premisa, intentaré descubrir si tales palabras guardan relación con hechos históricos y si éstos son reales o fueron alterados por el poeta con fines didácticos o retóricos.

En el verso 310 hallamos, en primer lugar, colocada entre las cesuras pentemímera y heptemímera, la expresión: *non est*, con la que parece que el poeta, una vez más, intenta jugar con su destinatario-discípulo, pues a simple vista, dice «no es», pero la expresión «no es» lo que aparenta, pues en realidad se trata del verbo *edere* «comer», que utilizará para arremeter contra el lujo y el despilfarro. En este verso también presenta una posición destacada el sustantivo *sensus*, objeto directo metafórico del verbo *edere*, en contraste con el objeto directo, en sentido propio, *maza*, que aparece tres versos arriba, en la misma posición.

En el verso 311, con la colocación de *ratio* entre las cesuras triemímera y pentemímera, y la de *vitiis* entre pentemímera y heptemímera, el poeta logra oponer, incluso visualmente la *ratio* a los *vitia*; la oposición se refuerza, además, con el verbo *obstat* en la sexta sede del hexámetro.

⁹⁸ Respecto al uso de las cesuras, Solana Pujalte comenta: “El poeta, consciente de la importancia de este espacio interverbal, a menudo dispone a su alrededor toda una serie de marcas estilístico-sintácticas que constituyen elementos redundantes utilizados para realzar y subrayar la cesura precisamente”. Cfr. *Análisis métrico prosódico de la poesía de Alcuino de York* (Tesis de doctorado), p. 873.

En el verso 312, Gratio destaca, entre las cesuras triemímera y pentemímera, el adjetivo *Pharios*, que concuerda con *reges*, colocado, a su vez, en la sexta sede. Ésta es la primera referencia histórica que ofrece Gratio y es verídica; con ella, alude a la caída de la dinastía ptolemaica en la batalla de Accio, en la que, como ya se ha visto, Augusto, entonces Octaviano, venció finalmente a Marco Antonio y a Cleopatra;⁹⁹ los reyes de Faros son, por metonimia, los faraones de Egipto. Gratio menciona específicamente a Faros, isla ubicada frente al puerto de Alejandría, porque, el 1º de agosto del 30 a. C., Octaviano entró triunfante a Alejandría y con ello: “el último de los estados orientales de la cuenca del Mediterráneo había sido unido a la potencia romana”.¹⁰⁰ Al destacar este suceso que modificó el curso de la historia, el poeta responde a la política de Augusto y rinde un homenaje a su régimen.

En el verso 313, destacan el verbo *potant*, colocado también entre la pentemímera y la heptemímera, y el sustantivo *gemmis*, que ocupa, una vez más, la sexta sede, con estas palabras Gratio se une a la campaña de desprestigio contra Marco Antonio a quien se acusó con frecuencia de embriaguez y de pasar el tiempo en compañía de Cleopatra en suntuosos banquetes; en el mismo verso se menciona el vino mareótico, producido en la región del lago Mareótico, en Egipto, una región rica en viñedos y en puertos propicios para el comercio en el tiempo de los Ptolomeos; con el ablativo *cavis gemmis* «en cóncavas gemas», Gratio insiste en su crítica contra el lujo y el derroche,¹⁰¹ y describe, por metonimia, copas talladas a partir de una sola piedra preciosa: jaspe, ágata, malaquita.¹⁰²

En los versos 312 y 313 es posible advertir una intertextualidad con la oda I, 37 de Horacio: *Nunc est bibendum*, en la que el poeta venusino festeja la muerte de Cleopatra,

⁹⁹ *Vid. supra*, p. 56.

¹⁰⁰ Kovaliov, *op. cit.*, p. 533.

¹⁰¹ Al respecto, *cfr.* también Plutarco, *Antonio*, 36.

¹⁰² *Cfr.* Verg., *Georg.*, II, 506.

quien, como ya hemos mencionado, durante el enfrentamiento de Marco Antonio y Octaviano en Accio, escapó a Egipto en donde, finalmente, se procuró la muerte.

Se sabe que Horacio, poeta epicúreo al igual que Gratio, cultivó “más bien moderación y mesura en todo: en los placeres, en el amor, en la posesión de bienes, así como apego a las costumbres sobrias, la rectitud, el decoro y el respeto a las leyes. Critica la depravación de no pocos romanos y la corrupción de los ávidos de riqueza y poder...”¹⁰³ Esta postura de Horacio, manifiesta en muchos de sus poemas, el principio del *aurea mediocritas*, forma parte del legado filosófico que transmitió el poeta y que resume en los siguientes versos:

*Auream quisquis mediocritatem
diliget, tutus caret obsoleti
sordibus tecti, caret invidenda
sobrius aula.*¹⁰⁴

Sin duda, ecos de la obra de Horacio se hacen evidentes en el *Cynegeticon* de dos maneras, la primera, de carácter general, porque Gratio también se afilia al principio del *aurea mediocritas* y desea transmitirlo a los destinatarios de su poema, consciente de que, al brindar consejos sobre el cuidado y la alimentación de los cachorros, a manera de *speculum* y mediante una retórica oblicua, puede al mismo tiempo brindar educación a la juventud romana de las clases privilegiadas y encaminarla a una vida moderada y prudente, y al regreso a los *mores maiorum*; la segunda, más específica, reside en el verso *dum servata cavis potant Mareotica gemmis*, con el que Gratio alude al lujo excesivo y a la embriaguez en que vivían Marco Antonio y Cleopatra, y en el que retoma la idea expresada por Horacio: *mentemque*

¹⁰³ Alberto K. Bailey Gutiérrez, *Horacio. Dos mil años de actualidad*, p. 17.

¹⁰⁴ Hor., *Carm.*, II, 10, 5-8: quienquiera que ama la dorada medianía, seguro, carece de las inmundicias de un techo caduco; sobrio, carece de un palacio envidiable.

lymphatam Mareotico,¹⁰⁵ en la que el venusino acusa de embriaguez a Cleopatra, a quien ya unos versos antes había llamado *fortuna dulci ebria*.¹⁰⁶

En el verso 314, destaca *Gangen*, ubicado entre la pentemímera y la heptemímera, que, junto con el adjetivo *nardiferum*,¹⁰⁷ fue usado por Gratio para referirse, por sinécdoque, a toda la India, en la cual era cultivado el nardo, de cuyo rizoma se extraían (y aún se extraen) delicados perfumes, que en la Antigüedad servían incluso para aromatizar el vino.¹⁰⁸ Con esta alusión, Gratio reprueba el refinamiento exagerado de las costumbres, porque el uso de perfume era considerado entre los romanos un símbolo de afeminamiento y molicie.

En seguida, en el 315, gracias a las diéresis del quinto y del sexto pie, destacan *Lydia* y *Cyro* nombres con los que Gratio recuerda que, en el 546 a. C., Ciro ocupó Lidia y capturó a su último rey, Creso, cuya riqueza fue tan famosa que Heródoto relata que antes de la batalla final contra Ciro de Persia:

[ὁ Κροῖσος] μετὰ δὲ ταῦτα θυσίησι μεγάλησι τὸν ἐν Δελφοῖσι θεὸν ἰλάσκετο· κτήνεά τε γὰρ τὰ θύσιμα πάντα τρισχίλια ἔθυσε, κλίνας τε ἐπιχρύσους καὶ ἐπαργύρους καὶ φιάλας χρυσέας καὶ εἴματα πορφύρεα καὶ κιθῶνας, νήσας πυρὴν μεγάλην, κατέκαιε, ἐλπίζων τὸν θεὸν μᾶλλον τι τούτοισι ἀνακτήσεσθαι· Λυδοῖσι τε πᾶσι προεῖπε θύειν πάντα τινὰ αὐτῶν τούτῳ ὃ τι ἔχοι ἕκαστος.¹⁰⁹

En el verso 316, con el sustantivo *fluminis*, nuestro poeta alude al río Pactolo que, según se creía, transportaba arenas auríferas junto con sus aguas, y que fue fuente de riqueza y de

¹⁰⁵ Hor., *Carm.*, I, 37, 14: a [esa] mente embriagada con mareótico.

¹⁰⁶ *Ibid.*, 11-12: ebria por su dulce fortuna.

¹⁰⁷ *Nardifer* es un adjetivo creado por Gratio, quien es, además, el único que utiliza *nardus* como metonimia por perfume.

¹⁰⁸ *Cfr.* Plin., *N. H.*, XII, 26.

¹⁰⁹ *Cfr.* Her., I, 50 Con posterioridad a estas consultas, [Creso] procuró propiciarse al dios de Delfos con espléndidos sacrificios, pues inmoló tres mil cabezas de todas las especies de ganado aptas para sacrificios y, además, levantó una enorme pira compuesta de lechos repujados en oro y plata, copas de oro, vestidos de púrpura y túnicas y le prendió fuego en la esperanza de que, con estas ofrendas, podría ganarse mejor el favor del dios; asimismo, ordenó a todos los lidios que cada cual, sin excepción, sacrificara lo que pudiera. Trad. Carlos Schrader.

corrupción en la antigua Lidia. Según la mitología, el rey Midas se había bañado en las aguas de este río para liberarse de la maldición por la cual transformaba en oro todo lo que tocaba.¹¹⁰

En el 317, el poeta coloca entre las cesuras pentemímera y heptemímera *ne quid*, que se complementa con el gerundio *habendi*, situado al final del hexámetro, que es un genitivo partitivo con el significado de «bienes» o «posesiones», con esta oración final Gratio acusaría a *Graecia* (ubicada en el verso 319 en la quinta sede, entre diéresis) de haber buscado a propósito la pérdida de sus posesiones, mientras iba acumulando las *fictas artes luxuriae* «artes moldeadas por la lujuria» —nótese que una vez más, en el verso 318, el adjetivo y el sustantivo ocupan una posición privilegiada al estar ubicados, respectivamente, entre la pentemímera y la heptemímera, y en la sexta sede— y mientras perseguía, como una loca (*demens*) la *alienam culpam*, al dejarse llevar también ella por los excesos y el lujo, y traicionar sus orígenes: o quantum et / *quotiens* / *decoris* / frustrata paterni!

Finalmente, Gratio remata su digresión al oponer al lujo y los excesos de estos pueblos vencidos la frugalidad romana, en los últimos cinco versos hay una alusión a la virtud de los antiguos Quirites, acorde, una vez más, con la ideología augústea. En las palabras resaltadas del verso 321, el plural *nostris Camillis* alude retóricamente a Marco Furio Camilo, “personaje que con sus hechos y su nombre llena toda una época de la historia romana; desempeñó los cargos más relevantes en la República, siendo tribuno militar, censor, *interrex*, tribuno con potestad consular en 401, 398, 394, 385, 383 y 380, y dictador en 396, 390, 387, 368 y 367 a. C. siempre *rei gerundae* u *optima lege*, es decir, por circunstancias verdaderamente excepcionales para la patria a la que estuvo consagrada por completo su

¹¹⁰ Cfr. Verg., *Aen.*, X, 142 y Ov., *Met.*, XI, 87.

larga vida”.¹¹¹ Tantos y tan altos cargos dejan ver la importancia de Camilo para el fortalecimiento de la República romana del siglo IV a. C.

La alusión a la «época dorada» de la República romana mediante el recurso retórico *exemplum imaginis*, es decir, con la sola mención de Camilo, quien representa, por antonomasia y gracias al plural poético, a todos los generales que contribuyeron a la defensa y fortalecimiento de la República en sus primeros años, contrasta con la *amplificatio* de la que es objeto la figura de Camilo en la obra de Tito Livio (59 a. C. a 17 d. C.), quien en su *Ab urbe condita* desarrolla profusamente las acciones militares del general y, para hacerlo, ocupa dos libros completos, el cinco y el seis, y el inicio del libro séptimo, en los que es evidente la admiración que sentía por la República, actitud que lejos de incomodar a Augusto, su mecenas y amigo, legitimaba el incipiente régimen y daba sustento a la política imperial que, buscaba, como ya hemos indicado, el regreso a los *mores maiorum* y, con éstos, la recuperación de una época de bonanza.

Livio introduce a Camilo en el contexto de la lucha contra Veyes y desde su primer nombramiento como tribuno militar con autoridad consular, y nos permite conocer a este personaje en sus acciones y en sus «discursos», pero, sobre todo, nos lo presenta como un estratega nato con una enorme capacidad para organizar al ejército y para asegurar con ello el éxito en las batallas y guerras con los pueblos vecinos de Roma:

*Iam ludi Latinaeque instaurata erant, iam ex lacu Albano aqua emissa in agros, Veiosque fata adpetebant. Igitur fatalis dux ad excidium illius urbis servandaeque patriae, M. Furius Camillus, dictator dictus magistrum equitum P. Cornelium Scipionem dixit. Omnia repente mutaverat imperator mutatus; alia spes, alius animus hominum, fortuna quoque alia urbis videri.*¹¹²

¹¹¹ Ignacio Errandonea, *Diccionario del mundo clásico*, s. v. Furios.

¹¹² Liv., V, 19: Ya habían sido celebrados los juegos y las festividades latinas, ya había sido enviada agua desde el lago Albano hasta los campos y el destino acometía a Veyes. Así pues, M. Furio Camilo, el jefe designado por los hados para la destrucción de aquella ciudad y para la salvación de la patria, fue nombrado dictador y él nombró a P. Escipión como jefe de los caballeros. Cambiado el general, todas las cosas de repente

Camilo conquistó Veyes (396 a. C.) y, aunque obtuvo un extraordinario botín, superior por mucho a los obtenidos en otras ciudades sometidas, no quiso tomar ninguna decisión personal sobre el reparto del mismo, sino que envió la consulta al Senado:

*Dictator cum iam in manibus videret victoriam esse, urbem opulentissimam capi, tantumque praedae fore quantum non omnibus in unum conlatis ante bellis fuisset, ne quam inde aut militum iram ex malignitate praedae partitae aut invidiam apud patres ex prodiga largitione caperet, litteras ad senatum misit [...] quid de praeda faciendum censerent?*¹¹³

Livio presenta a Camilo como un hombre piadoso que antes de partir a la guerra contra Veyes consultó los auspicios y ofreció a Apolo Pítico la décima parte del botín que de ahí se obtuviera y a Juno, diosa venerada en Veyes, un magnífico templo en Roma en el que sería recibida luego de la victoria. Tras derrotar Veyes, Camilo insistió ante el Senado hasta que se cumplieron las promesas hechas a los dioses; sin embargo, más tarde, a pesar de la amenaza divina de un inminente ataque de los galos contra la ciudad, fue acusado por el pueblo de haber malversado el botín de Veyes:

*Neque deorum modo monita ingruente fato spreta, sed humanam quoque opem, quae una erat, M. Furium ab urbe amovere. Qui die dicta ab L. Apuleio tribuno plebis propter praedam Veientanam, filio quoque adulescente per idem tempus orbatu, cum accitis domum tribulibus clientibusque quae magna pars plebis erat, percontatus animos eorum responsum tulisset se conlaturos quanti damnatus esset, absolvere eum non posse, in exilium abiit, precatus ab dis immortalibus si innoxio sibi ea iniuria fieret, primo quoque tempore desiderium sui civitati ingratae facerent (5, 32).*¹¹⁴

habían cambiado: parecía que había otra esperanza, otro ánimo de los hombres, también otra fortuna para la ciudad.

¹¹³ *Ibid.*, V, 20: Cuando el dictador veía que la victoria estaba en sus manos, que era capturada una ciudad muy opulenta y que habría un botín tan grande como no había habido antes en las guerras, aun reunidos todos [los botines] en uno solo, para no provocar la ira de los soldados a causa de la tacañería en la repartición del botín o la envidia entre los senadores por una excesiva generosidad, envió cartas al Senado [...] ¿Qué pensaban que debería hacerse con el botín?

¹¹⁴ *Ibid.*, V, 32: Y, sobreviniendo el destino, no sólo fueron despreciadas las advertencias de los dioses, sino que también despreciaron la ayuda humana que era única: alejaron de la ciudad a M. Furio. Éste, en un día fijado por el tribuno de la plebe Lucio Apuleyo [cuestionado] acerca del botín de Veyes, habiendo perdido por ese tiempo a su hijo adolescente, cuando, citados en su casa tribularios y clientes que en gran parte eran de la plebe, y preguntándoles su intención, recibió como respuesta de éstos que ellos habrían de reunir cuanto de multa se hubiera establecido, pero que no podían absolverlo, se fue al exilio, rogando a los dioses inmortales que si a él, inocente, ocurría aquella injuria, provocaran lo antes posible que su ingrata ciudad lo echara de menos.

Años más tarde, en el 390 a. C., durante la primera invasión de los galos senones a Roma (conocida como desastre de Alia), los romanos llegan por casualidad a Ardea, en donde se encontraba desterrado Camilo y: *consensu omnium placuit ab Ardea Camillum acciri, sed antea consulto senatu qui Romae esset.*¹¹⁵

El Senado le restituyó todos sus derechos y lo volvió a nombrar dictador, para que contribuyera al rescate de la *Vrbs*. Camilo y su ejército lograron un rotundo triunfo sobre los galos a tal punto que fue llamado el segundo Rómulo:

*Iam verterat fortuna, iam deorum opes humanaque consilia rem Romanam adiuwabant. Igitur primo concursu haud maiore momento fusi Galli sunt quam ad Alliam vicerant. Iustiore altero deinde proelio [...] eiusdem ductu auspicioque Camilli vincuntur. Ibi caedes omnia obtinuit; castra capiuntur et ne nuntius quidem cladis relictus. Dictator reciperata ex hostibus patria triumphans in urbem redit, interque iocos militares quos inconditos iaciunt, Romulus ac parens patriae conditorque alter urbis haud vanis laudibus appellabatur.*¹¹⁶

Después de este triunfo Camilo vuelve a tener una participación crucial para el destino de Roma, porque, tras los incendios y la destrucción que habían causado los galos, los tribunos y el pueblo pretendían trasladar el centro de poder del estado hacia Veyes, y el Senado solicitó el apoyo del aún dictador para que lo impidiera.

Camilo aceptó el encargo del Senado y arengó a sus conciudadanos:

*Non enim reliquisse victores, sed amisisse victi patriam videbimur: hoc ad Alliam fuga, hoc capta urbs, hoc circumsessum Capitolium necessitas imposuisse ut desereremus penates nostros exsiliumque ac fugam nobis ex eo loco conscisceremus quem tueri non possemus. Et Galli evertere potuerunt Romam quam Romani restituere non videbuntur potuisse?*¹¹⁷

¹¹⁵ *Ibid.*, V, 46: Por consenso de todos agradó que Camilo fuera llamado de Ardea, pero haciendo antes una consulta al Senado que estaba en Roma.

¹¹⁶ *Ibid.*, V, 49: Y ya la fortuna había cambiado, ya los favores de los dioses y las decisiones humanas ayudaban el asunto romano. Por lo tanto, desde el primer encuentro, en un momento no mayor que el que ellos habían vencido en Alia, fueron derrotados los galos, después, en otro combate más justo [...] bajo la conducción y los auspicios de Camilo son vencidos. Allí la matanza se apoderó de todo: es tomado el campamento y ni siquiera un mensajero del desastre fue dejado. El dictador, recuperada la patria del poder de los enemigos, volvió triunfante a la ciudad y entre bromas de los militares, que lanzaban ingenuamente, era llamado Rómulo y padre de la patria y segundo fundador de la ciudad, con alabanzas no vanas.

¹¹⁷ *Ibid.*, V, 53: Pues no parecerá que hemos abandonado la patria como vencedores, sino que la hemos perdido como vencidos: que, por eso, la derrota en Alia, la ciudad capturada, el Capitolio sitiado, la situación crítica

Ésta y otras reflexiones lograron disuadir a los tribunos de su intención; además, Camilo logró reconstruir lo derrumbado en un solo año y, para compensar la escasez de población que había dejado la guerra, nombró ciudadanos a los habitantes de Veyes, Capena y Faleria.

Livio continúa destacando las acciones de Camilo en múltiples batallas y situaciones de riesgo para la República hasta su fallecimiento, que ocurrió por contagio durante una gran peste que asoló Roma; cierra el extenso pasaje referido a Camilo con un resumen de alabanzas:

Fuit enim vere vir unicus in omni fortuna, princeps pace belloque priusquam exsulatum iret, clarior in exilio, vel desiderio civitatis quae capta absentis imploravit opem vel felicitate qua restitutus in patriam secum patriam ipsam restituit; par deinde per quinque et viginti annos—tot enim postea vixit—titulo tantae gloriae fuit dignusque habitus quem secundum a Romulo conditorem urbis Romanae ferrent.¹¹⁸

Frente a la profusión de detalles de la prosa liviana, encontramos otras dos breves referencias a Camilo en dos poetas de la época augústea, en Virgilio, en el libro VI de su *Eneida*, en boca de Anquises, quien muestra a Eneas, en el Elíseo, a algunos héroes republicanos, mientras le habla del glorioso futuro de Roma:

*quin Decios Drusosque procul saevumque securi
aspice Torquatam et referentem signa Camillum.*¹¹⁹

El otro poeta es Manilio, gran promotor de Augusto, a quien dedica su *Astronomía*. Entre las hipótesis que plantea el poeta sobre la conformación de la Vía Láctea, sugiere que la pueblan,

nos han prescrito abandonar nuestros penates y acordar el exilio y la huida de este lugar que no podemos proteger. Y los galos pudieron destruir Roma, la que parecerá que los romanos no pudieron reconstruir.

¹¹⁸ *Ibid.*, VII, 1: Pues fue en verdad un varón único en todos aspectos: el primero en la paz y en la guerra antes de que se alejara exiliado, en el exilio fue más ilustre, bien por el deseo de la ciudad que, capturada, imploró ayuda del ausente, bien por la felicidad con la que, restituido a su patria, restituyó consigo a la patria; después fue igual, durante veinticinco años – ¡tantos años vivió después! – por el título de una gloria tan grande fue digno de que lo consideraran el segundo fundador de la ciudad de Roma después de Rómulo.

¹¹⁹ Verg., *Aen.*, VI, 824-825: Pero mira a lo lejos a los Decios y a los Drusos y a Torcuato, cruel con su segur, y a Camilo que vuelve a llevar las insignias. En este verso, Virgilio recuerda que Camilo recuperó las insignias romanas perdidas en la batalla de Alia.

a modo de estrellas, las almas de los hombres buenos que emigraron de sus cuerpos, de tal suerte que, luego de mencionar a los principales héroes griegos, troyanos y asiáticos, llega a los romanos, cuya lista empieza con los reyes, exceptuado Tarquino, y continua con los nombres de quienes defendieron Roma en sus inicios, punto en el que se inserta la mención de Camilo: *et Iove qui meruit caelum Romamque Camillus / servando posuit [...]*¹²⁰ Con la que lo define una vez más como un hombre piadoso y como el motor de la reconstrucción de Roma.

Ahora bien, con el nombre *Serranus*, Gratio alude a Atilio Régulo Serrano, cónsul en 257 y en 250 a. C., quien, después de ejercer tales cargos, regresó al campo y continuó sembrando sus tierras, hecho que explica el verso 322:

*qui tibi cultus erat / post tot, / Serrane, triumphos?*¹²¹

Cayo Atilio Régulo Serrano fue hijo de Marco Atilio Régulo, y, además de ellos, hubo otros tres Atilios Serranos. La familia Atilia subsistió hasta el tiempo de los emperadores, siendo ilustre por los puestos que ocuparon sus miembros desde 444 hasta el 107 a. C.¹²²

Aunque de Serrano no tenemos tantas noticias como de Camilo, la mención de Gratio es fundamental, porque una vez más hace eco de la política de Augusto, al evocar los tiempos de la República en que los hombres que habrían de ocupar los cargos públicos más importantes, como cónsules o dictadores, eran sacados de sus tierras de labranza y, una vez concluidas sus funciones, no sentían como afrenta el volver a sus oficios rurales. Se sabe que el propio Escipión, quien fue cónsul siete veces, pedía que se le representara en las monedas

¹²⁰ Man., *Astr.*, I, 784-785: Camilo, quien por conservar a Júpiter ha merecido el cielo y erigió a Roma [...].

¹²¹ ¿Qué estilo de vida tenías tras tantos triunfos, Serrano?

¹²² Cfr. *Diccionario histórico o biografía universal compendiada*, tomo XI, Ed. N. Oliva, Barcelona, Librería de los editores Antonio y Francisco Oliva, 1834, s. v. Régulo.

propias de su consulado, arando sus bueyes, porque era un motivo de honra y del regreso a la frugalidad y moderación antiguas.¹²³

Una vez más encontramos una coincidencia entre Gratio y Virgilio, porque éste también menciona a Atilio Serrano unos versos después de haber aludido a Camilo, de nuevo a través de Anquises, en el libro VI de la *Eneida*, y aprovecha para relacionar su apelativo con el verbo *serere*:¹²⁴

*quis te, magne Cato, tacitum aut te, Cosse, relinquat?
quis Gracchi genus aut geminos, duo fulmina belli,
Scipiadas, cladem Libya, parvoque potentem
Fabricium vel te sulco, Serrane, serentem?*¹²⁵

En contraste con estas dos alusiones poéticas, hallamos también una referencia a Atilio en Cicerón:

*Ne tu, Eruci, accusator esses ridiculus, si illis temporibus natus esses cum ab aratro arcessebantur qui consules fierent. Etenim qui praeesse agro colendo flagitium putes, profecto illum Atilium quem sua manu spargentem semen qui missi erant convenerunt hominem turpissimum atque inhonestissimum iudicares. At hercule maiores nostri longe aliter et de illo et de ceteris talibus viris existimabant itaque ex minima tenuissimaque re publica maximam et florentissimam nobis reliquerunt. Suos enim agros studiose colebant, non alienos cupide appetebant; quibus rebus et agris et urbibus et nationibus rem publicam atque hoc imperium et populi Romani nomen auxerunt.*¹²⁶

¹²³ Cfr. *Franco ilustrado*: Notas a las obras manuscritas de el insigne antiquario Juan Fernandez Franco: en las que se corrigen, explican, y añaden muchos lugares, para instruccion de los aficionados à buenas letras, Volumen I, Nota XXXIV.

¹²⁴ Cfr. también, para la etimología de Serrano, Plinio, *N. H.*, XVIII, 20.

¹²⁵ Verg., *Aen.*, VI, 841-844: ¿Quién te dejaría callado, gran Catón? o ¿a ti, Coso? ¿Quién al linaje de Graco o los dos descendientes de Escipión, dos rayos en la guerra, destrucción de Libia, y a Fabricio, potente con poco, o a ti, Serrano, que siembras en el surco?

¹²⁶ Cic., *Pro Rosc. Am.*, 50: No serías tú, Erucio, un acusador ridículo, si hubieras nacido en aquellos tiempos en que se hacía llamar del arado a quienes serían cónsules. En efecto tú, quien considerarías una vergüenza estar al frente del cultivo de los campos, sin duda juzgarías que fue un hombre muy repulsivo y desagradable el famoso Atilio a quien encontraron esparciendo las semillas con su propia mano, quienes habían sido enviados [a buscarlo]. Pero - ¡por Hércules! - nuestros mayores pensaban de manera muy diferente, tanto de Atilio como de los demás hombres como él; y así, a partir de una república pequeña y muy débil, nos dejaron la mayor y más floreciente. En efecto, cultivaban afanosamente sus campos, no apeteían con ansia los ajenos; por estas cosas, aumentaron con campos, con ciudades y con naciones la República y esta autoridad y el nombre del pueblo romano.

Pasaje en el que el orador pondera la figura de Atilio, casi como un pretexto para exaltar los *mores maiorum*, que permitieron a los primeros republicanos contentarse con lo que sus tierras producían para ellos e ir a combatir cuando era necesario, pero no por un afán de lucro sino por el bienestar de la República.

Años más tarde, Valerio Máximo narrará también la anécdota sobre las costumbres de Atilio Serrano:

*Atilium autem, qui ad eum arcessendum a senatu missi erant ad imperium populi Romani suscipiendum, semen spargentem uiderunt. sed illae rustico opere adtritae manus salutem publicam stabilierunt, ingentes hostium copias pessum dederunt, quaeque modo arantium boum iugum rexerant, triumphalis currus habenas retinuerunt, nec fuit his rubor<i> eburneo scipione deposito agrestem stiuam aratri repetere. potest pauperes consolari Atilius, sed multo magis docere locupletes quam non sit necessaria solidae laudis cupidini anxia diuitiarum comparatio.*¹²⁷

Recordemos que la obra de Valerio Máximo fue usada por los oradores para la selección de *exempla*,¹²⁸ de ahí que él, al igual que en su momento lo hizo Gratio en su poema, haya utilizado un *exemplum imaginis* para, a través de la figura de Atilio Serrano, educar a la juventud romana en la frugalidad de las costumbres, así como en su comentario final criticó, al igual que Gratio, la innecesaria acumulación de riquezas.

En el verso 323, quedan resaltadas *uirtutis*, colocada después de la cesura pentemímera, y su adjetivo *priscae*, ubicado en la sexta sede del hexámetro, con ellas, el poeta se apega en forma clara a la política de Augusto quien, como ya hemos dicho,¹²⁹

¹²⁷ Val. Max., *Fact.*, IV, 4, 5: En efecto, aquellos que fueron enviados por el Senado a convocar a Atilio para que tomara el mando del pueblo romano, lo vieron esparciendo semillas; sin embargo, aquellas manos desgastadas por el trabajo rústico consolidaron la salvación pública, derrotaron las ingentes tropas del enemigo y ellas que hacía poco habían gobernado el yugo de los bueyes que araban, retuvieron las riendas del carro triunfal y no se avergonzaron, una vez depuesto el báculo de marfil, de volver a tomar la rama agreste del arado. Atilio puede consolar a los pobres, pero puede aún más enseñar a los ricos cómo no es necesaria la angustiada acumulación de riquezas para un sólido deseo de alabanza.

¹²⁸ *Vid. supra*, p. 68.

¹²⁹ *Vid. supra*, pp. 58-60.

pretendía volver a las costumbres de los primeros tiempos de la República, a los *mores maiorum*.

En los versos 324 y 325, están en posición destacada *Romam caput* y *virtus*, con lo que Gratio cierra magistralmente este excursus en el que demostró que personajes como Camilo y Serrano, por sus buenas costumbres y su egregia virtud, contribuyeron a la consolidación de Roma como cabeza del orbe: *Romam caput*. Hecho que respalda la opinión de Formicola, para quien “Grattio vive un periodo di piena e cosciente riacquisizione del convincimento che l’Urbe ha ripreso saldamente in mano le sorti del mondo”.¹³⁰

Las referencias históricas que Gratio ofrece en esta digresión son, como hemos visto, auténticas y, aunque quizá la crítica al lujo y a la relajación de las costumbres, y, en contraste, la alabanza a la frugalidad y moderación de los antiguos romanos sean un poco hiperbólicas, cumplen, en mi opinión, sobradamente con las exigencias prescritas a los poetas de la edad de Augusto y sirven de propaganda y homenaje al régimen, en el proceso de eternización del mismo a través de la literatura.

Por otra parte, con los versos que siguen a la digresión:

*scilicet exiguis / magna / sub imagine rebus
prospicies, / quae sit / ratio, et quo fine regendae.*¹³¹

el poeta hace consciente a su destinatario-discípulo del valor que reviste la digresión introducida, porque, aunque haya partido de un tema en apariencia nimio, como es la alimentación de los cachorros, éste lo llevó a otro de suma importancia para el pueblo romano: la reflexión sobre los *mores maiorum* en contraste con la pérdida de valores morales

¹³⁰ Formicola, *Il Cynegeticon di Grattio*, p. 25.

¹³¹ Grat., *Cyn.*, 326-327: Sin duda, bajo una gran imagen, en las cosas exiguas / mirarás cuál es el método y con qué fin deben regirse.

como resultado de la búsqueda y acumulación de riqueza, sobre la necesidad de rescatar a la juventud mediante la reeducación en la frugalidad, sobre todo en una época de moralidad relajada.

Como complemento de lo que hasta aquí hemos anotado, me parece necesario agregar que en la obra *Grattius. Hunting an Augustan poet*, publicada en 2018 por Steven Green, el propio editor incluyó el capítulo de su autoría “Grattius and Augustus. Hunting for an Emperor”, en el que se dio a la tarea de demostrar con argumentos extraídos del propio *Cynegeticon* la pertenencia de Gratio a la época de Augusto y su clara adhesión a la política del emperador, porque, siguiendo a Kennedy, afirma: “it is prudent to recognize that texts have a capacity to be ‘political’ –or, in other words, interact with their contemporary political and cultural environment– even without specific reference to political institutions”.¹³²

Como muestra de tal capacidad, Green encuentra en el *Cynegeticon* sutiles alusiones a la sociedad y a la política de su tiempo a través de la «humanización» con la que Gratio describe animales o plantas. Green comenta, en especial, el pasaje en el que nuestro poeta brinda recomendaciones para el adecuado apareamiento de los perros:

*sed frustra longus properat labor, abdita si non
altas in latebras unique inclusa marito
femina: nec patres Veneris sub tempore magnos
illa neque emeritae servat fastigia laudis.
primi complexus, dulcissima prima voluptas
(hunc veneri dedit impatiens natura furorem)
si tenuit custos et mater adultera non est.*¹³³

¹³² Green, *op. cit.*, p. 153.

¹³³ Grat., *Cyn.*: [279] But the long toil speeds along in vain if the female has not been shut away into deep recesses and kept confined for a single husband: (otherwise), around the time of Venus, she cannot safeguard the greatness of her ancestors nor their peaks of glory deservedly won. [283] The first embraces and the first pleasure are the sweetest –such frenzy has unrestrained nature given to love making– if a guardian has kept her in check and the mother is not an adulteress. Edición y traducción de Steven J. Green, *op. cit.*, pp. 36-37.

En efecto, cuando nuestro poeta aconseja que la perra en celo sea apartada y encerrada para un solo marido, o cuando habla de la pérdida del respeto hacia sus padres (aquí llamados *patres magnos*, en clara alusión a los *maiores*, antepasados) a causa del furor sexual, para Green resulta difícil creer que tales afirmaciones se apliquen literalmente a una perra y, por ello, recomienda extrapolarlas al ámbito humano y comprender que el poeta busca educar a la mujer romana y ponderar la virtud de la *univira*, en concordancia con la política augústea contra el adulterio a la que ya nos hemos referido.¹³⁴ El pasaje es comentado por Green de la siguiente manera:

In the section above he takes the monogamous implications of this idea further by envisaging successful ‘marriage’ as collaboration between Venus and a mortal *custos* (285): if Venus initiates the sacred contract, the mortal guardian ensures that its sanctity is maintained through an avoidance of ‘adulterous’ behavior. The application of the term *adulter(a)* (285) to the animal kingdom is not found before Grattius.¹³⁵

Sin embargo, cabe señalar que su lectura del pasaje se basa, en parte, en la puntuación del texto que ofrece su propia edición y que difiere de la publicada por Duff-Duff, seguida por nosotros, en la que se lee:

*sed frustra / longus / properat / labor, abdita si non
 altas in latebras / unice inclusa marito <est>
 femina: / nec / patres / veneris / sub tempore magnos
 illa neque emeritae / servat / fastigia laudis.
 primi complexus, / dulcissima prima voluptas:
 hunc veneri / dedit impatiens / natura furorem.
 si tenuit / custos / et mater adultera non est,
 da requiem / gravidae / solitosque remitte labores:
 vix oneri / super illa / suo.¹³⁶*

¹³⁴ Vid. *supra*, p. 59.

¹³⁵ Green, *op. cit.*, p. 157.

¹³⁶ Grat., *Cyn.*, 279-287: Mas larga labor se acelera en vano, si no fue apartada / la hembra en escondrijos profundos y para un solo marido / encerrada: ni a sus grandes padres en tiempo de Venus / respeta ella, ni las hazañas de merecida alabanza. / Los primeros abrazos, dulcísimo deleite primero: / este furor dio a Venus la naturaleza impaciente. / Si el guardián la contuvo y no es una adúltera madre, / da reposo a la grávida y perdona habituales labores, / apenas esté ella sobre su peso.

El cambio significativo en nuestra edición es el punto al final del verso 284, gracias al cual podemos entender que el periodo hipotético está constituido por los subordinados *tenuit* y *est*, dependientes de los imperativos *da* y *remitte*, y no de los versos previos, por lo que el texto cambia también semánticamente, aunque, más allá de la puntuación que ofrezca la edición, coincidimos con Green en que el léxico empleado por Gratio para dar consejos sobre el apareamiento y los cuidados de la perra durante la época de celo es tan marcadamente «humanizante» que invita a hacer una lectura más profunda del pasaje y a buscar, asimismo, interpretaciones más profundas, como hicimos también cuando el poeta introdujo la digresión sobre el lujo en el contexto en el que recomendaba la alimentación frugal de los cachorros y resultó evidente que tales recomendaciones no sólo eran aplicables a los perritos sino también a los jóvenes romanos.

Entre otros, hay, para Green: “A more complex and allusive example of this anthropomorphic strategy might lurk behind Grattius’instructions on manufacturing spears”.¹³⁷ En el pasaje que analiza destacan los siguientes versos:

*at enim / multo / sunt ficta labore
cetera quae / silvis / errant / hastilia nostris:
numquam sponte sua / procerus ad aera termes
exiit inque ipsa / curvantur stirpe genestae.
ergo age luxuriam / primo / fetusque nocentes
detrahe: ! frondosas / gravat indulgentia silvas.
post ubi proceris / generosa<m> stirpibus arbor
se dederit / teretesque / ferent / ad sidera virgae,
stringe notas / circum et / gemmantes exige versus.¹³⁸*

¹³⁷ Green, *op. cit.*, p. 158.

¹³⁸ Grat., *Cyn.*, 136-144: en cambio, los restantes astiles, que en nuestros / vagan, con mucha labor fueron moldeados: / nunca por sí misma ha salido la larga rama hacia el aire / y las retamas se encorvan en el vástago mismo. / ¡Anda pues, primero, exuberancia y retoños nocivos / quita: la indulgencia abruma los bosques frondosos. / Luego que el árbol se haya dado generoso en sus largos / vástagos, y las varas redondas a los astros se eleven, / aprieta en derredor marcas y extrae hileras de yemas.

Este pasaje en el que Gratio habla específicamente de dos procedimientos realizados por los arboricultores para el mantenimiento y cuidado de los árboles, que son la «incisión anular» y la «desyemadura», incluye, es verdad, algunos términos rara vez empleados para referirse a la vegetación, en primer lugar, en mi opinión y aunque Green no lo incluyó en su análisis, se encuentra el verbo *errant*, que designa evidentemente una acción realizada por seres animados, pero que aquí es usado por Gratio en un sentido poco convencional para indicar el nacimiento «salvaje» y desordenado de árboles y plantas en cuyas ramas, puesto que crecen uno al lado de otro sin el espacio idóneo, se producen malformaciones que las vuelven inútiles para la obtención de flechas, lanzas o cualquier arma arrojadiza; Green destaca, en particular, el adjetivo *procerus* (*proceris*) que puede aplicarse a seres animados e inanimados y significa «largo», sentido con el que nosotros lo traducimos; sin embargo, parecería que Green intenta darle un sentido «humanizante» y que, quizá, lo asocia con *proceres*, atribuido a personajes importantes, eminentes; de igual modo, Green encuentra significativa la presencia del adjetivo *generosam*, que se emplea para calificar arbor (se); el doble uso del sustantivo *stirpe* / *stirpibus*, así como el uso de *luxuriam*, *fetus nocentes* e *indulgentiam*, con base en el uso de este léxico, el investigador relacionó el pasaje con el árbol familiar del propio Augusto y llegó a la conclusión de que nuestro poeta, mientras recomendaba podar *fetus nocentes* (retoños nocivos), en realidad se refería alegóricamente a la poda que el propio emperador había efectuado en su árbol familiar, cuando, para ser congruente con su propia política de reestablecimiento de las buenas costumbres en el Imperio, había tomado la decisión de exiliar a su hija única, Iulia Maior, quien había sido acusada de adulterio. De tal

suerte que, para Green, mediante este pasaje el poeta demuestra una vez más su apego a la política de Augusto.¹³⁹

Cabe, finalmente, destacar el minucioso análisis hecho por Green sobre las 22 razas caninas mencionadas por Gratio y la relación que establece entre éstas y el territorio geográfico conquistado por el Imperio romano en época de Augusto,¹⁴⁰ sin olvidar, no obstante, que ya antes de él otros investigadores habían tratado de encontrar razones lógicas para el orden que sigue Gratio en la descripción de las razas caninas con base en divisiones geográficas precisas,¹⁴¹ ante lo cual Aymard asevera que, de haber seguido Gratio un plan al ordenar las razas, éste fue bastante oscuro y que, en todo caso, combinó el factor geográfico con el carácter y utilidad específica de cada raza mediante el recurso retórico del contraste y la síntesis. En efecto, Aymard no sólo no advirtió ninguna intención política en el orden seguido por Gratio sino que incluso añadió: “De plus, ses races canines apparaissent nombreuses dans les textes cynégétiques; ce sont souvent de simples noms utilisés à des fins littéraires dans une poésie de «catalogue»; parfois quelques renseignements rapides s’efforcent de caractériser l’espèce; et les descriptions méthodiques sont rares”.¹⁴²

3. *Cynegeticon* de Nemesiano: época de creación y contexto político

En el caso de Nemesiano, también es dudoso incluso su nombre; los manuscritos lo reportan como *Marcus Aurelius Olympius Nemesianus*, y añaden el epíteto de *Carthaginensis*. Cabaret-Dupaty en su edición del *Cynegeticon* afirma que el verdadero nombre de este autor

¹³⁹ Cfr. Green, *op. cit.*, pp. 158-163.

¹⁴⁰ Cfr. *Ibid.*, pp. 163-168. Vid. Apéndice de mapas.

¹⁴¹ Cfr. Aymard, *op. cit.*, p. 238.

¹⁴² *Ibid.*, pp. 237-238.

debió ser *Olympius*, en tanto que *Nemesianus*, indicaría únicamente que sus antepasados se habían establecido en *Nemesium*, ciudad de la región Marmárica, en África, entre Egipto y Libia.¹⁴³

El epíteto *Carthaginensis* reforzaría la idea de su origen africano y precisaría la región, pues, en el *Cynegeticon*, Nemesiano menciona fauna nativa de África y alude a *Hispania* con una descripción que sólo podría hacer alguien que la ve desde *Africa*:¹⁴⁴

*gens ampla iacet trans ardua Calpes / culmina,*¹⁴⁵

En cuanto a la fecha de composición del poema, debemos tomar en cuenta las referencias que ofrece el propio Nemesiano en su obra: menciona al emperador Caro como «ya divinizado», hecho que supone su muerte, ocurrida en el año 283 de nuestra Era:

*accingar, divi fortissima pignora Cari,*¹⁴⁶

Además, Nemesiano dedica el *Cynegeticon* a los dos hijos de Caro, los jóvenes emperadores Carino y Numeriano; sin embargo, el segundo muere en 284, por lo que se ha supuesto que Nemesiano escribió su poema en el corto periodo de un año, aunque lo más probable es que en ese lapso haya escrito sólo el proemio, o incluso sólo la dedicatoria de su obra.

Para conocer los acontecimientos históricos que se suscitaron en el siglo III, la mejor fuente con la que contamos es la gran recopilación de biografías de emperadores, titulada *Scriptores Historiae Augustae*, obra escrita por seis autores: Elio Esparciano, Julio Capitolino, Vulcacio Galicano, Elio Lampridio, Trebelio Polión y Flavio Vopisco, el último de los cuales asume la autoría de la sección dedicada a *Carus*, *Carinus* y *Numerianus*. Sin

¹⁴³ Cfr. Cabaret-Dupaty, *Poetae minores*, pp. 210-211.

¹⁴⁴ Cfr. Duff y Duff, *op. cit.*, Vol. II, p. 451.

¹⁴⁵ Nem., *Cyn.*, 251-252: una amplia raza tras las arduas cumbres de Calpe / yace.

¹⁴⁶ *Ibid.*, 64: me dispondré, prendas muy valientes de Caro divino. Cfr. También vv. 70-71.

embargo, Kovaliov considera que la obra pudo ser escrita por un autor anónimo de principios del siglo IV, quien habría inventado los nombres de estos seis historiadores, puesto que no vuelven a ser mencionados en ninguna otra fuente.¹⁴⁷

Asimismo, Kovaliov muestra desprecio por los datos transmitidos en esta recopilación que él considera como «una grandiosa falsificación»:

Sus autores no demuestran tener ningún sentido de lo histórico: los hechos importantes se pierden en un fárrago de absurdos inimaginables y de enormes futezas. Lo peor es que en las biografías se han introducido intencionalmente hechos falsos. Son falsos especialmente todos los documentos (por ejemplo, las cartas de los emperadores).¹⁴⁸

Por su parte, Magaña Orúe en el apartado «El siglo III: crisis económica y crisis cultural» de su tesis doctoral, aunque consciente de que el siglo III es uno de los más oscuros y difíciles para los historiadores, critica la falta de objetividad de la *Historia Augusta*:

La única gran obra historiográfica que se adentra en este siglo, la *Historia Augusta*, viene marcada desde sus primeras páginas por su parcialidad, su toma de partido por determinados emperadores y su visión fragmentaria y particular del acontecer histórico. Syme califica a su autor de impostor y Chastagnol la califica como "une oeuvre qui n'est pas pleinement historique au sens traditionnel du terme et inclût la fiction et la fantaisie".¹⁴⁹

Sin embargo, no hemos encontrado datos adicionales sobre este periodo ni en el propio Kovaliov, quien, a pesar de sus reticencias, basa los escasos datos que ofrece¹⁵⁰ en la *Historia Augusta*, ni en Piganiol, quien se contenta con exponer un resumen de la época de Caro y sus hijos en media página.¹⁵¹ De manera que recurriremos directamente a la *Historia Augusta* en busca de datos sobre el contexto histórico del poema de Nemesiano.

Vopisco refiere que Marco Aurelio Caro fue "*medium, ut ita dixerim, virum et inter bonos magis quam inter malos principes conlocandum et longe meliorem, si Carinum non*

¹⁴⁷ Cfr. Kovaliov, *op. cit.*, p. 542.

¹⁴⁸ *Ibid.*, p. 543.

¹⁴⁹ Emilio Magaña Orúe, *Las "Eglogas" de Nemesiano. Comentario filológico*, p. 20.

¹⁵⁰ Cfr. Kovaliov, *op. cit.*, pp. 772-773.

¹⁵¹ Cfr. Piganiol, *op. cit.*, pp. 413-414.

*reli[n]quisset*¹⁵² *heredem*”.¹⁵³ Afirma que la patria de Caro fue dudosa, que algunos lo consideran originario de Iliria, otros de Panonia o de Cartago, aunque él siempre deseo ser considerado un ciudadano romano, según testimonio de algunas cartas escritas por el propio Caro, a las que no haremos aquí referencia puesto que podría tratarse, como afirma Kovaliov, de documentos espurios.

Fue prefecto del pretorio del emperador Probo (verano de 276 a otoño de 282), quien, durante su periodo en el poder, liberó a la Galia de los bárbaros que la saqueaban; rechazó a los vándalos y consolidó la frontera del Danubio; marchó a Oriente donde puso fin a las rebeliones de los isáuricos, concluyó la paz con Persia y expulsó de Egipto a los blemitas invasores. Cuando preparaba una nueva expedición contra Persia, fue asesinado en Sirmio.¹⁵⁴

Tras la muerte de Probo, el ejército nombró emperador a Caro, quien, tan pronto como asumió el poder, confirió a sus dos hijos el título de Césares¹⁵⁵ y luego comenzó la guerra contra los Persas que Probo había dejado en preparación y llevó consigo a esa expedición a

¹⁵² Me parece necesario comentar que el texto de la *Historia Augusta* que ha llegado a nosotros está muy corrompido porque algún editor, en mi opinión poco conocedor del latín, introdujo entre corchetes cambios innecesarios con los que provocó errores morfológicos, sintácticos o semánticos, aquí, por ejemplo, al introducir una [n] en este verbo expresado en pluscuamperfecto de subjuntivo, provoca una incorrección en su radical de perfecto. En otros pasajes sustituye adverbios expresados correctamente, como Graece o Latine, por Graec[a]e o Latin[a]e, con lo que vuelve el texto incoherente. Por tal motivo, en las traducciones que ofrezco he decidido ignorar tales «alteraciones».

¹⁵³ Vop., *Carus, Carinus et Numerianus*, III, 8: un hombre de cualidades intermedias, por así decir, y que debe ser colocado más entre los emperadores buenos que entre los malos, y que hubiera sido mucho mejor, si no hubiera dejado a Carino como su heredero.

¹⁵⁴ Cfr. Piganiol, *op. cit.*, p. 413; véase también Vop., *Probus*, XXII, 2-3 quinquennio enim imperii sui per totum orbem terrarum tot bella gessit, et quidem per se, ut mirabile sit, quem ad modum omnibus occurrerit proeliis. 3 multa manu sua fecit, duces praeclarissimos instituit. nam ex eius disciplina Carus, Diocletianus, Constantius, Asclepiodotus, Annibalianus, Leonides, Cecropius, Pisonianus, Herennianus, Gaudiosus, Ursinianus et ceteri, quos patres nostri mirati sunt et de quibus nonnulli boni principes extiterunt [En efecto, durante el quinquenio de su imperio llevó a cabo por todo el orbe de la tierra tantas guerras, y ciertamente en forma personal, que es admirable cómo pudo hacer frente a todas las batallas. Hizo muchas batallas con su propia mano, pero también instruyó a famosísimos generales, pues, gracias a sus enseñanzas existieron Caro, Diocleciano, Constantino, Asclepiodoto, Anibaliano, Leónides, Cecropio, Pisoniano, Hereniano, Gaudioso, Ursiniano y los demás a quienes nuestros padres admiraron y de entre los cuales algunos fueron buenos emperadores].

¹⁵⁵ Piganiol, *op. cit.*, p. 306: “Puede ocurrir que el emperador, en vida, designe un príncipe heredero, generalmente su hijo natural o adoptivo. El heredero toma el título de *Caesar*, pero sólo a su advenimiento la aclamación de los soldados le da el derecho al nombre de *Imperator*”.

su hijo menor, Numeriano,¹⁵⁶ en tanto que a Carino le confió la defensa de la Galia y le proporcionó un ejército conformado por excelentes soldados.¹⁵⁷ Cabe señalar que, desde el inicio del capítulo, se nota que Vopisco siente animadversión hacia Carino a quien considera una persona de muy malas costumbres e incluso menciona que en una «carta» Caro se arrepiente de haber asignado el cuidado de la Galia a su hijo e incluso de haberlo nombrado César.¹⁵⁸

Caro logró controlar casi en su totalidad la guerra que el Imperio romano mantenía con los sármatas, gracias al ejército que había conformado Probo; después se dirigió a Mesopotamia y llegó hasta la ciudad de Ctesifonte, en donde logró que los persas lo nombraran emperador; sin embargo, en julio de 283 murió, según algunos por una enfermedad, según otros, fulminado. Una vez más, Vopisco añade a su información nuevos datos por medio de una carta de Julio Calpurnio, secretario de Caro, en la que éste informa que, mientras el emperador se encontraba enfermo en su tienda se había desatado una gran tormenta con rayos, tras la cual el emperador había sido hallado muerto.¹⁵⁹

Para concluir este apartado, Vopisco vuelve referirse a Caro como un hombre virtuoso y añade otra razón por la que puede aseverar que fue un buen emperador:

Bonum principem Carum fuisse cum multa indicant tum illud etiam, quod, statim est adeptus imperium, Sarmatas adeo morte Probi feroces, ut invasuros se non solum Illyricum sed Thracias quoque Italiamque minarentur, ita sci<e>nter bella par<t>iendo contudit, ut

¹⁵⁶ Vop., *Caro...*, VII, 1: adule<s>centem cum lectissimum tum etiam disertissimum [un joven muy distinguido y de extraordinaria elocuencia].

¹⁵⁷ *Idem*: ita quidem ut Carinum ad Gallias tuendas cum viris lectissimis destinaret [de manera que designaba a Carino para defender la Galia con los varones más distinguidos].

¹⁵⁸ *Ibid.*, VII, 3: nam exstant <et>iam litter<a>e Cari, quibus aput praefectum suum de Carini moribus qu[a]eratur, ut appareat verum esse, quod Onesimus dicit, habuisse in animo Carum, ut Carino Caesareanum abrogaret imperium [Pues existe incluso una carta de Caro en la que se queja ante su prefecto acerca de las costumbres de Carino, de modo que parece que es verdad lo que dice Onesimo: que Caro tuvo la intención de arrebatar a Carino la potestad de César].

¹⁵⁹ *Ibid.*, VIII, 3: negari non potest eo tempore, quo perit, tantum fuisse subito tonitruum, ut multi terrore ipso exanimati esse dicantur [no puede negarse que en el momento en que murió hubo de pronto tan gran cantidad de truenos que se dice que muchos murieron por el terror mismo].

*paucissimis diebus Pannonias securitate donaverit occisis Sarmatarum sedecim mili[ti]bus, captis diversi sex[s]us viginti milibus.*¹⁶⁰

Vopisco habla en seguida de Numeriano, en mi opinión, no sólo porque el destino del menor de los Césares estaba más cercano al de su padre, sino, en especial, porque el historiador siente afecto por este joven, quien, en su opinión, poseyó virtudes excepcionales y fue realmente digno del Imperio.¹⁶¹

Asimismo, afirma que Numeriano tuvo desde niño una gran aptitud para la elocuencia y que:

*versu autem talis fuisse praedicatur, ut omnes poetas sui temporis vicerit. nam et cum Olympio Nemesiano contendit, qui halieutica kunegetika et nautika scripsit qui[n]que omnibus coloribus inlustratus emicuit, et Aurelium Apollinarem <i>amborum scriptorem, qui patris eius gesta in litteras ret<t>ulit, [h]isdem, qu<a>e recitaverat, editis veluti radio solis obtexit.*¹⁶²

Esta noticia pone en contacto a Numeriano con nuestro poeta, a quien el historiador incluso elogia mediante la expresión *omnibus coloribus inlustratus*, con la que parece afirmar que Nemesiano dominaba todos los recursos estilísticos. Cabe agregar aquí que Cabaret-Dupaty considera incluso posible que entre Nemesiano y la familia del emperador Caro hubieran existido lazos de parentesco, sobre todo si se toma en cuenta que los tres, *Carus*, *Carinus* y *Numerianus*, tuvieron, al igual que Nemesiano, los prenombrs *Marcus Aurelius*.¹⁶³

¹⁶⁰ *Ibid.*, VIII, 9: Hay muchos hechos que indican que Caro fue un buen emperador, en especial el hecho de que, tan pronto como consiguió el imperio, cuando los sármatas se mostraban tan feroces por la muerte de Probo que amenazaban con invadir no sólo el Ilírico, sino también las Tracias e Italia, los debilitó tan hábilmente al dividir los combates, que en muy pocos días entregó con una seguridad absoluta las Panonias, después de haber dado muerte a dieciséis mil sármatas y de haber capturado a veinte mil prisioneros de ambos sexos.

¹⁶¹ *Ibid.*, X, 1: Numerianus, Cari filius moratus egregi[a]e et vere dignus imperio [Numeriano, el hijo de Caro de mejotes costumbres y realmente digno del imperio].

¹⁶² *Ibid.*, X, 11: Por otra parte, se dice que fue tan bueno en la versificación, que venció a todos los poetas de su tiempo. En efecto, compitió con Olimpio Nemesiano, quien escribió [los tratados] *Halieutica*, *Cynegetica* y *Nautica* y quien, «ilustrado en todos los colores», sobresalió, y también, una vez publicadas las cosas que había recitado en público, eclipsó como con un rayo de sol al poeta satírico Aurelio Apolinar, quien había escrito las gestas de su padre.

¹⁶³ *Cfr.* Cabaret-Dupaty, *op. cit.*, p. 210.

En cuanto a la vida de Numeriano, sólo falta decir que, tras la muerte de su padre, empezó a padecer una enfermedad ocular que se agravó y que sirvió a su suegro, el prefecto del pretorio Aper, para asesinarlo, en otoño de 284, con la intención de apoderarse del trono. Vopisco agrega que, tras la muerte de Numeriano, el ejército nombró por unanimidad *Augustus* a Diocleciano, quien, además, se ocupó de vengar la muerte del joven emperador, al asesinar él mismo a Aper.¹⁶⁴

Ya he mencionado que Kovaliov desconfía de la información brindada por la *Historia Augusta* porque los documentos que sustentan la mayoría de los hechos referidos son, en su opinión, ficticios, cuánto más desconfiaría del siguiente pasaje en el que Vopisco, para dar credibilidad a la noticia sobre el asesinato de Aper a manos de Diocleciano, recurre, no a un documento, sino a una anécdota de su propio abuelo:

*avus meus ret<t>ulit interfuisse conti[ci]oni, cum Diocletiani manu esset Aper occisus; dixisse autem dicebat Diocletianum, <cum Aprum> percussisse<t>: 'gloriare, Aper, Aeneae magni dextra cadis.'
quod ego miror de homine militari, quamvis plurimos plane sciam militares vel Gr<a>ec[a]e vel Latin[a]e vel comicorum usurpare dicta vel talium poetarum.¹⁶⁵*

Finalmente, en cuanto a Carino, Vopisco afirma que, además de ser “*homo omnium contaminatissimus, adulter, frequens corruptor iuventutis*”,¹⁶⁶ cuando su padre lo dejó en su calidad de César a cargo de las Galias, Italia y el Ilírico, cayó en una serie de vicios, mató a su prefecto del pretorio, se casó y divorció nueve veces, tras repudiar a sus esposas una vez

¹⁶⁴ Cfr. Vop., *Carus...*, 12-13. Una anécdota transmitida también por Vopisco y muy acorde con la temática de los dos poemas objeto de mi investigación, es el gusto de Diocleciano por la caza y por dar muerte por su propia mano a las presas, en especial al jabalí, en latín *aper*, de manera que tras dar muerte a Aper, exclamó: «*tandem occidi Aprum fatalem*».

¹⁶⁵ *Ibid.*, XIII, 3: Mi abuelo me contó que estuvo presente en la asamblea, durante la cual Aper fue muerto por la mano de Diocleciano; decía, en efecto, que Diocleciano dijo mientras golpeaba a Aper: “glóriate, Aper, caes por la diestra del gran Eneas (Verg., *Aen.*, X, 830)”; cosa que yo admiro en un soldado, aunque sé perfectamente que muchísimos soldados utilizaron frases en griego o en latín o de [autores] cómicos o de poetas semejantes.

¹⁶⁶ *Ibid.*, XVI, 1: el más impuro de los hombres, adúltero y corruptor constante de la juventud.

que resultaban embarazadas; llenó el palacio de actores, meretrices y alcahuetes; vivía en el lujo excesivo que se advertía en su vestuario, siempre cargado de piedras preciosas, y en la opulencia de sus banquetes en los que derrochaba carne y vino:

Habuit gemmas in calceis; nisi gemmata fibula usus non est, balteo[m] etiam saepe gemmato[m]. regem denique illum Illyrici plerique vocitarunt. 2 praef(ectis) numquam, <numquam> consulibus obviam processit. hominibus improbis plurimum detulit eosque ad convivium semper vocavit. 3 centum libras avium, centum piscium, mill[a]e divers<a>e carnis in convivio suo frequenter exhibuit. vini plurimum effudit. inter poma et melones natavit. rosis Mediola<nen>sibus et triclinia et cubicula stravit.¹⁶⁷

Esta narración en la que Vopisco critica la vida de excesos de Carino me permite comparar la actitud del historiador con la de Gratio, quien como ya hemos analizado líneas arriba, rechazaba el lujo excesivo en el que vivían Marco Antonio y Cleopatra, y ponderaba la frugalidad y sencillez que reinaban a principios de la República.

Para cerrar el capítulo de estos emperadores, Vopisco cuenta que Carino, al enterarse de que su padre había muerto y, posteriormente, del asesinato de su hermano, luchó contra Diocleciano en múltiples combates para obtener el gobierno absoluto del Imperio romano, pero fue vencido y muerto en la batalla de Margo.¹⁶⁸

Por último, como comentario general de la política imperante en el siglo III, se sabe que en esa época se produce un cambio profundo en la concepción del poder del emperador, que consiste, según Magaña Orúe, en «la transformación del Principado en Dominado», porque el emperador adquiere rasgos de monarca absoluto e ignora, esta vez en forma

¹⁶⁷ *Ibid.*, XVII, 1-3: Llevaba gemas en su calzado; no usaba un broche a no ser que estuviera cargado de gemas e incluso llevaba el cinto cargado de gemas, hasta tal punto que la mayoría de los ilirios lo llamaba rey; nunca, nunca recibía personalmente a prefectos o cónsules; concedió muchísimo a hombres perversos y siempre los invitaba a sus convivios; en sus convivios ofrecía con frecuencia cien libras de aves, cien de peces, mil libras de diversos tipos de carne; hacía servir muchísimo vino, nadaba entre manzanas y melones, alfombraba sus triclinios y dormitorios con rosas de Mediolano (Milán).

¹⁶⁸ *Cfr. Vop., Carus...*, 16-18. Carino murió asesinado a manos de sus propios hombres en la batalla del río Margo, en 285. Tras su muerte sufrió la *damnatio memoriae* (*Cfr. Eric Varner, Mutilation and Transformation: Damnatio Memoriae and Roman Imperial Portraiture*, p. 212.).

definitiva y ya sin ningún disimulo, la figura del Senado, que ya sólo tendrá como prerrogativa aclamar servilmente las decisiones imperiales.¹⁶⁹

Ahora bien, si dejamos de lado el contexto histórico del siglo III y volvemos la mirada al terreno literario, el panorama es aún más desalentador porque entre la muerte del emperador Alejandro Severo en el 235 y la llegada al poder de Diocleciano en el 284, Nemesiano es el único poeta latino de datación segura que se puede adscribir a este periodo.

Como se manifestó en el capítulo dedicado a la Poesía didáctica,¹⁷⁰ la historia de la literatura latina se ha caracterizado por la estrecha unión entre el escritor y el poder. Es sabido que Propertio, Horacio y Virgilio fueron beneficiados por Mecenas y por Augusto, por citar sólo a tres de los poetas más prestigiosos de principios del Imperio; en cambio, en el siglo III se produce un gran vacío de poder, porque la permanencia de un emperador en el trono era apenas de unos años o algunos casos de unos meses, periodo excesivamente breve para fomentar un sólido círculo literario, y en consecuencia, tras el derrocamiento del emperador se producía la correspondiente caída de todos sus protegidos. A esto se debe añadir que los emperadores de este siglo eran militares, en ciertos casos procedentes de provincias poco romanizadas y, por lo tanto, de dudosa sensibilidad artística.¹⁷¹

En tal contexto político y en tal vacío cultural surge la figura de Nemesiano, único poeta pagano del siglo III del que se conserva algo más que meros fragmentos, de ahí que su obra haya adquirido gran importancia.

En su *Cynegeticon*, el poeta demuestra su magistral conocimiento de los grandes poetas que lo precedieron y los usa como sus modelos para crear su propia obra en un

¹⁶⁹ Cfr. Magaña Orúe, *op. cit.*, pp. 22-23.

¹⁷⁰ Vid. *supra*, pp. 25-27.

¹⁷¹ Cfr. Magaña Orúe, *op. cit.*, pp. 27-30.

ejercicio de *contaminatio*, gracias a la cual se permite a veces tomar frases o expresiones completas, otras veces recurre a la *variatio* y realiza ligeros cambios de léxico o de significado y los adapta a un nuevo contexto.¹⁷²

Nemesiano es un poeta culto porque Cartago, su ciudad natal, se había convertido en una de las tres ciudades más importantes del Imperio junto con Roma y Constantinopla, y en sus escuelas municipales se ofrecía una esmerada educación que giraba en torno al latín clásico y a la lectura de autores como Cicerón y Virgilio.¹⁷³

El dominio del género de la poesía didáctica se hace patente en diversos fragmentos de su *Cynegeticon*; sin embargo, ahora nos centraremos en el pasaje en el que el poeta ofrece algunos datos históricos, como ya lo hemos hecho en la obra de Gratio, para tratar de determinar hasta qué punto estos datos son verídicos o producto de la ficción literaria.

En primer lugar, debemos señalar que la actitud de Nemesiano en este pasaje es muy contrastante con la de Gratio, porque aquí el poeta sí introduce en la quinta sección de su proemio la obligada dedicatoria a los emperadores, que ocupa 23 versos y es la siguiente:

mox vestros / meliore / lyra / memorare triumphos
accingar, / divi / fortissima pignora Cari,
atque canam / nostrum / geminis / sub finibus orbis 65
litus et edomitas / fraterno numine gentes,
quae Rhenum / Tigrinque / bibunt / Ararisque remotum
principium / Nilique / vident / in origine fontem;
nec taceam, / primum / quae nuper bella sub Arcto
felici, / Carine, / manu / confeceris, ipso 70
paene prior / genitore / deo, / utque intima frater
Persidos et / veteres / Babylonos ceperit arcus,
ultus Romulei / violata cacumina regni;
imbellemque fugam / referam / clausasque pharetras
Parthorum / laxisque arcus / et spicula nulla. 75
haec vobis / nostrae / libabunt carmina Musae,
cum primum / vultus / sacros, / bona numina terrae,
contigerit / vidisse / mihi: / iam gaudia vota

¹⁷² Vid. *supra*, “Las fuentes de Nemesiano”, pp. 34-37.

¹⁷³ Cfr. Magaña Orúe, *op. cit.*, p. 37.

temporis impatiens / sensus / spretoque morarum
praesumit / videorque / mihi / iam cernere fratrum 80
augustos / habitus, / Romam / clarumque senatum
et fidos / ad bella / duces / et milite multo
agmina, / quis / fortes / animat / devotio mentes:
aurea purpureo / longe / radiantia velo
*signa micant / sinuatque / truces / levis aura dracones.*¹⁷⁴ 85

Se debe tener en cuenta que entre el *Cynegeticon* de Gratio y el de Nemesiano han transcurrido tres siglos, tiempo en el que, evidentemente, la intención de los poemas didácticos ha sufrido cambios significativos, ya no encontramos en el pasaje anterior el espíritu educador que proliferó a principios del Imperio y del que dan testimonio las *Geórgicas* de Virgilio y el *Cynegeticon* de Gratio, en los que se buscaba en primer lugar transmitir una enseñanza y, en segundo, colaborar con Augusto en su política de restauración de los *mores maiorum*, aunque sólo fuera mediante una rápida mención o una simple alusión de los personajes que contribuyeron al auge de la República en sus primeros años; aquí, las referencias a los emperadores Caro, Carino y Numeriano son concretas, y, aunque el nombre de este último no aparezca en estos versos por razones métricas,¹⁷⁵ sí aparece mencionado frente a *Carine* como *frater*.

Una vez más, he resaltado en el fragmento las palabras o expresiones que el poeta colocó en una ubicación métrica privilegiada y que me servirán de base para el análisis del

¹⁷⁴ Nem., *Cyn.*, 63-85: En seguida, a narrar con una lira mejor vuestros triunfos / me dispondré, prendas muy valientes de Caro divino, / y cantaré nuestro litoral bajo los límites dobles / del orbe y los pueblos domados por el numen fraterno / que beben el Reno y el Tigris y el remoto principio / del Arar, y ven desde su origen la fuente del Nilo, / y que no calle, primero, qué guerras ha poco acabaste, / Carino, al Norte, con mano feliz, casi antes que el dios, / tu propio padre, y cómo tu hermano tomó las entrañas / de Persia y de Babilonia las torres añosas, / vengando las cumbres violadas del reino romúleo; / y la imbele fuga referiré, y las aljabas cerradas / y los arcos flojos y ninguna flecha de partos. / Para vosotros, nuestras Musas libarán estos cantos / tan pronto como vuestros sacros rostros, númenes buenos / de la tierra, me toque haber visto: el sentido, impaciente / del tiempo y que desprecia demoras, los gozos deseados / anticipa y me parece que ya veo, de los hermanos, / la augusta actitud, a Roma y al preclaro senado, / y a los jefes fieles para la guerra, y las filas de muchos / soldados, cuya devoción sus fuertes mentes anima. / Los áureos signos, brillando a lo lejos con velo purpúreo, / relucen, y el aura leve dobla los atroces dragones.

¹⁷⁵ *Nūmērīānūs*, por la cantidad de sus sílabas no puede insertarse en la secuencia de dáctilos o espondeos, admitida por el hexámetro.

pasaje, con el fin de descubrir si éstas guardan relación con hechos históricos verídicos o si los hechos fueron alterados con fines didácticos o retóricos, con la ventaja de contar ahora con un contexto muy acotado y bien documentado por los *Scriptores Historiae Augustae*, cuyos datos, incluso si hubieran sido manipulados, nos servirán de contraste ante las afirmaciones del poeta.

En el verso 63, las palabras enmarcadas por las tres cesuras son *meliore lyra*, con las que Nemesiano califica la calidad del trabajo que realizará para alabar a los emperadores; el uso del comparativo *meliore* permitiría pensar que ya antes el propio poeta había dedicado poemas a la familia imperial y que en el presente mejorará su técnica expresiva, o que otro poeta, considerado inferior por Nemesiano, lo había hecho antes.

En el verso 64, Nemesiano enmarca entre las cesuras triemímera y pentemímera el adjetivo *divi* que, como ya se ha dicho,¹⁷⁶ evidencia que Caro ya había muerto en el momento en que el poeta escribió la dedicatoria y da a entender que ya había sido divinizado; sin embargo, el término *divus* debe tratarse con cuidado porque, aunque en los primeros años del Imperio la deificación de los emperadores era un acto esencialmente político, ejecutado por el emperador sucesor, para dar un carácter más solemne al poder imperial, y aun así no todos los emperadores habían sido deificados; con el paso del tiempo la palabra perdió la solemnidad inicial y llegó a utilizarse sólo para designar a un emperador recientemente fallecido, de tal suerte que Nemesiano podría utilizar aquí *diui* como metonimia de efecto por causa, en lugar de *mortuus*, o podría haberlo utilizado como una hipérbole reforzada por las expresiones *ipso genitore deo*

¹⁷⁶ Vid. *supra*, p. 81.

(versos 70-71) y *vultus sacros* (verso 77), para, según la costumbre del siglo III,¹⁷⁷ atribuir un carácter «divino» a toda la familia imperial.

En el verso 65, con la expresión *geminis sub finibus orbis*, Nemesiano indica el Norte y el Sur, y el Este y el Oeste; en los dos versos siguientes, con los nombres de los ríos *Rhenum*, *Tigrim*, *Araris* y *Nili*, el poeta define, por sinécdoque, las fronteras del Imperio romano:¹⁷⁸ el Reno, designa a *Germania*; el Tigris, a *Mesopotamia*; el Arar, a la *Gallia*, y el Nilo, a *Aegyptus*;¹⁷⁹ el verbo *bibunt* destaca gracias a su colocación entre las cesuras pentemímera trocaica y heptemímera; está en plural porque se refiere a los habitantes de cada región sometida por el Imperio romano (*edomitas gentes*).

Mientras que Gratio desarrolló en nueve versos su invectiva contra Egipto, India, Lidia y Grecia por dejarse seducir por el lujo excesivo, el derroche y la corrupción; Nemesiano enlistó, en sólo dos versos y valiéndose del polisíndeton, las fronteras del Imperio romano para ensalzar a los jóvenes emperadores a través de la magnitud de los territorios conquistados y, aunque la intención de los poetas es muy diferente, ambos coinciden en la mención de pueblos dominados, y podemos incluso advertir en este pasaje del *Cynegeticon* de Nemesiano intertextualidad con el poema gratiano, porque también aquí el poeta designa por sinécdoque los territorios conquistados, a través de los nombres de sus ríos, como lo había hecho Gratio al referirse a la India mediante *Gangen* o a Lidia por la alusión al río Pactolo a través del genérico *fluminis*; y,

¹⁷⁷ Magaña Orúe, *op. cit.*, p. 22: “Los emperadores aparecen con frecuencia con vestimenta triunfal y adornados con el cetro y el globo, símbolos del dominio universal. Algunos de ellos como Galieno y Aureliano aparecerán adornados con la diadema helenística, rasgos que serán indicio de un intento de divinización de éstos. Ejemplo de este aparato de propaganda lo encontramos en las monedas emitidas por éstos donde encontramos leyendas como *providentia deorum* acompañadas por imágenes de los monarcas junto a dioses protectores como Júpiter o Hércules”.

¹⁷⁸ Para dar una mejor idea de las referencias geográficas presentes en ambos poemas, el apéndice III incluye un mapa del Imperio romano en los tiempos de Gratio y otro en los tiempos de Nemesiano.

¹⁷⁹ Donniss Martin explica así el verso 67: “The poet names these four rivers as representing in general the extent of the empire in each direction, the Rhine in the north, the Nile in the south, the Arar (modern Saône) in the west and the Tigris in the east”. Donniss Martin, *The Cynegetica of Nemesianus*, p. 45.

además, porque coloca entre cesuras el verbo *bibunt*, como una *variatio* del *potant* que ya Gratio había destacado entre la pentemímera y la heptemímera; con esta *variatio* Nemesiano pretende alejarse de su «tácito» modelo.

Cabe señalar que con el sustantivo *litus* (verso 66), los nombres de los cuatro ríos y el verbo *bibunt*, todos pertenecientes al campo semántico del agua, Nemesiano probablemente elabora una alegoría sobre la abundancia y la bonanza del Imperio en tiempos de Caro y de sus hijos, a la vez que hace énfasis en el poderío marítimo de su Imperio, lo que resultaría lógico para alguien originario de Cartago, ciudad que fue una de las principales potencias marítimas en la Antigüedad.

En el verso 69, el poeta inicia la enumeración de las batallas que sostuvieron los jóvenes emperadores, para ello, ubica en posición destacada el adverbio *primum*, entre la triemímera y la pentemímera, y, en la sexta sede del hexámetro, el sustantivo *Arcto*, que, en sentido propio, designa a la «Osa Mayor» o a la «Menor», pero aquí es utilizado como metonimia para referirse al polo norte y, de ahí, por sinécdoque, al Norte, referencia que refuerza la idea del origen cartaginés de Nemesiano, desde cuya perspectiva, la Galia se encontraba al Norte. Con estas dos palabras, el poeta indica que hablará, en primer lugar, de Carino (*Carine*), resaltado en el verso 70 entre la triemímera y la pentemímera, y de cómo venció felizmente (*felici manu*) las rebeliones suscitadas en la Galia; ahora bien, al colocar *manu* en el centro del verso, entre pentemímera y heptemímera, el poeta busca atraer la atención sobre este sustantivo que puede significar también «mano armada», es decir, «ejército», con lo que podría aludir al afortunado ejército que Caro dejó en manos de su hijo mayor, y, en tal caso, el adjetivo *felici* se referiría por hipálage al propio Carino, quien fue «afortunado» al recibir un ejército que ya por sí mismo le aseguraba la victoria.

En contraste con la animadversión que Vopisco sentía por Carino, resulta evidente la preferencia que Nemesiano le demuestra: se refiere en primer lugar a sus triunfos, lo usa como su interlocutor y como el eje en torno al cual giran el propio Caro y Numeriano, como puede advertirse en el verso 71, en donde el poeta resalta entre las tres cesuras la expresión *genitore deo*, para aludir una vez más al difunto emperador Caro, y, en la sexta sede, *frater*, que sustituye a Numeriano ante la imposibilidad métrica de su nombre, a la que ya nos hemos referido.

En el verso 72, destacan *Persidos*, en el primer pie; *veteres*, entre la triemímera y la pentemímera, adjetivo de *arces* que ocupa la sexta sede; con ellos, Nemesiano atribuye a Numeriano triunfos que en realidad pertenecieron a Caro, quien, al dominar Mesopotamia, ocupó sus dos ciudades principales, Seleucia y Ctesifonte, que el poeta refiere como *intima Persidos*, es decir, «el corazón» o «las entrañas de Persia». Ya hemos visto que Numeriano acompañó a su padre en su expedición contra Persia, pero aquí Nemesiano le atribuye sólo a él los triunfos, quizá por adulación, porque espera obtener del joven emperador los beneficios que ya no puede concederle Caro.

En el verso 73 destaca, en la sexta sede, *regni* que con el adjetivo *Romulei* designa por metonimia a *Roma*, a quien según Nemesiano, Numeriano vengó (*ultus*) al vencer a Persia.

En los versos 74 y 75, el poeta relata, en forma hiperbólica y en tono bastante burlón, la dinámica de la batalla contra los persas, a quienes llama aquí, por sinécdoque, *partos (Parthorum)*. En efecto, los objetos directos de *referam*: *imbellem fugam*, *clausas pharetras*, *laxus arcus* y *spicula nulla*, son expresiones que denotan la total indefensión y estupor de los

persas ante el contundente ataque de Numeriano o, mejor dicho, de Caro y del excelente ejército que heredó tras la muerte de Probo.¹⁸⁰

En los versos finales (76 a 85), Nemesiano promete a los jóvenes emperadores que su inspiración poética, a la que llama, por metonimia de efecto por causa, *nostrae Musae*, escribirá nuevos poemas para ellos tan pronto como él tenga oportunidad de ver nuevamente (*vidisse*) sus rostros (*vultus sacros*), y la sola idea de este regreso lleva al poeta a imaginar, gracias al recurso retórico de la prolepsis o *anticipatio*, que los emperadores entran victoriosos a Roma (*Roman*), acompañados de una gran procesión triunfal en la que participan el Senado y todo el ejército; cierra esta florida descripción con la imagen de los *truces dracones* «atrocés dragones» que, desde el reinado de Trajano, se habían vuelto una insignia militar. Los dragones tenían fauces de plata y el resto de su cuerpo era de tela o de cuero pintado, por lo que, llevados sobre una asta, podían inflarse fácilmente al soplar el viento: *sinuat truces leuis aura dracones*.

Hay, desde luego, hechos verídicos en la dedicatoria: Caro ha muerto, Carino ha logrado sosegar las revueltas en la Galia, Persia ha sido dominada y ha quedado bajo el dominio del Imperio romano, que, por cierto, sí se extendía hasta las fronteras señaladas en el fragmento; sin embargo, Nemesiano falsea algunos datos, como cuando atribuye a Numeriano los triunfos de Caro, o cuando describe a Carino y Numeriano como jóvenes igualmente valiosos y dignos del Imperio, como si Carino nunca hubiera realizado los hechos negativos que transmite Vopisco, que, aun con algunas alteraciones e hipérbolos, debieron haber contenido algo de verdad, hasta el punto en que Carino y su última esposa sufrieron la

¹⁸⁰ Recuérdese que Vopisco alaba a Probo por haber sido partícipe de múltiples batallas y también por haber sido maestro y guía de excelentes generales (*duces praeclarissimos instituit*), entre los que se cuentan el propio Caro y Diocleciano. *Vid. supra*, nota 154.

damnatio memoriae. No es posible determinar con certeza los motivos que llevaron a Nemesiano a reflejar en sus versos una falsa imagen de los jóvenes emperadores, en especial de Carino, pero bien pudo haber sido el cariño filial que sentía por la familia imperial o su interés por asegurar el futuro prestigio de su poema didáctico y con éste su propio reconocimiento como poeta docto, o por asegurar su propio futuro como miembro de la corte.

Antes de concluir, me parece pertinente mencionar que nuestros poetas presentan coincidencia en el uso de ocho vocablos: cinco sustantivos (*habitus, orbis, Roma, sensus* y *triumphus*); dos adjetivos (*aureus* y *noster*) y un verbo semánticamente afín (*potant* y *bibunt*); de éstas, me referiré únicamente a las que me parecen más significativas: *orbis* designa en ambos poemas el mundo dominado por los romanos; *Roma* fue colocada en la misma posición métrica por ambos poetas, entre las cesuras pentemímera y heptemímera; mientras que *triumphus* se ubica al final del hexámetro, Gratio lo refiere a los triunfos de Serrano, y Nemesiano, a los de Carino y Numeriano; con el adjetivo *noster* ambos poetas contrastan la descripción de lugares y costumbres extranjeras con el Imperio romano y sus propias costumbres. En cuanto al verbo, aunque no se trata exactamente del mismo, me parece relevante que en ambos poemas se encuentren entre las cesuras pentemímera y heptemímera los verbos: *potant* y *bibunt*, cuyos sujetos son en ambos casos «los vencidos»: el primero, en Gratio, tiene como sujeto implícito a Marco Antonio y Cleopatra; el segundo, en Nemesiano, tiene como sujeto explícito a los pueblos dominados (*edomitas gentes*), antecedente del pronombre relativo *quae*.

Conclusiones

Gratio y Nemesiano supieron utilizar sus poemas cinegéticos como un vehículo para transmitir hechos verídicos de la historia de Roma que fueran útiles para ponderar la virtud del pueblo romano frente a otros pueblos y para inculcar en sus contemporáneos un sentido de orgullo nacionalista, aunque cada uno de ellos lo haya hecho a su manera:

Gratio, aunque con la parquedad propia de un maestro que siente premura por continuar la instrucción de sus alumnos, cumple con la exigencia retórica de la literatura de su tiempo y es muy cuidadoso en la transmisión de hechos verídicos, por lo que rara vez hace referencia a hechos meramente míticos, como lo es la velada mención del río Pactolo y la leyenda del rey Midas.

El apoyo gratiano a la política de Augusto por reconstruir en su Imperio la moralidad y las buenas costumbres reside esencialmente en dos aspectos, por un lado, en su crítica contra el lujo excesivo y el derroche, con la que busca demostrar a su destinatario-discípulo que las riquezas no impidieron la ruina de los reinos poderosos sino que, por el contrario, contribuyeron a su pronta caída y perdición; por el otro, en su hiperbólica alabanza a la moderación de la antigua República romana, a través de las figuras de Marco Furio Camilo y Atilio Régulo Serrano, en quienes, en opinión del poeta, descansa la grandeza de Roma.

Nemesiano, en cambio, cumple sobradamente con la política de su época, porque presenta una dedicatoria casi a la manera de la literatura encomiástica o panegírica, en la que evidentemente busca alabar a los emperadores y, para hacerlo, ofrece una detallada, aunque hiperbólica, descripción de hechos, personajes y lugares. Sin embargo, hemos podido advertir que en su afán laudatorio no tuvo reparos en matizar ligeramente los hechos históricos presentados, por ejemplo, al atribuir hazañas de Caro, emperador ya fallecido, a su hijo Numeriano, emperador vivo, del que seguramente esperaba recibir alguna retribución.

Por otra parte, frente a la imagen de los jóvenes emperadores que ofrece Vopisco en la *Historia Augusta*, para quien Carino fue una persona depravada e indigna de su padre, y Numeriano difícilmente destacó en la historia, porque, aunque culto y brillante, siempre estuvo a la sombra de su padre y murió un año después que éste sin haber conseguido nuevos triunfos para el Imperio, Nemesiano se refiere a ambos con un auténtico afecto y, aunque muestra cierta preferencia por Carino, los alaba por igual y llega incluso a llamarlos: *bona numina terrae*.

Es indudable que Nemesiano es un poeta refinado, que sabe utilizar los recursos retóricos en su propio beneficio para asegurar la buena aceptación de su poema didáctico, pero, sobre todo, para adular a la crema y nata de la política de su tiempo, los jóvenes emperadores romanos Carino y Numeriano con quienes lo unía, sino el parentesco, sí una fuerte amistad basada en la convivencia cercana y en la competencia artística.



Detalle del Mosaico de la caza, Piazza Armerina, Sicilia

Capítulo III. *Inventio* y *dispositio* en los poemas cinegéticos

1. Consideraciones generales

Como fundamento teórico de este capítulo, recurriré a la teoría expuesta por Roland Barthes en su prontuario *La retórica antigua*, en el que, tomando como base la *Retórica* de Aristóteles, empieza por aclarar que el término *inventio*, en latín significa «descubrimiento» y no «invención» y que, en consecuencia, no se refiere a la invención de argumentos, sino a su descubrimiento, puesto que todo existe ya y sólo hace falta reencontrarlo; de tal suerte que la *inventio* es un proceso más de «extracción» que de «creación».¹⁸¹ Idea que, de acuerdo con Barthes, puede comprobarse por la designación de «lugares» (*topica*) de los que pueden extraerse argumentos y la *inventio* es sólo el sendero para llegar a ellos (*via argumentorum*):

Esta idea de la *inventio* implica dos sentimientos: por una parte, una confianza muy segura en el poder de un método, de un camino: si se arroja la red de las formas argumentativas sobre el material con una buena técnica, hay la seguridad de obtener el material para una (sic) excelente discurso; por otra parte, la convicción de que lo espontáneo, lo ametódico no rinde nada: al poder de la palabra final corresponde una nada de la palabra original; el hombre no puede hablar si no ha dado a luz su palabra, y para este dar a luz hay una *tékhne* particular, la *inventio*.¹⁸²

De la *inventio* parten dos grandes vías, una lógica, otra psicológica: convencer y conmoover. Convencer (*fidem facere*) requiere un aparato lógico o pseudo-lógico, llamado *probatio* (campo de las pruebas), a través del razonamiento; se trata de ejercer una violencia justa sobre el espíritu del oyente, cuyo carácter o disposiciones psicológicas no se toman en cuenta en ese momento; las pruebas tienen su propia fuerza. En cambio, conmoover (*animos impellere*) consiste en pensar el mensaje probatorio, no en sí mismo, sino en función de la reacción que suscitará en su destinatario, esto es, en función del humor del que ha de recibirlo;

¹⁸¹ Cfr. Roland Barthes, “La retórica antigua”, pp. 123-144.

¹⁸² *Ibid.*, p. 123.

consiste, pues, en echar a andar pruebas subjetivas, morales. De tal suerte que se debe andar primero el largo camino de la *probatio* (convencer), para después ingresar al segundo término de la dicotomía inicial (conmover).

Para hablar de la *inventio* en los dos poetas cinegéticos que nos competen, considero importante establecer, esta vez con base en la *Institutio oratoria* de Quintiliano, los dos tipos de pruebas que sirven a todo orador, en nuestro caso a todo creador de un discurso literario, para convencer y conmover a sus destinatarios sobre la enorme importancia que guarda entre los romanos de familia acomodada la práctica de la caza con ayuda de perros.

En efecto, en el libro V de su *Institutio oratoria*,¹⁸³ Quintiliano expuso detalladamente los tipos de pruebas, en griego πίστεις, también llamadas «razones probatorias», «vías de persuasión», «medios de confianza», que tradicionalmente se han dividido en las que se encuentran fuera de la τέχνη (πίστεις ἄτεχνοι) y las que forman parte de la τέχνη (πίστεις ἔτεχνοι); en latín, *probationes inartificiales* y *probationes artificiales*, respectivamente; que, finalmente, en español corresponden a las pruebas extra-técnicas e intra-técnicas. Las pruebas extra-técnicas se encuentran fuera del orador, son razones inherentes a la naturaleza del objeto, mientras que las intra-técnicas dependen del poder reflexivo y creativo del orador.

En efecto, el orador no tiene ningún poder sobre las pruebas ἄτεχνοι: no puede ni inducirlas ni deducirlas, sólo puede, dado que son en sí «inertes», compaginarlas y hacerlas valer mediante una disposición metódica. Las πίστεις ἄτεχνοι de las que puede echar mano un orador se clasifican en:

- A. Los *praeiudicia*, es decir, los juicios anteriores, la jurisprudencia.
- B. Los *rumores*, provenientes del testimonio público, del *consenso* de toda la ciudadanía.

¹⁸³ Cfr. Quint. *Inst. Or.*, V, 1-11.

- C. Los *tormenta* o *quaesita*, es decir, las confesiones bajo tortura, que implican no un sentimiento moral sino un sentimiento social frente a la tortura.¹⁸⁴
- D. Las *tabulae*, es decir, los contratos, acuerdos y transacciones entre particulares. Al respecto, Quintiliano añade “*Contra tabulas quoque saepe dicendum est, cum eas non solum refelli sed etiam accusari sciamus usitatum esse*”.¹⁸⁵
- E. El *iusiurandum*: se puede aceptar jurar o negarse a hacerlo, si se acepta, puede refutarse, a la vez, el juramento de otro, y
- F. Los *testimonia*, en especial los provenientes de personas de buen linaje, de autoridad, o de la obra de poetas antiguos o de proverbios.

Valga decir que la mayoría de las pruebas extra-técnicas son propias del campo judicial, son elementos de un legajo que proviene del exterior, de una realidad ya institucionalizada, es decir, se trata de elementos constituidos del lenguaje social, que pasan directamente al discurso sin ser transformados por ninguna operación técnica del orador. En consecuencia, resulta lógico que, en su mayoría, las pruebas extrínsecas no competan a dos trabajos de índole didáctica como los *Cynegetica* objeto de nuestro estudio, en los que quizá los poetas

¹⁸⁴ Recordemos que en la Antigüedad se admitía el derecho de torturar a los esclavos, pero no, a los hombres libres.

¹⁸⁵ Quint., *Inst. Or.*, V, 5, 1: A menudo se debe también hablar contra las *tabulae*, puesto que sabemos que es de uso frecuente no sólo que sean rechazadas sino también que se denuncie [su falsedad]. Si bien Quintiliano no enlista entre las pruebas extra-técnicas las *leges*, se deduce que también pueden incluirse a partir de la mención de que en los juicios puede utilizarse la contradicción de dos leyes *Proximium est de legibus contrariis dicere, quia inter omnes artium scriptores constitit in antinomia duos esse scripti et voluntatis status: neque inmerito, quia, cum lex legi obstat, utrimque contra scriptum dicitur et quaestio est de voluntate; in utraque id ambigitur, an utique illa lege sit utendum. Omnibus autem manifestum est numquam esse legem legi contrariam iure ipso, quia, si diversum ius esset, alterum altero abrogaretur* [Lo que sigue es hablar acerca de las leyes contrarias, porque entre todos los escritores del arte [retórica] se ha establecido que en la antinomia existen dos estados, el de lo escrito y el de la voluntad, y no injustamente, puesto que, cuando una ley se opone a otra, una y otra parte de la causa habla contra lo escrito y hay discusión acerca de la voluntad, en una y otra parte es ambiguo si se debe usar aquella ley. En efecto, para todos es evidente que, por el derecho mismo, una ley nunca debe ser contraria a otra ley, puesto que, si el principio jurídico fuera diverso, el uno sería abrogado por el otro]. *Ibid.*, VII, 7, 1.

se hayan valido de los *rumores*¹⁸⁶ y los *testimonia*, dado que las pruebas extrínsecas pueden alimentar representaciones ficticias.

En cambio, las pruebas intra-técnicas (las *πίστεις ἔντεχνοι*) son los razonamientos que dependen enteramente del poder del orador, puesto que el material es transformado en fuerza persuasiva por una operación lógica, que es doble y consta de inducción y deducción, que se logran, respectivamente, con el *exemplum* (inducción) y con el *entimema* (deducción).

Así pues, todo orador, para producir persuasión, utiliza ejemplos y entimemas: el *exemplum*, por así decir, produce una persuasión más dulce, mejor apreciada por el destinatario, es como una fuerza luminosa fincada en el placer inherente a toda comparación; en cambio, el entimema es más poderoso, más vigoroso y produce una fuerza violenta, perturbadora, nutrida por la energía del silogismo.

De los dos tipos de *πίστεις ἔντεχνοι*, los poetas cinegéticos emplearon el *exemplum*, en griego *παράδειγμα*, porque es la inducción teórica que permite pasar de un particular a otro particular por el eslabón implícito de lo general; de un objeto se infiere la clase, luego, de esta clase se deriva un nuevo objeto. Lo usaron porque el *exemplum*, dado que puede tener cualquier dimensión, puede ser una palabra, un hecho, un conjunto de hechos y el relato de esos hechos, se adecuaba perfectamente a las necesidades rítmicas y métricas de sus poemas, y a su gusto por la abreviación de los hechos reales o ficticios; lo usaron porque es una similitud persuasiva, un argumento por analogía, porque, como su nombre griego lo indica, está en el lado de lo paradigmático.

¹⁸⁶ Cfr. *Rhet. ad H.*, II, 12, en donde se expone el valor que el orador puede atribuir a los rumores para, según convenga al caso, autentificarlos aduciendo que la reputación no suele nacer por casualidad, o desmentirlos aduciendo que muchos rumores son falsos, siempre con ejemplos que respalden cada postura.

Desde Aristóteles el *exemplum* se divide en real o ficticio: el real abarca ejemplos históricos y mitológicos; el ficticio se divide, a su vez, en **parábola** y **fábula**; la parábola es una comparación corta; la fábula (λόγος), un conjunto de acciones.

A principios del siglo I a. C., aparece un nuevo tipo de *exemplum*: el personaje ejemplar (εἶκον, *imago*), que designa la encarnación de una virtud en una figura. *Cato illa virtutum viva imago*. Se sabe que un repertorio de estas imágenes fue instituido para uso de las escuelas de rétores, como la obra que Valerio Máximo escribió bajo Tiberio: *Factorum ac dictorum memorabilium libri novem*, desde luego que Gratio, anterior a Valerio Máximo, no recurrió a esta obra; sin embargo, sí hizo uso en su *Cynegeticon* del *exemplum imaginis*, a través de las figuras de Camilo y de Serrano, como ya lo hemos anotado;¹⁸⁷ en tanto que el poema de Nemesiano ofrece un uso más directo de este tipo de prueba.

Ahora bien, frente al *exemplum*, modo persuasivo por inducción, hallamos el grupo de los modos persuasivos por deducción, los *argumenta*, cuyo aparato permitirá agotar hasta su fin toda la *probatio*, que puede incluir el culmen de las pruebas deductivas, el entimema (ἐνθύμημα: toda reflexión que se tiene en mente), pero la mayoría de las veces se inicia con una sinécdoque significativa: el *argumentum*.

Por otra parte, la *Rhetorica ad Herennium*, obra que por largo tiempo fue atribuida a Cicerón y cuyo título original es *De ratione dicendi ad C. Herennium*; adaptación latina de las teorías griegas:

Es el primer tratado latino conservado y también el primer manual sistemático que poseemos después de la *Retórica* de Aristóteles y de la *Retórica a Alejandro*; más aún, es el primer tratado completo, en cuanto que abarca todas las partes del arte y ofrece, en una síntesis notable, un verdadero *compendium*: toda la retórica en un volumen de un poco más de doscientas páginas.¹⁸⁸

¹⁸⁷ Vid. *supra*, pp. 67 y ss.

¹⁸⁸ Cfr. Laurent Pernot, *La retórica en Grecia y Roma*, pp. 132-133.

Pernot plantea los años 86-83 como fechas probables de composición y señala que “el autor se apoya en fuentes griegas que conoce tanto por la lectura directa como gracias a la enseñanza de un «profesor» (*doctor*), también anónimo”.¹⁸⁹

Se sabe que el autor realizó la síntesis mediante la combinación y selección libre de fuentes griegas y que las adaptó a la realidad romana, para lo cual, acuñó la nomenclatura latina mediante traducciones o calcos del griego y cargando palabras latinas con un sentido técnico nuevo; tan completo fue su logro terminológico que resultan mínimas las variantes que introdujo la tradición posterior.

Ahora bien, cuáles son las «cualidades» que, según la *Rhetorica ad Herennium*, son inherentes a la actividad del orador:

Oportet igitur esse in oratore inventionem, dispositionem, elocutionem, memoriam, pronuntiationem.

Inventio est excogitatio rerum verarum aut veri similibus, quae causam probabilem reddant.

Dispositio est ordo et distributio rerum, quae demonstrat, quid quibus locis sit conlocandum.

Elocutio est idoneorum verborum et sententiarum ad inventionem adcommodatio.

Memoria est firma animi rerum et verborum et dispositionis perceptio.

*Pronuntiatio est vocis, vultus, gestus moderatio cum venustate.*¹⁹⁰

Como vemos, esta *Rhetorica* define claramente las operaciones que intervienen en la elaboración de un discurso y las que atañen a su «memorización» y «puesta en escena»; asimismo, refiere el compromiso moral y civil que el orador, en el ejercicio de su actividad profesional, contraía con la sociedad.

En esta obra encontraremos abundantes ejemplos extraídos de los primeros poetas latinos, y, lo que consideramos más destacado por su originalidad es la organización

¹⁸⁹ *Ibid.*, p. 132.

¹⁹⁰ *Rhet. ad H.*, I, 3: conviene que en el orador estén presentes la invención, la disposición, la elocución, la memoria, la pronunciación. La «invención» es el hallazgo de cosas verdaderas o verosímiles que vuelvan probable la causa; la «disposición» es el orden y la distribución de los asuntos que demuestra qué debe ser colocado [y] en qué lugares; la «elocución» es el acomodo de las palabras y de los argumentos idóneos para la invención; la «memoria» es la firme retención de la mente de los asuntos y de las palabras, y de su disposición; la «pronunciación» es la moderación de la voz, del rostro y del gesto de manera agradable.

sistemática de sus contenidos didácticos —de índole cultural, moral y técnico—, algunas interpretaciones jurídicas y diversas propuestas procesales.

La datación de esta obra ha sido posible gracias a determinadas alusiones del texto que permiten deducir que vio la luz no antes del 86 a. C. ni después del 82 a. C., y parece mantener una clara conexión con el enrarecido clima político de la época, como se advierte por su destinatario, Gayo Herenio, perteneciente a una familia plebeya, partidario de Mario y sus populares, quien llegó a su apogeo en los cargos públicos entre los años 101 y 90 a. C., precisamente en el momento de mayor esplendor de Mario. Al parecer Gayo Herenio fue el tribuno que se opuso a Sila en 80 a. C. y quien, en 75 a. C., luchó junto a Sertorio en Hispania, donde murió.¹⁹¹

Como se ha dicho, la teoría expuesta en el *De ratione dicendi ad C. Herennium* es muy completa; sin embargo, esta investigación quedaría incompleta, si no incorporara por lo menos algunas enseñanzas del máximo representante de la prosa latina de la época republicana, prolífico en variedad de géneros, en particular en la oratoria, la retórica y la filosofía: Marco Tulio Cicerón (106-43 a. C.), de quien han llegado a nosotros más de treinta y cinco discursos, evidente testimonio de su vasto ejercicio en la oratoria, y obras teóricas imprescindibles: *De inventione* (ca. 85 a. C.), *De oratore* (55 a. C.), así como cuatro más datadas en el 46 a. C.: *Brutus*, *Orator*, *De optimo genere oratorum* y las *Partitiones oratoriae* (46).¹⁹²

¹⁹¹ Para conocer en términos generales la discusión en torno al posible autor del *De ratione dicendi ad C. Herennium* y a su fecha de redacción, *cfr.* Salvador Núñez, “Introducción”, *Retórica a Herenio*, pp. 10-23. Asimismo, en cuanto a la atribución de la obra a Cicerón y a su posible autor, *cfr.*, Bulmaro Reyes, “Introducción”, Autor desconocido, *Retórica a Herenio*, pp. XIV-XXII.

¹⁹² Las fechas de composición se han tomado de la lista de obras de Marco Tulio Cicerón que ofrece la *Bibliotheca Augustana*, consultada en línea en julio de 2020: http://www.hs-augsburg.de/~harsch/Chronologia/Lsante01/Cicero/cic_intr.html

En primer lugar, he seleccionado un fragmento de las *Partitiones oratoriae*, llamadas también *De partitione oratoria dialogus*, porque, en efecto, la obra se desarrolla a la manera de un diálogo en el que intervienen Cicerón padre y Cicerón hijo, quien pide a su padre que le exponga los fundamentos del arte retórica y, en ese contexto, leemos:

*C.F. Quot in partes distribuenda est omnis doctrina dicendi? C.P. In tres. C.F. Cedo quas? C.P. Primum in ipsam vim oratoris, deinde in orationem, tum in quaestionem. C.F. In quo est ipsa vis? C.P. In rebus et verbis. Sed et res et verba invenienda sunt et collocanda—proprie autem in rebus invenire, in verbis eloqui dicitur, collocare autem, etsi est commune, tamen ad inveniendum refertur.*¹⁹³

Aunque el diálogo ciceroniano es también de carácter didáctico, el fragmento anterior difiere bastante del de la *Rhetorica ad Herennium*, porque, mientras que en aquél se habían definido muy claramente las cinco «cualidades» requeridas por el orador, en éste, Cicerón no brinda ninguna definición sino que únicamente señala que la fuerza del orador reside *in rebus et verbis*, y que éstos *invenienda sunt et collocanda*; además, restringe el uso del verbo *invenire* a *res*, en tanto que, mediante el verbo *eloqui*, suma una tercera operación retórica aplicable a *verba*, la *elocutio*; finalmente, ubica las operaciones de la *dispositio*, aludida mediante el verbo *collocare*, más en relación con los asuntos (*res*) que con las palabras (*verba*).

En segundo lugar, presento un fragmento del tratado *De oratore*, en el que Cicerón define las partes que integran el arte de la retórica (*eloquentia*):

*Deinde quinque faciunt quasi membra eloquentiae, invenire quid dicas, inventa disponere, deinde ornare verbis, post memoriae mandare, tum ad extremum agere ac pronuntiare; rem sane non reconditam; quis enim hoc non sua sponte viderit, neminem posse dicere, nisi et quid diceret et quibus verbis et quo ordine diceret haberet et ea meminisset?*¹⁹⁴

¹⁹³ Cic. *Part.*, 3: CF: ¿En cuántas partes debe distribuirse toda la doctrina oratoria? CP: En tres. CF: Explícame cuáles son. CP: Primero, en la fuerza misma del orador, después en el discurso y luego en la cuestión. CF: ¿En qué reside la fuerza misma? CP: en los asuntos y en las palabras. Pero tanto los asuntos como las palabras deben ser encontrados y colocados – en los asuntos se dice propiamente «encontrar», en las palabras «expresar»; «colocar», en cambio, aunque es común, se refiere propiamente a «encontrar».

¹⁹⁴ Cic., *De or.*, II, XIX, 79: Después, consideran, por así decirlo, cinco partes de la elocuencia: «encontrar» qué decir, «disponer» lo encontrado, después «adornarlo» con palabras, luego «memorizarlo» y, por último, «litigar» y «pronunciar»; asunto no muy difícil [de entender], pues, ¿quién no ha visto por sí mismo esto,

Una vez más, el de Arpino nos queda a deber la definición concreta de las operaciones retóricas, y, una vez más, se contenta solo con aludirles mediante el uso de frases en las que el verbo juega un papel definitivo: *invenire quid dicas (inventio)*; *inventa disponere (dispositio)*; *ornare verbis (exornatio, parte de la elocutio)*; *memoriae mandare (memoria)*, *agere ac pronuntiare (actio ac pronuntiatio)*.

Por último, ofrezco la información sobre las partes del *ars rhetorica* transmitida en el tratado *De inventione*:¹⁹⁵

Quare materia quidem nobis rhetoricae videtur artis ea, quam Aristoteli visam esse diximus; partes autem eae, quas plerique dixerunt, inventio, dispositio, elocutio, memoria, pronuntiatio.

Invenitio est excogitatio rerum verarum aut veri similium, quae causam probabilem reddant;

dispositio est rerum inventarum in ordinem distributio;

elocutio est idoneorum verborum [et sententiarum] ad inventionem accommodatio;

memoria est firma animi rerum ac verborum ad inventionem perceptio;

*pronuntiatio est ex rerum et verborum dignitate vocis et corporis moderatio.*¹⁹⁶

Es evidente que este fragmento ofrece una increíble semejanza con el de la *Rhetorica ad Herennium*, dado que en él sí están definidas las partes de la *rhetoricae artis*, y prácticamente con las mismas palabras utilizadas en el tratado anónimo. En efecto, ésta y múltiples

que nadie puede hablar a no ser que tenga qué decir y con qué palabras, y en qué orden decirlas y [a no ser que] las hubiera memorizado?

¹⁹⁵ Los datos brindados por la *Bibliotheca Augustana* ubican esta obra de Cicerón casi como contemporánea a la *Rhetorica ad Herennium*, cuya fecha de composición, como hemos indicado, se ubica entre el 86 y el 82 a. C., lo que nos lleva a preguntarnos cuál de las obras fue primero y cuál de ellas influyó en la otra, sin olvidar, no obstante, que ambas son adaptaciones latinas de una o varias obras escritas originalmente en griego, por lo que pudo existir coincidencia de fuentes; si bien Cicerón, en el fragmento citado, deja en claro su concordancia con la teoría aristotélica. Para conocer a detalle la discusión en torno a la fecha de composición del *De inventione*, cfr. Bulmaro Reyes Coria, “Introducción”, Marco Tulio Cicerón, *De la invención retórica*, pp. XXI-XXIII. Para un estudio completo de las relaciones entre la *Rhetorica ad C. Herennium* y el *De inventione*, véase Robert N. Gaines, “Roman Rhetorical Handbooks”, pp. 171-180.

¹⁹⁶ Cic., *De inv.*, I, 9: Por eso, ciertamente nos parece que la materia del arte retórica es esa que dijimos que le pareció a Aristóteles; que, en efecto, sus partes son esas que dijo la mayoría: invención, disposición, elocución, memoria, pronunciación. La «invención» es el hallazgo de cosas verdaderas o verosímiles, que vuelvan la causa probable; la «disposición» es la distribución, en orden, de las cosas encontradas; la «elocución» es el acomodo de las palabras [y de los argumentos] idóneas, para la invención; la «memoria» es la firme retención de la mente de los asuntos y de las palabras, para la invención; la «pronunciación» es la moderación de la voz y del cuerpo, según la majestuosidad de los asuntos y de las palabras.

coincidencias más han sido ya detectadas por investigadores que, como Gaines, se han dedicado al análisis de ambas obras:

The eclectic theory of rhetoric consolidated almost three centuries of development concerning the idea of rhetoric; it also appears to have been current in the nineties BCE. Accordingly, no surprise should attach the fact that it exercised a strong influence upon the two Latin handbooks on rhetoric that survive from the next decade or so, namely Cicero's *De inventione* and the anonymous *Rhetorica ad Herennium*. In fact, the two works seem to mirror the eclectic theory in four major respects: (1) both recognize five functional activities: invention, arrangement, expression, memory, and delivery; (2) both recognize three rhetorical genera of discourses: judicial, deliberative, and demonstrative; (3) both include a Hermagorean-looking account of controversy as part of their treatment of invention; and (4) both recognize six parts of a rhetorical speech: exordium, narration, partition, confirmation, refutation, and conclusion.¹⁹⁷

Por otra parte, conviene aclarar por qué hemos llamado aquí «operaciones retóricas» a las «características» que el autor de la *Rhetorica ad Herennium* señaló como inherentes al orador y a las que Cicerón denominó *membra eloquentiae* o *partes rhetoricae artis*: consideramos, con base en la *Retórica* de Tomás Albaladejo, que tal denominación transparenta el proceso que sigue la elaboración de un discurso: “las *partes artis* son las operaciones que tienen lugar en la producción del discurso retórico. La retórica tradicional identificó cinco operaciones: *inventio*, *dispositio*, *elocutio*, *memoria* y *pronuntiatio* o *actio*”.¹⁹⁸ Esta cita permite, además, constatar que la quinta operación podía recibir, según el teórico de la retórica al que nos acerquemos, dos nombres diferentes *pronuntiatio* o *actio*.

Asimismo, Albaladejo clasifica las operaciones en «constituyentes del discurso» y en «no constituyentes»:

... aunque todas las *partes artis* están implicadas en la actividad retórica, sólo la *inventio*, la *dispositio* y la *elocutio* son operaciones constituyentes del discurso, puesto que solamente de la actividad correspondiente a las mismas resulta un texto retórico, construido en sus diferentes niveles. Por su parte, la *memoria* y la *actio* son operaciones que consisten en actividades que se realizan sobre el discurso a partir de la elaboración del mismo.¹⁹⁹

¹⁹⁷ Robert N. Gaines, “Roman Rhetorical Handbooks”, p. 168.

¹⁹⁸ Tomás Albaladejo, *Retórica*, p. 57.

¹⁹⁹ *Ibid.*, p. 58.

Esta clasificación es retomada por Alfonso Martín Jiménez y explicada en los siguientes términos:

De las cinco operaciones retóricas consideradas en la mayor parte de los tratados, tres son constituyentes de discurso, es decir, se ponen en juego para crear el propio discurso escrito: la *inventio* (o hallazgo de las ideas), la *dispositio* (o disposición de las ideas halladas en la *inventio*) y la *elocutio* (o embellecimiento del discurso). Las otras dos operaciones no son constituyentes de discurso, puesto que se activan una vez que el discurso ya está elaborado: la *memoria* sirve para memorizarlo, y la *actio* o *pronuntiatio* suministra una serie de reglas sobre su correcta puesta en escena o pronunciación.²⁰⁰

A partir de tal clasificación, resulta lógico que en esta investigación sólo se tomen en cuenta las operaciones retóricas constituyentes del discurso, en el presente capítulo, nos ocupamos de la *inventio* y la *dispositio*, y en un capítulo posterior, de la *elocutio*. Nuestra decisión de abordar únicamente tales operaciones puede explicarse también porque “les termes de l’invention, de disposition et d’élocution, employés à l’origine pour décrire les procédés de la composition oratoire, se sont appliqués à la composition en vers”.²⁰¹

2. La *inventio* en cada *Cynegeticon*

La *inventio* en el *Cynegeticon* de Gratio y en el *Cynegeticon* de Nemesiano es, sin duda, coincidente ya que ambos desarrollan el mismo tema general: la caza con ayuda de perros; sin embargo, el diferente contexto histórico, político y cultural que existe para Gratio, poeta de finales del siglo I a. C., y para Nemesiano, autor de finales del siglo III, es determinante para la distribución del contenido de cada poema didáctico, es decir para la *dispositio*, con la que uno y otro ordena y distribuye la materia de estudio con la finalidad de capturar la atención y

²⁰⁰ Alfonso Martín Jiménez, *Compendio de retórica*, p. 39.

²⁰¹ Paula Ferreira Gouveia, *La Théorie de la disposition rhétorique: sa formulation dans les textes classiques, sa réapparition dans les arts poétiques de la Renaissance française et son influence sur la composition des Sonnets pour Hélène (1578) de Pierre de Ronsard*, pp. 7-10.

el interés de sus destinatarios; es decir, será determinante su particular manejo de los recursos que brinda el arte retórica, de la que Cicerón, en boca de Antonio, manifiesta: “*Vt igitur de ipso genere sum confessus artem esse non maximam, sic illud adfirmo praecepta posse quaedam dari peracuta ad pertractandos animos hominum et ad excipiendas eorum voluntates*”.²⁰²

Sin embargo, es muy importante tomar en consideración que la *inventio*, la *dispositio* y la *elocutio* no son operaciones retóricas que se realicen en un orden estrictamente sucesivo, sino que se irán entrecruzando en los diferentes niveles del discurso o del texto en general, como señala, Albaladejo:

En el funcionamiento efectivo en la realidad de la comunicación retórica las tres operaciones constitutivas del discurso se entrecruzan en sus correspondientes actuaciones, dándose entre ellas una relación de simultaneidad total o parcial por la que la *dispositio* puede comenzar antes de que finalice la *inventio* e incluso puede realizarse la *elocutio* mientras continúan desarrollándose aquellas dos operaciones. En la realidad de la comunicación retórica concreta las operaciones constituyentes del discurso forman un conjunto caracterizado por ser un *continuum* de actividad o de producción textual...²⁰³

Ahora bien, dado que nos encontramos en el terreno de la literatura clásica, debemos estar conscientes de que difícilmente nuestros autores desarrollarán un tema nuevo e inusitado, como ya anotamos en el capítulo de Poesía didáctica,²⁰⁴ cada uno de nuestros poetas cinegéticos recurrió a otros autores que le sirvieron de fuente de inspiración: ambos utilizaron como base temática de sus poemas el extenso tratado sobre la caza *Κυνηγέτικων*, escrito en el siglo IV a. C. por Jenofonte o Pseudo Jenofonte;²⁰⁵ ya hemos hablado en ese mismo capítulo de su filiación poética con Lucrecio, Virgilio u Ovidio, porque:

²⁰² Cic., *De or.*, II, VIII, 32: En consecuencia, así como acerca del género mismo declaré que el arte no era gran cosa, así afirmo que [a través de éste] pueden darse algunos preceptos muy ingeniosos para dominar los ánimos de los hombres y para capturar sus voluntades.

²⁰³ Albaladejo, *op. cit.*, p. 61.

²⁰⁴ *Vid. supra*, pp. 31-37.

²⁰⁵ En este caso, el conocimiento del estado de la cuestión de la materia cinegética es obra de otra operación retórica no constituyente del discurso y que es lógicamente anterior a los trabajos de la *inventio* y de la

La letteratura classica, si è detto, tiende piú ad agire su soggetti noti che non ad inventarne radicalmente dei nuovi. Presa da questo punto di vista —ma solo da questo punto di vista, è chiaro— essa resomiglia dunque alla produzione favolistica. Anche qui, l'arte del narratore consiste piu nel saper raccontare ogni volta delle fiabe che fanno già parte di un patrimonio noto che non nell'inventare soggetti nuovi.²⁰⁶

En consecuencia, me parece que es conveniente mostrar en primer lugar cuál es la forma en que cada autor distribuyó el saber cinegético en su poema, no sin antes recordar cuál es la función de la *dispositio* de acuerdo con la *Rhetorica ad Herennium*:

*Quoniam DISPOSITIO est, per quam illa, quae invenimus, in ordinem redigimus, ut certo quidquid loco pronuntietur, videndum est, cuiusmodi rationem in disponendo habere conveniat. Genera dispositionum sunt duo: unum ab institutione artis profectum, alterum ad casum temporis adcommodatam. Ex institutione artis disponemus, cum sequemur eam praeceptionem, quam in primo libro exposuimus, hoc est, ut utamur principio, narratione, divisione, confirmatione, confutatione, conclusione; et ut hunc ordinem, quemadmodum praeceptum est ante, in dicendo sequamur. Item ex institutione artis non modo totas causas per orationem, sed singulas quoque argumentationes disponemus, quemadmodum in libro secundo docuimus: in expositionem, rationem, confirmationem rationis, exornationem, conclusionem. Haec igitur duplex dispositio est: una per orationes, altera per argumentationes, ab institutione artis profecta.*²⁰⁷

En efecto, el trabajo de la *dispositio* es bastante complejo y abarca los diversos niveles del discurso: “il ne s’agit pas tout simplement d’imposer une structure cohérente et adéquate aux arguments. Il s’agit plutôt d’un processus qui existe à plusieurs niveaux et qui se manifeste

dispositio, aunque casi nunca fue incluida en los textos de retórica clásica, se trata de la *intellectio*. Para un mejor conocimiento de esta «sexta operación retórica», cfr. Albaladejo, *op. cit.*, pp. 65-71.

²⁰⁶ Maurizio Bettini, “Le riscritture del mito”, p. 20.

²⁰⁷ *Rhet. ad H.*, III, 16.17: Puesto que la *dispositio* es [la operación retórica] a través de la cual ordenamos los asuntos que obtuvimos con la *inventio*, para que cada uno se presente en un lugar determinado, debemos examinar qué principios conviene seguir en la disposición. Hay dos tipos de disposición: uno derivado de las reglas retóricas, otro adaptado a las circunstancias propias del caso. Ordenaremos el discurso de acuerdo con las reglas retóricas si seguimos los preceptos que expusimos en el libro primero, esto es, si utilizamos el exordio, la narración, la división, la demostración, la refutación, la conclusión, y, si al pronunciar el discurso, seguimos ese orden, tal como fue prescrito. De igual manera ordenaremos, siguiendo las reglas retóricas, no sólo la causa entera sino también cada argumentación, tal como expusimos en el libro segundo: en exposición, demostración, confirmación de la demostración, ornato y conclusión. Así pues, la disposición basada en las reglas retóricas es doble: una aplicada al discurso, otra a las argumentaciones.

tout au long de la création discursive [...] la disposition permet effectivement la transformation de la pensée en langage, et l'évolution du langage en discours persuasif".²⁰⁸

En el caso de los poemas cinegéticos, puesto que no son propiamente discursos, la *dispositio* afectará tanto al poema entero como a cada una de las partes en las que cada autor haya decidido disponerlo.

Sin embargo, antes de descubrir la *dispositio* de cada *Cynegeticon* y advertir en ella la intención de sus autores, me parece conveniente señalar cuáles son las partes que, de acuerdo con la teoría retórica clásica, integran un discurso, para después descubrir cuáles de ellas fueron asumidas por nuestros autores.

El autor de la *Rhetorica ad C. Herennium* divide el discurso en seis partes y aclara que en todas ellas debe aplicarse la *inventio*: "INVENTIO in sex partes orationis consumitur: in exordium, narrationem, divisionem, confirmationem, confutationem, conclusionem".²⁰⁹

Por su parte, Cicerón, en el diálogo *De partitione oratoria* distingue sólo cuatro partes: "C.F. Orationis quot sunt partes? C.P. Quattuor. Earum duae valent ad rem docendam, narratio et confirmatio, ad impellendos animos duae, principium et peroration".²¹⁰

²⁰⁸ Ferreira Gouveia, *op. cit.*, pp. 57-58.

²⁰⁹ *Rhet. ad H.*, I, 4: la «invención» se emplea en las seis partes del discurso: en el exordio, la narración, la división, la confirmación, la refutación, la conclusión.

²¹⁰ Cic. *Part.*, 4: CF: ¿Cuántas son las partes del discurso? CP: Cuatro. Dos de ellas sirven para exponer el asunto: la narración y la confirmación; [las otras] dos, para estimular los ánimos: el principio y la peroración.

La evidente diferencia en el número de partes del discurso reportado por cada autor se debe, en mi opinión, a que Cicerón busca, una vez más, ser congruente con la teoría aristotélica, dado que, en la *Ῥητορικὴ τέχνη*, el Estagirita señala, en primer lugar, que un discurso se integra por dos partes, la exposición y la demostración, y, en segundo, de burlarse de quienes consideran que el discurso puede ser dividido en más partes, concede que, a lo sumo, se deben considerar cuatro:

ἔστι δὲ τοῦ λόγου δύο μέρη: ἀναγκαῖον γὰρ τό τε πρᾶγμα εἰπεῖν περὶ οὗ, καὶ τοῦτ' ἀποδειξαι. διὸ εἰπόντα μὴ ἀποδείξει ἢ ἀποδείξει μὴ προειπόντα ἀδύνατον: ὃ τε γὰρ ἀποδεικνύων τι ἀποδείκνυσι, καὶ ὁ προλέγων ἔνεκα τοῦ ἀποδείξει προλέγει. τούτων δὲ τὸ μὲν πρόθεσις ἔστι τὸ δὲ πίστις [...]
ἀναγκαῖα ἄρα μόρια πρόθεσις καὶ πίστις. ἴδια μὲν οὖν ταῦτα, τὰ δὲ πλεῖστα προοίμιον πρόθεσις πίστις ἐπίλογος.²¹¹

En consecuencia, de las cuatro partes que Aristóteles llega a aceptar como identificables en un discurso, nosotros nos sumamos con Ferreira y afirmamos:

Nous reconnaissons très simplement que tout texte, soit discursif, soit littéraire, comprend une introduction et une conclusion; inséré entre les deux se trouve un développement, où l'auteur, par l'intermédiaire de la présentation des faits, des arguments ou des épisodes narratifs, essaie de nous instruire, de nous persuader ou de nous plaire, ou tous les trois en même temps.²¹²

En efecto, cada uno de los poemas analizados cuenta con una introducción, que corresponde a lo que Aristóteles denominó *προοίμιον* y Cicerón *principium*. Como ya también hemos señalado, el *Cynegeticon* de Gratio tiene un proemio tradicional en el que el poeta presenta el tipo de enseñanza que transmitirá e invoca a las divinidades patronas de la caza, mientras

²¹¹ Arist., *Rhet.* 1414a, 31-36: Dos son las partes del discurso, ya que por fuerza se ha de exponer la materia de que se trata y, además, hay que hacer su demostración. Por ello es imposible hablar sin demostrar o demostrar sin hablar previamente; porque demostrar implica algo que demostrar y decir algo previamente tiene por causa demostrarlo. De estas dos partes, una es la exposición y otra la persuasión [...]. Por lo tanto, en resumen, las partes necesarias son sólo la exposición y la persuasión. Éstas son, pues, las propias; y, a lo máximo, exordio, exposición, persuasión y epílogo. Trad. Quintín Racionero.

²¹² Ferreira Gouveia, *op. cit.*, p. 14.

que el *Cynegeticon* de Nemesiano cuenta con un proemio de 102 versos, a lo largo de los cuales el cartaginés, con ayuda de la *dispositio*, aprovecha para presentar temas que le granjeen el favor de los emperadores y le aseguren la atención de sus destinatarios. Después del proemio cada poeta ofrece el desarrollo del tema cinegético, según sus propios intereses; y, finalmente, cabe recordar que, dado que ambos poemas didácticos han llegado a nosotros en forma incompleta, ninguno incluye conclusiones. Con estos antecedentes, los apartados siguientes exponen la *dispositio* de cada *Cynegeticon*.

3. Dispositio en el *Cynegeticon* de Gratio

Proemio (vv. 1-23)

Narración y argumentación

- a) Aparejos de caza (vv. 24-149)
 - i. Redes (vv. 24-60)
 - ii. Importancia de la caza (vv. 61-74)
 - iii. Espantajos y trampas (vv. 75-94)
 - iv. Digresión sobre Dércilo y sus inventos (vv. 95-113)
 - v. Armas arrojadas (114-149)

- b) Perros (vv. 150-496)
 - i. Importancia (vv. 150-153)
 - ii. Razas (vv. 154-210)
 - iii. Excelencia del metagonte y alabanza a Hagnón, su creador (vv. 211-262)
 - iv. Apareamiento, selección y crianza de los cachorros (vv. 263-309)
 - v. Digresión sobre los daños del lujo y los excesos (vv. 310-324)
 - vi. Transición (vv. 325-327)
 - vii. Educadores (vv. 328-336)
 - viii. Vestimenta del cazador (vv. 337-343)
 - ix. Enfermedades (vv. 344-496)
 - x. Digresión sobre la gruta de Vulcano (vv. 430-460)
 - xi. El sacrificio a Diana (vv. 480-496)

- c) Caballos (vv. 497-541)
 - i. Características (vv. 497-500)
 - ii. Razas (vv. 501-541)

En el esquema anterior podemos advertir que, para la trasmisión de la teoría sobre la caza con ayuda de perros, Gratio decidió dividir en tres apartados la materia provista por la *inventio*: aparejos de caza, perros y caballos, secciones que, evidentemente, corresponden a lo que Aristóteles consideró la exposición (πρόθεσις) y la demostración (πίστις) de la causa.

La demostración de la importancia de la caza y del aprendizaje de cada una de las secciones que constituyen tal *ars* (τέχνη) estará sustentada en la adecuada presentación de pruebas que, como ya hemos señalado antes, podrán ser: ἄτεχνοι ο ἔντεχνοι.²¹³

Gratio, haciendo uso de una estructura anular, abre y cierra el proemio con el tema general de su *Cynegeticon*, el tipo de enseñanza que desea transmitir:²¹⁴

*Dona cano / **divom**, / **laetas** / venantibus **artes**,
carmine et arma / **dabo** et / venandi persequar **artes**.*²¹⁵

En estos versos, el poeta destaca tres palabras por su colocación entre cesuras: **divom** con la que desde el primer verso declara la caza como una actividad propia de los dioses y, en consecuencia, la legitima como una actividad digna de ser enseñada y de ser aprendida; **laetas**, atributo con el que califica al arte de la caza y que, mediante una hipálage, promete al destinatario que aprender las técnicas correctas de la caza redundará en su «alegría», puesto que éstas contribuirán a la preservación de su propia vida; y, finalmente, en el verso 23, encontramos **dabo**, verbo con el que el poeta refuerza su figura como transmisor del saber, que ya había evidenciado en el primer verso con el verbo **cano**. En estos dos versos se da también una epífora a distancia gracias a la posición privilegiada de **artes** en la sexta sede del hexámetro.

Cabe recordar que *ars*, equivalente al griego τέχνη, es “un sistema de reglas extraídas de la experiencia, pero pensadas después lógicamente, que nos enseñan la manera de realizar una acción tendente a su perfeccionamiento y repetible a voluntad, acción que no forma parte

²¹³ *Vid. supra*, pp. 101-103.

²¹⁴ *Vid. supra*, p. 38.

²¹⁵ Grat., *Cyn.*, 1 y 23: Canto dones de dioses, artes alegres a quienes cazan / [...] y con canto armas daré y artes del cazar perseguiré.

del curso natural del acontecer y que no queremos dejar al capricho del azar”.²¹⁶ Sin embargo, desde un principio Gratio intensifica el valor de la τέχνη que él transmitirá al hacerla derivar no de la experiencia humana sino de la experiencia divina con la que precisamente los dioses buscan favorecer al género humano, para su deleite y preservación.

4. Dispositio en el *Cynegeticon* de Nemesiano

Ahora bien, el hecho de que el poema de Nemesiano se denomine también *Cynegeticon* no implica necesariamente, como ya se vio en el capítulo de Poesía didáctica, que haya tenido a Gratio como única fuente para su propia *inventio*, sino que refleja, más bien, el reconocimiento que en ambos poemas se da a Jenofonte, cuyo extenso tratado sobre la caza, el Κυνηγέτικον, proveyó la materia prima para las creaciones particulares.

De tal suerte que, aunque la materia provista por Jenofonte sea coincidente, su reescritura en el poema de Nemesiano fue objeto de una muy diferente distribución, esta vez, además del proemio, el desarrollo de la materia cinegética se presenta en cuatro apartados: perros, caballos, redes y tiempo de la caza. Aunque esta distribución es un tanto artificial, si se toma en cuenta que el último apartado se desarrolla en apenas cinco versos y que los cuatro precedentes ofrecen a su vez divisiones. Sin embargo, de estos apartados destaca la sección dedicada a los perros con un número de versos casi equivalente al que constituye el extenso proemio, como veremos en seguida:

²¹⁶ Heinrich Lausberg, *Manual de retórica literaria*, tomo I, § 3.

Proemio (vv. 1-102)

- a) Tema (vv. 1-2)
- b) Invitación divina (vv. 3-14)
- c) Preterición de temas mitológicos (vv. 15-47)
- d) Preferencia por la caza (vv. 48-62)
- e) Dedicatoria a los emperadores (vv. 63-85)
- f) Invocación a Febe (vv. 86-98)
- g) Invitación a los lectores (vv. 99-102)

Narración y argumentación

- a) Perros (vv. 103-239)
 - i. Crianza (vv. 103-178)
 - ii. Adiestramiento (vv. 179-194)
 - iii. Enfermedades (vv. 195-223)
 - iv. Razas (vv. 224-239)
- b) Caballos (vv. 240-298)
 - i. Razas (vv. 240-282)
 - ii. Crianza (vv. 283-298)
- c) Redes (vv. 299-320)
- d) Tiempo de caza (vv. 321-325)

5. El sustento divino de la *inventio* y de la *dispositio*

Los dioses están presentes en la estructura de cada poema; sin embargo, como se hará evidente en los cuadros que aparecen a continuación, en el *Cynegeticon* de Gratio, la presencia divina es totalmente congruente con la temática del poema, puesto que éste trata sobre la actividad cinegética, la diosa a la que el poeta invoca desde el primer verso y que continúa evocando a lo largo del poema, es Diana, diosa patrona de la caza y principal transmisora de esta actividad al género humano.

En el *Cynegeticon* de Nemesiano, en cambio, la presencia de Diana queda relegada a casi el último lugar de un proemio de más de cien versos, en el que el poeta comienza por aclarar que escribió su poema gracias a la labor coercitiva del dios Apolo y, aunque podría

pensarse que Apolo sustituye a Diana como divinidad patrona de la caza, puesto que se trata de su hermano gemelo y es reconocido por su destreza en el manejo del arco, Nemesiano no lo presenta aquí en esa faceta, sino como el dios patrono de los poetas y guía de las Musas. De acuerdo con nuestro poeta, el dios lo fuerza a abordar un tema «nunca antes desarrollado»: *ducitque per avia, qua sola nunquam / trita rotis.*²¹⁷ Además, en estas primeras líneas, Nemesiano se autodenomina «el vate de Apolo» y osa desdeñar a Calíope, Musa de la poesía épica, aunque sólo como un pretexto para iniciar una larga y erudita preterición, a la que nos referiremos con mayor detalle más adelante.

Si tomáramos en cuenta únicamente la diferente manera en que cada poeta se refiere a Diana y la frecuencia con la que lo hace, ya podríamos aventurarnos a afirmar, como trataré de demostrar más adelante, cuál fue la verdadera intención de cada poeta al escribir su obra: Gratio está convencido de transmitir una actividad valiosa, de origen divino, a los hombres, para su bienestar y para contribuir a salvaguardar su vida; Nemesiano, en cambio, escribe su poema como un ejercicio de erudición retórica con el que pretende principalmente alabar a los jóvenes emperadores Carino y Numeriano, con quienes, como se vio en el capítulo de *Historia*, podrían unirlos lazos familiares, aunque las acciones de ambos emperadores no fueran tan positivas como denota el poema: Numeriano murió tan joven que no alcanzó a destacar por sus propias hazañas, sino sólo por acompañar a su padre en sus empresas bélicas, mientras que las acciones de Carino fueron tan mal vistas por sus coetáneos y lo fueron para la posteridad que, como ya se ha mencionado, fue objeto de la *damnatio memoriae*.

²¹⁷ Nem., *Cyn.*, 8-9: y me lleva por sitios fragosos, donde las ruedas / nunca los suelos pisaron. Verso que es, a su vez, un eco de Lucrecio, I, 924-927: et simul incussit suavem mi in pectus amorem / Musarum, quo nunc instinctus mente vigenti / avia Pieridum peragro loca nullius ante / trita solo.

Con esta premisa y con base en el análisis que yo misma realicé sobre el léxico empleado por Gratio y Nemesiano,²¹⁸ me referiré ahora a un campo semántico que ocupa un sitio privilegiado en ambos poemas cinegéticos: dioses y héroes, y que servirá de preludeo para el siguiente capítulo en el que trataré de justificar el uso del mito, en especial de la presencia de dioses y héroes, como el más importante argumento retórico del que se valieron Gratio y Nemesiano para persuadir a su destinatario-discípulo, al tiempo que lo deleitaban con otros artificios retóricos que aseguraban la transmisión de sus enseñanzas.

Para tal efecto, decidí agrupar en las tablas que presento a continuación las divinidades mencionadas en cada *Cynegeticon* e identificar en ellas si el autor las usa en sentido recto o traslaticio; he sombreado las divinidades mencionadas por ambos poetas. Cabe también señalar que en la primera parte de cada tabla incluyo denominaciones genéricas a la divinidad o adjetivos sustantivados, datos que serán esenciales para el desarrollo del capítulo El mito como recurso retórico en la poesía cinegética latina.²¹⁹

²¹⁸ Cfr. Santiago, Lourdes, *op. cit.*, cap. III. Léxico, pp. LI-XC.

²¹⁹ Vid. *infra*, pp. 237 y ss.

6. Divinidades en la estructura del *Cynegeticon* de Gratio

SUSTANTIVOS GENÉRICOS				
Sustantivo o adjetivo	Menciones	Versos	Sección del poema	Significado recto (R) o traslaticio (T)
<i>Dea</i>	2	105	Dércilo	T: porque es una antonomasia; sin embargo, es recto (R) puesto que designa a Diana: <i>nemorum dea</i> .
		135	Armas arrojadas	T: porque es perífrasis, antonomasia y plural poético; sin embargo, su sentido es R, puesto que designa a Diana: <i>nemorum deae</i> .
<i>Deus</i> ²²⁰	3	10	Proemio	T: porque es una sinécdoque generalizante; sin embargo, su sentido es R, puesto que designa a Diana
		69	Importancia de la caza	T: porque es una sinécdoque generalizante; sin embargo, su sentido es R, puesto que designa a Hércules.
		448	Perros: enfermedades	T: porque es una sinécdoque generalizante; sin embargo, su sentido es R, puesto que designa a Vulcano.
		457	Perros: enfermedades	T: porque es una sinécdoque generalizante; sin embargo, su sentido es R, puesto que designa a Vulcano.
<i>Virgo (Diana)</i>	1	496	Perros: enfermedades	T: porque es una antonomasia; sin embargo, es recto (R) puesto que designa a Diana.
<i>Diva</i>	1	125	Armas arrojadas	T: porque es una sustantivación; sin embargo, su sentido es R, puesto que, por antonomasia, designa a Diana.

²²⁰ En color verde se identifica el léxico compartido.

Los dioses en el <i>Cynegeticon</i> de Gratio				
Sustantivo o adjetivo	Menciones	Versos	Sección del poema	Significado recto (R) o traslaticio (T)
<i>Ceres</i>	1	398	Perros: enfermedades	T: metonimia por alimento
<i>Diana</i>	6	2	Proemio	R: invocación
		13	Proemio	R: invocación
		99	Aparejos de caza: Dércilo / sus inventos	R: invocación
		124	Armas arrojadizas	R
		484	Perros: enfermedades	R
		497	Caballos: características	R
<i>Dis</i>	1	70	Importancia de la caza	R
<i>Faunus</i>	1	18	Proemio	R
<i>Furiae</i>	2	374	Perros: enfermedades	R
		392	Perros: enfermedades	T: atacados por locura furiosa
<i>Liber</i>	2	475	Perros: enfermedades	T: metonimia por vino
		476	Perros: enfermedades	T: metonimia por vino
<i>Maenalius</i>	1	19	Proemio	T: porque es una sustantivación; sin embargo, su sentido es recto (R), puesto que, por antonomasia, designa a Pan
<i>Mars</i>	5	153	Perros: importancia	T: metonimia por guerra (por caza)
		157	Perros: razas	T: metonimia por guerra (por caza)
		255	Perros: crianza del metagonte	T: metonimia por guerra (por caza)
		506	Caballos: razas	T: metonimia por guerra (por caza)
		515	Caballos: razas	T: metonimia por guerra (por caza)
<i>Mavors</i>	1	180	Perros: razas	T: metonimia por guerra (por caza)
<i>Nais (Naias)</i>	1	18	Proemio	R
<i>Orcus</i>	1	347	Perros: enfermedades	R
<i>Paean</i>	1	426	Perros: enfermedades	R
<i>Phoebus</i>	1	534	Caballos: enfermedades	R: invocación
<i>Proserpina</i>	1	373	Perros: enfermedades	R

Los dioses en el <i>Cynegeticon</i> de Gratio				
Sustantivo o adjetivo	Menciones	Versos	Sección del poema	Significado recto (R) o traslaticio (T)
<i>Satyrus</i>	1	18	Proemio	R
<i>Silvanus</i>	1	20	Proemio	R
<i>Venus</i>	6	67	Importancia de la caza	R
		129	Armas arrojadas: maderas	R
		163	Perros: razas	T: metonimia por época de celo
		267	Perros: crianza del metagonte	T: metonimia por apareamiento
		281	Perros: crianza del metagonte	T: metonimia por época de celo
		284	Perros: crianza del metagonte	T: metonimia por apareamiento
<i>Vulcanus</i>	2	433	Perros: enfermedades	R
		437	Perros: enfermedades	R: invocación

Menciones a divinidades: 43		
Sentido recto	De sentido traslaticio a recto	Sentido traslaticio
21	9	13

7. Héroes en la estructura del *Cynegeticon* de Gratio

Héroe	Menciones	Versos	Sección del poema
<i>Tirynthius</i>	1	69	Importancia de la caza
<i>Aristeus</i>	1	95	Aparejos de caza: Dércilo / sus inventos
<i>Arcadium senem</i>	1	100	
<i>Dercylon</i>	1	103	
<i>Hagnon</i>	4	214	Crianza del metagonte
		215 (2 veces)	
		250	

8. Divinidades en la estructura del *Cynegeticon* de Nemesiano

SUSTANTIVOS GENÉRICOS				
Sustantivo o adjetivo	Menciones	Versos	Sección del poema	Significado recto (R) o traslaticio (T)
<i>Deus</i>	1	10	Proemio: invitación divina	T: porque es antonomasia; sin embargo, su sentido es R, puesto que designa a Apolo
<i>Diva (Febe)</i>	1	97	Proemio: invocación a Febe	T: es sustantivación y antonomasia; sin embargo, su sentido es R, puesto que designa a Febe.

Los dioses en el <i>Cynegeticon</i> de Nemesiano				
Divinidad	Menciones	Versos	Sección del poema	Significado recto (R) o traslaticio (T)
<i>Bacchus</i>	2	18	Proemio: preterición	R
		199	Perros: enfermedades	T: metonimia por vino
<i>Calliope</i>	1	13	Proemio: invitación divina	T: es ametonimia por poesía épica
<i>Castalius</i>	1	5	Proemio: invitación divina	T: es antonomasia; sin embargo, su sentido es R, puesto que designa a Apolo
<i>Ceres</i>	1	154	Perros: crianza	T: metonimia por cereal
<i>Dryades</i>	1	95	Proemio: invocación a Febe	R
<i>Echo</i>	1	96	Proemio: invocación a Febe	R
<i>Furiae</i>	1	222	Perros: enfermedades	T: metonimia por enfermedad letal
<i>Latona</i>	1	87	Proemio: invocación a Febe	R
<i>Musae</i>	1	76	Proemio: dedicatoria	T: metonimia por inspiración poética
<i>Nais (Naias)</i>	1	94	Proemio: invocación a Febe	R
<i>Nereides</i>	1	278	Caballos: crianza	R
<i>Nereus</i>	1	272	Caballos: crianza	T: metonimia por mar.
<i>Nymphae</i>	1	95	Proemio: invocación a Febe	R

Los dioses en el <i>Cynegeticon</i> de Nemesiano				
Divinidad	Menciones	Versos	Sección del poema	Significado recto (R) o traslaticio (T)
<i>Oreades</i>	1	96	Proemio: invocación a Febe	R
<i>Phaeton</i>	1	35	Proemio: preterición	R
<i>Phoebe</i>	3	87	Proemio: invocación a Febe	R
		123	Perros: crianza	T: metonimia por luna, y ésta, a su vez, por mes.
		179	Perros: adiestramiento	T: metonimia por luna, y ésta, a su vez, por mes.
<i>Phoebus</i>	2	157	Perros: crianza	T: metonimia por sol.
		206	Perros: crianza	T: metonimia por sol.
<i>Semele</i>	1	16	Proemio: preterición	R
<i>Titan</i>	1	40	Proemio: preterición	T: metonimia por sol.
<i>Venus</i>	1	121	Perros: crianza	T: metonimia por apareamiento

Menciones a divinidades: 26		
Sentido recto	De sentido traslaticio a recto	Sentido traslaticio
11	3	12

Como se aprecia en las tablas precedentes, tanto Gratio como Nemesiano aprovecharon al máximo la libertad que les confirió su condición de poetas para, con un refinado y pulido ejercicio de la *dispositio*, distribuir a lo largo de los versos de su respectivo *Cynegeticon* un tema recurrente en la literatura:

Ecco allora la riflessione che potremmo azzardare. Che la letteratura antica, nata dalla composizione orale e prossima, ancora, alla sua matrice, ne mantenesse attiva una fondamentale tendenza strutturale: quella di puntare alla progressiva rielaborazione di un corpus già noto di storie – i miti.²²¹

²²¹ Maurizio Bettini, *op. cit.*, p. 24.

En un rápido análisis de los resultados, vemos que en el poema de Gratio hallamos 43 menciones a divinidades: 21 de ellas (el 49 %) en sentido recto, 9 (21 %) que, aunque recurren a algún sentido traslaticio, designan a la divinidad en sentido recto, con lo que la cifra de uso recto se incrementa a 30 (70 %), mientras que sólo 13 (el 30 %) son mencionadas en sentido figurado; en cambio, en el poema de Nemesiano encontramos una disminución en las divinidades mencionadas, dato que resulta lógico dada su menor extensión, sólo 26 divinidades, con la siguiente distribución: 11 en sentido recto (42.3 %), tres de traslaticio a recto (11.5 %), con lo que el sentido recto se incrementa a 14 (53.8 %), y 12 en sentido traslaticio (el 46.2 %). Las diferencias son poco significativas numéricamente; sin embargo, podemos ver que las menciones «rectas» a las divinidades en el *Cynegeticon* de Nemesiano se concentran en la sección del proemio, que incluye una larga preterición a temas mitológicos; mientras que las menciones de Gratio se distribuyen en las diferentes secciones de su poema, desde el verso 1 hasta el 534. Es importante advertir que sólo en el poema gratiano se da la mención de héroes, mientras que en el de Nemesiano no están presentes, a menos que se piense que los emperadores Carino y Numeriano ocupan tal sitio.

De tal forma, cada poeta recurrió, en apego a su propio contexto sociocultural, a personajes que la mitología había insertado en la sociedad, porque, como expresa el propio Bettini: “l’invenzione di nuovi soggetti tende a cedere terreno di fronte alla opportunità di variare ciò che la memoria già possiede: così come la formularità métrico-stilistica tende a soverchiare, o perlomeno a guidare, la flessibilità della «invenzione» poetica”.²²²

²²² *Ibid.*, p. 23.

Conclusiones

Gratio y Nemesiano tuvieron acceso a una excelente educación en cuya base estaba la retórica aprendida ya sea a través de obras teóricas como la *Rhetorica ad Herennium* o el tratado *De inventione* de Cicerón, en las que se consolidaron las ideas sobre la retórica desarrolladas siglos atrás por los griegos y se adaptaron a la lengua e idiosincrasia del pueblo latino, ya sea a través de las enseñanzas directas de algún rétor; cada uno de ellos, en su respectivo momento, puso en práctica sus conocimientos retóricos en el proceso de creación de su *Cynegeticon*, con la finalidad de asegurar que su poema cumpliera satisfactoriamente los tres objetivos inherentes a toda obra de carácter didáctico: *docere*, *persuadere* y *movere*.

Para tal empresa, de las cinco partes de la *rhetoricae artis* reconocidas por la tradición: *inventio*, *dispositio*, *elocutio*, *memoria* y *actio*, se dejaron guiar, en particular, por las tres operaciones «constituyentes del discurso»: *inventio*, *dispositio* y *elocutio*, porque, aunque en su origen se trataba de operaciones que intervenían en la composición de una obra oratoria, podrían fácilmente ser aplicadas en la creación de una obra poética.

Gracias a la *inventio*, al manejo adecuado de sus pruebas y argumentos, nuestros poetas fueron capaces de convencer (*fidem facere*) a sus destinatarios de la valía de las enseñanzas que brindaban a través de su *Cynegeticon* y de conmoverlos (*animos impellere*) hasta el punto de que ellos mismos quisieran aplicar los conocimientos adquiridos en el ejercicio venatorio.

De las *πίστεις ἄτεχνοι* (*probationes inartificiales*) es probable que Gratio y Nemesiano hayan recurrido a *rumores* y *testimonia* para justificar las *artes venandi*; en cambio, de las *πίστεις ἔντεχνοι* (*probationes artificiales*), los poetas cinegéticos emplearon especialmente el *exemplum*. Gratio utilizó en su *Cynegeticon* el *exemplum imaginis*, a través de las figuras de Camilo y de Serrano; en tanto que Nemesiano, aunque falseó la realidad

histórica, presentó a los emperadores Caro, Carino y Numeriano como *exempla* de honorabilidad y valentía.

Desde luego que la *inventio* en el *Cynegeticon* de Gratio y en el de Nemesiano es coincidente en su tema central, puesto que ambos autores transmiten la enseñanza de la caza con ayuda de perros; sin embargo, el contexto histórico, político y cultural en el que vivió cada uno se refleja en su particular uso de la *dispositio*, es decir, en una distribución del contenido muy diferente, pero que, acorde con los intereses del momento, fuera capaz de educar, agradar y estimular los ánimos de sus destinatarios.

La diferencia más significativa entre ambos poetas es que, por el momento en el que cada uno vivió, Gratio muestra verdadero fervor religioso al referirse a los dioses, en particular a Diana y a Vulcano, y está convencido de transmitir una actividad valiosa, de origen divino, a los hombres, para su bienestar y para contribuir a salvaguardar su vida; Nemesiano, en cambio, utilizó la mayoría de los nombres divinos en sentido traslaticio, porque su poema constituye un ejercicio de erudición retórica cuya intención fundamental fue alabar a los jóvenes emperadores Carino y Numeriano.



Vertrahae, escultura romana del s. II, Museo Británico

Capítulo IV. *Elocutio* en los poemas cinegéticos

1. Consideraciones generales

La *elocutio*,²²³ como ya hemos visto, es la tercera operación retórica constituyente del discurso, porque, una vez encontrados los argumentos en la primera operación (*inventio*) y distribuidos en las diversas partes de la obra discursiva mediante la segunda operación (*dispositio*), es necesario expresarlos con las palabras adecuadas para que, específicamente en el caso de los dos poemas que nos ocupan, cumplan con su objetivo didáctico y transmitan las enseñanzas que se proponen en un latín sintácticamente correcto y armónicamente adornado de manera que sean bien recibidas y puestas en práctica por los destinatarios.

Una vez más intenté utilizar como complemento teórico de este capítulo la teoría expuesta por Roland Barthes en su prontuario *La retórica antigua*, porque, como ya expresé antes, considero que el investigador francés expone la teoría retórica aristotélica de una manera amigable y comprensible; sin embargo, con respecto a la *elocutio*, el propio Barthes comenta: “Aristóteles trata de ella menos ampliamente que del resto de la retórica; se desarrolla principalmente entre los latinos (Cicerón, Quintiliano)...”²²⁴ Asimismo, lamenta que la *elocutio* (λέξις en griego) haya quedado reducida a lo que él llama “retórica” y que correspondería propiamente al *ornatus*, que es sólo una parte de la *elocutio*.²²⁵ No obstante, dado que se trata del último tema del prontuario, él mismo ya no desarrolla la *elocutio* en forma plena, sino que se centra en la clasificación de las «figuras» u «ornamentos», en el

²²³ He preferido, en la mayoría de los casos, conservar el término latino para referirme a esta operación retórica; sin embargo, en la traducción a los textos citados utilizo el término «elocución», porque en el *Diccionario de la lengua española* de la RAE mantiene el significado de “Modo de elegir y distribuir los pensamientos y las palabras en el discurso”. *Vid. DLE, s. v. elocución.*

²²⁴ Roland Barthes, “La retórica antigua”, p. 151.

²²⁵ *Cfr. Idem.*

«recordatorio» de algunas de ellas, y añade un breve comentario sobre la clasificación estructural de las figuras de retórica, a manera de apéndice.²²⁶

Ante tal resultado, recurriré a las fuentes latinas ya utilizadas: la *Rhetorica ad Herennium* y diversos textos teóricos de Cicerón, para complementar la teoría sobre la *elocutio*, y, puesto que ésta fue mencionada en la mayoría de las citas anteriores en las que se habló del oficio del orador y de las operaciones retóricas inherentes al discurso, añadiré únicamente algunos textos que brinden nueva información o desarrollen la ya expuesta, como es el caso de la siguiente cita del tratado *De oratore*:

*cumque esset omnis oratoris vis ac facultas in quinque partis distributa, ut deberet reperire primum quid diceret, deinde inventa non solum ordine, sed etiam momento quodam atque iudicio dispensare atque componere; tum ea denique vestire atque ornare oratione; post memoria saepire; ad extremum agere cum dignitate ac venustate.*²²⁷

Una vez más comprobamos que Cicerón rehúye designar las operaciones retóricas mediante sustantivos y que prefiere el uso de verbos para hacer énfasis en que la retórica exige que el orador, y en general el creador de cualquier obra literaria, realice acciones. Atinadamente, para designar la labor del orador durante la *elocutio*, eligió los verbos *vestire* y *ornare*, porque será necesario que las ideas encontradas «vistan» y «adornen» el discurso de tal manera que provoquen el interés de los destinatarios, para que, al tiempo que los instruyen, los deleiten. La importancia de la expresión adecuada de un contenido para la transmisión efectiva de un mensaje se resume, a mi juicio, en las siguientes palabras de Quintiliano:

Sit igitur cura elocutionis quam maxima, dum sciamus tamen nihil verborum causa esse faciendum, cum verba ipsa rerum gratia sint reperta: quorum ea sunt maxime probabilia

²²⁶ Cfr. *Ibid.*, pp. 151-158 y 161.

²²⁷ Cic., *De or.*, I, 31, 142: Y puesto que toda la fuerza y capacidad del orador está distribuida en cinco partes: primero debe encontrar qué decir; después repartir y disponer lo encontrado no sólo en orden sino también de acuerdo con su importancia y según su juicio; finalmente, vestir y adornar lo encontrado a lo largo del discurso; en seguida, guardarlo en la memoria y, por último, recitarlo con majestuosidad y gracia.

*quae sensum animi nostri optime promunt, atque in animis iudicum quod nos volumus efficiunt. Ea debent praestare sine dubio et admirabilem et iucundam orationem...*²²⁸

Es evidente, no obstante, que el de Calahorra recomienda que no se privilegien las palabras por sí mismas, ni por su forma ni por su sonido, sino que se elijan aquellas que sean acordes con los hechos narrados y capaces de mover la decisión de los jueces, en nuestro caso, de los destinatarios aficionados a la caza, en el sentido deseado.

En seguida, la *Institutio oratoria* ofrece una definición de la *elocutio*, en la que deja en claro su campo de acción:

*Igitur quam Graeci phrasin vocant, Latine dicimus elocutionem. Ea spectatur verbis aut singulis aut coniunctis. In singulis intuendum est ut sint Latina, perspicua, ornata, ad id quod efficere volumus accommodata: in coniunctis ut emendata, ut apte conlocata, ut figurata. Sed ea quae de ratione Latine atque emendate loquendi fuerunt dicenda in libro primo, cum de grammaticae loqueremur, exsecuti sumus.*²²⁹

En efecto, como afirma Lausberg, la *elocutio* está emparentada con la gramática, puesto que ambas se refieren a la expresión lingüística; sin embargo, mientras que la gramática busca la corrección del lenguaje, la retórica busca su perfección, acorde con la finalidad del discurso.²³⁰

Y así como Lausberg acerca la *elocutio* a la gramática, Mortara Garavelli la acerca a la poética:

²²⁸ Quint., *Inst. Or.*, VIII, Proem., 32-33: Por consiguiente, que el cuidado de la «elocución» sea para nosotros lo más importante, con tal de que seamos conscientes de que nada debe hacerse [sólo] por [amor] a las palabras, puesto que las palabras mismas fueron encontradas para [narrar] asuntos: de entre las palabras, las más aceptables son las que expresan de una mejor manera los sentimientos de nuestro ánimo y producen en el ánimo de los jueces lo que nosotros queremos. Éstas deben garantizar, sin duda, un discurso admirable y agradable.

²²⁹ *Ibid.*, I, 1-2: Por consiguiente, en latín llamamos «elocución» a esa [operación] que los griegos nombran φράσις. Ésta es considerada en las palabras [usadas] ya sea de manera aislada ya sea en un conjunto. En las palabras aisladas debe cuidarse que sean latinas, claras, adornadas y adecuadas a lo que queremos decir; en las palabras usadas en conjunto, [debe cuidarse] que sean correctas, que estén adecuadamente colocadas, que estén [adornadas con] figuras. Pero ya desarrollamos en el libro primero lo que debió ser tratado acerca de la manera de hablar correctamente en latín, cuando hablamos sobre la gramática.

²³⁰ Cfr. Lausberg, *op. cit.*, tomo II, § 456.

Il dominio dell'elocutio è stato luogo di incontro della retorica e della poetica. Lo studio delle qualità che rendono appropriata e decorosa l'espressione e in particolare l'analisi degli artifici che si addicono a ciascuno degli stili e dei genere letterari hanno aperto alla dottrina dell'elocuzione le porte della stilistica.²³¹

La visión de Mortara Garavelli es aún más oportuna para nuestra investigación, puesto que analizamos dos obras poéticas y, en ese sentido, para el desarrollo de este capítulo, es fundamental reconocer que los preceptos de la *elocutio* buscan la perfección tanto en *verba singula* como en *verba coniuncta*, a través de la ejecución de tres virtudes: *Latinitas*, *perspicuitas* y *ornatus*. En efecto, la posesión de tales virtudes en palabras aisladas augurará que al interactuar éstas con otras palabras, es decir, al formar conjuntos de palabras, se logren expresiones sintácticamente correctas y embellecidas mediante un lenguaje figurado (*apte conlocata et figurata*) que garantice su buena recepción.

Ya antes de Quintiliano, aunque con términos distintos, la *Rhetorica ad Herennium* había definido así las cualidades de la *elocutio*:

*Videamus nunc quas res debeat habere elocutio commoda et perfecta. Quae maxime admodum oratori adcommodata est, tres res in se debet habere: elegantiam, compositionem, dignitatem.*²³²

En efecto, aunque los términos empleados sean distintos, en la obra de ambos autores se exige que la *elocutio* posea las mismas cualidades, puesto que la *Rhetorica ad Herennium* abarca con el término *elegantia* dos virtudes que también Quintiliano demanda en la lengua latina, la *Latinitas* y la *perspicuitas*, como se hace patente en la siguiente definición:

Elegantia est quae facit ut locus unus quisque pure et aperte dici videatur. Haec tribuitur in Latinitatem, explanationem. Latinitas est, quae sermonem purum conservat, ab omni vitio remotum. [...] Explanatio est quae reddit apertam et dilucidam orationem. Ea comparatur duabus rebus, usitatis verbis et propriis. Usitata sunt ea, quae versantur in [sermone]

²³¹ Bice Mortara Garavelli, *Manuale di retorica*, p. 110.

²³² *Rhet. ad H.*, IV, 17: Veamos ahora qué cosas debe tener una elocución conveniente y acabada. La más adecuada para el orador debe poseer en sí misma tres aspectos: elegancia, composición y majestuosidad.

Además, nuestro autor desconocido suma a esta definición la de los vicios que todo orador debe evitar: “*Vitia in sermone, quo minus is Latinus sit, duo possunt esse: soloecismus et barbarismus. Soloecismus est, cum in verbis pluribus consequens verbum superius non adcommodatur. Barbarismus est, cum verbis aliquid vitiose efferatur*”.²³⁴ Gracias a esta definición, podemos advertir que el barbarismo tiene lugar en *verba singula*, en tanto que, el solecismo en *verba coniuncta*.

Por su parte, la composición (*conpositio*), de acuerdo, una vez más, con la *Rhetorica ad Herennium*, es: “*verborum constructio, quae facit omnes partes orationis aequabiliter perpolitae. Ea conservabitur, si fugiemus crebras vocalium concursiones, quae vastam atque hiantem orationem reddunt [...] et si vitabimus eiusdem litterae nimiam adsiduitatem*”.²³⁵

Si bien la composición de los dos poemas cinegéticos es fundamental para su transmisión, en este capítulo no la desarrollaremos de manera específica, dado que la hemos ido abordando en diferentes puntos de los capítulos precedentes, en especial en el primero, en el que se demostró que los poemas poseen, en general, la estructura propia de un poema didáctico, y en el tercero, en el que desarrollamos la *dispositio* de cada poema, que, aunque

²³³ *Idem*: la elegancia es la que logra que parezca que un pasaje cualquiera se expresa de manera pura y clara. Ésta se divide en corrección (*Latinitas*) y claridad (*explanatio*). La corrección es la que conserva el lenguaje puro y alejado de todo vicio. [...] La claridad es la que vuelve el discurso evidente y luminoso. Se obtiene a partir de dos aspectos: a partir de palabras comunes y propias. Las comunes son las que se utilizan en el lenguaje cotidiano habitual; las propias, las que son o pueden ser palabras [específicas] del asunto del que hablaremos

²³⁴ *Idem*: Los vicios que pueden afectar el lenguaje para que sea menos «latino» son dos: el solecismo y el barbarismo. El solecismo es cuando entre varias palabras una palabra que sigue no concuerda con la anterior. Barbarismo es cuando alguna de las palabras se pronuncia incorrectamente.

²³⁵ *Ibid.*, 18: la construcción de las palabras que hace todas las partes del discurso uniformes y enteramente pulidas. Se conseguirá si evitamos la confluencia frecuente de vocales que producen un discurso desagradable y con hiatos [...] y si evitamos la excesiva presencia de una misma letra.

con significativas diferencias entre ambos autores, mostraba armonía en la obra particular, con base en la intención perseguida por cada poeta.

Conviene ahora que, de la mano de Quintiliano, abundemos un poco en las definiciones que servirán de base para el análisis del *ornatus* en cada *Cynegeticon*:

*Et quoniam orationis tam ornatus quam perspicuitas aut in singulis verbis est aut in pluribus positus, quid separata, quid iuncta exigant consideremus. Quamquam enim rectissime traditum est perspicuitatem propriis, ornatum tralatis verbis magis egere, sciamus nihil ornatum esse quod sit inproprium.*²³⁶

En efecto, para Quintiliano, el ornato no puede ser impropio porque está basado en la *virtus* de la *proprietas* y se aleja de la *improprietas*. Como cualidad de la *elocutio*, el *ornatus* puede aplicarse a *verba singula* o a *verba coniuncta*.

A. El *ornatus in singulis verbis positus* es una *immutatio verborum* que puede llevarse a cabo mediante el uso de tres recursos diferentes: *antiquitas*, *fictio* y *tropos*.

a) *Antiquitas*. Para Quintiliano, el uso de palabras *vetera* (arcaísmos), que han salido ya del uso común, confiere dignidad y encanto a la expresión, siempre y cuando éstas sean utilizadas con moderación y no traídas desde las más lejanas tinieblas.²³⁷

b) *Fictio*. Se trata de la creación de palabras nuevas (neologismos), que, en opinión de Quintiliano, pueden originarse de dos maneras: como una creación primitiva (onomatopeya) o como una creación por derivación (πεποτημένα):

Onomatopoeia quidem, id est fictio nominis, Graecis inter maximas habita virtutes, nobis vix permittitur. Et sunt plurima ita posita ab iis qui sermonem primi fecerunt, aptantes adfectibus vocem: nam "mugitus" et "sibilus" et "murmur" inde venerunt.

²³⁶ Quint., *Inst. Or.*, VIII, 3, 15: Y puesto que tanto el ornato como la claridad de un discurso se hallan en una palabra simple o en un grupo de palabras, consideremos qué exigen las palabras separadas, qué las palabras agrupadas. Aunque se ha transmitido correctamente que la claridad necesita más de palabras propias, y que el ornato más de palabras traslaticias. Sepamos que no existe ningún ornato que sea impropio

²³⁷ *Cfr. ibid.*, VIII, 3, 25.

*Deinde, tamquam consumpta sint omnia, nihil generare audemus ipsi, cum multa cotidie ab antiquis ficta moriantur. Vix illa, quae πεποιημένα vocant, quae ex vocibus in usum receptis quocumque modo declinantur nobis permittimus, qualia sunt [ut] "sullaturit" et "proscripturit"...*²³⁸

- c) Tropos. Con este término se señala a aquella palabra transferida de su significado natural y principal a otro significado para adornar el discurso, o, como la mayoría de los gramáticos lo definen, es un término trasladado de ese lugar en el que es propio a ese [otro] en el cual no es propio. El tropo comunica a la palabra empleada «traslaticiamente» una nueva significación que el hablante expresa mediante su voluntad semántica y que el oyente reconoce por el contexto de la frase y de la situación.²³⁹

B. Por su parte, el *ornatus in pluribus verbis positus* es ejecutado mediante el uso de *figurae* que, como indica su nombre, expresan cierta «configuración» o «conformación» del discurso alejada de su expresión común. Tal modificación del discurso puede realizarse a través de la *adiectio*, la *detractio* y la *transmutatio*, procesos que lo dotarán de vitalidad, puesto que el propio Quintiliano consideraba que un discurso sin ornato era como un cuerpo en reposo, como una estatua inexpresiva, mientras que al volverlo «figurado», el discurso, así como el cuerpo, se pone en movimiento y es capaz de expresar sensaciones y sentimientos.

²³⁸ *Ibid.*, VIII, 6, 31-32: Ciertamente la onomatopeya, es decir, la creación de un nombre, que fue considerada por los griegos entre las más grandes virtudes, difícilmente nos es permitida. Y hay muchísimas palabras que fueron puestas así por quienes hicieron, los primeros, el lenguaje, mediante la adaptación de la voz (sonido) a las sensaciones: de ahí nacieron, en efecto, “mugido”, “silbido” y “murmullo”. Después, como si se hubiera agotado la posibilidad de crear palabras, nosotros mismos no nos atrevemos a crear nada, aunque muchas de esas expresiones que fueron creadas por los antiguos mueran cotidianamente. Con dificultad nos permitimos aquellas palabras que se llaman πεποιημένα (neologismos, palabras creadas) que se forman en cierto modo a partir de palabras ya recibidas en el uso común, como son “sullaturit” [arde en deseos de comportarse como Sila] y “proscripturit” [arde en deseos de proscribir]...

²³⁹ *Cfr. Ibid.*, VIII, 6, I y IX, 1, 4-5.

Para la clasificación de tropos y figuras en general, así como de aquellos presentes en nuestros poemas cinegéticos seguiremos el camino establecido por Heinrich Lausberg en el *Manual de retórica literaria*, puesto que, a decir de Mortara Garavelli: “la ben nota sistemazione di Lausberg (1973² e 1969) ha sulle altre il vantaggio di essere compatta e di esibire il massimo dell’organicità consentita dai fondamenti dottrinari della retorica classica”,²⁴⁰ afirmación en la que sin duda tiene en mente al autor de la *Rhetorica ad Herennium* y a Quintiliano.

Así pues, la clasificación general de *tropi* y *figurae* que ofrece Lausberg y que utilizaremos de guía para el desarrollo de este apartado es la siguiente:²⁴¹

1. *Tropi* (*verba translata*):

- a) Metáfora
- b) Metonimia
- c) Sinécdoque
- d) Énfasis
- e) Hipérbole
- f) Antonomasia
- g) Ironía
- h) Lítotes
- i) Perífrasis

²⁴⁰ Mortara, *op. cit.*, p. 111.

²⁴¹ *Cfr.* Lausberg, *op. cit.*, tomo II, pp. 57-300. Cabe señalar que la propia Mortara Garavelli sintetizó, adaptó y complementó la teoría expuesta por Lausberg en unos cuadros de tropos y figuras muy completos y bien organizados, que se incluyen más adelante, a manera de apéndice.

2. *Figurae*

a) *Figurae verborum / figurae elocutionis* (figuras de dicción)

i. *Per adiectionem*: figuras por adición

- Polisíndeton
- Pleonasma, redundancia
- Por repetición de un término en contacto
 - Anadiplosis
 - Geminatio
- Por repetición de un término a distancia
 - Epanadiplosis
 - Diácope
 - Anáfora
 - Epífora

ii. *Per detractioem*: figuras por sustracción u omisión

- Asíndeton
- Elipsis
- Zeugma

iii. *Per transmutationem (ordinem)*: figuras por permutación

- De sonidos: aliteración
- De morfemas:
 - Paregmenon o derivación
 - Políptoton
- De palabras
 - Anástrofe
 - Hipálage o enálage del adjetivo
 - Hipérbaton

b) *Figurae sententiarum* (figuras de pensamiento), designadas como *schemata*

δianoσίας:

i. *Per adiectionem*:

- Hipotiposis (evidentia)
- Oxímoron
- Comparación
- *Exemplum*

ii. *Per detractioem*:

- Preterición

iii. *Per permutationem*:

- Alusión
- Digresión
- Apóstrofe

Es fundamental, no obstante, tomar en cuenta que aun entre los propios antiguos podía darse una confusión entre tropos y figuras:

*Nec desunt qui tropis figurarum nomen imponant, quorum est C. Artorius Proculus. Quin adeo similitudo manifesta est ut ea discernere non sit in promptu. Nam quo modo quaedam in his species plane distant, manente tamen generaliter illa societate, quod utraque res a directa et simplici ratione cum aliqua dicendi virtute deflectitur: ita quaedam perquam tenui limite dividuntur.*²⁴²

Ante tal eventual confusión, el de Calahorra concluye que realmente no importa el término con el que se designen estos mecanismos de la *elocutio*, sino el efecto que el autor buscó conseguir al adornar su discurso.²⁴³

²⁴² Quint., *Inst. Or.*, IX, 1, 2-3: Y no faltan quienes dan a los tropos el nombre de figuras, C. Artorio Próculo está entre éstos. Más aún, la similitud es hasta tal punto manifiesta que distinguirlos no es evidente. En efecto, así como se distinguen algunas especies claramente entre sí, aunque permanezca entre ellas, en cierta forma general, esta comunidad: el hecho de que uno y otra (el tropo y la figura), alejados de su forma recta y simple, se modifican por cierta virtud del habla, de tal suerte que hay algunos que se distinguen con un límite muy sutil.

²⁴³ *Cfr. ibid.*, IX, 1, 8.

Si bien puede haber una clasificación aun más detallada de tropos y de figuras,²⁴⁴ consideramos que la selección de ejemplos de los anteriormente enlistados será suficiente para demostrar el dominio que nuestros poetas tuvieron al respecto y el énfasis temático que consiguieron mediante su utilización, más allá de la armonía elocutiva que perseguían. Cabe aclarar que en este capítulo abordaremos el uso de los recursos del ornato de manera intercalada, en el *Cynegeticon* de Gratio y en el de Nemesiano, con la idea de mostrar los contrastes o similitudes más evidentes entre ambos poemas.

2. El *ornatus in singulis verbis positus*

Como ya dijimos líneas arriba, el *ornatus in singulis verbis positus* puede llevarse a cabo mediante tres recursos diferentes: *antiquitas*, *fictio* y *tropos*.

- a) En cuanto a la *antiquitas*, podemos suponer que, en general, la elección de términos arcaicos por nuestros poetas deriva de las leyes impuestas por el hexámetro.

En el *Cynegeticon* de Gratio encontramos los siguientes:

Mavors, Mavortis

Nombre propio arcaico utilizado en lugar de *Mars, Martis*, «Marte», en el verso 180.

Al igual que la forma clásica *Mars, Martis*, el nombre del dios de la guerra es usado por nuestro poeta en sentido traslaticio para designar, metonímicamente la guerra y, luego, mediante una metáfora, referirse a la *venatio*.

et vocat extremo / praeceps / discrimine Mavors

y en momento extremo llama el precipitado **Mavorte**

²⁴⁴ Vid. *infra*, Apéndice IV. Tropos y figuras. Tablas de Bice Mortara Garavelli.

La ubicación de *Mavors* al final del hexámetro le confiere mayor protagonismo al dios, al ocupar la sexta sede completa.

Los otros arcaísmos encontrados en este *Cynegeticon* constituyen un grupo de términos derivados del pronombre relativo *qui, quae, quod* y su elección no se dio por razones métricas sino meramente ornamentales:

- *mille canum / patriae / ductique ab origine mores quoique sua.*²⁴⁵
- *tum non est / victi / quoi concessere labori.*²⁴⁶
- *nec vile arbitrium est: / quocumque haec regna dicantur*²⁴⁷
- *ille meis / quoius / dociles / pecuaria fetus sufficient.*²⁴⁸

Por su parte, en su *Cynegeticon*, Nemesiano ofrece el uso de tres arcaísmos: el primero de ellos es sólo ornamental y representa el guiño del poeta a este recurso del ornato, puesto que métricamente *ollis* e *illis* son equivalentes:

*nec pigeat, / quod / turpe / caput, / deformis et alvus est ollis / quodque infrenes, / quod liber uterque*²⁴⁹

El segundo y el tercero, en cambio, fueron empleados por razones métricas :

Usó el acusativo *erem* del sustantivo *er, eris* (del griego χήρ) «erizo», en lugar de las formas clásicas *ericius, -i* (*hericius, -i*) o *echinus, -i*. Antes de Nemesiano *er* se encuentra sólo en Plauto.²⁵⁰

*implicitumque sinu / spinosi corporis erem ferre domum.*²⁵¹

²⁴⁵ Grat., *Cyn.*, 154-155: Hay mil patrias de perros y **cada uno** desde su origen / trajo costumbres.

²⁴⁶ *Ibid.*, 192: no hay, pues, labor **ante la que** hayan cedido vencidos.

²⁴⁷ *Ibid.*, 331: No es vil la decisión: **a cualquiera que** estos reinos se ofrezcan.

²⁴⁸ *Ibid.*, 529-530: aquél, **cuyas** manadas presentarán las camadas.

²⁴⁹ Nem., *Cyn.*, 263-264: Y no te moleste que tengan fea cabeza y deforme / vientre, ni que sean desbocados, ni que uno y otro sean libres.

²⁵⁰ Plaut., *Capt.*, 184.

²⁵¹ Nem., *Cyn.*, 57-58: y al **erizo** de espinoso cuerpo, envuelto en su seno, / llevar a casa.

La elección de este arcaísmo le permitió colocarlo en la sexta sede del hexámetro, ubicación destacada para atraer la atención de sus destinatarios.

Finalmente, utilizó el adverbio *mage* en lugar de *magis*, por razones métricas, para no afectar la estructura del dáctilo en la primera sede del hexámetro:

*hinc mage puniceas / nativo munere sumes*²⁵²

- b) Ahora bien, en lo que respecta a la *fictio*, que consiste en la creación de palabras primitivas o derivadas, es de esperarse una mayor presencia en el *Cynegeticon* de Gratio, dado que, como ya hemos anotado, él escribió por vez primera en latín y en hexámetros un tema griego desarrollado originalmente en prosa,²⁵³ y que, por eso, tuvo que enfrentar, por un lado, la carencia de algunos términos específicos en la lengua latina de su época y, por otro, el reto de ajustar sus enseñanzas al esquema fijado por el hexámetro, de ahí que se viera en la necesidad de recurrir a la creación de neologismos, en especial, mediante la derivación (*πεποιημένα*), para cubrir de manera íntegra el tema cinegético.²⁵⁴ En cambio, Nemesiano, autor del siglo III, disfrutó de un estado ya consolidado de la lengua latina y, en consecuencia, si recurrió a la creación de nuevos términos, no fue debido a la pobreza léxica, sino al gusto por la innovación característico de los autores de los siglos II y III, en especial de los autores africanos, como Apuleyo, en cuyas obras demuestran su erudición y su dominio de la retórica. Vale la pena señalar aquí que la ampulosidad de estilo de autores como

²⁵² *Ibid.*, 317: De aquí, **mejor** tomarás las rojas por su innato servicio.

²⁵³ *Vid. supra*, p. 31.

²⁵⁴ Algunos de los términos creados por Gratio fueron utilizados únicamente por él en su *Cynegeticon*, de manera que se trata propiamente de ἄπαξ εἰρημένα o ἄπαξ λεγόμενα, que el *DLE* define de la siguiente manera: en lexicografía o crítica textual, voz registrada una sola vez en una lengua, en un autor o en un texto. *S. v.* hápax.

Apuleyo y Nemesiano fue llamada *tumor Africus*, cuyas características fueron identificadas por Dietrich:

A stylistic analysis of Africa's foremost authors of the second and third centuries reveals that they shared a number of vital features. Their language was highly rhetorical—a natural development of first-century trends: clauses were minutely balanced almost to the point of rhythm. The diction was artificial, even bizarre, in its choice of archaisms cheek by jowl with newly invented words which rang pleasantly to the ear rather than expressing original or even sincere sentiments. [...] Literary critics began to speak of the *tumor Africus*, air that blew from the African desert.²⁵⁵

Así pues, los neologismos creados por Gratio tiene como base, en su mayoría, un término ya existente en el latín clásico, ya se tratara de un verbo, de un sustantivo o de un adjetivo.

Como primer recurso creativo, Gratio decidió **añadir algún prefijo preposicional** a verbos, sustantivos y adjetivos simples, para hacer énfasis en la acción verbal o en la cualidad descrita:

- (*et praedexter / erat / gemisque securibus ingens*).²⁵⁶

Praedexter es un adjetivo formado con la preposición *prae* para intensificar el adjetivo preexistente: *dexter, dextra, dextrum*: hábil.

- *mandit humum / celsisve apprensat naribus auras*.²⁵⁷

A partir del verbo *apprehendere*: «coger», «tomar», Gratio creó el frecuentativo *apprensare*, para intensificar la acción, de manera que significa: «tomar con fuerza una y otra vez», «captar con vigor una y otra vez».

²⁵⁵ B. C. Dietrich, “The Golden Art of Apuleius”, pp- 191-192.

²⁵⁶ Grat., *Cyn.*, 68: y era **muy hábil** y poderoso con las dobles segures.

²⁵⁷ *Ibid.*, 239: masca tierra o con su alta nariz **atrapa** los aires.

- *illius et / manibus / vires / sit cura futuras*

*perpensare...*²⁵⁸

Gratio añadió a *pensare*, verbo frecuentativo de *pendere*, el prefijo *per-* para hacer énfasis en la acción verbal, por lo que puede entenderse como «pesar con sumo cuidado».

- *ac sic effectus / oculique venena maligni*

*vicit tutela / pax impetrata deorum.*²⁵⁹

Gratio formó el sustantivo *effectus*, *effectus* a partir del verbo *officere*, formado, a su vez, de *ob-* más *facere*, que conlleva la idea de oposición u obstáculo, como se deduce de sus principales acepciones: «dificultar, estorbar, dañar, ser nocivo». A partir de esta idea, el sustantivo significa «maleficio», «sortilegio» u «encantamiento».

Como segundo recurso, creó algunos adjetivos, a partir de sustantivos o verbos:

- *armorum / casses / plagique exordia restes.*²⁶⁰

²⁵⁸ *Ibid.*, 298-299: Que también sea un cuidado sopesar con las manos las fuerzas / futuras de aquél... La traducción al español como «sopesar», permite recuperar en el texto dos de los sentidos reportados en el *DLE*: 1. tr. Levantar algo como para tantear el peso que tiene o para reconocerlo [...] y 3. tr. Examinar con atención el pro y el contra de un asunto. *S. v.* sopesar.

²⁵⁹ *Grat., Cyn.*, 406-407: Y así, la paz lograda por la tutela de dioses / venció sortilegios y encantamientos del ojo maligno.

²⁶⁰ *Ibid.*, 24: Exordios de las armas: trampas y sogas de malla. La cinegética latina distinguía tres tipos de redes: *rete*, que significaba «red», en general, y era equivalente al griego δίκτυον; *cassis* (trampa) equivalía al griego ἄρκυς, se trata de redes pequeñas y finas formadas por hilos unidos de tres en tres; cada hilo estaba compuesto a su vez por tres hebras; su longitud aproximada era de 1.15 m.; se usaban para la captura de liebres, y *plaga* que corresponde al griego ἐνόδιον. Las *plagae* eran redes más sólidas que las *casses*, puesto que estaban formadas por doce hilos, y también más largas: medían 3.70 m., 7.40 m. ó 9.25 m.; se colocaban en los cruceros y en las sendas y se utilizaban únicamente para la caza del jabalí. La obra de Gratio describe tan minuciosamente los diferentes tipos de redes que algunos investigadores han logrado plasmarlas en imágenes. *Vid. infra*, Apéndice V. Imágenes recreadas a partir del *Cynegeticon* de Gratio.

El adjetivo *plagijs, plagia, plagium* deriva de *plaga, plagae*, que designa las cuerdas paralelas que se extienden arriba y debajo de las redes, por extensión pasaron a significar el espacio comprendido entre esas dos cuerdas, es decir, la malla; de ahí que el adjetivo unido al sustantivo *restes*, haya sido traducido como «sogas de malla».

- *cannabi(n)a / nutrit / silvas, / quam commoda nostro armenta operi.*²⁶¹

El poeta creó el adjetivo *cannabinus, -a, -um*, a partir de *cannabis, cannabis*: «cáñamo», arbusto cuya corteza seca servía para la confección de telas y, sobre todo, de cuerdas. El sustantivo latino procede, a su vez, del griego κάπναβις, καννάβεως: «cáñamo».

- *nam fuit et / laqueis / aliquis / curracibus usus*²⁶²

Nuestro poeta creó el adjetivo *currax, curracis*: corredizo, a partir del verbo *currere*.

- *... / manu / ramum / pallente sacerdos termiteum / quatiens*²⁶³

Adjetivo *termiteus, -a, -um*, fue formado a partir de *termes, termitis*, que se refiere, en general, a una rama cortada de cualquier árbol, pero aquí, además, Gratio la utiliza, por sinécdoque, para referirse a una rama de olivo.

- *subsiduasque fraces / defusaque Massica prisco*

²⁶¹ *Ibid.*, 47-48: nutre bosques cañameros, armamento cuán útil / para nuestra obra.

²⁶² *Ibid.*, 89: pues también los lazos corredizos tuvieron un uso. Vuelve a usar este adjetivo gratiano un jurista de la época de los antoninos, Gayo, en *Dig.*, 21, 1, 18.

²⁶³ *Ibid.*, 446-447: ondeando el ramo termiteo / con su pálida mano.

sparge cado.²⁶⁴

El adjetivo *subsidiuus*, -a, -um fue creado a partir del verbo *subsidere*: «sedimentarse», «posarse», por lo que su significado en Gratio es «que está depositado en el fondo», «asentado», «posado». El adjetivo acompaña al sustantivo defectivo *fracēs* (abl. *fracibus*): «heces del aceite».

También generó un adjetivo por yuxtaposición:

- *nardiferumque metunt / Gangen / vitiisque ministrant*.²⁶⁵

Gratio creó el adjetivo *nardifer*, -era, -erum, a partir de *nardus*, *nardi*: «nardo», y el verbo *ferre*: «llevar», «producir», por lo que significa literalmente «que lleva o produce nardos».

En otros casos, generó, por razones métricas, una forma alterna de declinación:

- *quid, Macetum immensos / libeat / si dicere contos?*²⁶⁶

Gratio utiliza el gentilicio *Macetae*, *Macetarum* (aquí, además, sincopado *Macetum*), en lugar de *Macedones*, *Macedonum*, evidentemente por necesidad métrica.

- *ta(n)git opus / pavidosque / iuvat / compellere dorcās*²⁶⁷

De igual forma, razones métricas lo llevaron a formar el sustantivo masculino *dorca*, *dorcae*: «corzo», cuya forma regular en latín es *dorcās*, *dorcadis*, calco del griego *δορκάς*, *δορκάδος*.

²⁶⁴ *Ibid.*, 474-475: y heces posadas de aceite y másicos vertidos de antiguo / cántaro esparce.

²⁶⁵ *Ibid.*, 314: y el Ganges nardífero segaban, y a sus vicios servían. El poeta utiliza *nardiferum Gangen* por sinécdoque para referirse a toda la India, en la cual era cultivado el nardo.

²⁶⁶ *Ibid.*, 117: ¿Qué, si agrada hablar de picas inmensas de macedonios? La forma *Macetum* fue usada posteriormente por Estacio (*Cfr. Stat., Theb.*, VII, 260).

²⁶⁷ *Ibid.*, 200: leve obra te toca y te agrada empujar los pávidos corzos.

Por otra parte, aunque no se trata ya de neologismos, encontramos en el *Cynegeticon* de Gratio varias palabras ya existentes en latín, pero utilizadas en un sentido insólito y muy particular:

Verso	Término	Significado habitual	Significado en Gratio
25	<i>prima</i>	primero	<i>in primis</i> (en primer lugar)
30	<i>plurimus</i>	muchísimo	<i>maximus</i> (muy grande)
32	<i>nodus</i>	nudo	Nudo de la red
77	<i>vellera</i>	vellón, piel con lana	<i>pennae</i> (plumaje)
110	<i>mora</i>	retraso, dilación, demora	Tarugo ²⁶⁸
273	<i>caesaries</i>	cabellera, melena	Pelo que cubre el cuerpo del perro.
376	<i>populor</i>	devastar, saquear	Corromper
408	<i>dulcedo</i>	dulzura, suavidad, encanto	Escozor: tentación de rascarse.
483	<i>compita</i>	encrucijada, bifurcación de un camino	Altar o templete levantado en una encrucijada.

Ahora bien, Nemesiano ofrece en su *Cynegeticon* los siguientes neologismos (hápx): En primer lugar, generó un verbo al fusionar el sustantivo *viscera*, *viscerum* «entrañas», ya existente en el latín clásico, con el prefijo preposicional *in-*, se trata del verbo *inviscerare*, que significaría propiamente «poner o hundir en las entrañas», y que nosotros a partir del contexto y tomando en cuenta el significado que le dio Agustín de Hipona, quien lo volvió a utilizar en el siglo IV, hemos traducido aquí como «arraigar»:

*seu magis, / ignicomi / candentia terga Leonis
cum quatit, / hoc / canibus / blandis / **inviscerat** aestus*²⁶⁹

²⁶⁸ En este contexto, las *morae* se entienden como tarugos y corresponden a los κνώδοντες griegos: barras de contención dispuestas en ambos lados de los astiles del venablo, que impedían que éste penetrara muy profundamente en la herida y traspasara al animal.

²⁶⁹ Nem., *Cyn.*, 207-208: o, más, cuando golpea del león de ígneos cabellos el lomo / candente, por éste, en los mansos perros **se arraiga** el calor.

Asimismo, creó dos adjetivos, uno de ellos, *corrugis*, *corruge*, formado a partir de la preposición *cum* y el sustantivo *ruga*, *rugae* «arruga», fue utilizado, con seguridad por razones métricas, en lugar del participio perfecto pasivo del verbo *corrugere*: *corrugatus*:

*corrugesque / sinus / gemmatis balteus artet
nexus²⁷⁰*

Otro hápax es el adjetivo *ignicomus*, que aparece en el verso 207, citado líneas arriba:

*seu magis, / ignicomi / candentia terga Leonis
cum quatit*

Se trata de un adjetivo creado a partir de la yuxtaposición de dos sustantivos: *ignis*, *ignis* «fuego» y *coma*, *comae* «cabellera», de manera que significa de «que tiene cabellera de color de fuego», es decir, «de cabello rojizo».

En 273, aunque no se trata propiamente de un hápax, volvió a usar un verbo creado por Tertuliano (s. II): *superextollere* «levantar sobre»; sin embargo, la novedad reside en que lo utilizó en perfecto, puesto que en Tertuliano había aparecido únicamente en formas de *infectum*:

cum se Threicius / Boreas / superextulit antro²⁷¹

Cabe advertir que la estructura del verbo es bastante curiosa puesto que en ella intervienen dos prefijos preposicionales: *super-* y *ex-*, cada uno de los cuales, al entrar en composición con un verbo, puede denotar exceso.

Veamos ahora algunos términos empleados por Nemesiano con un significado diferente al clásico:

²⁷⁰ *Ibid.*, 92: y **fruncidos** los pliegues; tu cinto te oprima con nexos / enjoyados.

²⁷¹ *Ibid.*, 273: cuando **se levantó encima** del antro Bóreas, el tracio.

Verso	Término	Significado habitual	Significado en Nemesiano
105	<i>inoccidum</i>	inextingible, perenne	Que siempre regresa, cíclico
112	<i>coxa</i>	anca, muslo	Anca ²⁷²
122	<i>sol</i>	sol, día ²⁷³	Año
125	<i>gravedo</i>	pesadez, resfriado, dolor de cabeza	Preñez, gravidez
126	<i>largus</i>	generoso	Numeroso, copioso
144	<i>examen</i>	enjambre, tropa, multitud	<i>Examinatio, iudicio</i> ²⁷⁴
289	<i>consumere</i>	consumir, agotar	Consumir, pero en el sentido de recorrer espacios.
316	<i>pellitus</i>	cubierto de piel, vestido de pieles	palmeado

c) Ahora bien, en lo que se refiere a los tropos (*verba translata*), con el fin de establecer algún orden en la exposición y el análisis de estos recursos del ornato tan recurrentes en la literatura y en particular en la poesía, partiremos de la clasificación establecida por Lausberg, a la que ya nos hemos referido líneas arriba;²⁷⁵ en la medida de lo posible, definiremos cada tropo a partir de la teoría expuesta por Quintiliano en su *Institutio oratoria*, y, finalmente, lo ejemplificaremos con versos extraídos de ambos poemas cinegéticos, como hasta ahora lo hemos hecho, con base en la cronología, abordaremos siempre primero los ejemplos del poema cinegético de Gratio y, en seguida, los de Nemesiano:

²⁷² Aunque el significado es igual, la novedad reside en su aplicación a los perros, pues siempre iba referido a caballos y mulas.

²⁷³ En poesía es habitual la metonimia de *soles* por *dies*, *cfr.* Catul., VIII; sin embargo, Nemesiano lo emplea en lugar de *anni*.

²⁷⁴ En la perífrasis *dabit examen*, el uso de *examen* es poético y tardío, de ahí su traducción como “examinará”. En Estacio se encuentra ya como «acción de pesar o considerar» *Cfr.* Stat., *Silv.*, III, 2, 203.

²⁷⁵ *Vid. supra*, p. 139.

Metáfora

Incipiamus igitur ab eo qui cum frequentissimus est tum longe pulcherrimus, tralatione dico, quae metaphora Graece vocatur. Quae quidem cum ita est ab ipsa nobis concessa natura ut indocti quoque ac non sentientes ea frequenter utantur, tum ita iucunda atque nitida ut in oratione quamlibet clara proprio tamen lumine eluceat. [...] Copiam quoque sermonis auget permutando aut mutuando quae non habet, quodque est difficillimum, praestat ne ulli rei nomen deesse videatur. Transfertur ergo nomen aut verbum ex eo loco in quo proprium est in eum in quo aut proprium deest aut tralatum proprio melius est. [...] In totum autem metaphora brevior est similitudo, eoque distat quod illa comparatur rei quam volumus exprimere, haec pro ipsa re dicitur.²⁷⁶

En efecto, la metáfora está “fundada en una relación de semejanza entre los significados de las palabras que en ella participan, a pesar de que asocia términos que se refieren a aspectos de la realidad que habitualmente no se vinculan.”²⁷⁷

Los siguientes cuadros ofrecen un panorama de la presencia de este tropo en ambos *Cynegetica*:

Metáforas en el <i>Cynegeticon</i> de Gratio				
Término	Significado		Verso	
	Recto	Traslaticio		
<i>bello ferino</i>	guerra ferina	el enfrentamiento con las fieras en la caza	13	<i>tu trepidam / bello / vitam, / Diana, ferino, [...] dignata repertis protegere auxilii</i> Tú, Diana, te dignaste proteger con auxilios hallados / la vida trépida por la guerra ferina
<i>certamen, certaminis</i>	certamen, combate	caza, cacería (<i>venatio</i>)	278	<i>crura velim et / solidos / haec in certamina calces.</i> para estos certámenes piernas duras y firmes talones.

²⁷⁶ Quint., *Inst. Or.*, VIII, 6, 4-8: Empecemos, pues, a partir de ese [tropo] que tanto es el más frecuente como, por mucho, el más hermoso, por la traslación, digo, que en griego se llama metáfora. Ésta ciertamente nos fue concedida por la naturaleza misma de tal manera que incluso los incultos e ignorantes la usan frecuentemente; es tan agradable y nítida que en un discurso tan brillante cuanto se quiera reluce con luz propia. [...] Aumenta la riqueza del lenguaje al intercambiar o tomar prestado aquello que no tiene, y, lo que es más difícil, garantiza que no parezca que falta nombre a alguna cosa. Por consiguiente, un nombre o un verbo es transferido desde ese lugar que le es propio hacia ese en el que o falta el [término] propio o el trasladado es mejor que el propio. [...] En general, la metáfora es una similitud más breve y dista de ésta en esto: aquélla se compara con la cosa que queremos expresar, ésta se dice en lugar de la cosa misma.

²⁷⁷ Helena Beristáin, *op. cit.*, s. v. metáfora.

Metáforas en el <i>Cynegeticon</i> de Gratio				
Término	Significado		Verso	
	Recto	Traslaticio		
<i>haec regna</i>	estos reinos	el oficio del cazador	331-336	<p><i>nec vile arbitrium est: / quocumque haec regna dicantur</i> <i>ille tibi egregia / iuvenis / de pube legendus, utrumque et / prudens / et sumptis impiger armis. quod nisi et accessus / et agendi tempora belli noverit et / socios / tutabitur hoste minores, aut cedent / aut illa / tamen / victoria damno est.</i></p> <p>No es vil la decisión: a cualquiera que estos reinos se ofrezcan, /de la egregia pubertad por ti debe elegirse aquel joven, / de un lado prudente y, de otro, tomadas las armas, activo. / A no ser que accesos y tiempos de hacer la guerra conozca, / y a los socios menores que el hoste defienda, / o se marcharán o aquella victoria será para daño.</p>
<i>sumptis armis</i>	tomadas las armas	iniciada la caza		
<i>tempora belli</i>	tiempos de la guerra	tiempos idóneos para la caza		
<i>socios</i>	socios, aliados	los perros		
<i>hoste</i>	enemigo	la presa		
<i>victoria</i>	victoria	el resultado de la jornada venatoria		
<i>eluvies, eluviei</i>	desbordamiento, inundación	orina, diarrea	355	<p><i>inde rape ex ipso / qui vulnus fecerit hoste virosam eluviem</i> arrebata, entonces, del propio hoste que haya hecho la herida, / fétida orina</p>
<i>os, oris</i>	boca	borde	355	<p><i>... lacerique per ulceris ora sparge manu, / venas / dum sucus comprimat acer: ... y en los bordes de la llaga ulcerada / con tu mano espárcela</i></p>
<i>labrum, labri</i>	labio	labio, borde	358	<p><i>... tum pura monebo circum labra sequi / tenuique includere filo.</i> Luego he de advertirte que en torno / sigas los labios ya limpios, y con tenue hilo los cierres.</p>
<i>fax, facis</i>	tea, antorcha	rayo	422	<p><i>duc magis, / ut / nudis / incumbunt vallibus aestus, a vento / clarique / faces / ad solis, ut omne exsudent / vitium</i> mejor lléalos, cuando el calor se acuesta en valles desnudos, / lejos del viento y bajo teas del sol claro, para que exuden / todo vicio</p>
<i>robur, roboris</i>	roble, fortaleza, vigor, rigor, rigidez ²⁷⁸	tétanos	464	<p><i>... quae robore pestis acrior aut / leto / propior / via?</i> ¿Cuál peste es más terrible que el tétanos /o cuál vía más cercana a la muerte?</p>

²⁷⁸ A partir del significado de «rigor», «rigidez», la *roborosa passio* es la enfermedad que vuelve al animal rígido.

Metáforas en el <i>Cynegeticon</i> de Nemesiano				
Término	Significado		Verso	
	Recto	Traslaticio		
<i>carina, -ae</i>	quilla	Parte inferior del pecho del perro	110	... <i>multamque / trahat / sub pectore lato costarum / sub fine / decenter prona carinam</i> y que, adecuadamente inclinada, / lleve, al fin de las costillas, bajo el ancho pecho, gran quilla
<i>cycni senes</i>	cisnes viejos	<i>cycni nivei</i> ²⁷⁹	314	<i>dantque grues, / cycnique / senes / et candidus anser</i> las dan las grullas y los viejos cisnes y el cándido ganso
<i>greges avium</i> <i>florentibus alis</i>	rebaños de aves con alas florecientes	bandada de aves <i>nitentibus alis</i> con resplandecientes alas, es decir, brillantes como las flores	318	<i>namque illic / sine fine / greges / florentibus alis invenies / avium / suavique rubescere luto</i> pues allí hallarás que, con alas sin fin florecientes, bandadas de aves enrojecen con un suave amarillo ²⁸⁰

En todos los ejemplos podemos comprobar que se cumple la idea expresada por Quintiliano en el sentido de que la metáfora es una comparación abreviada, y también la idea de Beristáin, puesto que los elementos que participan en la metáfora pertenecen generalmente a campos semánticos diferentes. Es por eso que, por ejemplo, las metáforas en Gratio relacionan términos que, aunque diversos, implican participantes y actividades en común, como la guerra (*bellum*) y la venatoria (*venatio*), puesto que en ambas actividades se da el enfrentamiento en el «campo de batalla» o «terreno de caza» entre un personaje o grupo de personajes, soldados-ejército (*milites-exercitus*) o perros-jauría (*canes*) y sus oponentes, enemigo (*hostes*) o presa (*praedae*), de tal suerte que, como en

²⁷⁹ En poesía solía calificarse al cisne como *senex*, «anciano», porque sus plumas blancas son como canas.

²⁸⁰ Martin aclara que “lutum was properly a reddish yellow since Pliny declares it was used for the flame-colored bridal veil (N. H. 21. 8. 22. 46)”. *Op. cit.*, p. 82.

los versos 331-336, arriba citados, nuestro poeta va hilando varias metáforas continuas, a las que Quintiliano designa como alegoría: “*Allegoria, quam inversionem interpretantur, aut aliud verbis, aliud sensu ostendit, aut etiam interim contrarium. Prius fit genus plerumque continuatis tralationibus*”.²⁸¹

Nosotros nos referiremos aquí al primero de los dos tipos de alegoría señalados por Quintiliano, si bien con el paso de los siglos el segundo tipo ha dado lugar a nuevas definiciones, según leemos en Kurt Spang:

La retórica tradicional designa la alegoría como metáfora de pensamiento o metáfora continuada, indicando así que la diferencia entre la metáfora sencilla y la alegoría es cuantitativa. En estudios más recientes encontramos, sin embargo, definiciones discrepantes que designan la alegoría o bien como «ambigüedad en el nivel de la enunciación que tiene dos interpretaciones coherentes» o bien como «un símbolo o una metáfora». La alegoría se convierte así en un fenómeno transfrástico, es decir, en un texto de mayor o menor extensión que se puede leer e interpretar de dos formas: una, quedándose con el significado coherente que posee en un primer nivel táctico ateniéndose a las significaciones primarias y otra, que considera los significados secundarios o profundos detrás de esta superficie coherente.²⁸²

Veamos ahora un ejemplo de una **alegoría** de tema bélico en el *Cynegeticon* de Gratio:

*prima illa / canum, / non ulla per artes
cura prior, / sive indomitos / vehementior hostes
nudo marte premas / seu bellum ex arte ministres.
mille canum / patriae / ductique ab origine mores
quoique sua. / magna indocilis / dat proelia Medus
magnaque diversos / extollit gloria Celtas.
arma negant / contra / martemque odere Geloni,
sed natura sagax: / Perses / in utroque paratus.*²⁸³

²⁸¹ Quint., *Inst. Or.*, VIII, 6, 44: la alegoría, que se traduce como inversión [*i. e.* cambio], o muestra una cosa con palabras y otra con el significado o a veces incluso lo contrario. El primer tipo se hace generalmente **con metáforas continuadas**.

²⁸² Kurt Spang, *Persuasión. Fundamentos de retórica*, s. v. alegoría.

²⁸³ Grat., *Cyn.*, 151-158: Primer cuidado, aquél de los perros, por las artes ninguno / anterior, ya más vehemente oprimas **con Marte desnudo / a indómitos hostes**, ya desde el arte **asistas la guerra**. / Hay mil patrias de perros y cada uno desde su origen / trajo costumbres. Da el medo **indócil grandes batallas**, / y **una gloria grande** a los alejados celtas eleva. / Los gelonos, en cambio, **niegan armas y odian a Marte**, / mas su natura es **sagax**; el persa está a ambas **dispuesto**.

Con la selección de verbos (*ministrare, odisse, parare*), sustantivos (*hostis, mars, bellum, proelium, gloria, arma*) y adjetivos (*indomitus, nudus, indocilis, sagax*), todos pertenecientes al campo semántico de la guerra, Gratio caracterizó la actividad venatoria como un escenario bélico. Conviene advertir que esta alegoría se ve enriquecida por la confluencia de otros tropos y figuras: el pasaje presenta una doble metonimia mitológica al usar *martem/martem* en lugar de *bellum/bellum*, es decir, se utiliza el nombre de la divinidad en lugar de lo que simboliza. *Proelia*, además de su uso metafórico, constituye una sinécdoque de la parte por el todo, puesto que una guerra (*bellum*) consta de varias batallas (*proelia*), así como una salida de cacería implica varios enfrentamientos del cazador y sus perros con diversas presas. Se da también una sinécdoque de número singular por plural en *Medus* y *Perses*, sustantivaciones con las que se designan las características de los perros medos y de los perros persas; mientras que el poeta sí utiliza el plural en *Celtas* y *Geloni*. Hay, asimismo, una sinécdoque de lo concreto por lo abstracto en el uso *arma* por *bellum*. El fragmento refiere dos diferentes formas de caza, en la primera el cazador actúa de manera más violenta, más impetuosa (*vehementior*), casi empíricamente y, por eso, tal incursión se designa como *nudo marte*;²⁸⁴ en la segunda, en cambio, la «guerra» debe realizarse con ayuda de la técnica (*ex arte*), es decir, con los conocimientos cinegéticos adecuados al terreno y al tipo de presa. Cabe señalar, además, que, en un estilo similar al usado por Julio César en la *Guerra de las Galias*, Gratio no demerita a los enemigos, sino que los pondera caracterizándolos como indómitos (*indomitos*), porque de esa manera, al vencerlos, el cazador y su perro

²⁸⁴ Para Burmann, la expresión “nudo marte premas”, puede entenderse como: “Sola virtute et robore fretus, nullis insidiis adhibitis [...] nudo marte hic, ut inf. 255, est sicut initio, nuda virtute. Etsi marte aperto, simplici, quasi in aperto campo, praelio adgrediaris, sine iaculis et armis, tamen opera caneum egeas”. Burmann, op. cit., p. 89.

alcanzarán una mayor gloria (*magna gloria*). Por otro lado, conviene observar que en la expresión *mille canum patriae* encontramos una hipérbole, que Lausberg define como “un rebasamiento onomasiológico extremo y, en su sentido literal, increíble del *verbum proprium*”,²⁸⁵ porque, aunque a finales del siglo I a. C. existieran múltiples razas caninas cuyas virtudes se reconocían según su lugar de origen, éstas no eran mil ni tampoco Gratio se ocupa de tantas razas en su poema. En cuanto al uso de figuras, hallamos entre *illa* y *ulla* una paronomasia, porque ofrecen diferente significado a partir del cambio de una sola letra, y, finalmente, hallamos políptoton nominal porque *artes* y *arte*, presentan caso y número diversos.

En cambio, Nemesiano prefirió el uso de una alegoría de tema náutico:

... / talique / placet / **dare lintea** curae,
dum non magna / **ratis**, / vicinis sueta moveri
litoribus / tutosque / sinus / percurrere **remis**,
nunc primum / **dat vela** / notis, / portusque fideles
linquit et Adriacas / **audet** / temptare **procellas**.²⁸⁶

Aunque se trata de un pasaje más breve, hay en él una condensación de metáforas náuticas que, como ya hemos dicho, sumadas constituyen una alegoría, en el primer verso, aparece la perífrasis *dare lintea*, equivalente a *dare vela*, que significa «lanzar velas», es decir, «disponerse para navegar»; en ella se encuentra también una sinécdoque de materia por obra, pues *lintheum*, *linthei* significa «lienzo o tela de lino», que se empleaba en la fabricación de las velas de una nave;²⁸⁷ en el segundo, *ratis* «barca» simboliza metafóricamente la poesía de Nemesiano, a la que, por falsa modestia califica aquí,

²⁸⁵ Lausberg, *op. cit.*, tomo II, § 579.

²⁸⁶ Nem., *Cyn.*, 58-62: ... y para tal cuidado **echar velas** me place; / mientras **mi barca**, no magna, habituada a moverse, **en vecinas**, / **costas** y a recorrer **con remos los golfos seguros**, / **da** hoy, primero, **a los notos las velas**, y abandona **los puertos** / confiables y **las borrascas** adriáticas **osa** tentar.

²⁸⁷ Cfr. *Diccionario de la lengua española*, RAE, s. v. vela².

mediante una lítote, como *non magna*, es decir, «pequeña», porque antes del *Cynegeticon* había desarrollado temas triviales, para seguir con el tema náutico, «de poca envergadura», que no le representaban ningún riesgo (probable alusión a sus églogas). En efecto, *ratis* era una pequeña embarcación que se desplaza con remos (*remis*) en golfos seguros (*tutos sinus*), es decir, en una porción de mar que se interna en la tierra y que no ofrece un oleaje tan violento, de ahí que los califique como «seguros» (*tutos*). Mediante el uso de *dum* y *nunc*, colocados ambos en posición métrica destacada, el poeta establece un contraste entre las acciones que realizó antes (*dum*) y las que realizará a partir de este poema (*nunc*), por lo que retoma la perífrasis *dare vela*, pero ya sin la sinécdoque, para indicar que emprende su viaje y que, luego de abandonar los puertos confiables (*portus fideles*), es decir, los temas habituales en cuya composición se siente confiado, se atreverá a enfrentar mayores dificultades (*Adriacas procellas*), expresión con la que indica que saldrá de la seguridad del golfo y navegará en un mar abierto y proceloso, porque escribirá por primera vez a un tema inusitado.²⁸⁸

Metonimia

“*Metonymia, quae est nominis pro nomine positio, cuius vis est pro eo quod dicitur causam propter quam dicitur ponere, sed, ut ait Cicero, hypallagen rhetores dicunt*”.²⁸⁹

Quintiliano complementa esta definición inicial con los diversos tipos que abarca el tropo, muchos de los cuales fueron utilizados por nuestros poetas, como veremos más

²⁸⁸ Vid. *infra*, p. 261.

²⁸⁹ Quint., *Inst. Or.*, VIII, 6, 23: La metonimia, que es la colocación de un nombre en lugar de [otro] nombre y cuya fuerza consiste en poner en lugar de lo que se dice la causa por la que se dice, pero [a la que], como dice Cicerón, los rétores llaman hipálage.

adelante; sin embargo, es importante advertir en tal definición, que se menciona la **hipálage** como otra manera en la que los antiguos se referían a la **metonimia**, pero que, entre nosotros, ha sido identificada con la **enálage del adjetivo**, una figura por la que nuestros poetas mostraron predilección, como veremos en su momento.

El primer tipo de metonimia que ejemplificaremos es el mitologismo o metonimia mitológica, mediante la cual se menciona “la divinidad-símbolo por lo que simboliza”,²⁹⁰ y que Quintiliano explicó de la siguiente manera:

Haec inventas ab inventore et subiectas res ab optinentibus significat, ut "Cererem corruptam undis", et "receptus terra Neptunus classes aquilonibus arcet". Quod fit retrorsum durius. Refert autem in quantum hic tropus oratorem sequatur. Nam ut "Vulcanum" pro igne vulgo audimus et "vario Marte pugnatum" eruditus est sermo et "Venerem" quam coitum dixisse magis decet, ita "Liberum et Cererem" pro vino et pane licentius quam ut fori severitas ferat.²⁹¹

En el capítulo anterior, ofrecimos unos cuadros en los que dimos cuenta del sentido recto o traslaticio con el que Gratio y Nemesiano plasmaron en su respectivo poema los nombres divinos,²⁹² ahora presentamos otros cuadros en los que hemos retomado sólo los nombres de las divinidades que fueron mencionados por nuestros poetas como metonimias mitológicas y los ejemplificaremos:

²⁹⁰ Juan Jiménez Fernández, *Manual básico de figuras retórico-poéticas*, s. v. metonimia.

²⁹¹ Quint., *Inst. Or.*, VIII, 6, 23-23: Ésta indica las cosas encontradas por el nombre de su inventor o las poseídas por el nombre del poseedor, como “Ceres arruinada por las olas” y “Recibido Neptuno en tierra aparta de los aquilones [los vientos] las flotas”. [Tropo] que, en sentido inverso, se vuelve más duro. Importa [saber] hasta qué punto este tropo conviene al orador. Pues, así como generalmente oímos “Vulcano” en lugar de fuego y “Se luchó con Marte variado” es un lenguaje erudite, y es más decente decir “Venus” que coito”, así, [decir] “Liber y Ceres” en lugar de vino y pan es más libre de lo que soporta la severidad del foro.

²⁹² *Vid. supra*, pp. 122-126.

Metonimias mitológicas en el <i>Cynegeticon</i> de Gratio			
Metonimia	Significado	Verso	
<i>Ceres</i>	Cereal, pan, alimento	398	<i>blanditur / mensis / cereremque efflagitat ore.</i> con gusto agasaja, y con su hocico a Ceres reclama.
<i>Furiae</i>	Locura furiosa	392	<i>scilicet hoc / motu / stimulisque potentibus acti in furias / vertere / canes.</i> Sin duda, agitados por este movimiento y por potentes / estímulos, los perros se vuelven en furias .
<i>Helix</i>	El Norte ²⁹³	55	<i>illa vel ad flatus / Helices / oppande serenae</i> tú extiende hacia los soplos de la serena Hélice aquéllas
<i>Liber</i>	Vino	475-476	<i>sparge cado:/ Liber / tenues / e pectore curas exigit, et / morbo / Liber / medicina furenti.</i> cántaro esparce: Líber expulsa del pecho sutiles / angustias y es Líber medicina para el morbo furioso.
<i>Mars</i>	Lucha, pugna, guerra	153	<i>sive indomitos / vehementior hostes nudo marte premas</i> ya más vehemente oprimas con Marte desnudo / a indómitos hostes,
		157	<i>arma negant / contra / martemque odere Geloni</i> Los gelonos, en cambio, niegan armas y odian a Marte
		255	<i>sive in lora voces / seu nudi ad pignora martis.</i> sea que a correas, sea que a prendas del desnudo Marte lo llames.
		506	<i>virtus quam / silvas / durumque / lacesere martem.</i> tiene que bosques y al duro Marte atacar.
		515	<i>non tamen Hispano / martem / temptare m<inistro></i> Con todo, no osaría a Marte tentar con hispano ministro
<i>Mavors</i>	Lucha, pugna, guerra	180	<i>et vocat extremo / praeceps / discrimine Mavors</i> y en momento extremo llama el precipitado Mavorte
<i>Venus</i>	Apareamiento, época de celo	163	<i>dat Venus accessus / et blando foedere iungit</i> Venus da los accesos y con blando pacto los une
		267	<i>in venerem / iungam. / tum sortis cura secunda</i> Y uniré en Venus , primero, a los probados de ánimo, gracia
		281	<i>femina: nec / patres / veneris / sub tempore magnos</i> encerrada: ni a sus grandes padres en tiempo de Venus
		284	<i>hunc veneri / dedit impatiens / natura furorem.</i> este furor dio a Venus la naturaleza impaciente.

²⁹³ Por metonimia, es el Norte y, en conexión con *flatus*, indica el Aquilón, viento del Norte que disipa las nubes y los vapores húmedos. Hélice fue una de las ninfas nutricias de Zeus y fue transformada en la constelación de la Osa Mayor por Cronos, para castigarla por haberle quitado a su hijo.

Metonimias mitológicas en el <i>Cynegeticon</i> de Nemesiano			
Metonimia	Significado	Verso	
<i>Bacchus</i>	Vino	199	<i>quin acidos / Bacchi / latices / Tritonide oliva</i> Y ácidos licores de Baco con tritónide oliva
<i>Calliope</i>	Poesía épica	13	<i>et, quamvis / cursus / ostendat tramite noto</i> <i>obvia, ¡ Calliope / faciles</i> y, aunque Calíope , saliendo al paso, muestre fáciles cursos
<i>Ceres</i>	Cereal, pan, alimento	154	<i>interdumque cibo / cererem / cum lacte ministra</i> A veces suministra a Ceres con leche como alimento
<i>Furiae</i>	Enfermedad letal	222	<i>inserto / possis / Furiasque repellere tristes</i> en sorbos no espesos, y repeler las furias terribles
<i>Musae</i>	Inspiración poética	76	<i>haec vobis / nostrae / libabunt carmina Musae</i> Para vosotros, nuestras Musas libarán estos cantos
<i>Nereus</i>	El mar	272	<i>haud secus, ¡ effusis / Nerei / per caerulea ventis</i> Así, a través del azul de Nereo lanzados los vientos
<i>Phoebe</i>	La luna y de ahí, mediante una nueva metonimia, un mes	123	<i>mox cum se / bina / formarit lampade Phoebe</i> Luego, cuando Febe se ha formado en lámpara doble
		179	<i>iam cum bis / denos / Phoebe / reparaverit ortus</i> Ya cuando Febe haya rehecho dos veces diez ortos
<i>Phoebus</i>	El sol	157	<i>sed postquam / Phoebus / candentem fervidus axem</i> Pero después de que el ardiente Febo el eje candente
		206	<i>Phoebus et attonito / pallens / caput exserit orbe</i> cuando Febo del triste éter lentos rayos proyecta, y su pálida cabeza del orbe atónito saca
<i>Titan</i>	El sol	40	<i>candentemque / caput / visis / Titana Mycenis</i> y a Titán que esconde la cabeza, vista Micenas
<i>Venus</i>	apareamiento	121	<i>tu bis vicenis / plenum / iam mensibus acrem</i> <i>in venerem / permitte / marem</i> tú, al bravo macho, de dos veces veinte meses ya pleno, entrega a Venus

Además de las metonimias mitológicas en las que cada poeta recurrió al nombre de la divinidad para designar sus atributos o su esfera de influencia, Gratio y Nemesiano utilizaron en su poema una variación del tropo, al utilizar no el nombre propio del dios, sino un adjetivo derivado del mismo:

Expresión derivada de metonimias mitológicas en el <i>Cynegeticon</i> de Gratio			
Expresión	Significado	Verso	
<i>Vulcania dona</i>	El fuego [sanador] o la lava	460	<i>huic fas auxilium et / Vulcania tangere dona.</i> es lícito a éste tocar el auxilio y los dones vulcanios.

Expresiones derivadas de metonimias mitológicas en el <i>Cynegeticon</i> de Nemesiano			
Expresión	Significado	Verso	
<i>Cerealia dona</i>	Cereal, pan	175	<i>tunc rursus / miscere / sero / Cerealia dona</i> <i>conveniet</i> convendrá, entonces, que otra vez con suero los dones de Ceres / se mezclen.
<i>Tritonide oliva</i>	Aceite de oliva	199	<i>quin acidus / Bacchi / latices / Tritonide oliva</i> ²⁹⁴ <i>admiscere decet /</i> y ácidos licores de Baco con tritónide oliva / conviene mezclar.

Otros tipos de metonimias a los que recurrieron Gratio y Nemesiano son los siguientes:

Metonimia de efecto por causa en el <i>Cynegeticon</i> de Gratio			
Metonimia	Significado	Verso	
<i>vulnus</i>	<i>pilum</i>	123	<i>ne leve vulnus eat / neu sit / brevis impetus illi.</i> que la herida no vaya ligera, ni sea su ímpetu breve.
<i>gressus</i>	<i>crura</i>	135	<i>quis nondum / gressus / stabiles / neque lumina</i> <i>passa</i> <i>luciferum / videre / iubar,</i> que aún no tienen los pasos estables, ni sus ojos, abiertos, / han visto el brillo lucífero

Metonimia de efecto por causa en el <i>Cynegeticon</i> de Nemesiano			
Metonimia	Significado	Verso	
<i>cornipedes</i>	<i>equos</i>	240	<i>cornipedes / igitur / lectos / det Graecia nobis</i> Que nos dé, pues, cornípedos selectos la Grecia
<i>sonipes</i>	<i>equus</i>	259	<i>sit tibi praeterea / sonipes, / Maurusia tellus</i> <i>quem mittit</i> Que además tengas tú el sonípedo que la tierra Maurusia / envía

²⁹⁴ *Tritonis, Tritonidis*, relativo a Trito o Tritogenia, advocación de Atenea en Tesalia; se pensaba que Atenea Tritogenia había entregado el olivo a los habitantes de Ática

Metonimia del lugar por el producto autóctono en el <i>Cynegeticon</i> de Gratio			
Sinécdoque	Significado	Verso	
<i>Mareoticum, -i</i>	Vino producido en la región del lago Mareótico	313	<i>dum servata cavis / potant / Mareotica gemmis</i> mientras bebían añejos mareóticos en cóncavas gemas
<i>Massicum, -i</i>	Vino producido en los viñedos del monte Másico, situado entre el Lacio y la Campania.	474	<i>subsidasque fraces / defusaque Massica prisco</i> <i>sparge cado</i> y asientos de heces de aceite y másicos vertidos de antiguo / cántaro esparce

Metonimia de causa por efecto en el <i>Cynegeticon</i> de Gratio			
Metonimia	Significado	Verso	
<i>medicina</i>	<i>cura</i>	394	<i>nec longa in facto / medicina est ulcere: / purum</i> Ni es larga la medicina en la llaga hecha: esparce sal pura

Metonimia de causa por efecto en el <i>Cynegeticon</i> de Nemesiano			
Metonimia	Significado	Verso	
<i>oestro</i>	Inspiración poética	3	<i>pandimus.¡ Aonio / iam nunc / mihi pectus ab</i> oestro <i>aestuat,</i> Ya hoy por el aonio estro ²⁹⁵ bulle mi pecho
<i>lumina</i>	ojos	135	<i>quis nondum / gressus / stabiles / neque lumina</i> <i>passa</i> que aún no tienen los pasos estables, ni sus ojos , abiertos
<i>lumina</i>	ojos	256	<i>provolyunt / flatus / et lumina vivida torquent</i> un río respirable, y tuercen sus vívidas lumbres

Metonimia de continente por contenido en el <i>Cynegeticon</i> de Gratio			
Metonimia	Significado	Verso	
<i>pernix</i> <i>Lucania</i>	<i>pernices</i> <i>Lucani</i>	120	<i>aut contra ut / tenero / dstrictas cortice virgas</i> <i>praegravat ingenti / pernix / Lucania cultro!</i> ¡O, en cambio, cómo la ágil Lucania con su ingente cuchillo / recarga las varas arrancadas de la tierna corteza!

²⁹⁵ Paradójicamente, el primer significado que ofrece el *Diccionario de la Lengua Española* (DLE) de la RAE es **1. m.** Inspiración ardiente del poeta o del artista, e incluye como segunda acepción el sentido recto del término: **2. m.** Mosca parda vellosa, cuyas larvas son parásitos internos de mamíferos. Hay varias especies, que atacan a distinto tipo de ganado, como el **estro** de la oveja, del buey, etc.

Metonimia de dueño por el lugar que ocupa en el <i>Cynegeticon</i> de Nemesiano			
Metonimia	Significado	Verso	
<i>Helicon</i>	Las Musas	4	<i>aestuat, i ingentes / Helicon / iubet ire per agros, el Helicón me ordena ir por los campos ingentes,</i>
<i>Castalius</i>	Apolo	5	<i>Castaliusque / mihi / nova pocula fontis alumno ingerit,</i> y a mí, su pupilo, nuevas copas de su fuente me ofrece / el Castalio,

Antonomasia

Considero, al igual que lo hacen otros autores, que la antonomasia, dado que consiste en un intercambio de nombres, es un tipo de metonimia con la que se indica la especie por el individuo, es decir, el nombre propio por el común.²⁹⁶ Quintiliano la define así:

*Antonomasia, quae aliquid pro nomine ponit, poetis utroque modo frequentissima, et per epitheton, quod detracto eo cui adponitur valet pro nomine ("Tydides", "Pelides"), et ex iis quae in quoque sunt praecipua: "divum pater atque hominum rex". [Et ex factis quibus persona signatur: "thalamo quae fixa reliquit impius".]*²⁹⁷

Asimismo, Lausberg explica que “la antonomasia consiste en poner un apelativo (λέξις) o una perífrasis (φράσις) en lugar del nombre propio”.²⁹⁸ De tal suerte que, a partir de este acercamiento que hace Lausberg del uso de ambas figuras, me parece que es oportuno conocer ahora la definición de **perífrasis** que ofrece Quintiliano:

*Pluribus autem verbis cum id quod uno aut paucioribus certe dici potest explicatur, periphrasin vocant, circumitum quendam eloquendi, qui nonnumquam necessitatem habet, [...] interim ornatum petit solum, qui est apud poetas frequentissimus.*²⁹⁹

²⁹⁶ Cfr. Jiménez, *op. cit.*, s. v. metonimia. Sin embargo, Lausberg considera que “la antonomasia es una sinécdoque del nombre propio; al *genus pro specie* de la sinécdoque corresponde en la antonomasia una *species pro individuo*”. Lausberg, *op. cit.*, tomo II, § 581.

²⁹⁷ Quint., *Inst. Or.*, VIII, 6, 29: la antonomasia que pone algo [común] en lugar de un nombre [propio], es muy frecuente entre los poetas en sus dos formas: tanto a través de un epíteto que, una vez quitado el nombre al que se apone, vale en lugar de tal nombre (el tídida [Diomedes], el périda [Aquiles]), como a partir de las características propias de cada uno: “padre de los dioses y rey de los hombres”, e incluso a partir de los hechos que distinguen a una persona.

²⁹⁸ Lausberg, *op. cit.*, tomo II, § 580.

²⁹⁹ Quint., *Inst. Or.*, VIII, 6, 59-60: En efecto, llaman perífrasis cuando lo que puede ser dicho con una sola palabra o con pocas se explica con muchas palabras; cierto giro del lenguaje que a veces tiene necesidad, a veces busca sólo el ornato, que es muy frecuente entre los poetas.

Ahora bien, tanto Gratio como Nemesiano utilizaron con frecuencia la antonomasia en su respectivo *Cynegeticon*, ya mediante la mención de un nombre común para designar a un individuo concreto, ya mediante un épiteto o un gentilicio con el que fuera fácilmente identificable el personaje; ya, finalmente, mediante una perífrasis, de manera que no hiciera falta mencionar su nombre propio. Estos dos tropos, además de ofrecer variedad al poema, permitían a los poetas hacer alarde de su erudición, de su amplio conocimiento de temas mitológicos y culturales, así como poner a prueba la inteligencia de sus destinatarios.

Para mostrar la frecuencia y variedad del uso de estos tropos, he preparado los siguientes cuadros:

Antonomasias en el <i>Cynegeticon</i> de Gratio			
Sustantivos genéricos	Significado	Verso	
<i>Deus</i>	Diana	10	<i>sed primum auspicium / deus artibus altaque circa</i> Mas la diosa a las artes dio un primer auspicio y en torno
	Hércules	69	<i>ipse deus / cultorque / feri / Tirynthius orbis,</i> El propio dios y cultor del fiero orbe, el Tirintio
	Vulcano	448	<i>edico / praesente / deo, / praesentibus aris,</i> "presente el dios y presentes las aras, ordeno
		457	<i>obsequitur <que> deo, / deus illam molliter aram</i> y se somete al dios , el dios mansamente aquella ara
<i>Virgo</i>	Diana	446	<i>cura prior, / tua magna / fides / tutelaque Virgo.</i> y amenazas de los hados: tu gran fe y tutela es la Virgen .
<i>Diva</i>	Diana	125	<i>armavit / comites: / ne tela relinquit divae.</i> y aljaba licia: no despreciéis de la diosa las lanzas. ³⁰⁰

Aunque hasta aquí hemos ejemplificado el uso de la antonomasia para sustituir nombres propios de dioses, el tropo podía ser utilizado también en sustitución de nombres propios

³⁰⁰ El adjetivo *diva* está sustantivado.

de lugares, como se advierte en el siguiente ejemplo en el que el nombre de Sicilia se omite y en su lugar se emplea un adjetivo sustantivado que describe la isla a partir de sus tres promontorios:³⁰¹

*est in Trinacria / specus ingens rupe cavique
introsum / reditus³⁰²*

El uso de este apelativo, además de hacer énfasis en la geografía del lugar, sirvió a Gratio para referirse a la isla, dado que su estructura métrica es incompatible con las posibilidades del hexámetro. En efecto, en el caso ablativo requerido en el fragmento, la escansión es: Sicīliā.

Antonomasias en el <i>Cynegeticon</i> de Nemesiano			
Sustantivo	Significado	Verso	
<i>Deus</i>	Apolo	10	<i>et parere / deo: / virides / en ire per herbas imperat</i> avanzar y obedecer al dios ; ved, me ordena por verdes hierbas ir
<i>Diva</i>	Febe	97	<i>duc age, diva, / tuum / frondosa per avia vatem:</i> Ea, diosa , guía a tu vate por los frondosos sitios fragosos

Los cuadros anteriores agrupan las antonomasias efectuadas mediante sustantivos genéricos, los siguientes agrupan los gentilicios:

Antonomasias en el <i>Cynegeticon</i> de Gratio			
Sustantivos gentilicios	Significado	Verso	
<i>Maenalius</i>	Pan	19	<i>Maenaliusque puer / domitrixque Idaea leonum</i> y el niño menalio y, domadora de leones, la madre
<i>Tirynthius</i>	Hércules	69	<i>ipse deus / cultorque / feri / Tirynthius orbis,</i> El propio dios y cultor del fiero orbe, el Tirintio

³⁰¹ Vid. *infra*, p. 273.

³⁰² Grat., *Cyn.*, 430-431: Hay en **Trinacria** una ingente gruta en un peñasco y retornos / huecos dentro.

Antonomasias en el <i>Cynegeticon</i> de Nemesiano			
Sustantivos gentilicios	Significado	Verso	
<i>Castalius</i>	Apolo	5	<i>Castaliusque / mihi / nova pocula fontis alumno ingerit,</i> y a mí, su pupilo, nuevas copas de su fuente me ofrece / el Castalio ,
<i>Colchis</i>	Medea	42	<i>Colchidos iratae / sacris / imbuta venenis munera</i> Los dones de la airada cólquida , en venenos malditos imbuidos

Veamos ahora el uso de perífrasis antonomásticas en el *Cynegeticon* de Gratio:

Perífrasis antonomásticas en el <i>Cynegeticon</i> de Gratio			
perífrasis	Significado	Verso	
<i>Maenalius puer</i>	Pan	19	<i>Maenaliusque puer / domitrixque Idaea leonum</i> y el niño menalio y, domadora de leones, la madre
<i>domitrix leonum</i>	Cibeles		<i>Maenaliusque puer / domitrixque Idaea leonum</i> y el niño menalio y, domadora de leones , la madre
<i>Idaea mater</i>			<i>Maenaliusque puer / domitrixque Idaea leonum Mater</i> y el niño menalio y, domadora de leones, la madre del Ida
<i>cultor Latii Thybris</i>	El río Tíber ³⁰³	38	<i>qua cultor / Latii / per opaca silentia Thybris</i> por donde el Tíber , cultor del Lacio , por opacos silencios
<i>cultor feri orbis</i>	Hércules	69	<i>ipse deus / cultorque / feri / Tirynthius orbis</i> El propio dios y cultor del fiero orbe , el Tirintio
<i>Nemorum dea</i>	Diana	105	<i>ergo illum / primis / nemorum / dea finxit in Arvis</i> la diosa de los boscajes lo moldeó en los campos primeros
<i>Nemorum deae</i>		135	<i>(sic nemorum / iussere / deae) / natalibus hausit</i> (así lo ordenó la diosa de los boscajes ³⁰⁴) de juicios / natales.

³⁰³ Según Juan Jiménez, “la perífrasis implica la sustitución de una palabra con sentido propio por un grupo léxico que la glosa y detalla a modo de definición; viene a cumplir, pues, con la *immutatio verborum* de los tropos. El término sustituido puede ser incluso nombrado”, Jiménez, *op. cit.*, s. v. perífrasis.

³⁰⁴ El verso presenta, además, plural poético.

Perífrasis antonomásticas en el <i>Cynegeticon</i> de Nemesiano			
perífrasis	Significado	Verso	
<i>Nymphaeque unde amnibus umor</i>	<i>Oceanides / Potamides</i>	95	<i>pubentes / Dryades / Nymphaeque, unde amnibus umor, adsint, / et / docilis / decantet Oreadas Echo.</i> juventud, te asistan las Dríadas, y las Ninfas de donde / el agua a los ríos , y que Eco a las Oréadas, dócil responda.
<i>luciferum iubar</i>	<i>Lucifer</i> ³⁰⁵	136	<i>quis nondum / gressus / stabiles / neque lumina passa</i> <i>luciferum / videre / iubar ...</i> que aún no tienen los pasos estables, ni sus ojos, abiertos, / han visto el brillo lucífero ...
<i>Nerei per caerula</i>	<i>per mare</i>	272	<i>haud secus, / effusis / Nerei / per caerula ventis,</i> Así, a través del azul de Nereo lanzados los vientos,

Además del uso de estas perífrasis con valor de antonomasias, Gratio y Nemesiano utilizaron el recurso para designar objetos o acontecimientos:

Otras perífrasis en el <i>Cynegeticon</i> de Gratio			
perífrasis	Significado	Verso	
<i>venandi artes</i>	Caza, cacería (venatio, venatus)	23	<i>carmine et arma / dabo et / venandi perseguar artes.</i> y con canto armas daré y artes del cazar perseguiré.
<i>Matres deorum</i>	Deae	64	<i>caeli iter et / matres / ausi <attrectare deorum</i> tentar la ruta del cielo y palpar madres de dioses
<i>Lintea arma</i>	Las redes		<i>linteaque expositis / lucent / anconibus arma</i> y las armas tejidas lucen en las horquillas tendidas
<i>affectedu mentis</i>	El pensamiento	204	<i>ocior affectu / mentis / pennaque cucurrit</i> más veloz que el afecto de la mente corrió, y que la pluma
<i>Arma Dianae</i>	La caza	497	<i>restat equos / finire / notis, / quos arma Dianae admittant</i> Resta definir con marcas a los caballos, que admitan las armas de Diana
<i>Eleas harenas</i>	Juegos Olímpicos	504	<i>... quis Eleas / potior / lustravit harenas?</i> ... ¿Cuál, mejor, recorrió arenas eleas?

³⁰⁵ *Lucifer* (de *lux* y *fero*) es la estrella de Venus, el lucero de la mañana.

Otras perífrasis en el <i>Cynegeticon</i> de Nemesiano			
perífrasis	Significado	Verso	
<i>genitalia viscera</i>	<i>uterus</i>	124	<i>ex quo passa marem / genitalia viscera turgent,</i> desde que, tras haber tolerado al macho, se hinchen sus vísceras / genitales
<i>acidos Bacchi</i> <i>latices</i> <i>Tritonide oliva</i>	<i>vinum</i> <i>oleum olivae</i>	199	<i>quin acidos / Bacchi / latices / Tritonide oliva</i> <i>admiscere decet /</i> y ácidos licores de Baco con tritónide oliva / conviene mezclar
<i>magnarum</i> <i>avium</i>	<i>struthionum</i> [de avestruces]	313	<i>dat Libye, / magnarum avium / fecunda creatrix</i> las da Libia, de grandes aves fecunda creadora

Sinécdoque

*... iam magis de synecdoche dicam. Nam tralatio permovendis animis plerumque et signandis rebus ac sub oculos subiciendis reperta est: haec variare sermonem potest, ut ex uno pluris intellegamus, parte totum, specie genus, praecedentibus sequentia, vel omnia haec contra, liberior poetis quam oratoribus.*³⁰⁶

Como podemos advertir en la cita de Quintiliano, la sinécdoque, al igual que la metonimia, se presenta en diferentes tipos, puesto que con este tropo “una palabra sustituye a otra porque entre ambas -sustituyente y sustituida o viceversa- hay una relación de comprensión semántica; dicho de otro modo, el hecho trópico es posible cuando el contenido conceptual de la una incluye el de la otra”.³⁰⁷

Nuestros autores utilizaron varios tipos de sinécdoque, como se muestra en los siguientes cuadros, presentados, una vez más, en forma alterna:

³⁰⁶ Quint., *Inst. Or.*, VIII, 6, 19: hablaré ahora más sobre la sinécdoque. En efecto, la metáfora fue descubierta, en general, para mover los ánimos y para resaltar cosas o ponerlas ante los ojos, ésta [la sinécdoque] puede variar el discurso de manera que entendamos a partir de una sola cosa varias: de la parte, el todo; de la especie, el género; de lo precedente, lo subsecuente; o todas estas cosas, al contrario. Es más libre para los poetas que para los oradores.

³⁰⁷ Jiménez, *op. cit.*, s. v. sinécdoque.

Sinécdoque de la parte por el todo en el <i>Cynegeticon</i> de Gratio			
Sinécdoque	Significado	Verso	
<i>certamen, certaminis</i>	<i>bellum</i>	278	<i>crura velim et / solidos / haec in certamina calces.</i> para estos certámenes piernas duras y firmes talones.
<i>Pharos</i>	<i>Aegyptus</i>	312	<i>haec illa est / Pharios / quae fregit noxia reges.</i> Éste es aquel delito que doblegó a los reyes de Faros . ³⁰⁸
<i>Aetnaeas per arces</i>	<i>Per Siciliam</i>	524	<i>possent Aetnaeas / utinam / se ferre per arces</i> ojalá pudiesen llevarse por las torres etneas ³⁰⁹

Sinécdoque de la parte por el todo en el <i>Cynegeticon</i> de Nemesiano			
Sinécdoque	Significado	Verso	
<i>Notus</i> ³¹⁰	<i>omnes venti</i>	61	<i>nunc primum / dat vela / notis, / portusque fideles linquit</i> da hoy, primero, a los notos las velas, y abandona los puertos / confiables
<i>Rhenus</i>	<i>Germania</i>	67-68	<i>quae Rhenum / Tigrimque / bibunt / Ararisque remotum principium / Nilique / vident / in origine fontem</i> ³¹¹ que beben el Reno y el Tigris y el remoto principio del Arar , y ven desde su origen la fuente del Nilo
<i>Tigris</i>	<i>Mesopotamia</i>		
<i>Arar</i>	<i>Gallia</i>		
<i>Nilus</i>	<i>Aegyptus</i>		

Sinécdoque de lo concreto por lo abstracto en el <i>Cynegeticon</i> de Gratio			
Sinécdoque	Significado	Verso	
<i>arma</i>	<i>bellum</i>	157	<i>arma negant / contra / martemque odere Geloni</i> Los gelonos, en cambio, niegan las armas y odian a Marte

³⁰⁸ Se usa el adjetivo *Pharius*, relativo o perteneciente a Pharos, pequeña isla de Egipto.

³⁰⁹ Con la expresión “torres etneas”, Gratio no sólo se refiere propiamente al volcán Etna, sino a las múltiples formaciones montañosas que caracterizan a Sicilia.

³¹⁰ El Noto, viento del Sur, es utilizado aquí, por sinécdoque, para referirse a todos los vientos.

³¹¹ “The poet names these four rivers as representing in general the extent of the empire in each direction, the Rhine in the north, the Nile in the south, the Arar (modern Saône) in the west and the Tigris in the east. Martin, *op. cit.*, p. 45.

Sinédoque de lo abstracto por lo concreto en el <i>Cynegeticon</i> de Nemesiano			
Sinédoque	Significado	Verso	
<i>segnis senectus</i>	<i>segnis senex</i>	117	<i>namque graves / morbi / subeunt, / segnisque senectus</i> Pues graves morbos llegan, y la senectud inactiva

Sinédoque de materia por obra en el <i>Cynegeticon</i> de Gratio			
Sinédoque	Significado	Verso	
<i>cavis gemmis</i>	Copas talladas en gemas	313	<i>dum servata cavis / potant / Mareotica gemmis</i> mientras bebían añejos mareóticos en cóncavas gemas,
<i>ferro</i>	cuchillo, bisturí	392	<i>... ergo insita ferro</i> <i>iam teneris / elementa / mali / causasque recidunt.</i> Con hierro / cortan ya así principios y causas del mal, sitios en tiernos.

Sinédoque de materia por obra en el <i>Cynegeticon</i> de Nemesiano			
Sinédoque	Significado	Verso	
<i>lintea</i>	vela	58	<i>... / talique / placet / dare lintea curae,</i> ... y para tal cuidado echar velas me place

Lítote

Para Lausberg, “la lítote es una combinación perifrástica del **énfasis** y de la **ironía**; el grado superlativo de significación mentado en la *voluntas* se expresa mediante la negación de lo contrario: «no pequeño» en vez de «muy grande».³¹² Y, en efecto, nuestros autores recurrieron a la lítote para hacer énfasis en algunas ideas y conceptos clave en sus poemas:

³¹² Lausberg, *op. cit.*, tomo II, § 586.

Cynegeticon de Gratio	
Verso	
22	<i>his ego praesidibus / nostram / defendere sortem contra mille feras / et non / sine carmine iussus.</i> Se me ordenó que, con estos patronos y no sin un canto , / yo defendiera nuestra suerte contra mil fieras.
211	<i>at vestrum / non vile / genus, / non patria.</i> Mas, ni vuestro linaje es vil, ni vuestra patria.
331	<i>nec vile arbitrium est: / quocumque haec regna dicantur</i> No es vil la decisión: a cualquiera que estos reinos se ofrezcan
394	<i>nec longa in facto / medicina est ulcere: / purum</i> Ni es larga la medicina en la llaga hecha: esparce sal pura

Cynegeticon de Nemesiano	
Verso	
103	<i>principio / tibi cura / canum / non segnis ab anno incipiat / primo,</i> En principio, que para ti empiece, no indolente , el cuidado / de los perros al inicio de año
108	<i>elige [...] non humili / de gente / canem.</i> la perra [...] elige [...] de raza no humilde.
117	<i>invalidamque dabunt / non firmo robore prolem.</i> y darán una prole débil de fuerzas no firmes.
189	<i>nec non consuetae / norint / hortamina vocis</i> Que reconozcan los estímulos de la voz habitual
318	<i>namque illic / sine fine / greges / florentibus alis invenies / avium / suavique rubescere luto</i> pues allí hallarás que, con alas sin fin florecientes , las bandas de aves enrojecen con un suave amarillo

Énfasis

A través de los ejemplos anteriores podemos corroborar que Gratio y Nemesiano utilizaron la lítote para hacer énfasis en aspectos fundamentales del contenido de su poema: Gratio casi al final de su proemio hace énfasis en la forma en la que transmitirá las enseñanzas (**non sine carmine**); ambos coinciden en la mención de la nobleza de la raza de los perros que han de elegirse para el oficio venatorio (**non vile genus - non**

humili / de gente) y Nemesiano destaca la obediencia que debe caracterizarlos (*nec non norint*).

Hipérbole

Quintiliano dedica la última parte de la sección de tropos a la hipérbole, porque la considera uno de los tropos más audaces, según vemos en su definición:

*Hyperbolen audacioris ornatus summo loco posui. Est haec decens veri superiectio: virtus eius ex diverso par, augendi atque minuendi. [...] tum est hyperbole virtus cum res ipsa de qua loquendum est naturalem modum excessit: conceditur enim amplius dicere, quia dici quantum est non potest, meliusque ultra quam citra stat oratio.*³¹³

Valga aquí complementar la definición de Quintiliano con una cita de la *Rhetorica ad Herennium*: “*Superlatio est oratio superans veritatem alicuius augendi minuendive causa. Haec sumitur separatim aut cum comparatione*”,³¹⁴ que es significativa porque explica que podremos encontrar la hipérbole como un elemento independiente o como parte de una comparación. Los siguientes cuadros reflejan los usos hiperbólicos en los poemas objeto de análisis:

Cynegeticon de Gratio	
Verso	
21	<i>his ego praesidibus / nostram / defendere sortem contra mille feras / et non / sine carmine iussus.</i> Se me ordenó que, con estos patronos y no sin un canto, / yo defendiera nuestra suerte contra mil fieras.
154	<i>mille canum / patriae / ductique ab origine mores quoique sua.</i> Hay mil patrias de perros y cada uno desde su origen / trajo costumbres.

³¹³ Quint., *Inst. Or.*, VIII, 6, 67 y 76: He puesto a la hipérbole en el último lugar del ornato más audaz. Ésta es una exageración conveniente de la verdad: su virtud es igual en dos sentidos tanto para aumentar como para disminuir. [...] La hipérbole es una virtud incluso cuando el asunto mismo del que se debe hablar excede su medida natural: puesto que no puede decirse cuán grande es, es mejor que el discurso diga de más que de menos.

³¹⁴ *Rhet. ad H.*, IV, 33, 44: La exageración (hipérbole) es un discurso que exagera la realidad para amplificar o disminuir algo. Ésta se utiliza por separado o junto con la comparación.

Cynegeticon de Gratio	
Verso	
203-204	<i>et pictam / macula / Vertraham delige flava: ocior affectu / mentis / pennaque cucurrít</i> ... y la vértraga, ³¹⁵ con flava mancha pintada: más veloz que el afecto de la mente corrió, y que la pluma
479	<i>mille tenent / pestes / curaque potentia maior.</i> Mil pestes los tienen y su poder es mayor que el cuidado.

Cynegeticon de Nemesiano	
Verso	
1	<i>Venandi / cano mille / vias; / hilaesque labores</i> Canto las mil vías del cazar , y las alegres labores
129	<i>nam tibi si / placitum / populosos pascere fetus</i> Pues si te agradara alimentar crías numerosas

3. El *ornatus in verbis coniunctis positus*

Para el desarrollo de este apartado se tomará como base la clasificación de figuras establecida arriba,³¹⁶ de manera que iniciaremos con:

- a) Figuras de dicción
 - i. *Per adiectionem*: figuras por adición

Polisíndeton

Quintiliano lo define como “*schema quod coniunctionibus abundat polysyndeton dicitur.*

Sed hoc est vel isdem saepius repetitis [...] vel diversis”.³¹⁷

³¹⁵ Perro galgo propio para cazar liebres. La velocidad a la que Gratio se refiere aquí hiperbólicamente era hasta tal punto reconocida que la raza fue nombrada a partir de su rapidez: el prefijo *ver-*, idéntico al griego ὑπερ- y al sánscrito *ufar-* con valor de intensivo; la raíz *trag-* (indoeuropeo *tregh-*), presente en el verbo latino *trahere*: arrastrar, agitar; se aproxima al griego τρέχειν y al gótico *thragjam*. Se trata de un sustantivo atestiguado en diferentes formas latinas: *vertraga*, *vertragus*, *veltragus*, *vertraha*.

³¹⁶ *Vid. supra*, pp. 140-141.

³¹⁷ Quint., *Inst. Or.*, IX, 3, 50-51: La figura que abunda en conjunciones es llamada polisíndeton. Pero ésta se da o con mayor frecuencia con las mismas [conjunciones] repetidas o con diferentes.

Aunque en ambos *Cynegetica* encontramos varios ejemplos de polisíndeton, me parece que los siguientes son muy significativos:

<i>Cynegeticon</i> de Gratio	
Verso	
329	... <i>ille dapes / poenamque operamque <moramque> temperet</i> que él reparta manjares y castigo y trabajo y descanso,
344-346	<i>haec tua militia est. / quin et / Mavortia bello vulnere et errantes / per tot / divertia morbos causasque affectusque / canum / tua <cura> tueri est</i> Ésta es tu milicia. Sin duda, observar marciales heridas / en la guerra y los morbos errantes por tantos senderos / y las causas y achaques de los perros, es tu cuidado

<i>Cynegeticon</i> de Nemesiano	
Verso	
5-8	<i>Castaliusque / mihi / nova pocula fontis alumno ingerit,¹ et / late / campos / metatus apertos imponitque / iugum / vati / retinetque corymbis implicitum / ducitque / per avia ...</i> y a mí, su pupilo, nuevas copas de su fuente me ofrece / el Castalio, y tras recorrer ampliamente campos abiertos, / me impone a mí, su vate, el yugo y , envuelto en corimbos / me tiene y me lleva por sitios fragosos...
306-307	<i>namque ursos / magnosque / sues / cervosque fugaces et vulpes / acresque / lupos / ceu fulgura caeli terrificant ...</i> Pues aterran a osos y a grandes cerdos y a ciervos fugaces y a zorras y a bravos lobos, como fulgores del cielo ...

En los dos fragmentos del *Cynegeticon* gratiano, con el polisíndeton el poeta busca impactar al destinatario sobre la variedad de funciones que tiene a su cargo el educador de los cachorros **y**, en general, de la jauría de perros cazadores; en el segundo, además de recurrir, según su costumbre, a metáforas bélicas, crea conciencia de la enorme responsabilidad que conlleva el cuidado de los perros.

Por su parte, Nemesiano, en los versos iniciales de su poema, nos ofrece mediante el polisíndeton una imagen abrumadora de las múltiples acciones coercitivas de Apolo para convencerlo de desarrollar un tema novedoso; mientras que en el segundo

fragmento destaca la importancia que tienen los espantajos de caza, así como la diversidad y magnitud de las presas que éstos ayudan a capturar.

Pleonasma (redundancia)

Beristán afirma que el pleonasma es una figura que algunos retóricos consideran de construcción y otros de pensamiento. Para ella, resulta de la redundancia o insistencia repetitiva de un mismo significado en diferentes significantes que pueden ser entre sí total o parcialmente sinónimos, y que produce un efecto enfático.³¹⁸ Por su parte, Marchese y Forradellas, aunque no lo definen como una figura, opinan que se trata de expresión redundante que, estilísticamente, sirve para subrayar una idea.³¹⁹ Sin embargo, Quintiliano no lo considera una figura, sino un *vitium* que atenta contra la virtud de la *brevitas*, puesto que alguna de las palabras que lo componen está de más.³²⁰

Cabe señalar que no encontramos expresiones pleonásticas³²¹ en el *Cynegeticon* de Gratio probablemente porque los temas que desarrolló eran tan abundantes y quería transmitirlos a sus destinatarios sin perder detalles, que evitó emplear palabras superfluas en su mensaje. En cambio, Nemesiano utilizó el pleonasma justamente como una de las características del *tumor Africus* («ampulosidad africana») al que ya nos hemos referido,³²² mediante la cual unía un adjetivo y un sustantivo sinónimos, con lo que provocaba una redundancia, como en los siguientes ejemplos:

³¹⁸ Cfr. Beristán., *op. cit.*, s. v. pleonasma.

³¹⁹ Cfr. Angelo Marchese y Joaquín Forradellas, *Diccionario de retórica...*, s. v. pleonasma.

³²⁰ Cfr. Quint., *Inst. Or.*, I, 5, 40; VIII, 8, 3, 53 y IX, 3, 47.

³²¹ La única redundancia detectada se da en una alegoría de tema bélico en la que confluyen el adjetivo *Mavortia* con *bello* y, aunque entre ellos no hay concordancia, sí están yuxtapuestos, con lo que se hace mayor énfasis en la acostumbrada metáfora de guerra (Cfr. Grat., *Cyn.*, 344-345).

³²² Vid. *supra*, pp. 144-145.

Cynegeticon de Nemesiano	
Verso	
105	<i>cum Ianus, temporis auctor, pandit inocciduum / bis senis mensibus aevum.</i> cuando Jano, el autor / del tiempo, la cíclica época de doce meses despliega
156	<i>fortibus ut / sucis / teneras / complere medullas possint et / validas / iam tunc / promittere vires.</i> para que, de fuertes jugos, puedan las tiernas medulas / llenarse y prometer ya entonces sólidas fuerzas .

En el primer ejemplo, aunque ya no se refleja en la traducción, porque ya antes hemos anotado que el significado de *inocciduus* es aquí particular,³²³ el pleonasma consiste en utilizar el adjetivo *inocciduum* cuyo significado usual es «inmortal, perenne, infinito», en concordancia con el sustantivo *aevum*, cuya primera acepción es «tiempo largo, de duración continua, ilimitada, infinita», y, de ahí, «eternidad, inmortalidad».

Curiosamente, para Jakobi, en este verso hay un oxímoron pues él entiende *aevum* como una época, es decir, un espacio de tiempo determinado, de manera que la calificación con el adjetivo *inocciduum*, que significa «inmortal, perenne, inextinguible», resulta contradictoria.³²⁴ Martin, por su parte, señala que el adjetivo solía ser aplicado a las constelaciones y que, en consecuencia, referido al año significaría algo como “que siempre regresa”, “que siempre vuelve”;³²⁵ a partir de esta última interpretación nosotros lo hemos traducido como «cíclico».

En el segundo ejemplo, al aplicar el adjetivo *validus* a *vires* provocó la expresión pleonástica «fuertes fuerzas», con la que buscaba hacer énfasis en el extraordinario vigor que adquirirían los cachorros bien alimentados.

Otras expresiones pleonásticas son las siguientes:

³²³ Vid. *supra*, p. 149.

³²⁴ Cfr. Rainer Jakobi, *Nemesianus, Cynegetica*, p. 103.

³²⁵ Cfr. Martin, *op. cit.*, p. 55.

Cynegeticon de Nemesiano	
Verso	
87	<i>Latonae, / Phoebae, / magnum / decus, / heia age suetos sume habitus</i> Febe, magna honra de Latona, vamos , ³²⁶ toma tus hábitos /usuales
117	<i>invalidamque dabunt / non firmo robore prolem.</i> y darán una prole débil de fuerzas no firmes .
150	<i>sic conscia mater segregat egregiam / sobolem / virtutis amore.</i> así la consciente madre, con su amor al valor, segrega a su egregia progenie.
162-163	<i>nam tum membrorum / nexus / nodosque relaxant infirmosque pedes / et crura natantia ponunt</i> por el peso. Entonces, aflojan nexos y nudos de miembros, y ponen débiles las patas y las piernas fluctuantes
220	<i>mox lactis / liquidos / sensim / superadde fluores</i> Luego, añade lentamente líquidos sueros de leche
278	<i>... omnis euntem Nereidum / mirata / suo / stupet aequore turba.</i> ... toda la turba / de Nereidas se pasmó, admirada , ante el que va en su llanura.

ii. Por repetición de un término:

Anadiplosis

Lausberg define la anadiplosis como un tipo especial de *geminatio en contacto* que consiste en la repetición del último miembro de un grupo sintáctico o métrico al comienzo del grupo sintáctico o métrico inmediatamente subsiguiente: / ...x/x.../. La reasunción del sonido final del primer grupo al comienzo del segundo grupo tiene por fin la intensificación expresiva.³²⁷ A esta definición corresponden las palabras de Quintiliano:

Prioris etiam sententiae verbum ultimum ac sequentis primum frequenter est idem, quo

³²⁶ Jakobi comenta el uso de *heia age* como ἀδξησης (*amplificatio*), puesto que *heia* con frecuencia significa *age* (Cfr. *op. cit.*, p. 96.).

³²⁷ Cfr. Lausberg, *op. cit.*, tomo II, § 619. Mortara Garavelli ofrece la misma definición y, además, nombra a la anadiplosis como *reduplicatio*, en latín, y, en griego, anadíplōsis, epanadíplōsis y epanastrophē. Cfr. Mortara, *op. cit.* p. 191. Me pareció que era pertinente esta observación dado que los tratadistas modernos presentan la anadiplosis y la epanadiplosis como dos figuras diferentes. Cfr. Beristáin, s. v. anadiplosis y epanadiplosis. Mientras que Jiménez denomina el mismo fenómeno como epanalepsis o conduplicación (Jiménez, *op. cit.*, s. v. epanalepsis).

*quidem schemate utuntur poetae saepius.*³²⁸ Asimismo, Lausberg señala que la anadiplosis se presenta preferentemente en los nombres propios o en los apelativos y explica las diferentes estructuras sintácticas en las que puede aparecer.³²⁹ En nuestro caso, se confirma la observación de Lausberg, puesto que Gratio la emplea en los versos 214 y 215, para referirse a un cazador mítico, Hagnón, y hacer énfasis en la utilidad de sus inventos (en este caso el collar canino) para los futuros cazadores:

*Glympice, / te / silvis / egit / Boeotius Hagnon,
Hagnon Astylides, / Hagnon, / quem plurima semper*

Glímpico, te condujo a los bosques Hagnón el beocio,
Hagnón Astílides, Hagnón, a quien siempre muchísima

Cabe señalar que en el verso 215 se vuelve a dar énfasis al nombre de Hagnón, pero esta vez con el recurso de una **figura de repetición a distancia**, la diácope:

Hagnon Astylides, / Hagnon, / quem plurima semper

En efecto, la **diácope** es una figura de repetición en la que entre los términos duplicados se produce un corte por la inserción de una o dos palabras, o incluso una oración incidental.³³⁰

También en el *Cynegeticon* de Nemesiano encontramos ejemplos de diácope, uno en el verso 149 y otro en el 324, prácticamente al final del fragmento que ha llegado a nosotros:

*... rapit / rictu / primum / portatque cubili,
mox alium, / mox deinde alium / sic conscia mater*

roba con boca abierta al primero, y lo lleva
al cubil, **luego** a otro, **luego** a otro en seguida; así la consciente...

³²⁸ Quint., *Inst. Or.*, IX, 3, 44: Con frecuencia la última palabra de la frase anterior es la misma que la primera palabra de la frase que le sigue. Ciertamente los poetas usan más a menudo esta figura.

³²⁹ Cfr. Lausberg, *op. cit.*, tomo II, § 620.

³³⁰ Cfr. Jiménez, *op. cit.*, s. v. diácope.

venemur / **dum** mane / novum, / **dum** mollia prata

cacemos **mientras** la mañana es nueva, **mientras** los muelles

Otro tipo de repetición de palabras en contacto es clasificado por Lausberg con el nombre genérico de *geminatio* y, por eso, explica que puede presentar diferentes estructuras (/...xx.../, /xx.../, /...xy xy .../, y /xy xy .../).³³¹ Quintiliano también definió en forma genérica la geminación de términos:

Illud est acrius genus quod non tantum in ratione positum est loquendi, sed ipsis sensibus tum gratiam tum etiam vires accommodat. Ex quibus primum sit quod fit adiectione. Plura sunt genera. Nam et verba geminantur, vel amplificandi gratia, ut "occidi, occidi non Spurium Maelium" (alterum est enim quod indicat, alterum quod adfirmat), vel miserandi, ut "a Corydon, Corydon".³³²

Tal tipo de repetición de contacto se encuentra, por ejemplo, en el verso 106 del *Cynegeticon* de Nemesiano:

*elige tunc / cursu / **facilem** / **facilem**que recursu*

la perra, **en carrera, dócil** y, **en regreso, dócil** elige

En donde se hace énfasis en la mayor virtud de una perra entrenada para la caza, la docilidad, la obediencia, de ahí la duplicación del calificativo *facilem*.

En ese mismo verso está presente, además, otra figura, el **paregmenon** o **derivación**, que se da entre los vocablos *cursu* y *recursu*. Cabe mencionar que en la versión al español me resultó imposible mantener el juego establecido por Nemesiano con estos dos vocablos con los que logra dejar en claro que una buena perra cazadora

³³¹ Cfr. Lausberg, *op. cit.*, tomo II, §§ 614-616.

³³² Quint., *Inst. Or.*, IX, 3, 28: Es más eficaz aquel género de figuras que no sólo fue puesto en el estilo de la lengua, sino que también aporta al pensamiento mismo tanto gracia como fuerza. Entre éstos, el primero es el que ocurre por la repetición [de una palabra]. Hay diversos tipos. En efecto, las palabras se duplican para conferir mayor fuerza, como "**He matado, he matado**, pero no a Espurio Melio" (pues el primer verbo es el que indica, el segundo, el que refuerza), o para compadecerse, como: "Ay **Coridón, Coridón**".

deberá ser dócil tanto al lanzarse en carrera en busca de la presa, como al regresar, también en carrera, ya con la presa.

La **derivación** consiste en emplear, en una misma frase, formas nominales o verbales provenientes de una misma raíz,³³³ en este caso se trata de dos sustantivos derivados del verbo *currere* «correr».

Encontramos otras dos derivaciones en los versos 138 y 150:

ponderare nam / catuli / poteris / perpendere vires

podrás, pues, las fuerzas del cachorro **ponderar por su peso**,

sic conscia mater

segregat egregiam / sobolem / virtutis amore.

así la consciente

madre, con su amor al valor, **segrega a su egregia** progenie.

En efecto, tanto *egregius* como *segregare* tienen en común la raíz *-greg-*, de *grex*, *gregis*.

De ahí que haya también redundancia o pleonismo, pues la expresión equivale a decir «selecciona a su selecta prole».

Williams considera que “the combination of the two words is rather striking”,³³⁴ mientras que para Jakobi es un “Etymologisches Wortspiel”.³³⁵

Epanadiplosis

“Figura retórica de construcción, llamada *elegancia* por algunos tratadistas, que se produce cuando una frase comienza y acaba con la misma expresión...”³³⁶ “Consiste en repetir un término al principio y al final de una frase o miembro de frase, conforme al

³³³ Cfr. Jiménez, *op. cit.*, s. v. paregmenon.

³³⁴ Hether J. Williams, *The Eclogues and Cynegetica of Nemesianus*, p. 174.

³³⁵ Jakobi, *op. cit.*, p. 115.

³³⁶ Beristáin, *op. cit.*, s. v. epanadiplosis.

esquema X...X/ o bien X.../... X, es decir, el término repetido sirve de marco a uno o más pensamientos cuya entonación – en cabal correspondencia –, al comienzo ascendente y al final descendente, le imprime una gran solemnidad:

prima iubent / tenui / nascentem iungere filo
*limbum et quadruplices / tormento adstringere limbos*³³⁷

Ordenan en primer lugar unir con tenue hilo el naciente
limbo y con la atadura apretar los cuádruples **limbos**

Ahora bien, la misma palabra, **limbus**, empleada en singular y en plural en este verso, hace que su significado sea un poco obscuro. Por el contexto y gracias a las lecturas hechas por otros comentaristas de Gratio, entendemos que *limbus* (limbo) se refiere a la cuerda (*linea*) que servía de base para la unión de todos los hilos de la red, a la que los griegos llamaban perídromo (περίδρομος) por estar alrededor de la red. Según Gratio, la cuerda debe ser hecha con el hilo más fino: *tenui filo*, es decir, el más fuerte y de mejor calidad. Para que la cuerda dure más, debe estar compuesta por cuatro cabos: *quadruplices... limbos*. *Limbos*, en plural, se refiere, por lo tanto, a los hilos que, torcidos conjuntamente, forman la red.

Asimismo, en este verso 26, hay **políptoton nominal**, puesto que encontramos el mismo término repetido en diferente número (*limbum / limbos*), de manera que más adelante abordaremos el políptoton, figura que lógicamente coexiste con otras figuras por repetición.

En el *Cynegeticon* de Nemesiano encontramos epanadiplosis en los versos 190 y 268:

seu cursus / revocent, / iubeant / seu tendere cursus

³³⁷ Grat., *Cyn.*, 26.

ya detengan **las carreras**, ya ordenen seguir **las carreras**.

verbera sunt / praecepta / fugae, / sunt verbera freni.

hay **azotes** preceptos de fuga, hay **azotes** de freno.

Anáfora

Para Lausberg, la anáfora es otra figura de **repetición a distancia** porque la repetición del término, que él califica como «intermitente», se da en la posición inicial de un miembro o de un inciso.³³⁸ Jiménez Fernández añade que la repetición se da en dos o más cláusulas, según el esquema x... / x... / x ..., y añade que puede presentarse, aunque muy rara vez, la variante x...x..., que podría coincidir también con la diácope,³³⁹ pero que nosotros llamaremos aquí **anáfora de hemistiquio**, porque la repetición del término se encuentra al inicio del hexámetro y después de la cesura pentemímera.

Encontramos ejemplos similares de anáfora en los versos 480 y 481 del *Cynegeticon* de Gratio:

*mitte age (non opibus / tanta est / fiducia nostris),
mitte, anime: ex alto / ducendum numen Olympo,*

¡**Suéltalos!**, anda (no hay confianza tan grande en nuestras ayudas),
¡**suéltalos!**, ánimo: del alto Olimpo ha de traerse el numen,

Y en los versos 322 y 323 del *Cynegeticon* de Nemesiano:

*incipie / veloces / catulos / immittere pratis,
incipie / cornipedes / latos / agitare per agros.*

empieza a enviar a los prados a los veloces cachorros,
empieza a lanzar los cornípedos por los campos extensos:

³³⁸ Lausberg, *op. cit.*, tomo II, § 628-629.

³³⁹ Cfr. Jiménez, *op. cit.*, s. v. anáfora.

Beristáin señala que el principal efecto de la anáfora suele ser el énfasis acumulativo.³⁴⁰ En estos ejemplos es evidente que el objetivo de la repetición de los imperativos es atraer la atención del destinatario-discípulo sobre las acciones que debe emprender, puesto que se trata de poemas de carácter didáctico.

En el *Cynegeticon* de Nemesiano encontramos otros ejemplos de anáforas, una a distancia, en los versos 286 y 288:

*mox laetae / redeunt / in pectora fortia vires
et nitidos / artus / distento robore formant;
mox sanguis / venis / melior / calet, ' ire viarum*

Pronto, las alegres fuerzas a los fuertes pechos regresan,
y forman, retenida la fuerza, nítidos miembros;
pronto, una mejor sangre arde en sus venas; ir a lo largo

Y otra contigua que abarca cuatro versos (312-315) que inician con el verbo *dare* y que se enriquecen con la presencia de políptoton verbal, puesto que en los dos primeros el verbo está en tercera persona del singular, en tanto que en el tercero y cuarto, está en plural:

*dat tibi pinnarum / terrentia milia vultur,
dat Libye, / magnarum avium / fecunda creatrix,
dantque grues, / cynique / senes / et candidus anser,
dant quae fluminibus / crassisque paludibus errant*

da para ti miles de plumas que aterran el buitre,
las **da** Libia, de grandes aves fecunda creadora,
las **dan** las grullas y los viejos cisnes y el cándido ganso;
las **dan** las que vagan en los ríos y en los espesos pantanos

Asimismo, en el *Cynegeticon* de Nemesiano, encontramos dos ejemplos de **anáfora de hemistiquio**, una en el verso 115:

dum superant / vires, / dum laeto flore iuventas

mientras fuerzas, **mientras** juventud de flor alegre le quede

³⁴⁰ Cfr. Beristáin, *op. cit.*, s. v. anáfora.

y otra en el verso 143:

*huc omnes / catuli, / huc indiscreta feratur
turba*

llévense **aquí** todos los cachorros, **aquí** la indivisa / turba

Cabe señalar que con la cesura pentemímera Nemesiano separó *catuli* de *huc*, por lo que decidió aplicar un hiato. Al respecto, Williams critica a Duff por afirmar que éste es el único hiato presente en el *Cynegeticon* y añade, y es verdad, que hay otro significativo en el verso 71.³⁴¹

iii. *Per detractionem*: figuras por sustracción u omisión

Asíndeton

Lausberg se refiere al asíndeton como lo contrario al polisíndeton, porque consiste en la omisión de las conjunciones.³⁴² Entre los latinos recibe el nombre de *dissolutio* o *inconexio*, como se lee en Quintiliano:

*quae quia coniunctionibus caret dissolutio vocatur, apta cum quid instantius dicimus: nam et singula inculcantur et quasi plura fiunt. Ideoque utimur hac figura non in singulis modo verbis, sed sentiis etiam [...] Contrarium est schema quod coniunctionibus abundat: illud asyndeton, hoc polysyndeton dicitur.*³⁴³

Cabe señalar que, mientras que nuestros poetas destacaron la importancia de algunas secciones de su *Cynegeticon* con la presencia del polisíndeton que les permitía acumular acciones y dejar en claro las múltiples actividades que se debían atender al mismo

³⁴¹ Cfr. Williams, *op. cit.*, p. 174.

³⁴² Cfr. Lausberg, *op. cit.*, tomo II, §709.

³⁴³ Quint., *Inst. Or.*, IX, 3, 50: Ésta, puesto que carece de conjunciones se llama disolución [asíndeton], especialmente apta cuando hablamos con más ahínco: en efecto, cada palabra se inculca [en la mente del oyente] y como si se multiplicara. Y por eso usamos esta figura no sólo en palabras aisladas sino también en oraciones. [...] La contraria es la figura que abunda en conjunciones, ésta se llama asíndeton, aquélla, polisíndeton.

tiempo, Gratio muy rara vez utiliza el asíndeton y, de hacerlo, sólo omite la conjunción entre dos oraciones, como en el siguiente verso:

*illa operum / patiens, / illa usus linea longi.*³⁴⁴

El poeta hace énfasis en la pertinencia del tipo de cuerda recomendado, al sumar en un solo verso varias figuras: en primer lugar, hay elipsis del verbo copulativo *est*, en ambas oraciones; en segundo, hay anáfora de hemistiquio con *illa*, que es precisamente el elemento que denota la simetría y, en tercer lugar, hay yuxtaposición entre las dos oraciones y, por lo tanto, asíndeton.

En Nemesiano, por su parte, la preterición, a la que nos referiremos más adelante y en el siguiente capítulo,³⁴⁵ oscila entre el uso del asíndeton y del polisíndeton, según quiera mostrar su desdén por algunos temas mitológicos recurrentes, o hacer énfasis en la abundancia de éstos.

En otras secciones del poema encontramos ejemplos de asíndeton entre dos oraciones en yuxtaposición, como los siguientes ejemplos a los que volveremos más adelante:

*venemur / dum mane / novum, / dum mollia prata
nocturnis / calcata / feris / vestigia servant.*³⁴⁶

En efecto, las oraciones subordinadas temporales, introducidas por *dum* se encuentran yuxtapuestas, situación que se resalta con la presencia de la diácope.

³⁴⁴ Grat., *Cyn.*, 27: cuerda esa de largo uso, esa resistente a las obras. Si tradujéramos en forma extendida los elementos omitidos, quedaría: «esa cuerda **es** resistente a los trabajos, **é**sa **es** de largo uso».

³⁴⁵ Vid. *infra*, pp. 214-215 y pp. 268 y ss.

³⁴⁶ Nem., *Cyn.*, 324-325: cacemos mientras la mañana es nueva, mientras los muelles / prados guardan las huellas pisadas por las fieras nocturnas.

Detractio

Para Lausberg, la *detractio* es un término genérico que consiste en economizar en una oración elementos normalmente necesarios. La *detractio* es un fenómeno de la brevedad y produce un efecto de sorpresa. La figura, a su vez, se clasifica en suspensiva o **elipsis** y parentética o **zeugma**.³⁴⁷

Elipsis

La elipsis o *detractio* suspensiva es, para Lausberg, la que deja en el aire la relación sintáctico-semántica. Para él, mediante una elipsis de un verbo finito como *coepit*, se explicaría el infinitivo histórico y el estilo nominal, mediante la omisión del verbo.³⁴⁸

Gratio omite con frecuencia el verbo copulativo *sum*, ya sea en sus formas propias o en su uso como verbo auxiliar:

*tu trepidam / bello / vitam, / Diana, ferino,
qua primam / quaerebat / opem, / dignata repertis
protegere auxiliis / orbemque hac solvere noxa.*³⁴⁹

El poeta expresa únicamente *dignata*, por la economía necesaria para la adecuada composición del verso; sin embargo, precisamente *dignata* constituye la oración principal del periodo y, por eso, debemos entender *dignata es*.

En otro verso, leemos:

*si tenuit / custos / et mater adultera non est*³⁵⁰

y, gracias a la conjunción copulativa que media entre *tenuit* y *est*, podemos advertir la omisión de la conjunción subordinante *si*, en la segunda oración. En nuestra versión

³⁴⁷ Cfr. Lausberg, *op. cit.*, tomo II, §§ 688-689.

³⁴⁸ Cfr. *Ibid.*, §§ 690-691.

³⁴⁹ Grat., Cyn., 13-15: Tú, Diana, **te dignaste** proteger con auxilios hallados / la vida trépida por la guerra ferina, donde buscaba / la primera ayuda, y al orbe librar de esta pena.

³⁵⁰ *Ibid.*, 285: **Si** el guardián la contuvo y no es una adúltera madre.

hemos respetado tal omisión, porque en nuestra lengua también son frecuentes las elipsis.

Muchas de las omisiones son forzadas por la métrica; sin embargo, la continuidad y el sentido del texto aseguran que no se genere una ambigüedad en la comprensión, por ejemplo, en el verso :

*mille tenent / pestes / curaque potentia maior.*³⁵¹

Sabemos, gracias a la conjunción copulativa enclítica *-que*, que estamos frente a dos oraciones coordinadas, sólo que en la segunda hay elipsis del verbo *est*. Ahí mismo, podemos completar *potentia* con el demostrativo *earum*, para expresar el poseedor de tal *potentia*.

Nemesiano presenta pocas elipsis del verbo copulativo, salvo cuando con esa omisión persigue generar sorpresa y cierta tensión en su destinatario, como en los versos finales de su poema:

*venemur / dum mane / novum, / dum mollia prata
nocturnis / calcata / feris / vestigia servant.*³⁵²

En los que la doble presencia de la conjunción subordinante *dum* da cuenta de una primera oración en la que el verbo copulativo *est* está omitido.

Zeugma

Ya hemos indicado que Lausberg considera el zeugma como una formación que, a grandes rasgos, consiste en la omisión de un miembro parcial en una coordinación

³⁵¹ *Ibid.*, 479 Mil pestes los tienen y **su** poder es mayor que el cuidado.

³⁵² Nem., *Cyn.*, 324-325: cacemos mientras la mañana es nueva, mientras los muelles / prados guardan las huellas pisadas por las fieras nocturnas.

plurimembre, de tal manera que el miembro parcial paralelo que permanece en la coordinación asume la función del miembro omitido, con lo que el miembro que queda recibe ahora una función sobrepuesta parentética. El zeugma no complejo consiste en poner una sola vez un miembro parcial, cuando debería acompañar a cada uno de los varios miembros coordinados; el miembro parcial común puede ponerse al principio, en medio o al final de la serie de miembros.³⁵³

Quintiliano explica el zeugma de la siguiente manera

Altera est per detractionem figura, de qua modo dictum est, cui coniunctiones eximuntur. Tertia, quae dicitur epezeugmenon, in qua unum ad verbum plures sententiae referuntur, quarum unaquaque desiderasset illud si sola poneretur. Id accidit aut praeposito verbo ad quod reliqua respiciant: "vicit pudorem libido, timorem audacia, rationem amentia", aut inlato quo plura cluduntur: "neque enim is es, Catilina, ut te aut pudor umquam a turpitudine aut metus a periculo aut ratio a furore revocaverit".³⁵⁴

Veamos ahora algunos ejemplos de zeugma en nuestros poetas: Gratio ofrece un verso sintético y en apariencia desvinculado del contexto; sin embargo, con la sola presencia del verbo *imbiberint*, remite al destinatario a una idea completa, comprensible a partir del contexto de los versos anteriores:

imbiberint: / tanto / respondet longior usus.³⁵⁵

De manera que, con sólo leer *imbiberint*, debemos entender : *si retia solis ignes maturos imbiberint*, es decir, « si las redes han absorbido los rayos del sol », o lo que es lo mismo, « si se encuentran totalmente secas », tendrán mayor durabilidad.

³⁵³ Cfr. Lausberg, *op. cit.*, tomo II, §§ 692-697.

³⁵⁴ Quint., *Inst. Or.*, IX, 3, 62: La segunda figura mediante la sustracción es esa acerca de la cual se habló hace poco, por la que se suprimen las conjunciones. La tercera, que se llama ἐπεzeugμένον [zeugma], en la cual, a un solo verbo se refieren varias sentencias, cada una de las cuales habría deseado tal verbo, si estuviera sola. Esto sucede o cuando se antepone el verbo al cual se refieren las restantes [sentencias], como en "*vicit pudorem libido, timorem audacia, rationem amentia*", o se retrasa aquel con el que se cierran las demás, como en "*neque enim is es, Catilina, ut te aut pudor umquam a turpitudine aut metus a periculo aut ratio a furore revocaverit*".

³⁵⁵ Grat. *Cyn.*, 60: Que los hayan sorbido: un uso más largo a tanto responde.

En cambio, en los siguientes versos encontramos la forma más común del zeugma, porque aunque hay dos oraciones, el verbo sólo está expresado en la segunda, en última posición, porque, según explica Lausberg “frecuentemente el miembro sorprendente va al final, pues conforme a la ley de los miembros crecientes es el más fuerte semánticamente”:³⁵⁶

*protinus et / cultus / alios / et debita fetae
blandimenta **feres***³⁵⁷

Es evidente que en la primera oración se sobreentiende *feres*, cuya ausencia se refuerza con la correlación exigida por *et...et*.

Ahora bien, en los siguientes versos, a los nos referiremos más adelante, a propósito del políptoton :

*... validis / tum surgat pectus ab armis,
quod magnos / capiat / motus / **magnisque** supersit.*³⁵⁸

Cabe advertir que justamente mediante la omisión del sustantivo *praedis* o quizá, de acuerdo con su acostumbrado uso metafórico, de *hostibus*, Gratio vuelve a hacer énfasis en ellos, para insistir en la robusta complexión recomendable en un perro cazador a fin de que pueda hacer frente a presas igualmente robustas.

En el siguiente fragmento de Nemesiano:

*huc omnes / catuli, / huc indiscreta **feratur**
turba*³⁵⁹

Tenemos otro zeugma de verbo: una vez más estamos ante dos oraciones simétricas, que se reconocen por la anáfora de hemistiquio de *huc*, sólo que en la primera se omite el verbo

³⁵⁶ Lausberg., *op. cit.*, tomo II, § 707.

³⁵⁷ Grat. *Cyn.*, 301-302: Al punto, a la parida otros cuidados y halagos debidos / darás.

³⁵⁸ *Ibid.*, 274-275: que, desde sus sólidos brazos, el pecho se yerga, / que admita grandes movimientos y domine a las [presas] grandes.

³⁵⁹ Nem., *Cyn.*, 143-144: llévense aquí todos los cachorros, aquí la indivisa /turba.

ferantur, mientras que en la segunda se despliega al final *feratur*, en la sexta sede del hexámetro, que, como ya se ha mencionado sirve para resaltar algún elemento clave en el verso.

En los siguientes versos, en cambio, el término omitido es *lepores*, que se deduce a partir del adjetivo *validos* y del contexto, de tal suerte que incluso lo hemos sobreentendido en nuestra versión:

*nec semel indulge / catulis / moderamina cursus,
sed donec / validos / etiam / praevertere suescant;*³⁶⁰

En el verso siguiente debemos reconocer, a pesar del zeugma, que hay simetría en ambas oraciones, de manera que en la segunda se omite el sustantivo *praecepta*:

*verbera sunt / praecepta / fugae, / sunt verbera freni.*³⁶¹

Es oportuno notar que las dos oraciones están en yuxtaposición, por lo que, además del zeugma, el verso es destacado gracias al asíndeton, con el que el autor probablemente intenta recrear la celeridad con la que el entrenador debe decidir qué tipo de «azote» debe dar al caballo, si uno para que emprenda la carrera, u otro para que se detenga.

iv. *Per trasmutationem*: figuras por permutación

- De sonidos

Aliteración

Marchese y Forradellas definen la aliteración como “una figura retórica de tipo morfológico que consiste en la reiteración de sonidos semejantes –con frecuencia

³⁶⁰ *Ibid.*, 186: Y nunca toleres que los cachorros moderen el curso, / hasta que se acostumbren a adelantar incluso a las fuertes.

³⁶¹ *Ibid.*, 268: hay azotes preceptos de fuga, hay azotes, de freno.

consonánticos, alguna vez silábicos— al comienzo de dos o más palabras o en el interior de ellas”.³⁶²

Gaetano Curcio realizó un riguroso análisis del *Cynegeticon* de Gratio y encontró más de noventa aliteraciones, lo que lo hizo afirmar:

Considerato tanto numero di alliterazioni (circa 91) e la proporzione che ne resulta di 1 per 6, Grazio si avvicina per l'uso di questa figura ad Ennio, che fin'ora è stato ritenuto il più abbondante di alliterazioni. [...] Grazio non giunge a comporre versi come quelli Enniani: O Tite tute Tati tibi tanta Turanne Tulisti (53 valm.); Macina multa minax molitur maxima muris (408 Valm.) [...] ma ne ha di molto simiglianti: Quam magna mercede meo sine munere silvas (65); Quod magnos capiat motus magnisque supersit (275).³⁶³

Las aliteraciones buscan resaltar los versos en las que son empleadas, por ejemplo, con la aliteración en «m» incluida en la cita de Curcio:

*quam magna mercede meo sine munere silvas
impulerint?*³⁶⁴

Con esta acumulación del sonido «m», que bien podemos extender si sumamos la repetición del otro sonido nasal «n», Gratio nos permite escuchar el ir y venir de sus pensamientos en torno a los peligros mortales que enfrentaron los hombres primitivos por desconocer las técnicas de la caza y hace énfasis en el valioso regalo que su poema transmitirá a la humanidad.

Otras aliteraciones destacables son las siguientes:

*at vestrum / non vile / genus, / non patria. / vulgo*³⁶⁵
*quod magnos / capiat / motus / magnisque supersit.*³⁶⁶

*venit ovans / Austris / et multo flumine flammae
emicat ipse.*³⁶⁷

³⁶² Marchese y Forradellas, *op. cit.*, s. v. aliteración.

³⁶³ Curcio, *op. cit.*, pp. XXIV-XXV.

³⁶⁴ Grat., *Cyn.*, 65-66: ...con qué gran costo, sin mi regalo, agitaron los bosques?

³⁶⁵ *Ibid.*, 211: Mas, ni vuestro linaje es vil, ni vuestra patria. En general...

³⁶⁶ *Ibid.*, 275: que admita grandes movimientos y domine a los grandes.

³⁶⁷ *Ibid.*, 445: viene él mismo, triunfante con Austros, y brota con mucho /torrente de flama.:

Esta última aliteración, en efecto, logra que incluso percibamos el sopro del viento.

*hic venit auxilium / valida / vementius ira.*³⁶⁸

*non tamen Hispano / martem / temptare m<inistro>*³⁶⁹

En este último verso, Formicola propone la reconstrucción *Martem temptare m<agistro>*,³⁷⁰ con base en el verso de Silio Itálico (XV, 360: *et me disce novum Martem temptare m<agistro>*). Sin embargo, sea *ministro*, como se lee en nuestra edición, sea *magistro*, como propone Formicola, debe advertirse que hace referencia al propio caballo, no, al jinete, pues Gratio se refiere a la indomabilidad de esta raza en el verso siguiente.

En el *Cynegeticon* de Nemesiano también encontramos aliteraciones muy significativas, como la del verso 63, en la que podemos escuchar el sonido de la música:

*mox vestros / meliore / lyra / memorare triumphos
accingar*³⁷¹

Otra aliteración, en el verso 170, reproduce, mediante los sonidos dentales, el ruido que hace el perro al roer la madera:

*obtunduntve novos / arroso robore dentes*³⁷²

Otra en el que el sonido en sibilante reproduce el murmullo del viento sobre el mar:

*ipse super fluctus / spumanti murmure fervens*³⁷³

y una más que nos permite escuchar el palmeo de las patas de las aves sobre el agua:

*pellitosque pedes / stagnanti gurgite tingunt.*³⁷⁴

³⁶⁸ *Ibid.*, 466: aquí un auxilio más vehemente que la ira robusta.

³⁶⁹ *Ibid.*, 515: Con todo, no osaría a Marte tentar con hispano ministro.

³⁷⁰ Cfr. Formicola, *Il Cynegeticon*, p. 197.

³⁷¹ Nem., *Cyn.*, 63: En seguida, a narrar con una lira mejor vuestros triunfos / me dispondré.

³⁷² *Ibid.*, 170: ... o, al roer la madera, sus nuevos dientes aflojan...

³⁷³ *Ibid.*, 276: bullendo él mismo sobre las olas con murmullo espumante

³⁷⁴ *Ibid.*, 316: y empapan sus patas palmeadas en el agua estancada.

- De morfemas

Paregmenon o derivación³⁷⁵

Políptoton

Marchese y Forradellas definen el políptoton o polipote como una figura sintáctica que consiste en emplear una misma palabra en un enunciado breve en distintas funciones o formas.³⁷⁶ En Lausberg, en cambio, la figura es definida con mayor precisión:

Los teóricos quieren reservar el término para las modificaciones flexivas del nombre (ὄνομα) y pronombre (ἀντωνυμία); en primer lugar, las modificaciones casuales (πτῶσις = casus) preferentemente, y después también las modificaciones de género y número así como la formación adverbial de adjetivos y raíces pronominales. Así, pues, quedan excluidas las modificaciones verbales, que se incluyen bajo otro término.³⁷⁷

Como se lee, los teóricos aludidos por Lausberg excluyen del políptoton las variaciones de formas verbales; sin embargo, Kurt Spang, al explicar que en el políptoton la palabra o palabras repetidas “se distinguen por una modificación flexiva que no produce cambios semánticos llamativos, sino solamente una modificación de la función sintáctica”, y que “las posibilidades de flexión atañen lógicamente sólo a las palabras que admiten una flexión, como puede ser el cambio de número (sg. / pl.) la declinación, la conjugación y la comparación”,³⁷⁸ ofrece una definición incluyente, con base en la cual nosotros podremos referirnos al políptoton nominal, pronominal y verbal.

Un ejemplo de políptoton nominal en el *Cynegeticon* de Gratio es el siguiente:

*ordo et contiguas / didicere ex artibus artes
proserere.*³⁷⁹

³⁷⁵ Ya hemos definido y ejemplificado esta figura en la página 179.

³⁷⁶ Cfr. Marchese y Forradellas, s. v. políptoton.

³⁷⁷ Lausberg, *op. cit.*, tomo II, § 640.

³⁷⁸ Spang, *op. cit.*, s. v. políptoton.

³⁷⁹ Grat., *Cyn.*, 8-9.

y aprendieron a sacar **de las artes, artes** contiguas.

Con el que Gratio hace énfasis en la utilidad del conocimiento de las técnicas, en este caso de la caza, y de la interrelación que se genera entre diferentes técnicas.

En la descripción de la complexión del perro cazador ideal, Gratio recomienda que las patas delanteras surjan de un sólido pecho y que tengan amplia movilidad, que les permita oponerse exitosamente a cualquier presa, aunque ésta sea grande, adjetivo resaltado por el uso de otro políptoton nominal:

*quod **magnos** / capiat / motus / **magnisque** supersit.*³⁸⁰

que admita **grandes** movimientos y domine **a los grandes**.

En otra parte de su poema, mediante una digresión (vv. 430-460), Gratio recomienda que los perros y cachorros aquejados por una enfermedad grave sean llevados a la Gruta de Vulcano y que ahí, como última esperanza de salvación, se realice un ritual de sanación en el que se invoque la presencia del dios. Por eso, resulta lógico que en los versos con los que se busca denotar la participación del mismísimo Vulcano en el ritual, se introduzca otro políptoton, justamente con el participio *praesens*:

*edico / **praesente** / deo, / **praesentibus** aris,*
"presente el dios y presentes / las aras, ordeno

Nemesiano, en cambio, emplea un políptoton pronominal en el verso 98, como cierre enfático de su invocación a Febe:

*te sequimur, / **tu** pande / domos / et lustra ferarum.*
te seguimos; abre **tú** casas y guaridas de fieras.

³⁸⁰ *Ibid.*, 275.

- De palabras

Anástrofe

Lausberg clasifica a la anástrofe, junto con el hipérbaton, como *figura per transmutationem*, puesto que se trata de la inversión del orden normal en dos palabras sucesivas;³⁸¹ Quintiliano la llama *inversio*.³⁸² De acuerdo con Lausberg, hay tres diferentes tipos de anástrofe: de nombre, de preposición y de adverbio. Nuestros autores usaron preferentemente la anástrofe de preposición, como se puede advertir en los siguientes ejemplos:

Cynegeticon de Gratio	
Verso	
278	<i>crura velim et / solidos / haec in certamina calces.</i> para estos certámenes piernas duras y firmes talones.
422	<i>a vento / clarique / faces / ad solis, ut omne</i> lejos del viento y bajo teas del sol claro, para que exuden
530	<i>quis Chaonios / contendere contra</i> <i>ausit,</i> ¿Quién osaría contender contra caonios...?

Cynegeticon de Nemesiano	
Verso	
65	<i>atque canam / nostrum / geminis / sub finibus orbis</i> <i>litus</i> y cantaré nuestro litoral bajo los límites dobles / del orbe

Hipálage o enálage del adjetivo

Es una de las tantas figuras con las que Mortara Garavelli complementa la clasificación de Lausberg,³⁸³ y que fue usada por nuestros poetas, como uno de los recursos de ornato preferidos.

³⁸¹ Lausberg, *op. cit.*, tomo II, § 713.

³⁸² *Cfr. Quint., Inst. Or.*, I, 5, 40.

³⁸³ *Vid. infra*, Apéndice IV.

Sin embargo, como me resultó ilógico que Mortara la clasificara como figura de repetición, puesto que en ella no hay ningún término repetido, recurrí a la teoría expuesta por Spang, quien reconoce que las denominaciones de hipálage y enálage se emplean con frecuencia como sinónimos y, además, considera que la figura está estrechamente vinculada con la anástrofe porque designa un cambio de posición de un sintagma modificando su relación sintáctica y semántica, dado que el sintagma no se refiere a su antecedente real sino a otro sintagma.³⁸⁴ Con esto en mente, me parece coherente ubicar la enálage como una figura de permutación, puesto que se trata del desplazamiento semántico de un adjetivo hacia un sustantivo diferente de aquel con el que está en concordancia gramatical, como veremos en los siguientes cuadros:

Enálage de adjetivo en el <i>Cynegeticon</i> de Gratio			
Concordancia		Verso	
Gramatical	Semántica		
<i>laetas artes</i>	<i>laetis venantibus</i>	1	<i>Dona cano / divom, / laetas / venantibus artes</i> Canto dones de dioses, artes alegres a quienes cazan
<i>trepidam vitam</i>	<i>trepidos [homines]</i>	13	<i>tu trepidam / bello / vitam, / Diana, ferino, [...]</i> <i>dignata repertis protegere auxiliis</i> Tú, Diana, te dignaste proteger con auxilios hallados / la vida trépida por la guerra ferina

³⁸⁴ Cfr. Spang, *op. cit.*, s. v. hipálage / enálage.

Enálage de adjetivo en el <i>Cynegeticon</i> de Gratio			
Concordancia		Verso	
Gramatical	Semántica		
<i>in caecas tenebras</i>	<i>in caecum vulgum</i>	97	... in caecas / <i>aciem</i> / <i>quae magna tenebras egit et ignarum</i> / <i>perfudit lumine vulgus?</i> ... la cual, grande, a las ciegas tinieblas llevó su visión e inundó con su luz al vulgo ignorante?
<i>proni vulneris</i>	<i>pronus</i> [venator]	109	<i>ille etiam / valido / primus / venabula dente induit et / proni / moderatus vulneris iram omne moris / excepit / onus.</i> ³⁸⁵ También aquél, el primero, revistió con sólido diente / los venablos y al templar la ira de una fácil herida , / recibió todo el peso en los tarugos.
<i>habilem usum</i>	<i>habiles</i> [nos]	122	<i>quocirca et / iaculis / habilem / perpendimus usum</i> Y por esto, examinamos bien el hábil uso en los dardos.
<i>versuta vestigia leporis parvi</i>	<i>versuti leporis</i> <i>parva vestigia</i>	201	<i>aut versuta sequi / leporis / vestigia parvi</i> o seguir las huellas sagaces de una liebre pequeña
<i>caesaries frigoris impatiens</i>	[canis] <i>frigoris impatiens</i>	273	... <i>discretaque collo</i> <i>caesaries / neu pexa / nimis / neu frigoris illa impatiens.</i> ... y en el cuello, melena / partida, ni en exceso pachona ni una no resistente / al frío.
<i>impatiens natura</i>	<i>impatientem furorem</i>	284	<i>hunc veneri / dedit impatiens / natura furorem.</i> este furor dio a Venus la naturaleza impaciente.
<i>inertis veterini incurvatae podagrae</i>	<i>inertis</i> [canis] <i>incurvato</i> [cani]	477-478	<i>quid dicam / tusses, / quid inertis damna veterini aut incurvatae / si qua est / tutela podagrae?</i> ¿Por qué diré toses, por qué daños del inerte letargo , / o si hay alguna tutela para la encorvada podagra ? ³⁸⁶

³⁸⁵ El adjetivo latino *pronus*, aplicado a *vulnus* (herida), designa, por enálage, la actitud del cazador que va a herir a la bestia con su venablo: debe tener el pie izquierdo al frente y el cuerpo algo **inclinado**, es decir, *pronus*; traduje «fácil», aplicado a herida, para mantener la figura, porque el adjetivo refleja la herida que se logra con tal inclinación.

³⁸⁶ *incurvatae podagrae* es enálage, porque el adjetivo refleja el estado de los enfermos atacados por este mal. Esta hipálage se refuerza también por la misma figura en el verso precedente *inertis veterini*. Aristóteles ofrece también testimonio acerca de este mal en *H. A.*, VIII, 22, donde escribe que esta enfermedad ataca a bovinos y a caballos.

Enálage de adjetivo en el <i>Cynegeticon</i> de Nemesiano			
Concordancia		Verso	
Gramatical	Semántica		
<i>hilaris labores</i>	<i>hilaris</i> [venantis]	1	<i>Venandi / cano mille / vias; / hilaresque labores</i> Canto las mil vías del cazar, y las alegres labores
<i>imbellem fugam</i>	<i>imbelles</i> [Parthos]	74	<i>imbellemque fugam / referam / clausasque pharetras</i> y la imbele fuga referiré, y las aljabas cerradas
<i>pavidos tumultus</i>	<i>pavidi</i> [cives]	100	<i>venandi / damnas / lites, / pavidosque tumultus</i> condenes los pleitos y los miedosos tumultos
<i>cura non segnīs</i>	<i>tibi non segnī</i>	103	<i>principio / tibi cura / canum / non segnīs ab anno incipiat / primo,</i> En principio, que para ti empiece, no indolente, el cuidado / de los perros al inicio de año
<i>segnīs senectus</i>	<i>segnīs</i> [canis]	117	<i>namque graves / morbi / subeunt, / segnīsque senectus</i> Pues graves morbos llegan, y la senectud inactiva
<i>gressus stabiles</i>	[crura] <i>stabilia</i>	135	<i>quis nondum / gressus / stabiles / neque lumina passa</i> <i>luciferum / videre / iubar,</i> que aún no tienen los pasos estables , ni sus ojos, abiertos, / han visto el brillo lucífero
<i>trepido periclo</i>	<i>mater trepida</i>	145	<i>... dabit / mater / partus / examen, honestos iudicio / natos / servans / trepidoque periclo.</i> la madre examinará sus crías, conservando / a los hijos nobles con su juicio y con medroso peligro.
<i>tristes morbi</i> <i>sollicitos labores</i>	<i>tristibus</i> [canibus] <i>tu sollicitus</i>	195 y 197	<i>nam tristes / morbi, / scabies / et sordida venis saepe venit / multamque / canes / discrimine nullo dant stragem: / tu sollicitos / impende labores...</i> Pues enfermedades tristes hay, y la sucia sarna a las venas / viene a menudo y, sin distinción alguna, los perros / presentan mucha matanza: tú invierte labores atentas...
<i>segnes radios</i>	<i>segnibus</i> [hominibus]	205	<i>cum segnes / radios / tristi / iaculatur ab aethra Phoebus</i> cuando Febo del triste éter perezosos rayos proyecta,
<i>feros rictus</i> <i>spumante veneno</i> <i>insanos morsus</i>	<i>ferus</i> [canis] <i>spumante ore</i> [canis] <i>insanus</i> [canis]	213-214	<i>inque feros / rictus / nigro / spumante veneno prosilit, / insanos / cogens / infigere morsus.</i> y a feros rictus, espumando veneno / negro, precipita, obligando a clavar insanas mordidas.

Enálage de adjetivo en el <i>Cynegeticon</i> de Nemesiano			
Concordancia		Verso	
Gramatical	Semántica		
<i>avidos comites</i>	<i>avidi [equi]</i>	271	<i>paulatimque avidos / comites / post terga relinquunt.</i> y dejan tras su espalda poco a poco a sus ávidos socios.
<i>laetae vires</i>	<i>laetorum [equorum]</i>	286	<i>mox laetae / redeunt / in pectora fortia vires</i> Pronto, las alegres fuerzas a los fuertes pechos regresan
<i>terrentia milia</i>	<i>pinnarum terrentium</i>	312	<i>dat tibi pinnarum / terrentia milia vultur</i> El buitre te da miles de plumas que aterran

Hipérbaton

Quintiliano lo define así:

*Hyperbaton quoque, id est verbi transgressionem, quoniam frequenter ratio compositionis et decor poscit, non inmerito inter virtutes habemus. Sit enim frequentissime aspera et dura et dissoluta et hians oratio si ad necessitatem ordinis sui verba redigantur, et ut quodque oritur ita proximis, etiam si vinciri non potest, alligetur.*³⁸⁷

Spang es un poco más específico en cuanto a los términos implicados en el hipérbaton:

...es la separación de dos elementos sintácticamente unidos intercalando una o más palabras que no corresponden en principio a ese lugar de la oración. Se produce con particular frecuencia dentro del elemento sintáctico que R. Balbin llamo ‘sirrema’, es decir, aquellas unidades sintácticas que poseen una especial coherencia como pueden ser el sustantivo con el adjetivo o con el complemento determinativo, los tiempos compuestos de los verbos, preposiciones o posesivos con los sintagmas que introducen, verbos y adverbios, etc.³⁸⁸

En obras escritas en verso, como las que nos ocupan, resulta normal la alteración del orden entre las partes de una oración o de un periodo oracional, por ejemplo, entre sustantivo y

³⁸⁷ Quint., *Inst. Or.*, VIII, 6, 62: También el hipérbaton, es decir, la trasposición de una palabra, está mercedamente considerado entre las figuras porque con frecuencia lo exige la estructura o el adorno de la composición. El discurso es, en efecto, con muchísima frecuencia áspero y duro, desvinculado y suelto, si las palabras se juntan según la necesidad de su orden natural y si cada palabra se enlaza, así como nace, con la más cercana, incluso si no pueden vincularse.

³⁸⁸ Spang, *op. cit.*, s. v. hipérbaton.

adjetivo, y tal alteración responde casi siempre a razones métricas o de énfasis, de manera que en ambos poemas hay muchos ejemplos de hipérbaton.

Tenemos, en primer lugar, los siguientes versos del *Cynegeticon* de Gratio:

*est vitium ex animo, / sunt quos / imbellia fallant
corpora, † praeveniens / quondam est / incommoda virtus.*³⁸⁹

El hipérbaton se advierte, en la primera oración, en la posición de los tres elementos constituyentes, pues el orden más frecuente en latín sería sujeto + objeto (en este caso complemento circunstancial) + verbo (S O/CC V), mientras que aquí el orden es V + S + CC, con lo que se advierte una alteración total; en seguida hay una oración yuxtapuesta constituida sólo por el verbo **sunt**, regente de la oración de relativo *quos / imbellia fallant corpora*, en la que el orden O + Atributo del S + V + S muestra evidente alteración, puesto que empieza con el objeto directo y el verbo queda encerrado entre el sujeto cuyos elementos están disociados. Finalmente, la última oración, que es independiente sintácticamente, abre y cierra con el sujeto que vuelve a estar disociado, porque el poeta colocó el adjetivo **praeveniens** al inicio, como un juego en razón de su significado «adelantado», después colocó el adverbio **quondam**, seguido por el verbo **est**, que vuelve a estar en posición inusual, a continuación, viene el predicado nominal **incommoda** y se cierra con el sujeto **virtus**, en el que se hace énfasis gracias al cambio de orden y a su colocación en la sexta sede del hexámetro.

Podemos ver otro ejemplo de hipérbaton en el siguiente fragmento:

*duc magis, † ut / nudis / incumbunt vallibus aestus,
a vento / clarique / faces / ad solis, ut omne
exsudent / vitium / subeatque latentibus ultro*

³⁸⁹ Grat., *Cyn.*, 499-500: Hay vicio desde el ánimo: hay a quienes engañan los cuerpos / imbeles, el brío adelantado es incómodo a veces.

*quae facta est / medicina / vadis.*³⁹⁰

En estos versos, en primer lugar hay un zeugma del objeto directo en la oración principal *duc magis*, en donde se omite *eos*, además, la oración es interrumpida por la oración subordinada temporal introducida por la conjunción *ut*, colocada en posición regular; sin embargo, el verbo queda encerrado entre el dativo objetivo que lo completa *nudis vallibus* y, puesto que cierra con el sujeto *aestus*, el hipérbaton es evidente; después de la temporal, encontramos los complementos del verbo *duc*: *a vento clarique faces ad solis*, primero el ablativo de separación y luego el acusativo de dirección en el que, además de la disociación del adjetivo *clari* del sustantivo *solis*, complemento determinativo colocado en posición extraña con respecto a *faces*, hay, como ya se ha visto, una anástrofe puesto que la preposición *ad* sucede al acusativo *faces*. En seguida hay una oración subordinada final, introducida adecuadamente por *ut*, pero cuyo verbo queda, una vez más, encerrado, ahora entre los dos elementos disociados del objeto directo *omne vitium*; después sigue otra oración subordinada final, en coordinación con la anterior gracias a la conjunción enclítica *-que*, que inicia con el verbo *subeat* y cuyo sujeto se encuentra en el verso siguiente, *medicina*, antecedente pospuesto del relativo *quae*; hay que advertir, por último, la fuerte disociación entre *latentibus* y *vadis*.

Veamos ahora un ejemplo de hipérbaton en el *Cynegeticon* de Nemesiano:

*his leporem / praemitte / manu, / non viribus aequis
nec cursus / virtute / parem, / sed tarda trahentem
membra, queant / iam nunc / faciles / ut sumere praedas.*³⁹¹

³⁹⁰ *Ibid.*, 421-444: mejor llévalos, cuando el calor se acuesta en valles desnudos, / lejos del viento y bajo teas del sol claro, para que exuden / todo vicio y la medicina que fue hecha, a los poros / ocultos penetre.

³⁹¹ Nem., *Cyn.*, 182-184: Envíales, con la mano, una liebre de fuerzas no iguales, / ni por el vigor del curso, sino que arrastre los tardos / miembros para que, al punto, fáciles presas puedan tomar.

El orden de la primera oración presenta alteración, porque empieza con el dativo atributivo *his*, al que sigue el objeto directo *leporem*, luego el verbo *praemitte* y cierra con el ablativo instrumental *manu*, a esto se suma que en seguida el poeta caracteriza la liebre (*leporem*), primero con un ablativo de cualidad *viribus aequis* y después con los adjetivos *parem* y *trahentem* cuyo objeto directo queda dividido en los dos versos *tarda...membra*; por último, en la oración subordinada final, retrasa la colocación de la conjunción subordinante *ut*, que debería anteceder a *queant*, que como verbo regente debería cerrar la estructura y no adelantarse a su infinitivo completivo *sumere* ni al objeto directo de éste, que se encuentra disociado *faciles...praedas*.

b) Figuras de pensamiento

i. *Per adiectionem*:

Descripción / Hipotiposis

La descripción sirve para ampliar, mediante la inclusión de detalles, lo que se quiere decir acerca de una persona, un tiempo, un objeto o un lugar concretos. El efecto perseguido por la acumulación de elementos descriptivos es la evidencia, es decir, una presentación tal del objeto que el oyente o lector lo conozca con mayor claridad.³⁹² De la misma manera, para Lausberg, la *evidentia* es la descripción viva y detallada de un objeto mediante la enumeración de sus propiedades sensibles, gracias a las cuales se crea una imagen del objeto que, aunque rica en detalles, es estática. Quintiliano la explica

³⁹² Cfr. Spang., *op. cit.*, s. v. descripción.

primero así “*Insequentur enargeia, quae a Cicerone inlustratio et evidentia nominatur, quae non tam dicere videtur quam ostendere, et adfectus non aliter quam si rebus ipsis intersimus sequentur*”,³⁹³ y en otro libro redondea la idea:

*Illa vero, ut ait Cicero, sub oculos subiectio tum fieri solet cum res non gesta indicatur sed ut sit gesta ostenditur, nec universa sed per partis: quem locum proximo libro subiecimus evidentiae. Et Celsus hoc nomen isti figurae dedit: ab aliis hypotyposis dicitur, proposita quaedam forma rerum ita expressa verbis ut cerni potius videantur quam audiri.*³⁹⁴

El *Cynegeticon* de Gratio ofrece descripciones tan minuciosas de instrumentos de caza, de lugares, de personas y de animales, que han sido capaces de evocar imágenes vívidas en sus destinatarios y han sido susceptibles de recreaciones visuales, como ocurre con su descripción de las redes:

*armorum / casses / plagique exordia restes.
prima iubent / tenui / nascentem iungere filo
limbum et quadruplices / tormento adstringere limbos:
illa operum / patiens, / illa usus linea longi.
tunc ipsum e medio / cassem / quo nascitur ore
per senos / circum usque / sinus / laqueabis, ut omni
concipiat / tergo, / si quisquam est plurimus, hostem.
at bis vicanos / spatium / praetendere passus
rete velim / plenisque / decem / consurgere nodis;
ingrati / maiora / sinus / impendia sument.*³⁹⁵

Gratio designa con la palabra **limbus** el orificio central que sirve de punto de partida para la creación de la red. A este orificio se une una cuerda dividida en seis partes equidistantes

³⁹³ Quint., *Inst. Or.*, VI, 2, 32: Sigue la ἐνάργεια a la que Cicerón llama «representación» y «evidencia», parece que ésta [quiere] no tanto decir algo como mostrarlo, y los efectos que le siguen no son diferentes a si estuviéramos presentes en los propios asuntos.

³⁹⁴ *Ibid.*, IX, 2, 40: Pero, como dice Cicerón, esa colocación de un hecho ante los ojos, suele ocurrir no cuando se indica el asunto ocurrido, sino cuando se indica cómo ocurrió, y no en general, sino en todas sus partes: tratamos este punto en el libro precedente a propósito de la evidencia. Celso también dio ese nombre a esta figura; es llamada por otros ὑποτύπωσις (hipotiposis), cierta forma antepuesta de las cosas expresada con palabras de tal manera que parecería que son vistas más que oídas.

³⁹⁵ Grat., *Cyn.*, 25-33: Exordios de las armas: trampas y sogas de malla. / Ordenan en primer lugar unir con tenue hilo el naciente / limbo y con la atadura apretar los cuádruples limbos: / cuerda esa de largo uso, esa resistente a las obras. / Entonces, la trampa misma desde la mitad de su borde, / por donde nace, lazarás siempre con seis pliegues en torno: / que atrape al hoste con todo el lomo, si hay uno muy grande. / Yo, en cambio, querría tender un espacio cada cuarenta / pasos con la red, y levantarlo con diez nudos plenos; / los pliegues ingratos tomarán dispendios mayores. *Vid. infra*, Apéndice V. Imágenes recreadas a partir del *Cynegeticon* de Gratio.

entre sí y ligadas a la entrada como si ésta fuera un círculo. Cada cuerda, partiendo de este punto llega hasta el extremo de la red, como a un centro común, y todas estas cuerdas forman tantos lados y nervaduras que impiden que la red ceda ante un gran esfuerzo.

Por su parte, Nemesiano sólo hace una breve mención de las redes, sin llegar a describirlas a detalle:

*nec non et / casses / idem / venatibus aptos
atque plagas / longoque / meantia retia tractu
addiscant / raris / semper / contexere nodis
et servare modum / maculis / linoque tenaci.*³⁹⁶

Esta falta de precisión en la descripción de los instrumentos venatorios, en general, así como la ausencia de otros contenidos de carácter cinegético en el poema de Nemesiano, propiciaron que Aymard afirmara: “On en a conclu que notre auteur, malgré l’insistance de ses affirmations, n’était pas un chasseur et qu’il ignorait pratiquement l’essentiel du sujet qu’il prétendait traiter”.³⁹⁷ Si bien se trata de una opinión bastante dura, coincido plenamente con ella, pues, como trato de demostrar a lo largo de esta investigación, aunque estemos ante dos poemas en apariencia semejantes, éstos ofrecen diferencias significativas en el desarrollo de los temas, derivadas o del conocimiento de la materia cinegética por parte de sus autores o de la intención con la que cada uno escribió su *Cynegeticon*.

Hay en cambio una descripción que para ambos autores es fundamental, aunque también sean evidentes las diferencias en su desarrollo, se trata de la descripción del perro de caza ideal:

³⁹⁶ Nem., *Cyn.*, 299-303: y que ellos mismos también las trampas aptas para la caza / y las mallas y las redes que pasan con largo trayecto, / aprendan siempre a entretrejer con nudos poco apretados, / y a mantener en urdimbres y lino tenaz, la medida.

³⁹⁷ Aymard, *op. cit.*, p. 169.

Cynegeticon de Gratio: Descripción del perro ideal (269-278)

<p><i>sint celsi / vultus, / sint hirtae frontibus aures, os magnum et / patulis / agitados naribus ignes spirent, / adstricti / succingant ilia ventres, cauda brevis / longumque / latus / discretaque collo caesaries / neu pexa / nimis / neu frigoris illa impatiens; / validis / tum surgat pectus ab armis, quod magnos / capiat / motus / magnisque supersit. effuge qui / lata / pandit / vestigia planta: mollis in officio. / siccis / ego dura lacertis crura velim et / solidos / haec in certamina calces.</i></p>	<p>que sea elevado su rostro; en su frente, las orejas velludas; / grande su hocico, y que exhale por sus extendidas narices / agitados fuegos; que sus vientres estrechos recojan los ijares; / que sea breve su cola y largo su flanco, y en su cuello, la melena / partida, ni en exceso pachona ni una no resistente / al frío; que, desde sus sólidos brazos, se yerga un pecho / que admita grandes movimientos y domine a las grandes. / Evita al que, con su amplia pata, extiende las huellas, / es flojo en su deber. Yo quisiera para estos certámenes / piernas duras de músculos magros, y firmes talones.</p>
--	---

Gratio comienza su descripción de acuerdo con el canon, porque va de la cabeza a los pies, en el verso inicial encontramos *vultus*, que es el rostro y luego las partes que lo acompañan y que son imprescindibles para todo perro, pero en particular para un perro cazador: las *aures*, que le permitirán escuchar las órdenes del amo y los sonidos de las presas; el *os*, un hocico que debe ser grande, las *nares* con narinas suficientemente abiertas para asegurar la adecuada respiración, que aquí, por cierto, el poeta designa mediante la metáfora *ignes*, para hacer énfasis en el aire caliente producido por los perros al respirar; baja luego al vientre, que debe ser estrecho y recoger los ijares, es decir, las ijadas, cada una de las cavidades simétricamente colocadas entre las costillas falsas y los huesos de las caderas;³⁹⁸ sigue con la cola, que debe ser breve, mientras que el flanco, largo; sin embargo, después, como si lo hubiera olvidado, regresa al cuello (*collo*) y describe también el tipo de pelaje (*caesaries*) deseable, pasa después a los brazos (*armis*) de los que debe surgir un pecho (*pectus*) capaz de resistir la embestida de grandes presas;

³⁹⁸ Cfr. *Diccionario de la lengua española*, s. v. ijada.

menciona de paso, como característica indeseable, la *planta* amplia, y concluye la descripción en las musculosas piernas (*crura*) y en los talones (*calces*).

Nótense, finalmente, los épitetos utilizados por Gratio en la descripción: *celsi*, *magnum*, *longum*, *validis*, *magnos*, *magnis* y *solidos*, que, en su conjunto, logran presentar ante los ojos del destinatario la imagen de un perro fuerte, grande y poderoso.

Veamos ahora a la descripción del perro ideal en Nemesiano:

Cynegeticon de Nemesiano: Descripción del perro ideal (108-113)	
<p>... sit <i>cruribus altis</i>, sit <i>rigidis</i>, / <i>multamque</i> / <i>trahat</i> / <i>sub pectore lato</i> <i>costarum</i> / <i>sub fine</i> / <i>decenter prona carinam</i>, <i>quae sensim</i> / <i>rursus</i> / <i>sicca</i> / <i>se colligat alvo</i>, <i>renibus ampla satis</i> / <i>validis</i> / <i>diductaque coxas</i>, <i>cuique nimis</i> / <i>molles</i> / <i>fluitent</i> / <i>in cursibus aures</i>.</p>	<p>... Que sea de patas altas, / que lo sea de robustas y que, adecuadamente inclinada, / lleve, al fin de las costillas, bajo el ancho pecho, gran quilla, / que poco a poco en su magro vientre se recoja de nuevo; / que sea amplia, de muy fuertes riñones y separada en sus ancas; / que en las carreras se agiten mucho sus muelles orejas.</p>

La diferencia obvia es que el cartaginés prefiere describir a una hembra y, además, que su descripción va en sentido inverso a la gratiana, es decir, de las piernas hacia la cabeza, porque para él lo más deseable en un perro cazador es la altura y el vigor de las piernas (*cruribus altis et rigidis*), para que dé grandes y firmes zancadas en el terreno de caza; después se refiere al pecho que debe ser amplio (*pectore lato*) y, en lugar de hablar de las ijadas, como lo hizo Gratio, utiliza una metáfora náutica para referirse a esa parte (*carinam*), como ya se explicó antes a propósito de la metáfora; sustituye *venter* por *alvus*, justamente por tratarse de la descripción de una hembra, porque este término puede llegar a significar útero, matriz o seno materno. Curiosamente menciona también partes internas del animal, los pulmones (*renibus*) y de ahí regresa el exterior, al hablar de las ancas (*coxas*), término aplicado regularmente a los caballos, no a los perros; cierra

la descripción con las orejas (*aures*), que deben ser grandes y suaves, puesto que se agitan al correr.

Por otra parte, Nemesiano también hace uso de un tipo particular de descripción, la écfrasis, cuando describe la imagen de Febe que abordaremos en el siguiente capítulo, puesto que, conforme a su definición actual, se trata de “la representación verbal de una representación visual.” Sin embargo, es necesario señalar que en la Antigüedad el término écfrasis tenía un significado más amplio, porque se refería a la descripción de una persona, un lugar o una batalla y no sólo a la de un objeto representativo visual; se trataba de un ejercicio retórico con el que se debería conseguir que el oyente viera lo descrito ante sus ojos, de manera que para los antiguos era sólo un tipo más de hipotiposis.³⁹⁹

Oxímoron

Lausberg incluye el oxímoron entre las «figuras especiales» y lo define como “la unión sintáctica de conceptos contradictorios en una unidad, la cual queda con ello cargada de una fuerte tensión contradictoria”,⁴⁰⁰ lo cual, a mi juicio, es un tanto tautológico, pues no aporta mucho sobre las razones del uso de esta figura. García Barrientos, por su parte, clasifica al oxímoron dentro de lo que llama «recurrencias semánticas por antonimia» y

³⁹⁹ Cfr. Irene Artigas Albarelli, *Galería de palabras. La variedad de la ecfrasis*, p. 13. De hecho, María de la Almudena Zapata Ferrer, en su tesis de doctorado “La écfrasis en la poesía épica latina hasta el siglo I d. C. inclusive”, utiliza como sinónimos los términos ἐκφρασις y *descriptio* y señala que el objetivo de esta figura “es una descripción detallada de las cualidades estáticas de un objeto o de un ser viviente que tiene como finalidad primordial la *evidentia* o ἐνάργεια mediante la contemplación objetiva (real o ficticia) del autor”. María de la A. Zapata, *La écfrasis en la poesía épica latina hasta el siglo I d.C. inclusive*, p. 13.

⁴⁰⁰ Lausberg, *op. cit.*, tomo II, § 807.

añade que los términos contrarios que se fusionan en una misma unidad gramatical y de sentido se excluyen mutuamente.⁴⁰¹

No hay en nuestros poemas ningún oxímoron verdadero; sin embargo, sí encontramos en Nemesiano lo que Jakobi llama «yuxtaposición oximorónica», y que consiste en la aparición contigua de dos adjetivos mutuamente contradictorios, aunque cada uno de ellos está en concordancia con un sustantivo diferente, como en los siguientes dos ejemplos:⁴⁰²

*pondere nam / catuli / poteris / perpendere vires
corporibus<que> / **leves** / **gravibus** / praenoscerere cursu.*⁴⁰³

*aut **teneros** / **duris** / impingunt postibus ungues;*⁴⁰⁴

Por mi parte, he detectado una «yuxtaposición oximorónica» en el *Cynegeticon* de Gratio:

*cauda **brevis** / **longumque** / latus / discretaque collo
caesaries.*⁴⁰⁵

Y una «posición oximorónica cercana», pues en este caso entre ambos adjetivos media la conjunción enclítica *-que*:

*immodicumque / latus / **parvaeque** **ingentibus** alvi;*⁴⁰⁶

⁴⁰¹ Cfr. José Luis García Barrientos, *Las figuras retóricas. El lenguaje literario 2*, s. v. oxímoron.

⁴⁰² Cfr. Jakobi, *op. cit.*, pp. 112 y 120.

⁴⁰³ Nem., *Cyn.*, 138-139: podrás, pues, las fuerzas del cachorro ponderar por su peso, / y conocer **los ligeros** de curso en sus cuerpos **pesados**.

⁴⁰⁴ *Ibid.*, 171: o en las **duras** jambas sus **tiernas** uñas incrustan.

⁴⁰⁵ Grat., *Cyn.*, 272-273: que sea **breve** su cola y **largo** su flanco, y en su cuello, la melena / partida

⁴⁰⁶ Nem., *Cyn.*, 244: e inmódico costado y, siendo **ingentes**, vientres **pequeños**.

Similitud

La *Rhetorica ad Herennium* la define así: “*Similitudo est oratio traducens ad rem quampiam aliquid ex re dispari simile. Ea sumitur aut ornandi causa aut probandi aut apertius dicendi aut ante oculos ponendi*”.⁴⁰⁷

Para Lausberg, la similitud, además de ser un medio probatorio, es una figura del *ornatus*, y la define como “una realidad de la vida natural y de la vida humana general (no fijada históricamente), la cual se pone en relación de paralelismo con el asunto con que se enfrenta el orador”.⁴⁰⁸ En efecto, Quintiliano recomendaba su uso porque:

*Praeclare vero ad inferendam rebus lucem repertae sunt similitudines: quarum aliae sunt quae probationis gratia inter argumenta ponuntur, aliae ad exprimendam rerum imaginem compositae, quod est huius loci proprium: "inde lupi ceu raptores atra in nebula" et "avi similis quae circum litora, circum piscosos scopulos humilis volat aequora iuxta".*⁴⁰⁹

Puesto que ambos *Cynegetica* son poemas didácticos, sería lógico que utilizaran varias similitudes, porque, como dice el dicho popular, « se aprende más con el ejemplo » ; sin embargo, en *Gratio* encontramos apenas dos ejemplos :

*sicut Acarnanes / subierunt proelia furto.
sic canis illa suos / taciturna supervenit hostes.*⁴¹⁰

En este símil, el poeta, como ya se ha visto antes, vuelve a hacer equivalente el terreno venatorio al terreno de guerra y, por eso, compara la actitud sigilosa de la perra con la táctica sorpresiva de los acarnanios que atacaron sorpresivamente a sus enemigos.

⁴⁰⁷ *Rhet. ad H.*, IV, 45, 59: La similitud es un discurso que traslada a alguna cosa algún [rasgo] semejante a partir de [otra] cosa diferente. Se utiliza o para adornar o para probar o para expresar algo más claramente o para ponerlo ante los ojos.

⁴⁰⁸ Lausberg., *op. cit.*, Vol. II, § 843.

⁴⁰⁹ Quint., *Inst. Or.*, VIII, 3, 72: Realmente las *similitudines* fueron descubiertas de manera notable para aportar luz a los asuntos: algunas de ellas, las que se ponen entre los argumentos, fueron compuestas para probar, otras, para expresar una imagen de las cosas, lo cual es propio de este pasaje: “De ahí los lobos, como ladrones, hacia la oscura niebla” y “semejante al ave que alrededor del litoral vuela pegada a la tierra, alrededor de los peñascos llenos de peces, junto al mar”.

⁴¹⁰ Grat., *Cyn.*, 184-185: como al combate los acarnanes a hurtadillas entraron, / así aquella perra taciturna sorprende a sus hostes.

En el segundo ejemplo :

*incubuit, / spatiis / qualis / permissa Lechaeis
Thessalium / quadriga / decus, / quam gloria patrum
excitat et / primae / spes ambitiosa coronae.*⁴¹¹

Aunque la comparación se da ahora en otro campo semántico, el de la competencia deportiva, puesto que se alude a los Juegos Ístmicos, la intención del autor es mostrar la vigorosa embestida del metagonte en el terreno de caza, como un perro ávido de reconocimiento por la calidad en la ejecución de sus empresas venatorias.

Es admirable que en el *Cynegeticon* de Nemesiano no haya ningún símil, lo que seguramente supuso un reto compositivo para el cartaginés, puesto que su poema está revestido de múltiples recursos del ornato de tal manera que la ausencia de similitudes o comparaciones debió ser una decisión totalmente consciente, que también podría probar que el desarrollo de este tema, como el propio poeta escribe en sus versos iniciales, es ajeno a una experiencia propia; en efecto, ya hemos señalado que el contenido y estructura del propio *Cynegeticon* permiten deducir que Nemesiano no fue un cazador, y, por consiguiente, no conoce realmente cuáles son las acciones venatorias de perros y caballos de ahí que no sea capaz de compararlas con ningún acontecimiento de la vida real.

Exemplum (Παράδειγμα)

La *Rhetorica ad Herennium* lo define de la siguiente manera:

*Exemplum est alicuius facti aut dicti praeteriti cum certi auctoris nomine propositio. Id sumitur isdem de causis, quibus similitudo. Rem ornatorem facit, cum nullius rei nisi dignitatis causa sumitur; apertioem, cum id, quod sit obscurius, magis dilucidum reddit; probabilioem, cum magis veri similem facit.*⁴¹²

⁴¹¹ *Ibid.*, 227-229: se arrojó, cual en espacios lequeos la incitada cuadriga, / decoro tesalio, a quien la gloria de los padres excita / y la esperanza ambiciosa de la primera corona.

⁴¹² *Rhet. ad H.*, IV, 49, 62: El ejemplo es la exposición de algún hecho o dicho del pasado, con el nombre de su determinado autor. Se utiliza por las mismas razones que la similitud. Hace el asunto más adornado cuando

Mortara Garavelli señala que el **ejemplo**, como figura del ornato, aparece en formas y dimensiones variadas, desde la antonomasia hasta la alusión o a la alegoría.⁴¹³

En el segundo capítulo de esta investigación, al analizar la digresión contra el lujo, advertimos que Gratio empleó el *exemplum* a nivel de alusión, para criticar a los pueblos sedientos de riqueza y, en contraste, alabar la frugalidad y modestia de dos personajes ejemplares de la República romana: Camilo y Atilio Serrano.⁴¹⁴

ii. Per detractionem:

Preterición

En la *Rhetorica ad Herennium* la figura se denomina *occultatio* y se define así:

Occultatio est, cum dicimus nos praeterire aut non scire aut nolle dicere id, quod nunc maxime dicimus, hoc modo: «Nam de pueritia quidem tua, quam tu omnium intemperantiae addixisti, dicerem, si hoc tempus idoneum putarem: nunc consulto relinquo; et illud praetereo, quod te <tribuni> rei militaris infrequentem tradiderunt [...]Horum nihil dico: revertor ad illud, de quo iudicium est.» [...] Haec utilis est exornatio, si aut ad rem quam non pertineat aliis ostendere, quod occulte admonuisse prodest aut longum est aut ignobile aut planum non potest fieri aut facile potest reprehendi, <ut> utilius sit occulte fecisse suspicionem, quam eiusmodi intendisse orationem, quae redarguatur.⁴¹⁵

Es pues, una figura en la que el orador, en nuestro caso, el poeta, manifiesta que va a omitir ciertos temas y, sin embargo, justamente inicia por nombrarlos, a veces como una

no se utiliza por ninguna otra cosa sino por la belleza; [lo hace] más claro cuando vuelve más luminoso lo que estaba oscuro; más probable, cuando lo hace más verosímil.

⁴¹³ Cfr. Mortara, *op. cit.*, p. 251.

⁴¹⁴ Vid. *supra*, pp. 64-74.

⁴¹⁵ *Rhet. ad H.*, IV, 27, 37: Hay preterición cuando decimos que pasamos por alto o que no sabemos o que no queremos decir eso que justamente decimos de este modo: “en efecto, hablaría de tu infancia que tú consagraste al desenfreno de todas las cosas, si considerara que este momento es idóneo: ahora deliberadamente lo dejo [de lado]; y paso por alto el que los tribunos transmitieron que tú fuiste poco asiduo al asunto militar [...] no digo nada de esas cosas: regreso a aquello sobre lo que versa el juicio. [...] Este ornato es útil si conviene mostrar a otros algo que no atañe al asunto; algo que conviene haber advertido en privado o que es largo o de poca importancia, o que no puede suceder abiertamente, o que es [tan] fácil de refutar que resulta más útil haber generado una sospecha que abordar un discurso de ese tipo, que pueda ser rebatido.

simple enumeración, en cuyo caso la *praeteritio* se llama específicamente *percursio*,⁴¹⁶ según indica Lausberg, quien agrega que “La manifestación del propósito de omitir ciertas cosas, por un lado, y, por otro, su nominación enumerativa, tienen como resultado el que la *praeteritio* parezca una ironía”.⁴¹⁷

Gratio no incluyó en su *Cynegeticon* ninguna preterición, lo cual resulta lógico si, como ya hemos ido señalando, el propósito real de su poema era la transmisión de enseñanzas cinegéticas y, por eso, no desperdició espacio de su exposición en temas ajenos a su propósito.

En cambio, Nemesiano, quien utiliza los temas cinegéticos más bien como pretexto para mostrar su dominio de la retórica y en especial de todos los recursos del ornato, incluye en su enorme proemio una preterición que abarca 33 versos (del 15 al 47) y que, como ya hemos dicho, le permite desarrollar de manera elegante y erudita temas muy concretos de la mitología griega, algunos de ellos, como veremos más adelante, relacionados con la actividad venatoria. Además, con su preterición hace eco de la preterición introducida por Virgilio, quien sabemos que constituyó su modelo poético, en el libro tercero de sus *Geórgicas*:

*cetera, quae uacuas tenuissent carmine mentes,
omnia iam uulgata: quis aut Eurysthea durum
aut inlaudati nescit Busiridis aras?
cui non dictus Hylas puer et Latonia Delos*

⁴¹⁶ La *percursio*, de acuerdo con Spang (*s. v. percursio*), “consiste en la enumeración de una serie de temas que hubieran necesitado o merecido cada uno un tratamiento extenso. Es por tanto una yuxtaposición de «sumas sin detalle» (Lausberg), es decir, la reducción de un texto a la presentación de su contenido informativo mínimo. La forma de su realización es frecuentemente la agrupación asindética que se encuentra en la introducción y / o en la recapitulación del discurso”. Por su parte, Marchese y Forradellas (*s. v. percursio*), tomando en cuenta la etimología del término, explican que es “una narración «que corre rápidamente», un repaso de argumentos que merecerían un tratamiento más detenido, pero que, por distintas razones, sólo se indican o tratan sumariamente”.

⁴¹⁷ Lausberg., *op. cit.*, Vol. II, § 884.

*Hippodameque umeroque Pelops insignis eburno,
acer equis?*⁴¹⁸

Si bien en otra sección me referiré específicamente al tratamiento de los dioses en la preterición de Nemesiano, considero oportuno presentarla ahora, completa, porque en ella confluyen otras figuras que contribuyen para atraer la atención del destinatario, a pesar del falso rechazo del tema por parte del cartaginés:

Cynegeticon de Nemesiano: preterición de temas mitológicos (15-47)	
<p><i>nam quis non / Nioben / numero funere maestam iam cecinit? / Quis non / Semelen / ignemque iugalem letalemque / simul / novit / de paelicis astu? quis magno / recreata / tacet / cunabula Baccho, ut pater omnipotens / maternis reddere mens dignatus / iusti / complevit tempora partus? Sunt qui sacrilego / rorantes sanguine thyrsos (nota nimis) / dixisse / velint, / qui vincula Dirces Pisaei que tori / legem / Danaique cruentum imperium / sponsasque / truces / sub foedere primo dulcia funereis / mutantes gaudia taedis. Biblios indictum / nulli / scelus; / impia Myrrhae connubia et / saevo / violatum crimine patrem novimus, / utque Arabum / fugiens / cum carperet arva ivit in arboreas / frondes / animamque virentem. sunt qui squamosi / referant / fera sibila Cadmi stellatumque oculis / custodem virginis Ius Herculeosque velint / semper / numerare labores miratumque rudes / se tollere Terea pinnas post epulas, / Philomela, / tuas; / Sunt ardua mundi qui male temptantem / curru / Phaethonta loquantur exstinctasque canant / emisso fulmine flammis fumantemque Padum, / Cycnum / plumamque senilem et flentes / semper / germani funere silvas. Tantalidum / casus / et sparsas sanguine mensas condentemque / caput / visis / Titana Mycenis horrendasque vices / generis / dixere priores. Colchidos iratae / sacris / imbuta venenis munera non / canimus / pulchraeque incendia Glaucos, non crinem / Nisi, / non saevae pocula Circes, nec nocturna pie / curantem busta sororem: haec iam magnorum / praecepit copia vatium, omnis et antiqui / vulgata est fabula saecli.</i></p>	<p>Pues, ¿quién no a Níobe, por el funeral numeroso afligida, / cantó ya? ¿Quién no supo de Sémele y de el fuego / conyugal y letal a la vez, por un ardid de la amasia? / ¿Quién calla la cunita, para el magno Baco recreada: / cuando, dignándose compensar los meses maternos, / completó el padre omnipotente, del justo parto los tiempos? / Hay quienes quieren decir tirsos de sacrilega sangre / rociados (muy sabido); quienes, las cadenas de Dirce / y la ley del lecho de Pisa, y el cruento imperio / de Dánao y las novias, terribles en la alianza primera, / que dulces gozos cambiaron por teas funerarias. / Conocemos el crimen de Biblios, a nadie anunciado, / las nupcias impías de Mirra y, por su crimen cruel ultrajado, / el padre, y cómo, al huir, recorriendo los campos / árabes, fue hacia frondas arbóreas y a un alma verdeante. / Hay quienes cuentan los fieros silbidos de Cadmo escamoso, / y al guardián, lleno de ojos como estrellas, de Ío, la virgen, / y quieren siempre enumerar las hercúleas labores, / y a Tereo, admirado de que rudas alas lo alzarán, / después de tu banquete, Filomela. Hay quienes hablan / de Faetón, que en su carro tocó mal las alturas del mundo, / y cantan, lanzado el rayo, las flamas extintas / y al Pado humeante y a Cicno de plumas de anciano, / y bosques siempre llorando por el funeral del hermano. / Males de los Tantálidas y mesas manchadas de sangre, / y a Titán que esconde la cabeza, vista Micenas, / y de una raza turnos horrendos, los primeros dijeron. / Los dones de la airada cólquida, en venenos malditos / imbuidos no cantamos, ni de la hermosa Glauce los fuegos. / No el cabello de Niso, no</p>

⁴¹⁸ Verg., *Georg.*, III, 3-8: Todos los demás temas que, en un poema hubieran entretenido a las mentes ociosas, han sido ya divulgados: ¿quién no conoce o al cruel Euristeo o los altares del detestable Busiris? ¿Por quién no ha sido cantado el joven Hilas y la Delos de Latona, e Hipodamia y Pélope, insigne por su hombro de marfil, impetuoso con los caballos?

	de la cruel Circe las copas, / ni a la hermana que cuida con piedad las piras nocturnas: / abundancia de grandes vates enseñó ya estas cosas / y cada fábula del siglo antiguo fue divulgada.
--	---

Como es evidente, la «omisión» del tema mitológico a través de esta preterición resultó falsa y, en este caso podemos pensar que sí tiende a la ironía, puesto que el «pasar por alto» (*praeterire*) implicó un largo desarrollo en el que el poeta, aun simulando prisa y desdén, logró tocar 22 episodios mitológicos:⁴¹⁹

Estructura y contenido de la preterición	
Versos	Episodio
15-16 ^a	Níobe
16 ^b -17	Sémele
18-20	Baco
21-22 ^a	Penteo
22 ^b	Dirce
23 ^a	Hipodamia
23 ^b -25	Dánao
26 ^a	Biblis
26 ^b -29	Mirra
30	Cadmo
31	Argos e Io
32	Trabajos de Hércules
33-34 ^a	Tereo
34 ^b -38	Faetón, Cicno y Helíadas
39-41	Tántalo y tantálidas
42-43	Medea y Glauce
44 ^a	Escila
44 ^b	Circe
45	Antígona

La preterición, según la tradición, se presenta al inicio en forma de preguntas retóricas.⁴²⁰

En ésta, concretamente, vemos un estilo fluctuante entre el asíndeton y el polisíndeton, según le sirva al poeta para dejar en sus destinatarios la impresión de la rapidez de su

⁴¹⁹ Cfr. Jakobi, pp. 66-77. El investigador alemán analiza el pasaje como “Recusatio mythologischer Themen”.

⁴²⁰ Cfr. Beristáin, *op. cit.*, s. v. preterición.

propio tratamiento o de la abundancia de escritos que han emanado de algunos temas a lo largo de los siglos.

Ahora bien, la mayoría de estos episodios son enunciados a nivel de alusiones. Por eso, para explicar algunos de ellos, considero necesario definir en seguida esta figura.

iii. *Per permutationem*:

Alusión

Veamos, en primer lugar, la definición que ofrece la *Rhetorica ad Herennium*: “*Significatio est res, quae plus in suspicione relinquit, quam positum est in oratione. Ea fit per exsuperationem, ambiguum, consequentiam, abscisionem, similitudinem*”.⁴²¹

Marchese y Forradellas, por su parte, la definen como “una figura retórica de carácter lógico, emparentada con los tropos, mediante la cual se evoca una cosa sin decirla, a través de otras que hacen pensar en ella”.⁴²²

Finalmente, para Bice Mortara:

l'allusione viene generalmente definita come acceno velato o insinuante a qualcuno o qualcosa che non si voglia nominare esplicitamente [...] Nella varietà dei suoi aspetti il parlare allusivo è un ‘dare a intendere’ appellandosi a conoscenze effettive o presunte del destinatario, alla sua cultura, all’enciclopedia in genere.⁴²³

Y en esta última definición reconocemos el recurso empleado por Nemesiano en su preterición y en otros muchos pasajes de su *Cynegeticon* con los que busca poner a prueba la cultura de sus destinatarios.

⁴²¹ *Rhet. ad H.*, IV, 53, 67: La alusión es una figura en que deja en conjetura (en suposición) más de lo que fue puesto en el discurso. Ésta se hace mediante la hipérbole, la ambigüedad, la inferencia, la reticencia y la similitud.

⁴²² Marchese y Forradellas, *op. cit.*, s. v. alusión.

⁴²³ Mortara, *op. cit.*, p. 257.

Nos referiremos ahora sólo a algunas de las alusiones:

En los versos 15-16^a: *quis non / Nioben / numeroso funere maestam / iam cecinit?*, con los que inicia la preterición, el poeta nos lleva a recordar a Níobe, hija de Tántalo, rey de Lidia. Hesíodo le atribuye diez hijos y otras tantas hijas; Heródoto, por su parte, sólo dos hijos y tres hijas; Ovidio y Apolodoro refieren que Níobe tuvo catorce los hijos, siete de cada sexo, a cuyo asesinato perpetrado por Apolo y por Diana hace alusión la expresión *numeroso funere*. En el siguiente capítulo explicaremos brevemente la relación de Níobe con Leto (o Latona), madre de Apolo y Diana.⁴²⁴

Los versos 16^b-20:

*Quis non / Semelen / ignemque iugalem
letalemque / simul / novit / de paelicis astu?
quis magno / recreata / tacet / cunabula Baccho,
ut pater omnipotens / maternos reddere menses
dignatus / iusti / complevit tempora partus?*

refieren la muerte de Sêmele, quien, víctima de los celos de Juno, murió consumida por el fuego producido por los relámpagos y rayos del propio Júpiter, de quien esperaba un hijo, de manera que los versos 18 a 20 recrean la historia de Baco, el hijo nonato de Sêmele, y aluden a su gestación llevada a término por su padre, Júpiter.⁴²⁵

Los versos 21-22^a: son una alusión a Penteo, hijo de Equión y de Agave, quien intentó prohibir que en el monte Citerón se realizaran las orgías en honor a Baco, y el dios, airado por tal sacrilegio, envió contra él a las bacantes enfurecidas, quienes lo abatieron a golpes de tirso y a pedradas (su madre Agave, participó en la matanza de su propio hijo, bajo los efectos del éxtasis báquico).

⁴²⁴ Vid. *infra*, pp. 268-269.

⁴²⁵ Vid. *infra*, pp. 269-270.

Aunque, según nuestro listado de episodios, prácticamente cada verso ofrece alusiones mitológicas, quiero comentar en especial tres alusiones:

Los versos 34b-38:

*Sunt ardua mundi
qui male temptantem / curru / Phaethonta loquantur
exstinctasque canant / emisso fulmine flammam
fumantemque Padum, / Cycnum / plumamque senilem
et flentes / semper / germani funere silvas.*

cuentan la historia de Faetón, hijo del Sol y de Clímene, quien pidió a su padre que lo dejara manejar su carro y, aunque éste accedió, sus caballos, por desconocer la mano del auriga, se levantaron más de lo normal, hasta tocar el sol, por lo que el inexperto Faetón con el carro incendiado fue abrasando todo, hasta que Júpiter lo fulminó para que no causara más daños y Faetón cayó en el río Eridano (que en la Antigüedad era identificado con el río Pado, actual Po). Se alude también a Cicno, quien lloró amargamente la muerte de Faetón, su pariente y amigo, y fue transformado en cisne; de ahí que el nombre de esta ave sea en griego κύκνος y, en latín, *cycnus*. En efecto, la tradición confiere a los cisnes la capacidad de cantar ante la inminencia de la muerte; la expresión *plumam senilem*, alude al color blanco (como las canas de un anciano) característico de los cisnes. Finalmente, con *flentes semper germani funere silvas*, el cartaginés hace alusión a las Helíadas, hermanas de Faetón, quienes lloraron la muerte de su hermano (*germani funere*) durante cuatro meses enteros a orillas del río Eridano, hasta que los dioses las transformaron en álamos y, como sus lágrimas seguían corriendo a pesar de la transformación, dieron origen al ámbar.

En los versos 42-43:

*Colchidos iratae / sacris / imbuta venenis
munera non / canimus / pulchraeque incendia Glauces*

Nemesiano hace alusión a Medea, hija de Eetes, rey de la Cólquida, y de la ninfa Idia. Jasón, su esposo, se había enamorado de Creusa o Glauce, hija de Creonte, rey de Corinto, quien exigió a Jasón que repudiara a Medea para concederle en matrimonio a su hija. En este contexto, *Colchidos iratae sacris imbuta venenis munera* alude al vestido que Medea, quien fingió que estaba de acuerdo con el nuevo matrimonio de Jasón, envenenó y envió a su rival como regalo a través de sus hijos. Glauce, al ponerse el vestido, fue devorada por un fuego invisible (*pulchrae incendia Glauces*) que la consumió junto con su padre, Creonte, quien intentó socorrerla.

Por último, el verso 45: *nec nocturna pie / curantem busta sororem* es una alusión a Antígona quien, tras desobedecer las órdenes de su tío Creonte, quien había impuesto la pena de muerte a quien se atreviera a sepultar a Polínices, por la noche y de manera furtiva, rindió honores a los despojos de su hermano y les dio sepultura.

Inusitadamente hemos visto en primer lugar pasajes del *Cynegeticon* de Nemesiano en el que se usó la alusión, sólo porque recién nos habíamos referido a la preterición de la que manaron los ejemplos de alusión que hemos presentado; sin embargo, en su *Cynegeticon* Gratio también emplea esta figura, como lo veremos en la siguiente selección de pasajes:

*sunt qui Seras alant, / genus intractabilis irae.*⁴²⁶

Hay quienes crían seres, linaje de ira intratable.

Los *Seras* fueron un pueblo de la India oriental; sin embargo, aquí el nombre hace alusión al Oriente en general: al parecer, en la época en que Gratio, ya había importación de perros chinos, aunque éstos no eran en realidad chinos, sino dogos del Tibet, a los

⁴²⁶ Grat., *Cyn.*, 159.

que posteriormente Marco Polo describió tan altos como los asnos y amaestrados para la caza del búfalo. En efecto, el ser era un perro grande y majestuoso, de formidable aspecto, de tronco y miembros fuertes y vigorosos, piernas pesadas y toscas, cola tupida y erguida, orejas colgantes.

*quid, freta si / Morinum / **dubio** / refluentia **pont<o>**
veneris atque ipsos / libeat / penetrare Britanno<s>?*⁴²⁷

¿Qué, si a estrechos de los morinos que **con ponto dudoso**
fluyen fueras, y te agradara entrar a los mismos britanos?

Los morinos eran un pueblo de la Galia Bélgica. La expresión ***dubio pont<o>*** hace alusión a la violenta tempestad que los ejércitos romanos, guiados por César, enfrentaron en su trayecto de los morinos hacia Britania en el año 55 a. C.⁴²⁸

*incubuit, / **spatiis** / qualis / permissa **Lechaeis**
Thessalium / quadriga / decus, / quam gloria patrum*⁴²⁹

se arrojó, cual **en espacios lequeos** la incitada cuadriga,
decoro tesalio, a quien la gloria de los padres excita

Lequea es un puerto de Corinto; aquí, por sinécdoque, se refiere al Istmo de Corinto, por lo que en el pasaje hay una alusión a los Juegos Ístmicos, que se realizaban cada dos años durante la primavera, en honor de Poseidón. La alusión se complementa con el sustantivo ***spatia*** que en tal contexto adquiere el significado de «pista» o «vueltas a la pista».

Por último, los siguientes dos fragmentos pertenecen a la digresión contra el lujo analizada en el capítulo segundo; sin embargo, los incluyo porque, a mi juicio, contienen alusiones históricamente importantes:

⁴²⁷ *Ibid.*, 174-174.

⁴²⁸ *Cfr. Caes., B. G.*, IV, 28-29.

⁴²⁹ *Grat., Cyn.*, 227-228.

*haec illa est / Pharios / quae fregit noxia reges,
dum servata cavis / potant / Mareotica gemmis*⁴³⁰

Éste es aquel delito que doblegó a los reyes de Faros,
mientras bebían añejos mareóticos en cóncavas gemas

Los reyes de Faros son, por sinécdoque, los reyes de Egipto, pero, en este contexto, Gratio alude específicamente a Cleopatra y a Marco Antonio; alusión que se refuerza con el verso *dum servata cavis potant Mareotica gemmis*, en el que se alude a Marco Antonio por su afición a la bebida y por haber caído presa de los excesos de Egipto.

Veamos ahora otra alusión con la que, de manera casi inadvertida, Gratio muestra su apoyo a la política de Augusto sobre la restauración de los *mores maiorum*:

*at qualis / nostris, / quam simplex mensa Camillis!
qui tibi cultus erat / post tot, / Serrane, triumphos!*⁴³¹

En cambio, ¡qué mesa tan simple, tenían nuestros Camilos!
¿Qué tipo de vida tenías tras tantos triunfos, Serrano?

Se trata de una alusión a la virtud de los antiguos Quirites, para consolidarla en la tradición poética. El plural *Camillis* alude retóricamente a Marco Furio Camilo, célebre por sus frugales costumbres. Por su parte, el apóstrofe *Serrane*, hace alusión a Cayo Atilio Régulo Serrano, otro nombre con el que Gratio evoca los tiempos de la República en los que quienes ocupaban cargos políticos fundamentales, como cónsules o dictadores, eran sacados de sus oficios rurales y, al término de sus cargos, volvían, sin problema, a su antigua vida.⁴³²

⁴³⁰ *Ibid.*, 312-313.

⁴³¹ *Ibid.*, 321-322.

⁴³² *Vid. supra*, pp. 67-74.

Digresión

Ya en páginas anteriores, a propósito de la estructura de un poema didáctico, habíamos adelantado la definición que al respecto ofrece Beristáin.⁴³³ Ahora citaremos a otros teóricos, en primer lugar, a Mortara Garavelli, para quien la digresión, también llamada *excursus*, «desviación», sirve para abandonar “momentaneamente l’argomento che si sta trattando, per sviluppare temi concomitanti, per inserire spiegazioni, per narrare episodi atti a chiarire particolari dell’ argomento principale ecc.”⁴³⁴

En segundo lugar, a Spang, quien afirma que “en el nivel textual la digresión es lo mismo que el paréntesis en el sintáctico y el hipérbaton en el nivel léxico. Es decir, el autor rompe la coherencia de un texto temáticamente unitario mediante la intercalación de una unidad más o menos independiente cuyo tema puede ser complementario, indiferente o contrario al tema central. Pueden plasmarse como ejemplo, parábola, demostración, argumentación etc.”⁴³⁵

En tercer lugar, a Juan Lorenzo Lorenzo, quien, como expositor en el curso *Temas selectos de retórica latina* para la Maestría en Letras de la UNAM,⁴³⁶ explicó también que la digresión consiste en introducir un breve episodio o anécdota en una obra de dimensiones más amplias y que, aunque en ocasiones parecería que los *excursus* no tienen nada que ver con la materia que se discute en la obra, generalmente se introducen con la intención de iluminar, aclarar o completar algún punto o alguna cuestión relacionada marginalmente con el asunto principal.

⁴³³ Vid. *supra*, p. 45.

⁴³⁴ Mortara, *op. cit.*, p. 266.

⁴³⁵ Spang, *op. cit.*, s. v. digresión.

⁴³⁶ El módulo impartido fue: Narración: descripción y digresión, en diciembre de 2020, vía remota, a través de la plataforma Zoom.

En efecto, en el tratado *De inventione*, Cicerón define la digresión como un tipo de narración:

*Narrationum genera tria sunt: unum genus est, in quo ipsa causa et omnis ratio controversiae continetur; alterum, in quo digressio aliqua extra causam aut criminationis aut similitudinis aut delectationis non alienae ab eo negotio, quo de agitur, aut amplificationis causa interponitur.*⁴³⁷

Asimismo, Lorenzo señala que las digresiones suelen ir anunciadas por el propio autor mediante alguna locución introductoria y que se cierran también mediante alguna fórmula para que el auditorio o destinatario sepa en qué momento termina la desviación y se regresa al tema principal. Como es evidente en el siguiente ejemplo:

*Verum ego liberius altiusque processi, dum me civitatis morum piget taedetque. **Nunc ad inceptum redeo.***⁴³⁸

En el *Cynegeticon* de Gratio es posible identificar tres digresiones:

- Digresión sobre Dércilo y sus inventos (vv. 95-113)
- Digresión sobre los daños del lujo y los excesos (vv. 310-324)
- Digresión sobre la gruta de Vulcano (vv. 430-460)

Cabe recordar que en capítulo segundo ya hemos analizado la digresión sobre el lujo y, asimismo, anunciar que en el capítulo quinto abordaremos la digresión sobre la Gruta de Vulcano y nos referiremos a la figura de Dércilo, como discípulo de Diana; sin embargo,

⁴³⁷ Cic., *De inv.*, I, 27: Los géneros de las narraciones son tres: el primer género es aquel en el que se incluye la causa misma y toda la estructura de la controversia; el segundo [es aquel] en el que se introduce alguna digresión externa a la causa para incriminar, comparar, deleitar o amplificar, sin que sea ajena al asunto del que se trata.

⁴³⁸ Sall., *Iug.*, 4: Pero me he ido demasiado lejos y demasiado libre, hablando del dolor y la repugnancia que siento ante el comportamiento de mis conciudadanos. **Vuelvo ahora al punto de partida.** Trad. de Juan Lorenzo Lorenzo.

considero oportuno incluir ahora, a manera de ejemplo, la digresión sobre el cazador

Dércilo y sus inventos:

Dércilo y sus inventos (vv. 95-113)	
<p><i>o felix, / tantis / quem primum industria rebus prodidit auctorem! / deus ille an proxima divos mens fuit, in caecas / aciem / quae magna tenebras egit et ignarum / perfudit lumine vulgus? dic age Pierio, / fas est, / Diana, ministro. Arcadium / stat fama / senem, / quem Maenalus auctor et Lacedaemoniae / primum / vidistis Amyclae per non adsuetas / metantem retia valles Dercylon. haut / illo / quisquam / se iustior egit, haut fuit in terris / divom observantior alter: ergo illum / primis / nemorum / dea finxit in arvis auctoremque operi / digna<ta> inscribere magno iussit adire suas / et pandere gentibus artes. ille etiam / valido / primus / venabula dente induit et / proni / moderatus vulneris iram omne moris / excepit / onus; / tum stricta verutis dentibus et / gemina / subiere hastilia furca et quidam / totis / clausurunt ensibus <hastas>, ne cessaret iners / in vulnere massa ferino.</i></p>	<p>¡Oh feliz, a quien primero, como autor de cosas tan grandes, / presentó la destreza! ¿Acaso fue aquél un dios o una mente / próxima a los dioses, la cual, grande, a las ciegas tinieblas / llevó su visión e inundó con su luz al vulgo ignorante? / ¡Ea!, Diana, cuéntaselo a tu pierio ministro, está permitido. / Se mantiene la fama de que el viejo arcadio, a quien primero, / Ménalo autor y Amiclas lacedemonia, observasteis / a través de no acostumbrados valles, alzando las redes, / fue Dércilo. Ninguno más justo que aquél se condujo; / otro más respetuoso de los dioses no hubo en las tierras: / la diosa de los boscajes lo moldeó en los campos primeros / por eso y, dignándose designarlo autor de una gran obra, / ordenó que avanzara y mostrara a los pueblos sus artes. / También aquél, el primero, revistió con sólido diente / los venablos y al templar la ira de una fácil herida, / recibió todo el peso en los tarugos; entonces entraron / astiles estrechos con dientes picudos y horca gemela, / y algunos con espadas completas cercaron las astas, / para que no quedara masa inerte en la herida ferina.</p>

Gratio introduce esta digresión después de hablar de los espantajos y otras trampas, y antes de hablar de las armas arrojadas, tema que es anunciado por la digresión, puesto que Dércilo, además de ser reconocido como el inventor de las redes, hizo mejoras a los venablos para que fueran más efectivos al clavarse en la presa, al inventar, entre otros elementos, los tarugos, barras de contención dispuestas en ambos lados de los astiles del venablo, que impedían que éste penetrara muy profundamente en la herida y traspasara al animal.

La digresión está adornada con tropos y figuras diversas, por ejemplo, en los versos 96-98: *deus ille an proxima divos / mens fuit, in caecas aciem quae magna tenebras / egit et ignarum perfudit lumine vulgus?*, hay una metáfora, enriquecida por una

sinécdoque de causa por efecto *acies*, «pupila», «ojo», en lugar de *visus*, «vista», «visión».

En el 99: *dic age Pierio, / fas est, / Diana, ministro*, encontramos un apóstrofe, figura a la que nos referiremos en seguida, que, por un lado, permite al poeta hablar directamente con la diosa y, por el otro, hace patente la figura de Gratio como intermediario entre Diana y los mortales, gracias a sus dotes poéticas, y, por eso, se autodesigna *Pierio ministro*, es decir, «servidor inspirado por las Musas», puesto que el adjetivo *Pierius*, se refiere al monte Pierio, situado en los confines de Tesalia y Macedonia y consagrado a las Musas.

Mediante esta digresión, Gratio se atribuye a sí mismo algunas de las características del héroe legendario *haut illo quisquam se iustior egit, /haut fuit in terris / divom observantior alter*; en efecto, Gratio se muestra en su *Cynegeticon* como un hombre justo y respetuoso de los dioses, es especial de Diana, bajo cuyas órdenes realiza su poema didáctico, para difundir entre los pueblos las artes venatorias.

Apóstrofe

Para Lausberg, el apóstrofe consiste, en un primer sentido, “en ‘apartarse’ del público normal (los jueces) y dirigir la palabra a otro segundo público elegido por el orador de manera sorprendente. Ello tiene sobre el público normal un efecto patético, pues constituye en el orador la expresión de un *phatos* que no puede canalizarse por los cauces normales de comunicación entre orador y público”⁴³⁹ Esta definición corresponde, evidentemente, al ámbito de la oratoria forense y judicial; sin embargo, líneas abajo

⁴³⁹ Lausberg., *op. cit.*, Vol. II, § 762.

añade un segundo sentido, que sí resulta pertinente para esta investigación: “En la *narratio* poética constituye un recurso predilecto el dirigir la palabra –como una reavivación nacida de la *evidentia*– a una persona que aparece en la narración”.⁴⁴⁰

Por otra parte, la definición de Spang abarca ambos sentidos:

El apostrofe se caracteriza por el hecho de que el comunicador finge apartarse del público. Es decir, el hablante ya no se dirige directamente a sus oyentes sino a otro supuesto receptor, por ejemplo, a su adversario en discursos deliberativos y forenses, o a personas ausentes (mitológicas, imaginarias, históricas), o por último a cosas o conceptos abstractos (la muerte, el amor, la esperanza).⁴⁴¹

En primer lugar, por lo que toca al *Cynegeticon* de Gratio, encontramos más de una decena de apóstrofes de diversa índole, el primero, dirigido a un concepto abstracto, la

Ratio:

*te sociam, / **Ratio**, / rebus / sumpsere gerendis.*

para hacer las cosas, como socia, **Razón**, te tomaron.

La colocación de ***Ratio***, entre las cesuras triemímera y pentemímera la hace equivalente, en el nivel visual y el auditivo, al ***divom*** del primer verso y a ***Diana*** del segundo verso.

Formicola considera que con esta posición métrica “il poeta potrebbe aver voluto indicare, anche con questo accorgimento tecnico, la complementarietà del livello umano intellettuale e della potenza divina”.⁴⁴²

Cabe señalar que, la imagen de una *Ratio* que ilumina la vida del hombre y hace huir las tinieblas es evidentemente lucreciana.⁴⁴³

El siguiente apóstrofe, que recientemente mencionamos a propósito de la digresión, va dirigido a una deidad, a Diana:

⁴⁴⁰ *Ibid.*, § 763.

⁴⁴¹ Spang, *op. cit.*, s. v. apóstrofe.

⁴⁴² Formicola, *Il Cynegeticon*, p. 114.

⁴⁴³ *Cfr.* Lucr. V, 7 ss.

*dic age Pierio, / fas est, / Diana, ministro.*⁴⁴⁴

¡Ea!, **Diana**, cuéntaselo a tu pierio ministro, está permitido.

Y en los versos inmediatos (100-103), hay un nuevo apóstrofe mediante el cual el poeta dirige la palabra a elementos geográficos, al monte Ménalo y a la ciudad lacedemonia, Amiclas, lo que evidentemente constituye una prosopopeya:⁴⁴⁵

*Arcadium / stat fama / senem, / quem Maenalus auctor
et Lacedaemoniae / primum / vidistis Amyclae
per non adsuetas / metantem retia valles
Dercylon.*

Se mantiene la fama de que el viejo arcadio, a quien primero, Ménalo autor y Amiclas lacedemonia, observasteis a través de no acostumbrados valles, alzando las redes, fue Dércilo.

Como últimos ejemplos gratianos, presento tres apóstrofes casi contiguos, en los que el poeta se dirige a los metagontes, raza canina sólo mencionada por Gratio, y, en particular, al primer perro cazador que porto un collar, el metagonte Glímpico:

*illis omne decus, / quod nunc, / metagontes, habetis*⁴⁴⁶

a aquéllos, todo el honor que ahora **tenéis, metagontes**

*at vestrum / non vile / genus, / non patria. / vulgo
Sparta suos / et Creta / suos / promittit alumnos:*⁴⁴⁷

Mas, ni **vuestro** linaje es vil, ni vuestra patria. En general Esparta como suyos, y Creta como suyos **os** crían:

⁴⁴⁴ Grat., *Cyn.*, 99.

⁴⁴⁵ Desde luego, la invocación a *Ratio* es también una prosopopeya, figura a la que Lausberg denomina *fictio personae* y explica que “consiste en presentar cosas irracionales como personas que hablan y son capaces de comportarse en todo lo demás como corresponde a las personas” (*Op. cit.*, tomo II, § 826). Véase también Quintiliano, *Inst. Or.*, IX, 2, 31.

⁴⁴⁶ *Ibid.*, 209.

⁴⁴⁷ *Ibid.*, 211-212.

*sed primum / celsa / lorum / cervice ferentem,
Glympice, ¡ te / silvis / egit / Boeotius Hagnon,*⁴⁴⁸

Pero a ti, llevando en tu alto cuello la primera correa,
Glímpico, te condujo a los bosques Hagnón el beocio,

Gratio dedica muchos versos a los metagontes, raza creada, a partir de la cruce de una perra con un chacal, por el legendario Hagnón, y advierte a sus destinatarios que no aprecien, o mejor dicho desprecien, esta raza por su apariencia poco agradable, sino que ponderen su valor y sus extraordinarias virtudes para la caza, antes que su aspecto físico.

Veamos, por último, algunos ejemplos de apóstrofe en el *Cynegeticon* de Nemesiano:

El primero se encuentra en la dedicatoria a los emperadores Carino y Numeriano, analizada en el capítulo segundo:

*mox vestros / meliore / lyra / memorare triumphos
accingar, / divi / fortissima pignora Cari*⁴⁴⁹

En seguida, a narrar con una lira mejor **vuestros** triunfos
me dispondré, **prendas muy valientes** de Caro divino

Mediante el apóstrofe el poeta cartaginés ofrece a los emperadores que después escribirá un poema dedicado íntegramente a ellos y a sus triunfos, aunque aquí la sola mención de su proyecto ocupa 23 versos.

En la misma dedicatoria, Nemesiano continúa interpelando a Carino, porque, como ya hemos explicado antes, no le fue posible incorporar el nombre de Numeriano por razones métricas,⁴⁵⁰ de ahí que sólo lo aluda con el sustantivo *frater*:

⁴⁴⁸ *Ibid.*, 213-214.

⁴⁴⁹ *Nem.*, *Cyn.*, 63-64.

⁴⁵⁰ *Vid. supra*, nota 175.

*nec taceam, / primum / quae nuper bella sub Arcto
felici, / Carine, / manu / confeceris, ipso
paene prior / genitore / deo, / utque intima frater
Persidos et / veteres / Babylonos ceperit arces,⁴⁵¹*

y que no calle, primero, qué guerras ha poco acabaste,
Carino, al Norte, con mano feliz, casi antes que el dios,
tu propio padre, y cómo **tu hermano** tomó las entrañas
de Persia y de Babilonia las torres añosas,

Es evidente que el poeta aprovecha estos versos para enunciar, por lo menos de pasada, las batallas en las que han participado los hermanos, a quienes se dirige con respeto, admiración y afecto.

El siguiente apóstrofe es fundamental en un poema cinegético porque mediante él Nemesiano invoca a la diosa patrona de la caza, Diana, a la que denomina Febe:

*tu modo, quae / saltus / placidos / silvasque pererras,
Latoniae, / Phoebe, / magnum / decus, ! heia age suetos
sume habitus / arcumque / manu / pictamque pharetram
suspende ex umeris [...]
duc age, diva, / tuum / frondosa per avia vatem:
te sequimur, / tu pande / domos / et lustra ferarum.⁴⁵²*

Al menos tú, que plácidos sotos y bosques recorres,
Febe, magna honra de Latona, vamos, toma tus hábitos
usuales: el arco en tu mano, y la aljaba pintada
suspende de tus hombros [...]
Ea, diosa, guía a tu vate por los frondosos sitios fragosos:
te seguimos; abre tú casas y guaridas de fieras.

Se trata de un pasaje extenso en el que, como veremos en el siguiente capítulo, el poeta hace una detallada descripción de la figura de la diosa cazadora, y que cierra respetuosamente auto nombrándose vate de la diosa, por lo que, al igual que lo hizo Gratio, se establece como un intermediario entre el mundo de los dioses y el de los mortales. El

⁴⁵¹ Nem., Cyn., 69-72.

⁴⁵² Ibid., 86-89 y 97-98.

apóstrofe concluye con la disposición del poeta de seguir a la diosa en la aventura de la caza.

Nótese cómo los apóstrofes son fácilmente identificables a partir de la presencia de una o varias de las siguientes características morfológicas:

- verbo en segunda persona
- vocativo, con el que se indica justamente el sujeto interpelado
- pronombres de segunda persona

4. Trasgresiones a la *latinitas* en los poemas cinegéticos

Detectaremos si nuestros poetas se desviaron de las cualidades de la *latinitas* impuestas por la *elocutio*, en las *verba singula*, en las cuales la «barbarolexis» representa el desvío de la *latinitas* mediante el empleo de términos no latinos o de acepciones no latinas. Los términos no latinos fueron llamados por Quintiliano *verba peregrina*,⁴⁵³ nosotros, en cambio, los llamamos barbarismos.

En el *Cynegeticon* de Gratio encontramos los siguientes barbarismos, concretamente, helenismos: *ancon*, *metagon*, *maza*, *thoes*:

- *linteaue expositis lucent **anconibus** arma*⁴⁵⁴

⁴⁵³ Quint., *Inst. Or.*, I, 5, 55: Hoc amplius, ut institutum ordinem sequar, verba aut Latina aut peregrina sunt. Peregrina porro ex omnibus prope dixerim gentibus ut homines, ut instituta etiam multa venerunt. [Expondré] esto más ampliamente, para seguir el orden establecido: hay palabras Latinas o palabras extranjeras. Las extranjeras, yo diría, como los hombres, como también las instituciones, llegaron casi de todos los pueblos.

⁴⁵⁴ Grat., *Cyn.*, 87: y las armas tejidas lucen en las horquillas tendidas.

El sustantivo griego ἄγκων, ἄγκωνος: «codo», «ángulo». Como término técnico del lenguaje de la arquitectura, fue utilizado en diversas acepciones por Vitrubio: «brazos de la escuadra» o «de la regla», que debían pender de igual manera de ambos lados desde el vértice de un templo (Cfr. *De arch.*, 3, 5, 14); «ménsula»(4, 6, 4); «asta del pistón» del mecanismo hidráulico (10, 8,1); «arpón» (10,15); sin embargo, Gratio insertó el término en un contexto venatorio, enriqueciéndolo con una nueva connotación: «horquillas», varas bifurcadas de las que penden las redes. El término latino para tal instrumento es *ames, amitis* (Cfr. *Hor., Ep.*, 2, 33):

Otro helenismo fundamental para el poema es el sustantivo metagonte, que designa una raza canina a la que nuestro poeta dedica casi la mitad de la sección sobre razas (vv. 209-278) y que Aymard reporta en estos términos:

Cependant, le terme de Métagon ne se rencontre pas en dehors des *Cynegetica* de Grattius; et malgré les soixante-dix vers qui lui sont consacrés, les commentateurs ne sont d'accord ni sur l'étymologie du mot, ni sur l'origine de l'animal, ni même sur le sens des vers 211-218, essentiels cependant pour l'établissement du pedigree de la bête.⁴⁵⁵

En cuanto a su etimología, el nombre de la raza podría provenir del participio presente μετάγων, por cuyo significado, «que sigue de cerca», se podría suponer que los perros llamados metagontes estaban dotados de cualidades para seguir la pista de animales salvajes, como el jabalí, y conducir al cazador hacia éstos. El propio Aymard piensa que esta raza podría provenir de la cruce de un perro pesado moloso de la Argólida con un lebel de

⁴⁵⁵ Aymard, *op. cit.*, 258. Los versos del *Cynegeticon* a los que se refiere son: at vestrum non vile genus, non patria. vulgo / Sparta suos et Creta suos promittit alumnos: / sed primum celsa lorum cervice ferentem, / Glympice, te silvis egit Boeotius Hagnon, / Hagnon Astylides, Hagnon, quem plurima Semper / gratia per nostros unum testabitur usus. / hic trepidas artes et vix novitate sedentes / vidit qua propior peteret via... [Mas, ni vuestro linaje es vil, ni vuestra patria. En general / Esparta como suyos, y Creta como suyos os crían: / Pero a ti, llevando en tu alto cuello la primera correa, / Glímpico, Hagnón el beocio te condujo a los bosques, / Hagnón Astílides, Hagnón, a quien siempre muchísima / gratitud atestiguará como único por nuestros usos. / Vio él por dónde una mejor vía buscara las trépidas artes / y apenas arraigándose por lo nuevo...].

Laconia, excelente rastreador, que daría como resultado un perro lobo, a menudo representado en los sarcófagos romanos con escenas de cacería.⁴⁵⁶

Asimismo, en el verso 307, Gratio utiliza el helenismo μάζα, que significa propiamente «pan de cebada», para referirse a la papilla que debe darse a los cachorros. Este término, al igual que μετάγων fueron utilizados en latín únicamente por Gratio:

- *lacte novam / pubem / faciliq̄ue tuebere maza*⁴⁵⁷

En la sección dedicada a los metagontes, como otro de los descubrimientos del Hagnón (nombre mencionado únicamente por Gratio en un contexto cinegético), se encuentra justamente la creación de la raza canina a partir de la cruce con chacal, sustantivo que, aunque nuestro autor incluye en su forma latina *thoes*,⁴⁵⁸ es realmente un helenismo formado a partir del griego θώς, θωός:

- *hic et semiferam thoum de sanguine prolem / finxit*

Los *thoes* tenían, según Plinio, rasgos similares a los del perro lobo,⁴⁵⁹ de ahí que Gratio haga descender de ellos al metagonte; perro que, aunque de aspecto poco agraciado *vulpina species* (aspecto zorruno), posee una *exacta voluntas* (voluntad precisa), expresión con la que el poeta resume el celo, devoción y obediencia de la raza que la vuelven excelente para la caza.

En mi opinión, el uso de estos helenismos no demerita el poema gratiano ni debería ser considerado como una falta a la *latinitas*, en especial si tomamos en cuenta que Gratio es el primer poeta que aborda en latín el tema cinegético y que para desarrollarlo tuvo, como ya

⁴⁵⁶ Cfr. *Ibid.*, pp. 260-261.

⁴⁵⁷ Grat., *Cyn.*, 307: mantendrás con leche y fácil papilla a los nuevos perritos.

⁴⁵⁸ Grat., *Cyn.*, 253-254: Y éste moldeó la prole semifera a partir de la sangre / de chacales.

⁴⁵⁹ Cfr. Plin., *N.H.*, VIII, 123.

hemos explicado, una fuente griega (el *Κυνηγέτικων* de Jenofonte), cuya terminología no siempre pudo ser trasladada a términos latinos.

Ahora bien, puesto que Nemesiano escribió su *Cynegeticon* en el siglo III, época en la que la morfología y la sintaxis latinas estaban plenamente consolidadas, y puesto que, aunque él, recurriendo al tópico de la originalidad, insista en que desarrolla un tema nuevo y pisa sobre terrenos nunca antes «hollados», pudo recurrir al poema cinegético de su antecesor, Gratio, o, en general, a las *Geórgicas* de Virgilio, de las que abrevó preferentemente, en busca del léxico que satisficiera las necesidades técnicas de su obra, de manera que no encontramos en su *Cynegeticon* el uso de helenismos. Sin embargo, la ausencia de barbarismos no implica su apego a la cultura latina, porque en muchas otras formas demostró su afinidad con la cultura griega, recordemos, por ejemplo, la preterición de temas propios de la mitología griega o su renuencia a nombrar a la diosa cazadora con el nombre latino Diana y su decisión de nombrarla *Phoebe*, nombre evidentemente griego (Φοίβη).

Conclusiones

El recorrido realizado a lo largo de los dos poemas cinegéticos nos ha permitido comprobar la maestría con la que Gratio y Nemesiano asumieron las cualidades del *ornatus* exigidas por la *elocutio* y las aplicaron, según les resultó conveniente, a *verba singula* o a *verba coniuncta*.

En efecto, aunque cada uno de nuestros poetas recurrió a los tres recursos del *ornatus in singulis verbis positus: antiquitas, fictio y tropos*, lo hizo de manera diferente, debido, en particular, a la época en la que los poemas fueron escritos, es decir, al estado de la lengua latina a finales del siglo I a. C. y a mediados del siglo III, respectivamente.

Si bien en ambos *Cynegetica* es rara la presencia de arcaísmos, sí es notoria la abundancia de neologismos que tuvo que generar Gratio para satisfacer las necesidades léxicas del tema técnico que desarrollaba por primera vez en latín, al igual que el uso específico de algunos helenismos cuando no fue posible encontrar o crear un equivalente latino; en cambio, Nemesiano, quien, aunque lo niegue, tuvo el *Cynegeticon* de Gratio como modelo temático para la creación de su propio poema, y pudo acercarse también a las obras didácticas de Virgilio y Ovidio, no se vio constreñido por la carencia de términos y, por eso, su producción de neologismos es escasa y, si acaso, hace énfasis en algunas palabras compuestas ya sea para precisar algún significado, ya para distinguirse de Gratio, como hizo, por ejemplo, al sustituir el verbo gratiano *perpensare* por *perpendere*, ambos usados exactamente en el mismo contexto y con el mismo significado de «sopesar» «el peso» de los cachorros como elemento importante para su selección; es nulo, asimismo, su empleo de helenismos.

Por otra parte, hemos visto que ambos poetas coinciden en el uso de casi todos los tropos y que tuvieron especial predilección por la metonimia en sus diferentes expresiones y por la sinécdoque, aunque Nemesiano haya recurrido en menor medida al uso de la metáfora.

Ahora bien, en lo que se refiere al *ornatus in pluribus verbis positus*, Gratio y Nemesiano emplearon diversas figuras de dicción y de pensamiento, a través de sus tres posibilidades de expresión *per adiectionem, per detractioem o per transmutationem*, para dotar a sus poemas de colorido, encanto y vitalidad, pero, sobre todo, para conseguir, el primero, transmitir a sus destinatarios la enseñanza cinegética de una manera efectiva y amable y, el segundo, para vestir el tema cinegético con todos los adornos retóricos requeridos para su propio lucimiento como poeta erudito.

Aunque ambos autores coincidieron en el uso de la mayoría de las figuras, no encontramos en Gratio ninguna preterición, figura que sí utilizó Nemesiano, porque este recurso implicaría para aquél la pérdida de un espacio valioso para sus objetivos didácticos, que se vieron enriquecidos, en cambio, con el desarrollo de digresiones que, aunque en apariencia lo desviaban del tema principal, servían siempre para reforzarlo.

Finalmente, debemos reconocer el excelente manejo de los recursos retóricos por parte de Nemesiano y el reto que seguramente se auto impuso al eliminar de su poema, por ejemplo, el uso de la *similitudo*, figura que quizá consideró muy trillada y de un uso común incluso entre poetas de poca capacidad creadora.



Diana cazadora. Ciudad de Stavia, Museo de Nápoles.

Capítulo V. El mito como recurso retórico en la poesía cinegética latina

1. Consideraciones generales

La literatura didáctica debe ofrecer pruebas de la utilidad de sus enseñanzas a sus posibles destinatarios y el mito suele ser una prueba irrefutable porque, a decir de López Eire: la principal función del mito, nacido del lenguaje interactivo, es la parenética, exhortativa o pedagógica, ya que el mito enseña sobre todo y ante todo a vivir la vida humana, es decir, la vida de un ser político-social.⁴⁶⁰

Una opinión semejante expresa Mircea Eliade, quien nos dice que desde inicios del siglo XX los estudiosos occidentales han aceptado el mito tal y como lo comprendían “en las sociedades arcaicas, en las que el mito designa una «historia verdadera» y, lo que es más, una historia de inapreciable valor, porque es sagrada, ejemplar y significativa”.⁴⁶¹

Como punto de partida de tales ideas, podríamos recurrir a la etimología de «mito», a pesar de que, en opinión de Kirk, en este caso no resulte muy significativa ya que “para los griegos *mythos* significaba simplemente «relato», o «lo que se ha dicho», en una amplia gama de sentidos: una expresión, una historia, el argumento de una obra”.⁴⁶² Y, por eso, él mismo completa esta definición al decir que “la etimología y los usos antiguos sugieren que los mitos son historias y eso no contradice la práctica moderna... Por «mitos» entendemos, de forma habitual, como los griegos antiguos, historias *tradicionales*”.⁴⁶³

La definición complementaria de Kirk ya acerca un poco más el significado de «mito» a la aplicación de que fue objeto en los poemas cinegéticos, porque en ellos se transmiten

⁴⁶⁰ Antonio López Eire, “Mito, retórica y poética”, p. 52.

⁴⁶¹ Mircea Eliade, *Mito y realidad*, p. 7.

⁴⁶² G. S. Kirk, *El mito. Su significado y funciones en la Antigüedad y otras culturas*, p. 25.

⁴⁶³ G. S. Kirk, *La naturaleza de los mitos griegos*, p. 26.

historias tradicionales, con “un poder narrativo excepcional y una clara relevancia funcional en relación con algún aspecto importante de la vida que trasciende al simple entretenimiento”.⁴⁶⁴

Por su parte, Mircea Eliade define el mito de una forma, en mi opinión, más pertinente para el desarrollo de esta investigación:

El mito es una realidad cultural extremadamente compleja, que puede abordarse e interpretarse en perspectivas múltiples y complementarias. La definición que me parece menos imperfecta, por ser la más amplia, es la siguiente: el mito cuenta una historia sagrada; relata un acontecimiento que ha tenido lugar en un tiempo primordial, el tiempo fabuloso de los «comienzos». Dicho de otro modo: el mito cuenta cómo, gracias a las hazañas de los Seres Sobrenaturales, una realidad ha venido a la existencia...⁴⁶⁵

En efecto, nuestros poetas prometen transmitir a los hombres, como un regalo, una actividad creada por los propios dioses: la caza; su don contribuirá, sin duda, a que los destinatarios lleven una vida más segura y llena de gozo; además, en ambos poemas intervienen «Seres Sobrenaturales» cuyas gestas y poderes sagrados son relatados por el mito, que, gracias a ello, se convierte “en el modelo ejemplar de todas las actividades humanas significativas”.⁴⁶⁶

Ahora bien, algunos mitos señalan al hombre un camino o le indican cómo debe actuar para no violar las leyes del universo o para satisfacer a los dioses o incluso para tener acceso al saber que embellece y mejora la vida.⁴⁶⁷ De ahí que los mitos, como la ficción, sean necesarios en toda sociedad, porque:

nacen de la convergencia del imaginario de cada autor con la receptividad de la sociedad en que vive, de manera que, si sus personajes poseen una funcionalidad gratificadora en relación con las expectativas latentes en su tejido social, prosperan y se consolidan. En caso contrario mueren.⁴⁶⁸

⁴⁶⁴ *Ibid.*, p. 31.

⁴⁶⁵ Mircea Eliade, *op. cit.*, p. 12.

⁴⁶⁶ *Ibid.*, p. 13.

⁴⁶⁷ *Cfr.* Aurelia Mora Millán, *La alternativa actual (un estudio “contemporáneo” de las artes plásticas)*, pp. 42 y ss.

⁴⁶⁸ Roman Gubern, *Máscaras de la ficción*, pp. 10-11.

Para López Eire, el mito es lenguaje poético y retórico, lenguaje intencional que pretende influir sobre quien lo escucha, persuadiéndolo de algo; al transmitir un mito, el poeta pretende influir sobre sus conciudadanos, al fundamentar con éste el orden social y político, y al hacerlos partícipes de un ideario o proyecto ciudadano común.⁴⁶⁹

Es evidente que para López Eire el mito tiene una doble función, porque es un relato en principio oral que posee trazas de discurso intencionalmente persuasivo, lo que lo acerca al discurso retórico, y porque posee claros rasgos de un discurso placentero, encantador, lo que lo aproxima al discurso poético.⁴⁷⁰

El propio López Eire, siguiendo a Malinowski, etnógrafo fundador de la «Escuela Funcionalista» de la mitología, afirma que el mito:

sirve para mantener las tradiciones y la continuidad de la cultura tribal, y, al igual que el rito, para mantener la cohesión de la tribu. El mito desempeña efectivamente, una primordial función político-social, paradigmática, persuasiva y educadora a base de lenguaje que contiene representaciones colectivas comunes, positivas o negativas, pero siempre compartidas por la comunidad y por ello de clara implicación político social.⁴⁷¹

Maurizio Bettini concede al mito una aplicación necesaria tanto para la cultura en general, por ser regulador y guía del comportamiento humano, como para la literatura, por su encanto narrativo y poético, puesto que en ambos campos:

resta comunque fisso un carattere fondamentale del mito: la sua «forza», il suo essere un testo, comme dire, piú importante degli altri. Il mito è qualche cosa di cui ci si può fidare, qualche cosa che può essere utilizzato, quando se ne senta la necessità – e che soprattutto, si potrebbe dire, possiede la *dignità* necessaria per assolvere a questo ruolo [...] Il fatto è che, questo vocabolario del discorso mitico ha la straordinaria capacità di contenere lessemi buoni tanto per la letteratura quanto per la vita.⁴⁷²

⁴⁶⁹ Cfr. López Eire, *op. cit.*, p. 55.

⁴⁷⁰ Cfr. *ibid.*, p. 67.

⁴⁷¹ Antonio López Eire y M. del Henar Velasco, *La mitología griega: lenguaje de dioses y hombres*, p. 63.

⁴⁷² M. Bettini, *op. cit.*, p. 25.

Desde esta doble perspectiva, como regulador del comportamiento humano y como generador de placer poético, será conveniente abordar el uso del mito en los dos poemas que nos competen.

En efecto, la mitología griega era bien conocida por los autores latinos quienes habían sido educados con las obras de Homero y de Hesíodo, y disfrutaban de la erudición y de las sutilezas mitológicas que caracterizaban a los poetas alejandrinos, de modo que en poco tiempo se apropiaron de ella, la reescribieron y adaptaron a su propio entorno cultural:

C'est au I^{er} siècle av. J.-C. en effet que la mythologie, quasi absente de la mémoire des origines, acquiert, à Rome, une place essentielle. Au terme d'un lent processus commencé avec les conquêtes, qui lui ont fait découvrir la culture hellénistique, l'*Vrbs* traverse une crise d'identité qui est à la fois celle des consciences et des institutions politiques. C'est précisément parce que l'existence même de l'État et la conception de la vie qui lui est alors associée sont menacées que la mythologie, sous tous ses aspects et en particulier sous celui, primordial dans la culture grecque, de la mythologie des poètes, apparaît alors comme un recours en tant qu'instrument d'analyse du monde et de la société.⁴⁷³

Y es justamente esa mitología de los poetas la que reescriben Gratio y Nemesiano, en cuyos poemas cinegéticos la mayor parte de las divinidades, héroes o lugares míticos mencionados son de origen griego, aunque en muchas ocasiones aparezcan en sus obras con su nombre latino como un recurso persuasivo adicional al recurso mismo del empleo de mitos para captar la atención de sus destinatarios.

Así, los mitos son los argumentos que preferentemente emplean Gratio y Nemesiano para convencer a sus destinatarios de que la caza es una actividad noble, puesto que fue creada por los propios dioses y practicada por ellos y por hombres buenos y virtuosos; así, la retórica garantiza que su poesía obtenga realmente la fuerza persuasiva vinculada a su carácter didáctico.

⁴⁷³ Jacqueline Fabre-Serris, *Mythologie et littérature à Rome*, p. 23.

En consecuencia, Gratio adopta el mito como el argumento retórico más efectivo para apoyar la transmisión de sus enseñanzas desde las primeras líneas de su poema, como puede apreciarse en la invocación con la que inicia su *Cynegeticon*:

*Dona cano / divom, / laetas / venantibus artes,
 auspicio, / Diana, / tuo. / prius omnis in armis
 spes fuit et / nuda / silvas / virtute movebant
 inconsulti homines / vitaeque erat error in omni.
 post alia / propiore / via / meliusque profecti
 te sociam, / Ratio, / rebus / sumpsere gerendis.
 hinc omne auxilium / vitae / rectusque reluxit
 ordo et contiguas / didicere ex artibus artes
 proserere, hinc / demens / cecidit / violentia retro.
 sed primum auspiciam / deus artibus altaque circa
 firmamenta dedit; / tum partes quisque secutus
 exegere suas / tetigitque industria finem.
 tu trepidam / bello / vitam, / Diana, ferino,
 qua primam / quaerebat / opem, / dignata repertis
 protegere auxiliis / orbemque hac solvere noxa.⁴⁷⁴*

Desde el primer verso, el poeta-educador atribuye un origen divino a la caza *Dona cano divom*, expresión que complementa con la aposición *laetas artes*, en la que, mediante una hipálage, promete al destinatario-discípulo que estas τέχνηαι le brindarán *laetitia* y que él podrá practicarlas gustosamente. En los siguientes versos, Gratio resume de manera magistral tres etapas del desarrollo de la caza: la primera, en los versos 2 a 4, en donde refiere los tiempos prehistóricos de la humanidad en los que los hombres primitivos *inconsulti* (irreflexivos, sin juicio) se enfrentaban a la caza sin más auxilio que el de sus recursos naturales, sus brazos (*armi*); con la palabra *error* (vagabundeo) hace referencia a la vida

⁴⁷⁴ Grat., *Cyn.*, vv. 1-15: Canto dones de dioses, artes alegres a quienes cazan, /bajo tu auspicio, Diana. Antes estuvo en los brazos / toda esperanza, y con valor desnudo agitaban los bosques / los hombres sin juicio, y había vagabundeo en toda la vida. / Después, por otra vía más apta y avanzando mejor, / para hacer las cosas, como socia, Razón, te tomaron. / De aquí relució todo auxilio de vida y orden correcto, / y aprendieron a sacar de las artes, artes contiguas; / de aquí fue a dar atrás la demente violencia. / Mas la diosa a las artes dio un primer auspicio y en torno / profundos cimientos; entonces todos, habiendo seguido / sus partes, las cumplieron y tocó la industria su fin. / Tú, Diana, te dignaste proteger con auxilios hallados / la vida trépida por la guerra ferina, donde buscaba / la primera ayuda, y al orbe librar de esta pena.

nómada; la segunda etapa, en los versos 5 a 9, alude a un segundo momento en la historia en el que los hombres dejan de practicar la caza con *demens violentia* y adquieren un método: *rectus ordo*, gracias al uso de la «razón» (*te sociam, Ratio, sumpsere*). La tercera etapa, momento crucial para el desarrollo de la caza, se da gracias a la intervención de los dioses, quienes, habiendo sido los dueños de esta actividad, decidieron transmitir a los hombres sus leyes y sus cimientos (*alta firmamenta*), como un regalo: *dona divom*.

En estos versos vale la pena advertir la ambivalencia, o mejor dicho polivalencia, de dos términos: *armis*, que en nuestra versión hemos preferido derivar de *armus, armi* y no de *arma, armorum*, aunque es una decisión con la que Enk no estuvo de acuerdo;⁴⁷⁵ ambos sustantivos tienen un origen común, puesto que las primeras «armas» del hombre primitivo fueron, en efecto, sus «brazos», y justamente Gratio lo hace aquí evidente; algo similar pasa con la palabra *error*, sustantivo derivado del verbo *errare*, que puede significar «errar o vagar», «extraviarse» o «equivocarse» que, en mi versión, traduje como «vagabundeo»; sin embargo, para Gratio, el término tiene más de un sentido, porque el vagabundeo de los hombres nómadas estaba, a la vez, cargado de errores por la falta de conocimiento de las leyes y del método de la caza.

Para abordar con un orden lógico las divinidades mencionadas en cada poema, empezaré por analizar la presencia de aquellas directamente relacionadas con la práctica de la caza: Diana y su cortejo.

⁴⁷⁵ Cfr. Enk, *op. cit.*, *Pars altera*, pp. 2-3.

2. Presencia de Diana en el *Cynegeticon* de Gratio

En su proemio, Gratio invoca a la diosa **Diana**, como, en su momento, Jenofonte había invocado a **Ártemis** y a su hermano Apolo:

Τὸ μὲν εὖρημα θεῶν, Απόλλωνος καὶ Ἀρτέμιδος, ἄγραι καὶ κύνες⁴⁷⁶

El nombre latino *Diana*, que en Varrón aparece como *Diuiana*, deriva, sin duda, de *dius*, a través de la forma *diuius*, y significa, por tanto, «del cielo», «luminosa»; de tal suerte que Diana, la antigua divinidad itálica, era una deidad nocturna, identificada con la Luna, porque iluminaba la noche.⁴⁷⁷ Por eso, fue asimilada en época temprana con Ártemis, quien entre los griegos era también representada como diosa de la luna, en tanto que su hermano gemelo, Apolo, se había identificado, ya desde el siglo V a. C., con Helios, dios del sol, quien iluminaba el día. Así, en Homero, el aspecto «luminoso» del dios había sido expresado con el nombre Φοῖβος, en latín *Phoebus*.⁴⁷⁸

En la época de Gratio, Diana estaba ya enteramente identificada con la griega Ártemis y como ella, era una divinidad ambivalente. Por un lado, era portadora de vida: hay que recordar que, según el mito, ella había nacido antes que su gemelo y había ayudado a su propia madre a dar a «luz» a Apolo; de ahí que socorra a las mujeres durante los dolores del parto y el alumbramiento; por el otro, era destructora y poseía un poder exterminador en la naturaleza salvaje, de ahí su identificación como diosa cazadora; sin embargo, también en este aspecto encontramos ambigüedad, porque la diosa ama y protege a las fieras del bosque, pero también las persigue y las mata.

⁴⁷⁶ Xen., *Cyn.*, I,1: Invento de dioses, de Apolo y Ártemis, son la caza y los perros.

⁴⁷⁷ Cfr. Varr. *L. L.*, X, 68.

⁴⁷⁸ Ya en el siglo V a. C. los romanos habían incorporado el culto a Apolo, con la consulta de los libros sibilinos y la construcción de un templo (496 a. C.).

Como divinidad de la caza, resulta lógico que sea esta diosa la que tiene una presencia más significativa en la obra de Gratio, como se ha podido advertir en la tabla del capítulo precedente, *Diana* es mencionada once veces a lo largo del poema, seis en forma directa y en otras cinco es invocada mediante perífrasis o antonomasias: como *Nemorum dea, diva, Virgo*, e incluso mediante una sinécdoque generalizante, como *deus*.

En los quince primeros versos de su *Cynegeticon*, ya citados arriba, Gratio invoca a Diana de diferentes formas. Primero en forma directa, mediante un apóstrofe:⁴⁷⁹

*Dona cano / divom, / laetas / venantibus artes,
auspicio, / Diana, / tuo.*⁴⁸⁰

En el segundo verso, el poeta destacó estratégicamente el nombre de la diosa, al colocar *Diana* entre las cesuras triemímera y pentemímera; además, el vocativo quedó comprendido entre el ablativo de modo *auspicio tuo*, de tal forma, la benevolencia de Diana ante la empresa del poeta-educador es reforzada con el término *auspiciium* «poder protector».

Unos versos después, el poeta se refiere a la diosa mediante una sinécdoque generalizante:

*Sed primum auspiciium / deus artibus altaque circa
firmamenta dedit...*⁴⁸¹

En efecto, no es a un dios cualquiera al que se refiere aquí Gratio, sino a la divinidad protectora de la caza por antonomasia, a Diana.

En seguida, recurre nuevamente a un apóstrofe:

*tu trepidam / bello / vitam, / Diana, ferino,
qua primam / quaerebat / opem, / dignata repertis*

⁴⁷⁹ Vid. *supra*, pp. 226-227.

⁴⁸⁰ Grat., *Cyn.*, 1-2: Canto dones de dioses, artes alegres a quienes cazan, / bajo tu auspicio, Diana.

⁴⁸¹ *Ibid.*, 10-11: Mas la diosa a las artes dio un primer auspicio y en torno / profundos cimientos...

*protegere auxiliis / orbemque hac solvere noxa.*⁴⁸²

Con esta mención, Gratio refuerza el beneficio concedido por la diosa a los hombres, quienes, con el conocimiento de la caza, dejarían de enfrentar con miedo a las fieras; así también concluye la intervención de Diana en el proemio, a la vez que inician las enseñanzas cinegéticas.

No encontramos ninguna referencia a Diana ni en forma recta ni traslaticia en las secciones del poema dedicadas a la elaboración de redes y espantajos de caza. Vuelve a ser mencionada casi cien versos más adelante, cuando el poeta, trasmisor de enseñanzas divinas, pide a la diosa que le cuente sobre Dércilo, legendario cazador e inventor:

*dic age Pierio, / fas est, / Diana, ministro.*⁴⁸³

En este verso, Gratio, siervo de Diana, se impone el adjetivo **Pierio**, para con él acercarse a las Musas a quienes estaba consagrado el monte Pierio, situado en los confines de Tesalia y Macedonia; con esta sencilla adjetivación, el autor suple los acostumbrados agradecimientos a las Musas por concederle la inspiración poética para el desarrollo de su obra, porque en realidad él no necesita más inspiración que la de Diana para la transmisión de enseñanzas que son producto de una experiencia real no de una ficción poética.

Esta solicitud de información acerca de Dércilo se debe a que, en los versos precedentes, el poeta introdujo al personaje con un halo de misterio, en clara intertextualidad con Lucrecio:⁴⁸⁴

*o felix, / tantis / quem primum industria rebus
prodidit auctorem! / deus ille an proxima divos
mens fuit, / in caecas / aciem / quae magna tenebras*

⁴⁸² *Ibid.*, 13-15: Tú, Diana, te dignaste proteger con auxilios hallados / la vida trépida por la guerra ferina, donde buscaba / la primera ayuda, y al orbe librar de esta pena.

⁴⁸³ *Ibid.*, 99: ¡Ea!, Diana, cuéntaselo a tu pierio ministro, está permitido.

⁴⁸⁴ *Vid. supra*, p. 33.

*egit et ignarum / perfudit lumine vulgus?*⁴⁸⁵

No contamos con información suficiente para identificar a este personaje, ya que ningún escritor de la Antigüedad cita a Dércilo como inventor de redes, lazos corredizos y grilletes. Aunque Jenofonte habla de cierto Dércilo como un hombre muy industrioso, éste era lacedemonio y no arcadio, como refiere Gratio:

*Arcadium / stat fama / senem, / quem Maenalus auctor
et Lacedaemoniae / primum / vidistis Amyclae
per non adsuetas / metantem retia valles
Dercylon. ¡ haut / illo / quisquam / se iustior egit,
haut fuit in terris / divom observantior alter:*⁴⁸⁶

Como resultado de múltiples investigaciones,⁴⁸⁷ se ha llegado a la conclusión de que el Dércilo designado por Gratio es el Aristeo, cantado por Virgilio,⁴⁸⁸ quien era hijo de Apolo y de la ninfa Cirene, y nació en Arcadia; Nono Dionisio lo cita como inventor de la caza, de las redes, de las horcas y del arte de seguir la pista de las bestias, que es precisamente lo que Gratio atribuye a Dércilo. Además, Plutarco reconoce a Aristeo como inventor de las trampas y lo llama patrón de los que cazan lobos y osos. Aristeo tenía varios sobrenombres, según Píndaro, se le llamaba Nomio «pastor» y Agrio «silvestre», porque le gustaba alimentar a los rebaños y cazar. Dércilo sería tan sólo un sobrenombre análogo con el significado de «corredor de los bosques» (Δέρκεσθαι ὄλη).

Quienquiera que haya sido este Dércilo fue sin duda un cazador afortunado, porque la propia Diana lo inició en la técnica venatoria, en los campos de Arcadia:

⁴⁸⁵ Grat., *Cyn.*, 95-98: ¡Oh feliz, a quien primero, como autor de cosas tan grandes, / presentó la destreza! ¿Acaso fue aquél un dios o una mente / próxima a los dioses, la cual, grande, a las ciegas tinieblas / llevó su visión e inundó con su luz al vulgo ignorante?

⁴⁸⁶ *Ibid.*, 100-104: Se mantiene la fama de que el viejo arcadio, a quien primero, / Ménalo autor y Amiclea lacedemonia, observasteis / a través de no acostumbrados valles, alzando las redes, / fue Dércilo. Ninguno más justo que aquél se condujo; / otro más respetuoso de los dioses no hubo en las tierras.

⁴⁸⁷ *Cfr.* Formicola, *Il Cyngeticon di Grattio*, pp. 137-139.

⁴⁸⁸ *Cfr.* Verg., *Georg.*, IV, 317, 350, 355.

*ergo illum / primis / **nemorum** / **dea** finxit in arvis
auctoremque operi / digna<ta> inscribere magno
iussit adire suas / et pandere gentibus artes.*⁴⁸⁹

Aquí, Gratio utiliza dos perífrasis, primero **nemorum dea**, destacada por su posición en entrecesuras, para referirse a Diana, y luego **operi magno**, para hablar de la caza mayor, denominada así por tener en cuenta las grandes dimensiones de los animales que son objeto de persecución, acoso y muerte, tales como el ciervo, el oso o el jabalí; esta caza después fue llamada «montería».

En la sección del poema dedicada a las armas arrojadas, no podría estar ausente la diosa cazadora, de manera que Gratio hace referencia a ella en dos versos contiguos:

*ipsa arcu / Lyciaque / suos / **Diana** pharetra
armavit / comites: / ne tela relinquite **divae**.*⁴⁹⁰

Primero la menciona por su nombre y luego mediante la sustantivación del adjetivo **diva**, que, por antonomasia se refiere también a la propia Diana. Recuérdese que Calímaco, en el *Himno a Ártemis*, describió cómo la pequeña diosa había conseguido su propio arco, aljaba y flechas:

δὸς δ' ἰοῦς καὶ τόξα — ἔα πάτερ, οὗ σε φαρέτρην
οὐδ' αἰτέω μέγα τόξον: ἐμοὶ Κύκλωπες ὀιστοῦς
αὐτίκα τεχνήσονται, ἐμοὶ δ' εὐκαμπὲς ἄεμμα:⁴⁹¹

También en la sección de «Armas arrojadas» hallamos otra referencia a Diana, sólo que ahora, Gratio suma tres figuras retóricas para tal designación: perífrasis, antonomasia y plural poético:

*ab Eois / descendit virga Sabaeis
mater odorati / multum / pulcherrima turis:
illa suos / usus / intractatumque decorem*

⁴⁸⁹ Grat., *Cyn.*, 105-107: la diosa de los boscajes lo moldeó en los campos primeros / por eso y, dignándose designarlo autor de una gran obra, / ordenó que avanzara y mostrara a los pueblos sus artes.

⁴⁹⁰ *Ibid.*, 124-125: La propia Diana armó a sus compañeros con arco / y aljaba licia: no despreciéis de la diosa las lanzas.

⁴⁹¹ Call., *Eiς Ἀρτεμιν*, 8-10: Y dame dardos y arcos... ¡Ea, padre, no aljaba / ni arco grande te pido! (para mí, los Cíclopes flechas / forjarán al instante con arte, para mí arco bien curvo). Trad. de Pedro C. Tapia Zúñiga.

(sic *nemorum* / *iussere* / *deae*) *natalibus hausit
arbitriis;*⁴⁹²

La región de Saba, en Arabia, era famosa por su incienso y su mirra; según este verso, el propio árbol del que se obtenía incienso producía ramas útiles, en su forma natural, para elaborar astiles sin necesidad de ningún tratamiento especial (*intractatum decorem*).

Ahora bien, la sección más extensa del *Cynegeticon* es la que se ocupa de los perros de caza (vv. 150-496), en ella el poeta describe las diferentes razas, brinda consejos para el apareamiento, describe las principales enfermedades que atacan a los perros, así como sus posibles curas y concluye advirtiendo a sus destinatarios que las enfermedades caninas son en ocasiones tan graves que incluso si se siguen las recomendaciones veterinarias al pie de la letra, los perros corren el riesgo de morir, de tal suerte que la única salvación posible procede de los dioses:

*mille tenent / pestes / curaque potentia maior.
mitte age (non opibus / tanta est / fiducia nostris),
mitte, anime: ex alto / ducendum numen Olympo,
supplicibus(que) vocanda / sacris / tutela deorum.*⁴⁹³

Varios elementos en este pasaje llaman la atención: en el primer verso, Gratio utiliza la hipérbole *mille tenent pestes*, como ya antes lo había hecho para referirse a los lugares de origen de los perros cazadores;⁴⁹⁴ y resalta *pestes* al colocarla entre las cesuras triemímera y pentemímera, mientras que ubica *cura* en un lugar menos visible del hexámetro, porque reconoce que las «curas» recomendadas son superadas por los beneficios que brindan los dioses, si son adecuadamente invocados. En segundo lugar, destaca el uso del imperativo que

⁴⁹² Grat., *Cyn.*, 132-136: Desciende desde los sabeos orientales, / bellísima madre del muy oloroso incienso, una vara: / ella sacó su íntegra conveniencia y sus usos / (así lo ordenó la diosa de los boscajes) de juicios / natales.

⁴⁹³ *Ibid.*, 479-482: Mil pestes los tienen y su poder es mayor que el cuidado / ¡Suéltalos!, anda (no hay confianza tan grande en nuestras ayudas), / ¡suéltalos!, ánimo: del alto Olimpo ha de traerse el numen, / e invocarse, en suplicantes ritos, la tutela de dioses.

⁴⁹⁴ *Ibid.*, 154-155: *mille canum / patriae / ductique ab origine mores / quoique sua*. [Hay mil patrias de perros y cada uno desde su origen / trajo costumbres].

como ya comentamos en el capítulo de didáctica,⁴⁹⁵ transparenta el valor didáctico del poema y pone al autor en diálogo con su destinatario: *mitte*, colocado en dos versos contiguos en posición anafórica, con evidente intención enfática; en tercer lugar, el uso de las «pseudo» interjecciones: *age* y *anime*, que cargan el pasaje de emotividad, puesto que revelan la solidaridad del poeta con su destinatario y su deseo de que logre la ayuda divina; finalmente, el uso de la conjugación perifrástica pasiva: *ducendum [est]* y *vocanda [est]*, con los que el poeta pasa de la conmiseración a la conminación, con el fin de obligar a su destinatario a realizar los ritos propiciatorios necesarios para lograr la protección de los dioses (*tutela deorum*), procurar su benevolencia y, en consecuencia, la sanación de los perros enfermos. Desde luego que, por tratarse de perros cazadores, consagrados a la diosa Diana, su salud deberá encomendarse, en especial, a esta divinidad:

*idcirco aeriis / molimur compita lucis
 spicatasque / faces / sacrum ad nemorale Dianae
 sistimus et / solito / catuli / uelantur honore,
 ipsaque per flores / medio in discrimine luci
 stravere arma sacris / et pace vacantia festa.
 tum cadus et / viridi / fumantia liba feretro
 praeveniunt / teneraque extrudens cornua fronte
 haedus et ad ramos / etiamnum haerentia poma,
 lustralis / de more / sacri, / quo tota iuventus
 lustraturque deae / proque anno reddit honorem.
 ergo impetrato / respondet multa favore
 ad partes, / qua poscis / opem; / seu vincere silvas
 seu tibi fatorum / labes / exire minasque
 cura prior, / tua magna / fides / tutelaque Virgo.⁴⁹⁶*

⁴⁹⁵ *Vid. supra*, pp. 43-44.

⁴⁹⁶ *Ibid.*, 483-496: Por eso, en bosques elevados erigimos altares, / y espigadas teas junto al santuario silvestre de Diana / colocamos y, con la honra usual, los cachorros se cubren, / y, entre flores, en medio del cruce del bosque, extendieron / las armas mismas, por ritos y por paz festiva, vacantes. / Entonces, en verdes andas, un cántaro y tortas humeantes / se adelantan, y un cabrito que apenas arroja los cuernos / de la tierna frente y frutos aún a los ramos unidos, / conforme al rito lustral, con que, para la diosa, se limpia / toda la juventud y cada año su honor le devuelve. / Así, alcanzado el favor, muchas cosas responde a las partes / por donde exiges ayuda; sea para ti el más importante / cuidado ya vencer los bosques, ya evitar las dolencias / y amenazas de los hados: tu gran fe y tutela es la Virgen.

Con esta intención, del verso 483 al 496, Gratio describe un rito de sanación para los cachorros y perros enfermos, que se lleva a cabo durante las fiestas Ambarbalias, consagradas a Diana, que eran celebradas la noche del 13 de agosto, en el monte Albano, en Aricia, en el bosque dedicado a la diosa, en torno al lago de Nemi. Otros escritores, en especial Ovidio (*Fast.*, 6, 733-762) y Estacio (*Silv.*, III, 1, 55-60), confirman en parte la descripción de Gratio.

La presencia de Diana en el fragmento es contundente y, paradójicamente, el rito de sanación descrito puede sustituir todos los remedios y consejos brindados antes por el poeta; porque la efectividad del rito propiciatorio y de las libaciones brindadas a la diosa ha sido probada popularmente. El poeta reconoce una vez más y de manera enfática el poder de la diosa a quien en este pasaje, mediante la *variatio*, denomina: ***Diana, dea*** y ***Virgo***, valiéndose para estos dos últimos de la antonomasia.

Después de la detallada descripción del rito, hallamos la última mención de Diana, que coincide también con la sección final del poema, que se ocupa de los caballos:

*restat equos / finire / notis, / quos arma Dianae
admittant: / non omne / meas / genus audet in artes.*⁴⁹⁷

Se ha insistido mucho en la condición fragmentaria en la que ha llegado a nosotros el *Cynegeticon*; sin embargo, gracias al verbo ***restat***, podemos deducir casi con certeza que ningún tema se perdió en los avatares de la transmisión del texto,⁴⁹⁸ puesto que el propio Gratio promete a sus destinatarios que el último tema que abordará en su poema será la descripción de las razas

⁴⁹⁷ *Ibid.*, 497-498: Resta definir con marcas a los caballos, que admitan / las armas de Diana: no toda raza osa en mis artes.

⁴⁹⁸ Aunque Enk no está de acuerdo con la información brindada por el verbo y sólo la ve como un anuncio de que está por terminar el primer libro del *Cynegeticon* (Cfr. Enk, op. cit., *pars altera*, p. 136).

de caballos aptos para la caza. Ya hemos adelantado la hipótesis de que pudieron haberse perdido unos sesenta versos de manera que el poema completo fuera de 600 versos.⁴⁹⁹

Ahora bien, en estos versos, aunque el nombre de la diosa es empleado por el poeta en forma recta, en realidad, *arma Dianae* es una perífrasis por *vēnātīōnēm*, sustantivo que, por su métrica, de ningún modo podría entrar en el esquema de un hexámetro; además, en el siguiente verso se refuerza la alusión a *venatio* con una nueva perífrasis *meas in artes*, usada recurrentemente por Gratio para referirse a la caza, actividad que ya desde el primer verso del *Cynegeticon* había denominado *laetas artes*.

Gratio sostiene de manera congruente la estructura del poema entero, porque desde su inicio y hasta pocos versos antes de su conclusión refuerza su labor didáctica y afianza sus armas persuasivas de la mano de Diana, de tal suerte que la divinidad valida sus esfuerzos poéticos, puesto que, en opinión de López Eire, el mito:

puede definirse como un relato tradicional que, indiferente al criterio de veracidad, comunica juicios, informaciones, avisos y recomendaciones de enorme valor político-social y de relevancia cultural y pragmática muy notables, acerca de los orígenes del mundo, de la sociedad, de sus instituciones, de los dioses y de sus relaciones con los hombres, y, en suma, acerca de todo aquello que situaban en los “remotos tiempos” los antiguos griegos, todo aquello que ubicaban los antiguos helenos en aquellos “tiempos fundacionales”.⁵⁰⁰

¿Quién mejor que la diosa cazadora para garantizar la credibilidad de las enseñanzas transmitidas y para ganar la confianza de los destinatarios?

Antes de analizar la presencia de Diana en el *Cynegeticon* de Nemesiano, considero oportuno hablar del cortejo de divinidades que acompañan a esta diosa en sus cacerías, para ello, en primer lugar, me referiré al *Himno a Ártemis* de Calímaco, en donde el poeta transmite los deseos de la diosa niña para la conformación de su cortejo:

⁴⁹⁹ Vid. *supra*, pp. 60-61.

⁵⁰⁰ López Eire y Velasco, *op. cit.*, p. 31.

δὸς δέ μοι ἐξήκοντα χορίτιδας Ὠκεανίνας,
 πάσας εἰνέτεας, πάσας ἔτι παῖδας ἀμίτρους.
 δὸς δέ μοι ἀμφιπόλους Ἀμνισίδας εἴκοσι νύμφας,
 αἷ τέ μοι ἐνδρομίδας τε καί, ὀππότε μηκέτι λύγκα
 μήτ' ἐλάφους βάλλοιμι, θοοὺς κύνας εὖ κομέοιεν.⁵⁰¹

Habla, pues de un cortejo de Oceánidas y de ninfas servidoras provenientes del río Amniso, en Creta. Las Oceánidas, hijas de Océano y Tetis, personifican los arroyos y las fuentes,⁵⁰² de tal suerte que estamos ante dos grupos de divinidades acuáticas.

Gratio, por su parte, presenta un cortejo muy nutrido y variado:

adscivere / tuo / comites / sub nomine divae
centum: *omnes / nemorum, umentes / de fontibus omnes*
Naidēs, | *et / Latii / <satyri> / Faunus <que subibant>*
Maenaliusque puer / domitrixque Idaea leonum
mater et inculto / Silvanus termite gaudens.
his ego praesidibus / nostram / defendere sortem
contra mille feras / et non / sine carmine iussus,
*carmine et arma / dabo et / venandi persequar artes.*⁵⁰³

Centum divae ha sido considerado por los estudiosos de Gratio como una hipérbole; sin embargo, en mi opinión, no lo es, en primer lugar, porque entre la solicitud de la pequeña Diana que transmite Calímaco y la información brindada por Gratio sólo hay una diferencia de 20 divinidades, que no parece ser una gran exageración; en segundo lugar, porque, si los hijos de Océano y Tetis fueron tres mil ríos y otras tantas Oceánidas, cien es un número relativamente pequeño. Además, en las cien divinidades femeninas del poema gratiano están incluidas las Dríadas, ninfas de los bosques (*omnes nemorum*); las Náyades (**Naidēs**), ninfas

⁵⁰¹ Call., Εἰς Ἄρτεμιν, 13-17: Y dame sesenta Oceánidas formadoras de un coro / todas de nueve años, todas aún niñas sin faja; / y dame, como servidoras, veinte ninfas de Amniso, / que mis sandalias de caza y, cuando ya ni a los linceos / ni fleche a los ciervos, mis veloces perros procuren. Traducción de Pedro C. Tapia Zúñiga.

⁵⁰² Cfr. Pierre Grimal, *Diccionario de mitología griega y romana*, s. v. Océano. Véase también Christine Harrauer y Herbert Hunger, *Diccionario de mitología griega y romana*, s. v. Océano.

⁵⁰³ Grat., *Cyn.*, 16-23: Cien diosas se adscribieron bajo tu nombre cual compañeras; / todas de los boscajes, desde las fuentes, húmedas todas, / las Náyades, y los sátiros del Lacio y Fauno llegaban, / y el niño menalio y, domadora de leones, la madre / del Ida, y Silvano, quien con inculta rama se alegra. / Se me ordenó que, con estos patronos y no sin un canto, / yo defendiera nuestra suerte contra mil fieras: / y con canto armas daré y artes del cazar perseguiré.

del agua que encarnan la divinidad del manantial o del curso del agua que habitan, dotadas de una gran longevidad. A veces cada fuente tenía su propia Ninfa, otras veces una sola fuente tenía varias, consideradas hermanas e iguales entre sí.

Los personajes que Gratio agrega al cortejo de Diana son:

- A. Los Sátiros latinos (*Latii satyri*), divinidades menores campestres que representan modalidades del primitivo culto a la naturaleza; formaban parte del cortejo de Baco y participaban en todas las fiestas consagradas al dios.
- B. Fauno (*Faunus*), quien parece haber sido un antiquísimo dios latino, cuyo culto estuvo localizado en el Palatino mismo o en sus alrededores. Al ser un dios protector de los rebaños y pastores, fue identificado con el dios arcadio Pan. Sin embargo, Gratio no busca en este pasaje la simple asimilación de ambos dioses sino la adición de un personaje más al cortejo de la diosa, que, justamente por ser latino, contribuyera a la mejor recepción del poema y de las enseñanzas que conlleva entre los habitantes del Lacio, quienes, de otra manera, verían el cortejo como una serie de divinidades extranjeras, ajenas a su realidad cotidiana. Con esta misma lógica el poeta califica a los sátiros con el adjetivo *Latii*.
- C. El niño Menalio (*Maenalius puer*) se presenta aquí como una alusión velada de Gratio, para no cargar su poema de referencias helenas directas, se trata del dios Pan, a quien fue consagrado el monte Ménalo, en Arcadia, por haber nacido en él. El Ménalo es un monte rico en fieras salvajes, y por ello muy apto para la caza. Pan era el protector de los bosques y de los árboles y algunas veces es representado como pastor, pescador o cazador. En efecto, su inclusión en este cortejo lo ubica como divinidad venatoria y, además, encontramos otra referencia a su ejercicio de la caza en las *Églogas* de Nemesiano:

*cum Pan venatu fessus recubare sub ulmo
coeperat et somno lassatas sumere vires.*⁵⁰⁴

Asimismo, si regresamos al *Himno a Ártemis*, encontramos que Pan fue muy importante en la conformación de los atributos de la diosa, pues fue justamente él quien le proporcionó su primera jauría:

Αἴψα δ' ἐπὶ σκύλακας πάλιν ἦιες· ἴκεο δ' αὖλιν
Ἀρκαδικὴν ἐπὶ Πανός, ὃ δὲ κρέα λυγκὸς ἔταμνε
Μαιναλῆς, ἵνα οἱ τοκάδες κύνες εἶδαρ ἔδοιεν.
τὶν δ' ὁ γενειήτης δύο μὲν κύνας ἤμισυ πηγούς
τρεις δὲ παρουαίους ἓνα δ' αἰόλον, οἳ ῥα λέοντας
αὐτοὺς αὖ ἐρύοντας, ὅτε δρᾶζαιτο δεράων,
εἶλκον ἔτι ζώνοντας ἐπ' αὐλίον, ἐπτὰ δ' ἔδωκε
θάσσονας αὐράων Κυνοσουρίδας, αἳ ῥα διῶξαι
ᾧκισται νεβρούς τε καὶ οὐ μύοντα λαγῶν,
καὶ κοίτην ἐλάφοιο καὶ ὕστριχος ἔνθα καλιαί
σημῆναι, καὶ ζορκὸς ἐπ' ἴχνιον ἠγήσασθαι.⁵⁰⁵

Es interesante observar que ya Calímaco había utilizado el adjetivo Μαιναλῆς para situar este pasaje del himno en el monte Ménalo, hogar de Pan; el que Gratio lo haya retomado e incluido en la misma sede hexamétrica es, a mi juicio, un guiño literario que denota su conocimiento del cirenaico y una búsqueda erudita de intertextualidad.

D. Con la perífrasis *domitrixque Idaea leonum mater*, Gratio se refiere, sin duda, a Cibele, la gran diosa frigia, que con frecuencia es llamada «Madre de los dioses» o «Gran Madre Cibele». El poeta incorpora al cortejo a esta diosa «extranjera» porque,

⁵⁰⁴ *Ecl.*, III, 2-3: cuando Pan, cansado de la caza, bajo un olmo empezaba / a acostarse y a recobrar con sueño las fuerzas cansadas. *Cfr.* también *Ov.*, *Fast.*, IV, 650.

⁵⁰⁵ *Call.*, *Εἰς Ἄρτεμιν*, 87-97: En seguida, cachorros buscaste, y llegaste al establo / arcádico de Pan; y el cortaba carnes de lince / menalio, para que paridas perras comida comieranle. / Y te dio el barbudo dos perros negros a medias, / tres rojizos y uno manchado, los cuales a leones / mismos, cuando de sus cuellos se asían, jalando hacia atrás / arrastraban aún vivos al corralillo; y te dio siete perras / de Cinosura, más ágiles que auras, para seguir / muy ligeras, a cervatillos y liebre no ojicerrada; / y el cubil del ciervo y del puercoespín las chozas en donde / están indicar, y de las gacelas conducir sobre el rastro. Trad. de Pedro C. Tapia Zúñiga.

al igual que Diana, habitaba en las montañas y su poder se extendía sobre la naturaleza entera.⁵⁰⁶ En efecto, para los griegos, Ártemis estuvo siempre ligada a la vida salvaje:

Artemide ha come ambito d'azione tutto ciò che è marginale; in particolare, cade sotto il suo dominio lo spazio extracittadino in cui vivono mescolati insieme, e insidiandosi reciprocamente, uomini e animali. La dea è soprattutto la *πότνια θηρῶν*, la “signora degli animali”, protettrice di tutta la natura selvatica.⁵⁰⁷

E. Silvano (*Silvanus*) es otra divinidad romana que preside los bosques, por eso, con dificultad se distingue de Fauno y, en el panteón romano helenizado, también fue identificado con Pan; tenía los rasgos de un anciano, pero estaba dotado con la fuerza de un joven. La inclusión de Fauno en el cortejo de Diana es, sin duda, otro intento de Gratio por «nacionalizar» la figura de la diosa.

Con los tres versos que siguen a la enumeración del cortejo de Diana, Gratio cierra el proemio del *Cynegeticon*, en ellos desarrolla, una vez más, una estrategia para la *captatio benevolentia* de su auditorio: en primer lugar, expresa que él escribe su poema «por mandato»; sin embargo, la estructura sintáctica de fragmento no permite saber quién le dio la orden porque utiliza una forma de *iubeo* (*iussus* [sum]) concertada con el sujeto del NcI (*ego...defendere*) que, en español se traduce como una completiva dependiente de un verbo impersonal: *iussum ego defendere est* «se ordenó que yo defendiera», de manera que podríamos incluso pensar que fue la diosa quien le ordenó la transmisión de la técnica de la caza y le ofreció su propia ayuda y la de su gran cortejo divino (*his praesidibus*); en segundo lugar, Gratio se solidariza con sus destinatarios al incluirse entre los beneficiarios como parte del objeto directo de *defendere*, gracias al uso del posesivo: *nostram sortem*; en tercer lugar, mediante la hipérbole *contra mille feras*, enfatiza el gran auxilio que brindará su poema cinegético (*carmine*),

⁵⁰⁶ Cfr. Grimal, *op. cit.*, s. v. Cibeles.

⁵⁰⁷ Giulio Guidorizzi, *Il mito greco, Volume primo. Gli dèi*, p. 473.

mediante el cual ofrecerá armas y expondrá técnicas de caza (*venandi artes*), perífrasis por *venationem* o *venatus*, a la que ya me he referido; asimismo, la expresión *venandi artes* con la que cierra el proemio es, a su vez, un reflejo de la expresión *venantibus artes*, que él mismo empleó en el primer verso de su *Cynegeticon*.

3. Presencia de Diana en el *Cynegeticon* de Nemesiano

Ya anteriormente habíamos comentado que Nemesiano no utiliza de la mejor manera los 325 versos de su *Cynegeticon* que han llegado hasta nuestros días, por lo menos no, si es que su intención real fuera el desarrollo del tema cinegético,⁵⁰⁸ puesto que su proemio abarca 102 versos y 33 de éstos los ocupa en una larga preterición de temas mitológicos en cuyo desarrollo hace alarde de erudición y pone a prueba los conocimientos de sus posibles destinatarios.

Ahora bien, tras esa digresión erudita, casi noventa versos después del inicio del poema encontramos la primera referencia a Diana:

*tu modo, quae / saltus / placidos / silvasque pererras,
Latonae, / Phoebe, / magnum / decus, † heia age suetos
sume habitus / arcumque / manu / pictamque pharetram
suspende ex umeris; / sint aurea tela, sagittae;
candida puniceis / aptentur crura cothurnis;
sit chlamys aurato / multum / subtegmine lusa
corrugesque / sinus / gemmatis balteus artet
nexibus; † implicitos / cohibe / diademate crines.*⁵⁰⁹

⁵⁰⁸ Vid. *supra*, pp. 47-48. Mi opinión es contrastante con la que expresa Lisa A. Whitlatch, quien, a pesar de que conoce perfectamente la estructura del *Cynegeticon* de Nemesiano y está consciente de que el proemio que abarca diversos temas ocupa 102 de los 325 versos conservados, afirma que Nemesiano, a diferencia de Gratio, sí tiene una verdadera intención didáctica: “He focuses not on abstract questions about knowledge and morality, but on effective hunting”. Lisa A. Whitlatch, “Epilogue: Nemesianus’ *Cynegetica* and hunting as leisure”, en *The hunt for Knowledge: hunting in Latin Didactic poets*, p. 145.

⁵⁰⁹ Nem., *Cyn.*, 86-93: Al menos tú, que plácidos sotos y bosques recorres, / Febe, magna honra de Latona, vamos, toma tus hábitos / usuales: el arco en tu mano, y la aljaba pintada / suspende de tus hombros; haya áureas lanzas

Cabe señalar que, aunque Nemesiano también invoca a la diosa cazadora, a diferencia de Gratio, él nunca la llama «Diana», sino que la nombra mediante la advocación que más la acerca a su hermano Apolo: Febe (*Phoebe*), «la brillante», epíteto que destaca al colocarlo entre las cesuras triemímera y pentemímera y que, como ya he mencionado, corresponde a la Luna, así como Apolo es llamado Febo para aludir al Sol. En el mismo verso y destacada también por su colocación hexamétrica (en la primera sede y entre las cesuras pentemímera y heptemímera), emplea la perífrasis *Latonae... magnum decus* para referirse a la diosa. Al colocar a la titánide *Latonae* en la primera sede, el poeta le da un lugar preeminente frente a Diana, y, una vez más, nos remite a su hermano gemelo, Apolo, a quien en realidad está dedicado el *Cynegeticon*, como trataré de demostrar más adelante.

A pesar de lo anterior, la referencia a la diosa protectora de la caza se da en un pasaje muy rico en el que el poeta transmite a detalle la imagen de la diosa, valiéndose de la écfrasis, puesto que describe perfectamente su ajuar: los coturnos,⁵¹⁰ la clámide,⁵¹¹ e incluso su cabellera.⁵¹² De Armas afirma que la écfrasis siempre cumple un papel dentro del texto; que ésta puede ser alegórica, emblemática o decorativa, dependiendo de lo que el autor desee destacar; añade que la écfrasis da sentido al resto de la narración en la que se inserta.⁵¹³ En este caso, la écfrasis de la imagen de Febe sí da sentido al texto, porque, aunque, como hemos

y flechas, / se equipen tus cándidas piernas con coturnos bermejos; / esté la clámide compuesta por muy dorado tejido, / y fruncidos los pliegues; tu cinto te oprima con nexos / enjoyados; recoge en la diadema tu pelo trenzado.

⁵¹⁰ Calzado que había sido adoptado por el pueblo romano y cuyo uso no se limitaba a la ciudad, sino que servía también para la caza.

⁵¹¹ Una especie de capa corta que se sostenía alrededor del cuello con una *fibula* o broche y que flotaba sobre los hombros; los cazadores llevaban, debajo de la clámide, una túnica que se ataba con un cinturón, de manera que no llegara más abajo de las rodillas.

⁵¹² La cabellera de Diana a veces estaba suelta y flotaba al viento y a veces estaba peinada en trenzas, sujeta con una cinta o con una diadema, como en el texto de Nemesiano y en la escultura del Palacio de Versalles.

⁵¹³ Cfr. Frederick de Armas, *Ekphrasis in the Age of Cervantes*, pp. 21-22.

dicho, se encuentra al final del proemio, sirve, paradójicamente, de «introducción» al contenido cinegético del poema, de cuya instrucción Nemesiano prometió ocuparse.

En efecto, para Heffernan, las écfrasis son «representaciones literarias del arte visual» y encuentra en ellas “implícita la lucha por el dominio entre imágenes y palabras; al evocar el poder de una imagen silenciosa, la écfrasis busca someter a ésta a la autoridad del lenguaje verbal”.⁵¹⁴ Asimismo, de las écfrasis se pueden generar representaciones gráficas, por eso, para dar una idea más clara de la imagen de la diosa que ofrece Nemesiano, he elegido la escultura de «Diana cazadora» que se encuentra en los jardines del Palacio de Versalles y en la que hay coincidencia en los siguientes elementos descritos:



- el arco
- la aljaba pintada suspendida del hombro
- las áureas lanzas y flechas
- los coturnos bermejos
- la clámide compuesta por muy dorado tejido
- pliegues fruncidos
- el cinto
- la diadema que recoge el pelo trenzado

Aunque encontramos otras esculturas que coinciden en parte con la descripción que brinda el cartaginés, en ésta se conjugan de mejor manera todos los elementos; por ejemplo, aquí la clámide y la túnica de la diosa llegan a sus rodillas, para brindarle mayor y mejor movilidad

⁵¹⁴ Apud Irene Artigas A., *Galería de palabras. La variedad de la ecfrasis*, p. 31.

durante sus correrías por los montes para cazar fieras, característica que la propia diosa, siendo niña, había pedido a su padre, según el himno de Calímaco:

τε καὶ ἐς γόνυ μέγρι χιτῶνα
ζώννυσθαι λεγνωτόν, ἴν' ἄγρια θηρία καίνω.⁵¹⁵

Inmediatamente después de la écfrasis, Nemesiano se ocupa del cortejo de la diosa:

*tecum Naiades / faciles / viridique iuventa
pubentes / Dryades / Nymphaeque, unde omnibus umor,
adsint, et / docilis / decantet Oreadas Echo.*⁵¹⁶

El cortejo de Diana sirve a Nemesiano para desarrollar un bloque temático, a manera de ejercicio retórico,⁵¹⁷ puesto que en sólo tres versos enlista cinco «deidades protectoras de los bosques y de la caza»: las Náyades, las Dríadas, las Ninfas Oceánidas,⁵¹⁸ las Oréadas y Eco.

En su *Cynegeticon*, Gratio se refirió también a las Ninfas, pero sólo mencionó por su nombre a las Náyades, mientras que, como señalé en su momento, aludió a las Dríadas con la perífrasis *omnes nemorum*. Nemesiano, por su parte, además de mencionar directamente a las Náyades y a las Dríadas, alude a la Oceánidas mediante la perífrasis *Nymphae, unde omnibus umor*; suma a estas divinidades a las Oréadas (*Oreadas*), ninfas de las montañas y de las grutas, lugares propicios para la caza, y de este grupo nombra en particular a Eco (*Echo*).

A diferencia de Gratio, Nemesiano incluye en el cortejo sólo divinidades de la mitología griega sin hacer ningún intento por trasladar la actividad cinegética al ámbito latino para captar la atención de los destinatarios mediante la mención de divinidades locales, porque, reitero, su *Cynegeticon* no tiene un fin didáctico sino laudatorio y, por eso, le

⁵¹⁵ Call., Εἰς Ἄρτεμιν, 11-12: y hasta la rodilla mi túnica / franjada ceñir, para matar fierecillas salvajes. Trad. de Pedro C. Tapia Zúñiga.

⁵¹⁶ Nem., *Cyn.*, 94-96: Que las afables Náyades y, madurando con verde / juventud, te asistan las Dríadas, y las Ninfas de donde / el agua a los ríos, y que Eco a las Oréadas, dócil responda.

⁵¹⁷ Cfr. Laurent Pernot, *La retórica en Grecia y Roma*, pp. 174-185.

⁵¹⁸ Martin considera que puede tratarse de las ninfas de los ríos: potámides. Cfr. Martin, *op. cit.*, p.53.

satisface incluir como sus «divinidades locales» a Caro, Carino y Numeriano. En efecto, en el proemio de la obra, el poeta nombra a Caro *divi Cari* (v. 64)⁵¹⁹ y *genitore deo* (v. 71); mientras que, para referirse a Carino y Numeriano, utiliza las frases *fraterno numine* (v. 66) y *bona numina terrae* (v. 77), vocativo con el que abona a la divinización de toda la familia imperial, que se enfatiza, además, mediante el uso del adjetivo *sacros* para calificar los rostros (*vultus*) de los jóvenes emperadores.

Por último, casi para concluir el proemio, Nemesiano invoca a Diana mediante la sustantivación del adjetivo *diva*, que, por antonomasia, la designa; de tal suerte que, una vez más, evita nombrar a la diosa por su nombre latino:

*duc age, diva, / tuum / frondosa per auia vatem:
te sequimur, / tu pande / domos / et lustra ferarum.*⁵²⁰

Si comparamos la presencia de la diosa en los dos poemas que nos ocupan, es evidente que, para Nemesiano, las dos menciones referidas, en escasos trece versos, representaron sólo el requisito obligatorio para que su obra cumpliera con las características de poema didáctico, como se vio en el capítulo correspondiente.⁵²¹

Sin embargo, es fundamental tener presente que el poeta y los emperadores con quienes, como ya se ha dicho, posiblemente lo unían lazos familiares, son africanos, de origen cartaginés, de manera que las divinidades latinas no formaban parte de su entorno religioso y menos aún en el siglo III de nuestra Era, época en que la mitología había dejado de ser considerada una verdad fundacional y ya era sólo un sustento de creaciones literarias o ejercicios retóricos:

⁵¹⁹ *Vid. supra*, p. 81.

⁵²⁰ Nem., *Cyn.*, 97-98: Ea, diosa, guía a tu vate por los frondosos sitios fragosos: / te seguimos; abre tú casas y guardadas de fieras.

⁵²¹ *Vid. supra*, pp. 38-39.

Un maestro de retórica del siglo II d. C., Elio Teón de Alejandría, autor, entre otras cosas, de unos *Ejercicios Previos (Progymnasmata)* que alcanzaron una gran fama y difusión en las escuelas de Retórica, no sólo enseñaba a sus discípulos a contar o reescribir las versiones de los mitos como útil ejercicio retórico, sino que además definía el mito como una historia fingida que reproduce la verdad.⁵²²

En efecto, Nemesiano, en su *Cynegeticon*, utiliza la figura de la diosa de la caza y de su cortejo como un recurso para realizar un ejercicio retórico de *imitatio* sobre un tema tradicional de la literatura clásica: la caza. Sin embargo, en ningún momento reconoce a la caza como un regalo divino ni tampoco atribuye a los dioses en general ni en particular a Diana su invención y transmisión en beneficio del género humano.

4. Presencia de Apolo en los poemas de Gratio y Nemesiano

Otra de las divinidades presente en cada uno de los *Cynegetica* es Apolo; sin embargo, su nombre no fue utilizado por ninguno de los dos poetas; cada uno se refirió al dios mediante una advocación diferente.

En su poema, Gratio menciona a Apolo, primero mediante el sustantivo *deus* que, de acuerdo con el contexto y por antonomasia, lo designa:

*scilicet ad magnum / maior / ducenda laborem
cura, nec expertos / fallet / deus:*⁵²³

La referencia se encuentra en la sección dedicada a las enfermedades de los perros, aquí, específicamente, al cuidado de sus heridas de guerra, es decir, de aquellas que los perros sufren durante la actividad cinegética. La divinidad que asegura a los expertos el éxito en el diagnóstico y cuidado de las enfermedades es Apolo, a cuyos atributos de arquero, músico y

⁵²² López Eire y Velasco, *op. cit.*, p. 83.

⁵²³ Grat., *Cyn.*, 349-350: Sin duda, para gran labor, mayor cuidado ha de llevarse, / y el dios no engañará a los expertos.

profeta, se añadía el de protector de los hombres y de los animales, el de médico que alejaba toda enfermedad. Gratio combina la experiencia (*expertos*) del hombre con la intervención divina (*deus*) como requisito indispensable para la sanación.

Una nueva referencia a Apolo sanador, bajo el epíteto Peán, se da en los siguientes versos:

*nec non tamen illum
spumosi / catulos / mergentem litoris aestu
respicit et / facilis / Paeon / adiuvit in artes.*⁵²⁴

Peán es uno de los atributos de Apolo por su capacidad de curar y sanar a los enfermos. En la *Iliada* (V, 397 y 900-901), Homero menciona a Peán como dios sanador de Hades y de Ares.

Nótese la colocación de atributo *facilis* entre las cesuras triemímera y pentemímera y el nombre *Peon* entre pentemímera y heptemímera, recurso usual en Gratio para dar énfasis a la figura divina.

Finalmente, Gratio se refiere a Apolo con el nombre de Febo. ¿Será que quiso acercarlo a Diana mediante este nombre, como antes propusimos que lo hizo Nemesiano en su *Cynegeticon* al denominar Febe a Diana? De ser así, estaríamos frente a otra marca de intertextualidad en el poema de Nemesiano con respecto a su predecesor, que nos serviría para refutar, una vez más, a quienes han afirmado que Nemesiano no conoció el *Cynegeticon* de Gratio.⁵²⁵ El pasaje se encuentra casi al final del poema gratiano, en la sección dedicada a la descripción de las razas equinas:

*Spadices / uix Pellaei / ualuerit Cerauni.
Et tibi deuotae / magnum / pecuaria Cyrrhae,
Phoebe, decus / meruere, / leuis / seu iungere currus*

⁵²⁴ *Ibid.*, 424-426: Y también Peán a aquel que sumerge / a los cachorros en la marea de la costa espumosa / observa y, complaciente, lo ha ayudado en sus artes.

⁵²⁵ *Vid. supra*, nota 36 y *cfr.*, además, Gaetano Curcio, *op. cit.*, p. XXVI.

*usus, / seu / nostras / agere in sacraria tensas.*⁵²⁶

Gratio da énfasis a la figura del dios al colocar *Phoebe* en la primera sede del hexámetro. En estos versos, el poeta alaba la doble utilidad de los caballos griegos y los contrapone a los macedonios que, a su juicio, son inútiles para la actividad venatoria.

La referencia a Apolo se da indirectamente a través de la geografía: Cirra era una ciudad de Fócida (región central de Grecia) y servía de puerto de acceso a Delfos, la principal ciudad consagrada al culto de Apolo (Cfr. Lucan., V, 136), en donde se hallaba el oráculo del dios. Sin embargo, Cirra no sólo fue importante por su conexión con Delfos, Pausanias refiere que contaba con un santuario dedicado a Leto, a Apolo y a Ártemis. En cuanto a la referencia a los caballos de Cirra, el propio Pausanias transmite que cerca de Cirra había un hipódromo en donde se celebraban las pruebas de equitación de los Juegos Píticos.⁵²⁷

Por otra parte, algunos investigadores consideran que Gratio presenta en el verso 532 un error geográfico porque ubica los montes Ceraunos en Macedonia;⁵²⁸ sin embargo, yo considero que no existe tal error y que aquí el poeta recurre a una metonimia que le permite referirse a Macedonia mediante el nombre de su antiguo rey Ptolomeo Cerauno, hijo de Ptolomeo I Sóter.

En cuanto al término *tensa*, aunque se sabe que designaba, en primer lugar, las andas con ruedas usadas para llevar en procesión las estatuas de los dioses en los juegos circenses de Roma (Cfr. Cic., *Verr.*, II,7, 72); posteriormente, adquirió el significado genérico de «medio de transporte», por eso, los antiguos cazadores cargaban sobre estos carros tanto los

⁵²⁶ *Ibid.*, 532-535: Los alazanes del macedonio Cerauno apenas valieron. / Y las manadas de Cirra, devota a ti, Febo, / merecieron gran decoro, ora sea su uso uncir leves carros, / ora llevar hacia los santuarios nuestros carruajes.

⁵²⁷ Cfr. Paus., X,1,2; X,8,8; X,37,5.

⁵²⁸ Cfr. Enk, P. J., *op. cit.*, p. 145 y Correa Rodríguez, *op. cit.*, p. 45, n. 145.

instrumentos necesarios para la caza (redes, jabalinas, espadas, arcos y flechas) como las presas capturadas; de ahí que Gratio utilice el posesivo *nostras*.

Por su parte, Nemesiano se refiere a Apolo mediante la sustantivación del adjetivo *Castalius* en los primeros versos de su poema y de esa manera ofrece a este dios el lugar preeminente, que habríamos esperado que ocupara la diosa cazadora:

*Castaliusque / mihi / nova pocula fontis alumno
ingerit, / et / late / campos / metatus apertos
imponitque / iugum / vati / retinetque corymbis
implicitum / ducitque / per avia, / qua sola numquam
trita rotis.*⁵²⁹

Aunque podría no sorprender a nadie que el dios arquero⁵³⁰ ocupe los primeros versos de un poema cinegético, en realidad Nemesiano, al nombrarlo *Castalius*, lo presenta en su *Cynegeticon* como el dios patrono de los poetas. En efecto, además de ser antonomasia para referirse a Apolo, *Castalius* es metonimia por «fuente Castalia», porque con ella se designa al «patrón» por el «lugar que ocupa».⁵³¹ La fuente estaba situada en el monte Parnaso, en Delfos y sus aguas no sólo llevaban las respuestas al oráculo, sino que también propiciaban la inspiración poética, porque cerca de esta fuente sostenían reuniones el propio Apolo y las Musas.

En este fragmento, Nemesiano se autodenomina «pupilo» (*alumno*) de Apolo, declara que el propio dios le «impone el yugo» (*imponit iugum*) con el que lo fuerza a abordar en su poema un tema nuevo (*nova pocula fontis*), y se presenta como el primer poeta que aborda temas arduos y difíciles (*per avia, qua sola numquam / trita rotis*), afirmación desde luego

⁵²⁹ Nem., *Cyn.*, 5-9: Y a mí, su pupilo, nuevas copas de su fuente me ofrece / el Castalio, y tras recorrer ampliamente campos abiertos, / me impone a mí, su vate, el yugo y, envuelto en corimbos / me tiene y me lleva por sitios fragosos, donde las ruedas / nunca los suelos pisaron.

⁵³⁰ Call., *Eis Apóllωνα*, 19: ἢ κίθαριν ἢ τόξα, Λυκωρέος ἔντεα Φοίβου [o cítara o arco: del licoreo Febo las armas]. Trad. Pedro C. Tapia Zúñiga.

⁵³¹ *Cfr.* Jiménez, *op. cit.*, s. v. metonimia.

falsa, puesto que antes que él Gratio vertió en hexámetros latinos el tema cinegético; en todo caso, ofrecerá un nuevo tratamiento de un tema preexistente. Asimismo, el hecho de que Nemesiano confiese que se trata de un tema «inusitado» confirma mi hipótesis de que él nunca practicó la caza; sin embargo, sabemos que prometer originalidad era un tópico para atraer la atención de los destinatarios; por último, con las palabras *per avia, qua sola numquam / trita rotis*, Nemesiano establece una evidente intertextualidad con otro poema didáctico, el *De rerum natura* de Lucrecio.⁵³²

Whitlatch utiliza este pasaje para confirmar que la intención de Nemesiano en su *Cynegeticon* es establecer un constante paralelo entre la caza y la poesía:

The appearance of Apollo, a hunter and an artist, before the appearance of his twin sister, the huntress Diana, puts particular emphasis on the literary nature of the work. The poet imagines the creation of poetry as a hunt through literature particularly with the description of Apollo yoking the poet for their journey into the wilds: *iubet ire per agros*”.⁵³³

Para la investigadora, en estos versos Nemesiano establece un doble juego, porque, aunque Apolo es introducido como dios de los poetas, sus acciones son las de un cazador, puesto que captura al propio al poeta y lo conduce como a una presa sometida bajo su yugo y encadenada, si bien en lugar de cadenas, lo enlaza con corimbos, uno de los adornos tradicionales de la corona de Baco y de las que usaban los sacerdotes en las fiestas del dios; aquí, por analogía, son las coronas concedidas a los poetas.

Sin duda, el auto reconocimiento que establece Nemesiano más como poeta que como cazador se hace patente en el sinnúmero de recursos retóricos, estilísticos y eruditos que emplea en su *Cynegeticon* cuyo principal objetivo, como ya antes hemos anotado, no es didáctico sino de loa a los jóvenes emperadores Carino y Numeriano.

⁵³² Cfr. Lucr., I, 924-928: *Ducitque per avia... rotis...*

⁵³³ Whitlatch, *op. cit.*, p. 150.

Después de estos versos, el poeta vuelve a referirse a Apolo, pero, una vez más, evita mencionar su nombre, de manera que, valiéndose de la antonomasia, lo nombra con el sustantivo *deus*:

*/ iuvat **aurato** / procedere **curru**
et parere / **deo**: / virides / en ire per herbas
imperat.⁵³⁴*

Deo está ubicado en posición destacada, entre las cesuras triemímera y pentemímera; además, con la mención de *aurato curru*, el poeta da a entender que viaja en el carro del propio Apolo.

Por otra parte, en el mismo contexto de las deidades inspiradoras de la creación poética, Nemesiano menciona en seguida a Calíope, musa de la poesía épica y de la elocuencia, quien sale a su encuentro para proponerle que desarrolle temas mitológicos:

*et, quamvis / **cursus** / ostendat **tramite noto**
obvia / **Calliope** / **faciles**, / insistere prato
complacitum, / **rudibus** / qua luceat orbita **sulcis**.⁵³⁵*

Si bien el poeta rechaza la propuesta de Calíope (*Calliope*), para dar énfasis a la intervención de la Musa, la coloca en una posición métrica privilegiada del hexámetro, al ubicar su adjetivo *obvia* en la primera sede, enmarcada con diéresis de primer pie, y su nombre entre la diéresis y la cesura pentemímera. De igual manera resalta la ligereza de los temas propuestos por Calíope mediante la colocación de *cursus* y *faciles* enmarcados entre cesuras, el primero entre triemímera y pentemímera, y el segundo entre pentemímera y heptemímera, y por la ubicación de *tramite noto* en la quinta y sexta sedes; finalmente, para hacer evidente su preferencia por los temas poco trillados que el propio Apolo le había prometido, el poeta

⁵³⁴ Nem., *Cyn.*, 9-11: En carro dorado me agrada / avanzar y obedecer al dios; ved, me ordena por verdes / hierbas ir.

⁵³⁵ *Ibid.*, 12-14: y, aunque Calíope, saliendo al paso, muestre fáciles cursos / en senda sabida, me complace pasar por un prado, / donde en rudos surcos mi rodada reluzca.

se vale una vez más de la colocación entre cesuras pentemímera y heptemímera de *rudibus*, en tanto que en la sexta sede ubica *sulcis*.

5. Preterición mitológica en el *Cynegeticon* de Nemesiano

La mención de Calíope, Musa de la elocuencia y de la poesía épica, sirve de pretexto a Nemesiano para iniciar una larga preterición de los trillados temas épicos y mitológicos que él no abordará. Aunque en el capítulo anterior ya hemos definido esta figura de pensamiento y hemos enlistado los veintidós episodios mitológicos que comprende,⁵³⁶ retomaremos aquí algunos de esos episodios, por ser concernientes al tema que nos ocupa:

*nam quis non / Nioben / numero funere maestam
iam cecinit?*⁵³⁷

En mi opinión, el erudito cartaginés no deja ningún cabo suelto en su poema y cada una de las secciones que lo constituyen tiene una finalidad específica; en este caso, al iniciar su preterición precisamente con el episodio de **Níobe**, tiende un puente entre la mitología y la venatoria, porque hay que recordar que Níobe, hija de Tántalo y esposa del rey Anfión, orgullosa de su numerosa descendencia, osó burlarse de Leto (Latona) y le echó en cara el que ella no hubiera tenido más hijos que Apolo y Ártemis (Diana). Leto, irritada, comentó el malintencionado comentario con sus hijos y les suplicó que castigaran la soberbia de Níobe; éstos se dividieron la encomienda y de inmediato vengaron con sus infalibles flechas la afrenta hecha a su madre: Apolo mató a los siete hijos varones, mientras que Ártemis mató a las hijas, a excepción de Cloris, quien ya se había casado con Neleo, rey de Pilos. Tras enterarse del destino de sus hijos, Níobe quedó muda por el dolor y fue convertida en

⁵³⁶ Vid. *supra*, pp. 212-215.

⁵³⁷ Nem., *Cyn.*, 15-16: Pues, ¿quién no a Níobe, por el funeral numeroso / afligida, cantó ya?

piedra.⁵³⁸ A nivel métrico, Nemesiano destaca el nombre de *Nioben* al enmarcarlo entre las cesuras triemímera y pentemímera.

En efecto, esta velada referencia a Apolo y a Ártemis conecta, a nivel de alusión, las dos secciones en las que Nemesiano decidió dividir su poema: aquella en la que presenta los temas que no abordará y aquella en la que desarrolla el tema cinegético, aunque, como veremos más adelante, ambas secciones, a su vez, sirven al poeta para demostrar su gran erudición y su conocimiento de la mitología griega, y para dar paso a su verdadera loa, la de los emperadores en turno.

El siguiente episodio mitológico «rechazado» por Nemesiano es:

*quis non / Semelen / ignemque iugalem
letalemque / simul / novit / de paelicis astu?
quis magno / recreata / tacet / cunabula Baccho,
ut pater omnipotens / maternos reddere menses
dignatus / iusti / complerit tempora partus?*⁵³⁹

En un mismo verso, el poeta entrelaza magistralmente, con la trágica suerte de Níobe, la dolorosa muerte de *Sémele* y el nacimiento de su hijo Dioniso (*Baccho*); con ello, nos fuerza a recordar el mito fundamental de este dios: Sémele, hija de Cadmo y de Harmonía, fue amada por Zeus, de quien quedó embarazada; Hera, movida por los celos y por el odio que sentía por la casa de Cadmo, decidió castigar a su rival y, para ello, se presentó ante ella bajo la apariencia de su nodriza, Beroe, y le aconsejó que exigiera a su amante que se le mostrara con todo el brillo de su gloria. Sémele siguió ese malvado consejo e hizo jurar a Zeus por la Estigia que cumpliría su solicitud; entonces éste, muy a su pesar, la satisfizo y apareció ante ella armado con relámpagos y rayos, por lo que la mortal Sémele fue inmediatamente

⁵³⁸ Cfr. Grimal, *op. cit.* y también Harrauer y Hunger, *op. cit.*, s. v. Níobe.

⁵³⁹ Nem., *Cyn.*, 16-20: ¿Quién no supo de Sémele y de el fuego / conyugal y letal a la vez, por un ardid de la amasia? / ¿Quién calla la cunita, para el magno Baco recreada: / cuando, dignándose compensar los meses maternos, / completó el padre omnipotente, del justo parto los tiempos?

consumida por el fuego, aunque el bebé que llevaba en su vientre no murió, sino que fue salvado de las llamas por Hermes y llevado ante Zeus (*pater omnipotens*), quien, para mantenerlo con vida, ideó una «sustitución de vientre» (*recreata cunabula*) y lo colocó en su muslo, en donde permaneció hasta que se cumplió el tiempo oportuno para su alumbramiento (*iusti partus*).⁵⁴⁰

Ahora bien, mediante una curiosa hipálage, Nemesiano alude a Hera con el término latino *paelex, paelicis o pellex, pellicis* «concubina» o «querida de un hombre casado», en lugar de calificar con él a Sémele; sin embargo, con ese desplazamiento del adjetivo, el poeta toma partido por la pobrecilla Sémele, quien murió a causa del ardid de la vengativa Hera.

Finalmente, en cuanto a Baco, es necesario decir que para los griegos representaba todas las fuerzas misteriosas e incontrolables de la naturaleza, y, por eso, su mención en este poema cinegético tampoco es casual: su vínculo con ciertas plantas como la hiedra, la piña del abeto, y con algunos animales salvajes es más antigua que su relación con el vino.⁵⁴¹

Podemos advertir, una vez más, cómo la colocación de los nombres clave del relato entre cesuras o en la primera o sexta sede del hexámetro es el recurso preferido por los poetas para atraer la atención de sus destinatarios.

En el recuento de mitos, Nemesiano continúa con otras alusiones al mito de Dioniso, como el mito de Penteo o el de Dirce; alude también a los amores incestuosos de Biblis y Mirra; habla de Ío y de su guardián Panoptes, el de los cien ojos; de Tereo y su crimen contra Filomela, hermana de su esposa Progne, entre otras muchas historias que, si bien pueden llegar a presentar alguna conexión con el tema cinegético, sirven aquí para demostrar cómo, mediante un buen manejo de la retórica, «temas tan trillados y ampliamente divulgados»,

⁵⁴⁰ Cfr. Grimal, *op. cit.*, y también Harrauer y Hunger, *op. cit.*, s. v. Sémele.

⁵⁴¹ Cfr. Magaña Orúe, *op. cit.*, p. 429.

pueden ser aludidos por un poeta docto tan sólo con unas cuantas palabras y aun así ser comprendidos por destinatarios eruditos. Éstas son todas las referencias en sentido recto a divinidades y personajes de la mitología griega incluidas por Nemesiano en la preterición y, justamente por formar parte de esta figura mediante la cual el poeta los enumera fingiendo que su atención no recaerá sobre ellos,⁵⁴² aunado a que sólo son objeto de una mención y no serán retomados posteriormente en sentido recto, podemos afirmar que de ninguna manera sostienen el desarrollo del poema del cartaginés, como sí lo hace Diana en el *Cynegeticon* de Gratio.

6. Otros dioses presentes en el *Cynegeticon* de Gratio

Ahora bien, regresemos el *Cynegeticon* de Gratio en el que aún hay algunas divinidades mencionadas en sentido recto, pendientes de explicación, entre ellas se encuentra Venus, a quien el poeta introduce en la primera parte de su poema, en un pasaje en el que enumera los dioses y héroes que sufrieron penas por no conocer el arte de la caza:

*flet adhuc / et porro flebit Adonin
victa Venus...*⁵⁴³

En primer lugar, Gratio se refiere a **Adonis**, amante de Venus, hijo de Cinira y Mirra, quien fue destrozado por un jabalí durante una cacería en Idalia, promontorio de Chipre. Venus es una antigua divinidad itálica identificada con la griega Afrodita, y no se relaciona con la caza más que en forma indirecta, justamente a través del mito de Adonis. Aquí, el poeta la llama vencida porque no pudo defender a su amado, dado que desconocía el arte de la caza.

⁵⁴² Cfr. Jiménez, *op. cit.*, s. v. preterición.

⁵⁴³ Grat., *Cyn.*, 66-67: Aún llora a Adonis y lo llorará en adelante / Venus, vencida.

Otro dios pendiente de explicación es Vulcano, a quien Gratio presenta en el siguiente

pasaje:

*est in **Trinacria** / specus ingens rupe caviq̄ue
introsum / reditus, / circum atrae moenia silvae
alta premunt / ruptiq̄ue ambustis faucibus **amnes**;
Vulcano / **condicta** / **domus**. / quam sup̄ter eunti
stagna sedent / **venis** / **oleoque** / madentia **vivo**.
huc defecta mala / **vidi** / pecuaria tabe
saepe trahi / **victosque** / **malo** / graviore magistros.
«te primum, / **Vulcane**, / **loci**, / pacemque precamur,
incola sancte, / **tuam**: / da fessis ultima rebus
auxilia et, / **meriti** / si nulla est noxia **tanti**,
tot miserare animas / liceatque attingere **fontes**,
sancte, tuos»⁵⁴⁴*

La referencia al dios forma parte de una digresión, en la que Gratio brinda una curación alternativa para la peste y la sarna: realizar una peregrinación a la gruta de Vulcano, en Sicilia, con los perros enfermos para sumergirlos en los estanques curativos.

Cabe aclarar que la gruta descrita por Gratio no se encuentra propiamente en Sicilia, sino en Vulcano, una pequeña isla volcánica situada unos 25 kilómetros al norte de Sicilia, que abriga varios centros volcánicos, incluyendo uno de los cuatro volcanes activos no subterráneos de Italia: el Vulcano, cuyo cráter, de 500 metros de diámetro, destila vapores ardientes (*ruptiq̄ue ambustis faucibus amnes*). Vulcano, la isla humeante, es reconocida hasta nuestros días por sus emanaciones de vapores blanquecinos que la envuelven en una pestilente nube de intenso olor a azufre, que se percibe desde lejos. Tales emanaciones gaseosas tenían y aún tienen efectos curativos (*liceatque attingere fontes tuos*), por eso, aún

⁵⁴⁴ Grat., *Cyn.*, 430-441: Hay en Trinacria una ingente gruta en un peñasco y retornos / huecos dentro; en torno la cubren los altos muros de un negro / bosque, y torrentes rotos por las fauces quemadas: / casa pactada para Vulcano. Para el que al pie de ella va, / yacen, con venas y aceite vivo, mojados estanques. / Vi que allí, a menudo, por la mala peste exhaustas manadas / eran llevadas, y por más grave mal vencidos maestros. / «Te rogamos primero a tí, Vulcano, sagrado habitante / del lugar, y a tu ayuda: da el último auxilio a las cosas / cansadas y, si no hay culpa alguna de gran importancia, / de tantas almas duélete, y que se les permita, sagrado, / tocar tus fuentes».

ahora la isla es visitada por quienes desean aliviar sus dolencias, sobre todo de articulaciones.⁵⁴⁵

El pasaje resulta de suma importancia por la referencia a Sicilia, a la que el poeta llama *Trinacria*, nombre con el que, una vez más, establece intertextualidad con el *Himno a Ártemis* de Calímaco:

αἶε γὰρ Αἴτνη,
αἶε δὲ **Τρινακίη**, Σικανῶν ἔδος, αἶε δὲ γείτων
Ἴταλίη, μεγάλην δὲ βοήν ἐπὶ Κύρνος ἀύτει,
εὖθ' οἳ γε ῥῥαιστῆρας ἀειράμενοι ὑπὲρ ὄμων
ἢ χαλκὸν ζεῖοντα καμινόθεν ἠὲ σίδηρον
ἀμβολαδὶς τετυπόντες ἐπὶ μέγα μοχθήσειαν.⁵⁴⁶

Una vez más, la intertextualidad se da no sólo a nivel léxico sino también métrico, puesto que en ambos poemas *Trinacria* (**Τρινακίη**) ocupa la misma posición en el hexámetro.

Calímaco también ubica en Sicilia la morada de los Cíclopes, a quienes acude la pequeña Ártemis junto con su cortejo para pedir que le forjen sus flechas.

Ahora bien, la denominación de Sicilia, como Trinacria se debe a la imaginación de sus primeros pobladores, los siculos y sicanios, quienes dieron tal nombre descriptivo, con base en la geografía del lugar, puesto que, en clara referencia a sus tres promontorios, está formado por el adjetivo τρεῖς (tres) y el sustantivo ἄκρα (promontorios, cima).

⁵⁴⁵ Los visitantes se aplican barro sobre la piel y luego lo retiran con un chapuzón en la playa que se extiende a pocos metros del lago; el tratamiento medicinal finaliza cuando se expone la parte doliente a las emanaciones gaseosas que desprenden las grietas de las rocas.

⁵⁴⁶ Call., Εἰς Ἄρτεμιν, 56-61: el Etna tronaba, / tronaba Trinacria, sícana silla; tronaba vecina / Italia, y un grande estruendo remitía Cirno gritando, / cuando aquéllos, los martillos por sobre los hombros alzando, / o el bronce hirviendo al salir de la fragua, o el hierro / a ritmo forjando, largamente bufaban. Trad. de Pedro C. Tapia Zúñiga.



Además, simbólicamente Sicilia se representaba (y aún se representa) con la cabeza de Medusa, cuya cabellera de serpientes se entrelaza con espigas de trigo y de ella irradian tres piernas flexionadas a la altura de la rodilla; esas tres piernas representan los tres extremos de la isla, este símbolo es conocido también con el nombre de «trisquele», también a partir de su origen griego τρεῖς y σκέλη.

El conocimiento de Gratio sobre Sicilia y las islas vecinas a ella, el archipiélago eolio, sumado al uso del verbo *vidi*, en primera persona, nos permiten afirmar, en concordancia con Curcio,⁵⁴⁷ que el lugar de origen de nuestro autor, a pesar de las múltiples investigaciones y discusiones sobre su patria derivadas de otros versos del propio *Cynegeticon*,⁵⁴⁸ es precisamente Sicilia;⁵⁴⁹ además, el uso de la primera persona confirma también la idea de que el autor sí practicó el arte cinegética y de que fue su propia experiencia la que le exigió el conocimiento de los lugares de sanación para las jaurías afectadas por la peste o por la sarna.

En consecuencia, resulta lógico que, para un siciliano, Vulcano, divinidad local, represente el auxilio inmediato para resolver los problemas de salud de los perros de caza. En efecto, el dios Hefesto representaba en los tiempos más antiguos la fuerza natural y violenta del fuego que se manifestaba sobre todo en los lugares volcánicos, de ahí que entre los romanos fuera llamado Vulcano. Hefesto era hijo de Zeus y de Hera o, según Hesíodo en

⁵⁴⁷ Cfr. Curcio, *op. cit.*, pp. VII-VIII.

⁵⁴⁸ Cfr. Enk, *op. cit.*, *pars prior*, pp. 1-3; Duff y Duff, *op. cit.*, vol. I, pp. 143-144; Formicola, *Il Cynegeticon*, pp. 22-23, y Gian Biagio Conte, *Letteratura latina*, p. 357.

⁵⁴⁹ No obstante, para Enk este verso no es suficiente prueba de que Gratio haya sido siciliano, sino que lo considera solo un testimonio de que el poeta visitó alguna vez la isla debido a su actividad cinegética. Cfr. Enk, *op. cit.*, *pars prior*, p. 2.

su *Teogonía* (*Theog.*, 927) solamente de Hera, quien había decidido concebirlo sola para vengarse de que Zeus había dado a luz, solo, a Atenea. Como Hefesto había nacido cojo y deforme, se cuenta que su madre lo arrojó del Olimpo y que había sido acogido por las diosas del mar, Tetis y Eurinome, quienes lo mantuvieron con ellas durante nueve años y que él, en compensación, les elaboraba joyas. Según una tradición posterior, Hefesto había establecido su hogar y su fragua en la isla de Vulcano, en una caverna ígnea, en el cráter del volcán del mismo nombre, y vivía ahí con sus ayudantes, los Cíclopes.⁵⁵⁰

Después de la descripción de la gruta de Vulcano, de la invocación al dios y del rito propiciatorio que deben realizar quienes buscan su ayuda, Gratio describe detalladamente la manifestación del dios en los altares:

*ter quisque / vocant, / ter pinguis libant
tura foco, / struitur / ramis / felicibus ara.
hic (dictu / mirum / atque alias / ignobile monstrum)
adversis / specibus / ruptoque e pectore montis
venit ovans / Austris / et multo flumine flammae
emicat ipse: / manu / ramum / pallente sacerdos
termiteum / quatiens: / «procul hinc / extorribus ire
edico / praesente / deo, / praesentibus aris,
quis scelus aut / manibus / sumptum aut / in pectore motum est.»⁵⁵¹*

La manifestación física de Vulcano se da, desde luego, en forma simbólica, mediante la presencia en la gruta del fuego que lo representa, pero Gratio atrae el interés de sus destinatarios y rodea el pasaje de misterio a través de varios recursos retóricos: en primer lugar se refiere al dios como *monstrum*, es decir, «espectáculo», «maravilla», «prodigio», si tomamos en cuenta que el término viene del verbo latino *monstrare*; lo acompaña de los

⁵⁵⁰ Cfr. Grimal, *op. cit.*, y también Harrauer y Hunger, *op. cit.*, s. vv. Hefesto y Vulcano.

⁵⁵¹ Grat., *Cyn.*, 441-449: tres veces cada uno invoca y tres liba / en fuego inciensos pingües; se orna el ara con ramos felices. / Aquí — monstruo admirable de decir e ignoto en otro tiempo —, / de adversas grutas y desde el pecho roto del monte, / viene él mismo triunfante con Austros, y brota con mucho / torrente de flama: el sacerdote, ondeando el ramo termiteo / con su pálida mano, invoca: «presente el dios y presentes / las aras, ordeno ir lejos de aquí a desterrados, por quienes / o el delito fue asido en sus manos o movido en su pecho».

adjetivos *mirum* e *ignobile*, el primero seguido del supino *dictu* (términos destacados por su ubicación en el hexámetro), de tal suerte que el dios es descrito como un «espectáculo maravilloso de ser contado e imposible de ser conocido».

El «monstruo», aquí manifiesto mediante el fuego, es avivado por el viento que sopla de la parte del sur: el Austro, cuyo poder se multiplica a través del plural poético *Austris*, y por la aliteración en u consonántica y en la fricativa «f» que reproducen el sonido del viento: *venit ovans Austris et multo flumine flammae*.

Gratio concluye esta digresión, que consta de 35 versos, con la advertencia de que Vulcano sólo está dispuesto a ayudar a las almas inocentes (los cachorros enfermos entran en esta categoría), a quienes han sido buenos y no han cometido crímenes contra amigos o familiares, o contra los dioses patrios; y de que, en caso contrario, el dios, airado, ejercerá venganza contra ellos:

*discet commissa / quantum / deus ultor in ira
pone sequens / ualeat.*⁵⁵²

Así, de una forma muy sencilla y aparentemente casual, Gratio vuelve a dar muestras de su respaldo a la política de reestructuración moral establecida por Augusto.

7. Los héroes en el *Cynegeticon* de Gratio

Para concluir con las referencias a divinidades y héroes mitológicos que Gratio utiliza en forma recta, me parece importante añadir al héroe Dércilo ya mencionado como el creador de redes y astiles, la figura del más importante héroe de la mitología griega, Heracles o

⁵⁵² *Ibid.*, 455-456: aprenderá cuánto el dios vengador, en la ira incitada, / siguiendo detrás, vale.

Hércules, según los romanos, a quien nuestro autor incorpora en su poema mediante la sustantivación del adjetivo *Tirynthius*:

*ipse deus / cultorque / feri / Tirynthius orbis,
quem mare,¹ quem / tellus, / quem praeceps ianua Ditis
omnia temptantem, / qua laus / erat obvia, passa est,
hinc decus et / famae / primum impetravit honorem.*⁵⁵³

Gratio utiliza el sustantivo genérico *deus* «divinidad» para referirse a Hercules, cuya inclusión en este poema didáctico es, sin duda, muy atinada, porque el poeta está consciente de que Hércules fue uno de los primeros beneficiarios del arte de la caza, dado que entre sus trabajos se cuentan varias empresas venatorias, que han sido recordadas por poetas y mitógrafos latinos: el estrangulamiento del león de Nemea,⁵⁵⁴ la muerte de la hidra de Lerna⁵⁵⁵ y la caza del jabalí de Erimanto.⁵⁵⁶

El relativo *quem*, cuyo antecedente es el *Tirynthius* y que aparece triplicado en un mismo verso, mediante la diácope,⁵⁵⁷ sirve a Gratio para hacer énfasis en la figura del héroe; al igual que las referencias a su loa, fama y honor, ubicadas entre cesuras o en la última sede del hexámetro, nuevamente como un recurso para atraer hacia el personaje y su ejemplaridad a los destinatarios del poema.

En su *Cynegeticon*, Gratio se vale de la figura de héroes, reales o ficticios, para exponer mitos etiológicos, al atribuirles la invención de algún instrumento o de alguna técnica de caza, como es el caso de Dércilo a quien ya nos hemos referido y al que nuestro autor presenta como el inventor de las redes de caza; un caso similar se da con la figura de

⁵⁵³ *Ibid.*, 69-72: El propio dios y cultor del fiero orbe, el Tirintio, / al que el mar, al que la tierra, al que la abismal puerta de Dite / permitieron intentar todo, por donde era obvia la loa, / alcanzó de aquí la honra y el primer honor de su fama.

⁵⁵⁴ *Cfr.* Verg., *Aen.*, VIII, 295 e Hyg., 30.

⁵⁵⁵ *Cfr.* Verg., *Aen.*, VIII, 300.

⁵⁵⁶ *Cfr.* Verg., *Aen.*, VI, 802 e Hyg., 30.

⁵⁵⁷ *Cfr.* Jiménez, *op. cit.*, s. v. diácope.

Hagnón, héroe legendario a quien Gratio atribuye la invención de la correa para perros, y que le sirve de *exemplum imaginis* para hablar de la necesidad del adiestramiento de las jaurías que han de auxiliar en la caza:

*sed primum / celsa / lorum / cervice ferentem,
Glympice, † te / silvis / egit / Boeotius **Hagnon**,
Hagnon Astylides, / **Hagnon**, / quem plurima semper
gratia per nostros / unum / testabitur usus.⁵⁵⁸*

Nótese cómo la figura ejemplar del héroe está plenamente reforzada a nivel métrico, puesto que el poeta menciona tres veces su nombre (**Hagnon**), primero mediante una epanalepsis gracias a la cual los términos repetidos, aunque contiguos, se distribuyen entre el final de un verso y el inicio del siguiente,⁵⁵⁹ mientras que la tercera mención se da mediante una diástole y, además, se ubica al centro del verso entre las cesuras pentemímera y heptemímera.

El nombre de Hagnón se encuentra únicamente en Gratio en un contexto cinegético. Tucídides, en la *Guerra del Peloponeso* habla de un estratega llamado Hagnón; también Plutarco menciona un Hagnón perteneciente al séquito de Alejandro Magno.⁵⁶⁰

Podría pensarse que Gratio juega con la etimología de su nombre, puesto que coloca *gratia* en la primera sede del hexámetro, para dejar ver que la mera mención de Hagnón en su *Cynegeticon* asegurará al personaje una gloria imperecedera: *quem plurima semper / gratia per nostros unum testabitur usus*.

Nemesiano, por su parte, no menciona en su *Cynegeticon* a ningún héroe, lo que nos lleva a afirmar, una vez más, que la finalidad de su poema está lejos de ser didáctica, él no intenta

⁵⁵⁸ Grat., *Cyn.*, 213-216: Pero a ti, llevando en tu alto cuello la primera correa, / Glímpico, Hagnón el beocio te condujo a los bosques, / Hagnón Astílides, Hagnón, a quien siempre muchísima / gratitud atestiguará como único por nuestros usos.

⁵⁵⁹ Cfr. Jiménez, *op. cit.*, s. v. epanalepsis.

⁵⁶⁰ Cfr. *Alex.*, 20; 40; 55.

convencer a sus lectores del beneficio de la caza ni a través de la presencia de los dioses ni a través de héroes ejemplares tan lejanos de su entorno cultural.

Finalmente, en cuanto al uso de las divinidades en sentido traslaticio, pueden ser suficientes los cuadros que he presentado en el capítulo tercero de esta investigación,⁵⁶¹ y sólo me detendré en otro dios que, aunque siempre es usado en sentido figurado, sostiene también la estructura del *Cynegeticon*, dado que Gratio, al tener un especial interés por establecer un parangón entre la actividad bélica y la actividad cinegética, recurre constantemente a la figura de Marte (*Mars*), como se hace evidente por las seis referencias incluidas, cinco mediante el sustantivo *Mars*, *Martis*, y una mediante el sustantivo *Mavors*, *Mavortis*; en las seis, el uso es metonímico por *bellum*, sustantivo que es, a su vez, metáfora por *venatio*; baste un ejemplo de tal uso:

*prima illa / canum,/ non ulla per artes
cura prior, / sive indomitos / vehementior hostes
nudo marte premas / seu bellum ex arte ministros.*⁵⁶²

El poema de Gratio refleja también el uso de la venatoria como una actividad deportiva preparatoria para la guerra, que, como se mencionó al hablar del tratado de Jenofonte,⁵⁶³ además de proporcionar la diversión y el placer del contacto con la naturaleza, ofrece a los jóvenes la formación física necesaria para llevar a cabo con éxito sus futuros compromisos guerreros, y es precisamente en este aspecto en el que encontramos la mayor diferencia entre el poema de Gratio y el de Nemesiano: Gratio relaciona metafóricamente la caza (*venatio*) y la guerra (*bellum*): para él, la presa (*fera, praeda*) es siempre un enemigo (*hostis*), y el perro (*canis*) es el compañero que sirve de ayuda (*auxilium*) al cazador, como una más de las armas

⁵⁶¹ *Vid. supra*, pp. 122-126.

⁵⁶² Grat., *Cyn.*, 151-153: Primer cuidado, aquél de los perros, por las artes ninguno / anterior, ya más vehemente oprimas con Marte desnudo / a indómitos hostes, ya desde el arte asistas la guerra.

⁵⁶³ *Vid. supra*, p. 31.

(*arma*) de las que dispone y con el que habrá de librar batallas (*proelium*), a través de las cuales, sin duda, el cazador alcanzará el honor (*honor*) y la virtud (*virtus*), igual que un general, al término de un combate victorioso.

Conclusiones

En este capítulo se ha podido apreciar que el mito, dado que cuenta una historia sagrada o hazañas de héroes que han beneficiado al género humano, constituye un recurso retórico invaluable en el *Cynegeticon* de Gratio, porque el poeta lo adopta como el principal argumento para consolidar las enseñanzas que desea transmitir a los hombres, a quienes busca convencer de que la caza, creada y practicada por los propios dioses, volverá su vida más segura y feliz, y de que ellos son afortunados al recibirla como un regalo de dioses, en especial de Diana, quien, como ya ha sido demostrado, tiene una presencia constante a lo largo del poema, desde los primeros versos hasta la descripción de las razas equinas, última parte conservada del poema gratiano. Es interesante advertir que Gratio, quien realmente se muestra devoto a la diosa cazadora y a los ritos que la vuelven propicia, tiene la firme intención de ayudar a sus destinatarios a vencer el miedo a las fieras salvajes concediéndoles las enseñanzas cinegéticas más pertinentes, con base en su propia experiencia como cazador.

A diferencia de Nemesiano, Gratio introduce en su poema algunos héroes legendarios, como Hércules, entre cuyos trabajos se cuentan algunas experiencias venatorias, Hagnón, creador de los metagontes, los mejores perros cazadores, y Dércilo, quien fue educado en las artes cinegéticas directamente por Diana, y en cuya figura, me atrevo a decir, se reconoce el propio poeta como discípulo de la diosa e intermediario entre ella y los humanos.

Ahora bien, aunque Nemesiano también invoca a la diosa cazadora, a diferencia de Gratio, no la llama «Diana», su nombre latino, sino que la nombra Febe (*Phoebe*), «la brillante», epíteto griego que con el que la acerca a su hermano Apolo (*Phoebus*). Asimismo, el cartaginés sólo incluye en el cortejo de Diana divinidades de la mitología griega sin hacer ningún intento por trasladar la actividad cinegética al ámbito latino, como sí lo hizo Gratio.

En efecto, Nemesiano, utiliza la figura de la diosa de la caza y de su cortejo como un recurso para realizar un ejercicio retórico de *imitatio* sobre un tema tradicional de la literatura clásica: la caza, pero en ningún momento reconoce la actividad venatoria como un regalo divino ni tampoco atribuye a los dioses su invención ni su transmisión en beneficio del género humano.

Finalmente, es necesario recalcar que, si bien Nemesiano incluye en su *Cynegeticon* tantos nombres de dioses como lo hace Gratio, en la mayoría de los casos tal inclusión es sólo un ejercicio del *ornatus*, como la preterición o las metonimias mitológicas, puesto que en el siglo III los dioses ya han pasado a ser para los poetas sólo figuras ornamentales y puesto que, como he señalado ya en varias ocasiones, su poema didáctico no tiene un fin «didáctico» sino «laudatorio» y, por eso, se contenta con incluir como sus «divinidades locales» más apreciadas al difunto emperador Caro y a sus hijos, Carino y Numeriano.



Molossus, copia romana del s. II a. C., Museo Británico

Bibliografía

Fuentes

Anónimo, *Retórica a Herenio*, Intr., trad. y notas de Salvador Núñez, Madrid, Gredos (Biblioteca Clásica Gredos, 244), 1997.

_____, *De ratione dicendi ad C. Herennium libri IV*, Bibliotheca Augustana, http://www.hsaugsburg.de/~harsch/Chronologia/Lsante01/AdHerennium/rhe_h000.html (Consultado en línea a partir de octubre de 2017).

Aristóteles, *Poética*, Edición trilingüe. Trad. de Valentín García Yebra, Madrid, Gredos (Biblioteca románica hispánica. IV Textos 8), 1974.

_____, *Poetica*, Bibliotheca Augustana: http://www.hsaugsburg.de/~harsch/graeca/Chronologia/S_ante04/Aristoteles/ari_poi1.html (Consultado en línea en septiembre de 2019).

_____, *Retórica*, Intr., trad., y notas de Quintín Racionero, Madrid, Gredos (Biblioteca Clásica Gredos, 142), 1990.

Aristotle, *Rhetoric*, Editor David Ross, London/New York, Routledge, 1995, disponible en: <http://www.perseus.tufts.edu/hopper/text?doc=Perseus%3Atext%3A1999.01.0059%3Abook%3D3%3Achapter%3D13%3Asection%3D1> (Consultado en línea en julio de 2020).

Autor desconocido, *Retórica a Herenio*, Intr., trad., y notas de Bulmaro Reyes Coria, México, UNAM (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana), 2010.

_____, *Rhetorica ad Herennium*, edición en línea: https://www.hsaugsburg.de/~harsch/Chronologia/Lsante01/AdHerennium/rhe_h000.html (Consultado de julio de 2020 a febrero de 2021).

Burmannus, Petrus, *Gratii Falisci Cynegeticon et M. Aurelii Olympii Nemesiani Cynegeticon cum notis selectis Titii, Barthii, Ulitii, Iohnsonii et Petri Burmanni integris*, Mitavíae apud Iacob. Frider. Hinziium, 1775.

Cabaret-Dupaty, *Poetae minores: Sabinus, Calpurnius, Gratius Faliscus, Nemesianus, Valerius Cato, Vestritius Spurinna, Lupercus Servastus, Arborius, Pentadius, Eucheria, Pervigilium Veneris*, Trad. Cabaret-Dupaty, Paris, C.L.F. Panckoucke (Seconde série de la bibliothèque Latine-Française: depuis Adrien jusqu'à Grégoire de Tours), 1842.

Calímaco, *Himnos y epigramas*, Intr., versión rítmica y notas de Pedro C. Tapia Zúñiga, México, UNAM (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana), 1984.

Cicero, *De inventione*, edición en línea: <http://www.thelatinlibrary.com/cicero/inventione1.shtml> (Consultado en julio de 2020 y septiembre de 2021).

_____, *De oratore*, edición en línea: <http://www.thelatinlibrary.com/cicero/oratore.shtml> (Consultado en julio de 2020).

_____, *De partitione oratoria*, edición en línea: <http://www.thelatinlibrary.com/cicero/partitione.shtml> (Consultado en julio de 2020).

_____, *Pro Quinctio. Pro Roscio Amerino. Pro Roscio Comoedo. On the Agrarian Law*, Trans. J. H. Freese, Cambridge, MA, Harvard University Press (Loeb Classical Library 240), 1930.

Cicerón, Marco Tulio, *De la invención retórica*, Intr., trad., y notas de Bulmaro Reyes Coria, México, UNAM (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana), 2010.

Correa Rodríguez, José A., *Poesía latina pastoril, de caza y pesca*, Madrid, Gredos (Biblioteca Clásica Gredos, 76), 1984.

- Curcio, Gaetano, *Poeti latini minori: Gratti Cynegeticon. Ovidi De piscibus et feris. Testo critic commentato*, Acireale, Tipografia dell'Etna, 1902.
- Duff, Wight y Arnold M. Duff, *Minor latin poets. Vol. I*, Cambridge, Harvard University Press (The Loeb Classical Library, 284), 1934 [reimpreso en 1998].
- _____, *Minor latin poets. Vol. II*, Cambridge, Harvard University Press (The Loeb Classical Library, 434), 1934 [reimpreso en 1998].
- Enk, Petrus Johannes, *Gratii Cinegeticon quae supersunt cum prolegomenis, notis criticis, commentario exegetico. Pars prior, prolegomena et textum continens*, Londini, Apud Humphredum Milford, 1918.
- Grattio, *Il Cynegeticon*, Introducción, texto crítico, traducción y comentario a cura di Crescenzo Formicola, Bologna, Pàtron editore (Edizioni e saggi universitari di filología classica), 1988.
- Heródoto, *Historia, Libro I: Clío*, Introd. Francisco Rodríguez Adrados, Trad. Carlos Shrader, Madrid, Gredos (Biblioteca Clásica Gredos, 3), 1992.
- Hesíodo, *Los trabajos y los días*, Intr., versión rítmica y notas de Paola Vianello Córdova, México, UNAM (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana), 1979.
- Horacio, *Epodos, odas y carmen secular*, Intr., versión rítmica y notas de Rubén Bonifaz Nuño, México, UNAM (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana), 2007.
- Horatius, *Ars poetica*, edición en línea: <http://www.thelatinlibrary.com/horace/arspoet.shtml>
(Consultado en julio de 2020)
- Jenofonte, *Obras menores*, Intr., traducciones y notas de Orlando Guntiñas Tuñón, Madrid, Gredos (Biblioteca Clásica Gredos, 75), 1984.

Johnson, Thomas, *Gratii Falisci cynegeticon cum poemático cognomine M. A. Olympii Nemesiani / notis perpetuis, variisq, lectionibus adornavit Thomas Johnson; accendunt Hier. Fracastorii Alcon*, Londini, Impensis C. Harper, 1699.

Livio, Tito, *Ab urbe condita praefatio*, edición en línea: <http://www.thelatinlibrary.com/livy/liv.pr.shtml> (Consultado en mayo de 2016).

_____, *Ab urbe condita liber VII*, edición en línea: <http://www.thelatinlibrary.com/livy/liv.7.shtml> (Consultado en noviembre de 2016).

Lucrecio Caro, Tito, *De la natura de las cosas*, Intr., versión rítmica y notas de Rubén Bonifaz Nuño, 2ª ed., México, UNAM (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana), 2013.

Martin, Donniss, *The Cynegetica of Nemesianus* (Tesis doctoral), Ithaca, Cornell University, 1917.

Jakobi, Rainer, *Nemesianus, Cynegetica*, Edition und Kommentar, Berlin, Walter de Gruyter, 2014.

Ovid, *Works*, vol. I, Ed. G. Showerman-G. P. Goold, 2ª ed., London/Cambridge, Cambridge University Press, 1977.

Ovidio Nasón, Publio, *Arte de amar. Remedios de Amor*, Intr., versión rítmica y notas de Rubén Bonifaz Nuño, 2ª ed., México, UNAM (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana), 1986.

_____, *Epístolas desde el ponto*, Intr., versión rítmica y notas de José Quiñones Melgoza, México, UNAM (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana), 1978.

_____, *Metamorfosis. Libros I-VII*, Intr., versión rítmica y notas de Rubén Bonifaz Nuño, 2ª ed., México, UNAM (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana), 2008.

_____, *Metamorfosis. Libros VIII-XV*, Intr., versión rítmica y notas de Rubén Bonifaz Nuño, 2ª ed., México, UNAM (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana), 2008.

Quintiliano, M. Fabio, *Institutio Oratoria Liber Octavus*, edición en línea: <http://www.thelatinlibrary.com/quintilian/quintilian.institutio8.shtml> (Consultado en enero de 2021).

_____, *Istituzione oratoria*, Volume primo, libri I-II, a cura de Simone Beta ed Elena D'Incerti Amadio, Milano, Arnoldo Mondadori (Classici Greci e Latini, 98), 1997.

_____, *Istituzione oratoria*, Volume primo, libri III-VI, a cura de Simone Beta ed Elena D'Incerti Amadio, Milano, Arnoldo Mondadori (Classici Greci e Latini, 113), 1998.

_____, *Istituzione oratoria*, Volume terzo, libri VII-IX, a cura de Simone Beta, Milano, Arnoldo Mondadori (Classici Greci e Latini, 123), 1999.

_____, *Istituzione oratoria*, Volume quarto, libri X-XII, a cura de Simone Beta, Milano, Arnoldo Mondadori (Classici Greci e Latini, 133), 2001.

Sallusti C. Crispi, *Bellum Iugurthinum*, edición en línea: <http://www.thelatinlibrary.com/sall.2.html#51> (Consultado en septiembre de 2021).

Servius [Maurus Servius Honoratus], *In Vergilii carmina comentarii. Servii Grammatici qui feruntur in Vergilii carmina commentarii*; recensuerunt Georgius Thilo et Hermannus Hagen, Leipzig, Teubner, 1881.

<http://www.perseus.tufts.edu/hopper/text?doc=Perseus:text:2007.01.0092>

- Varrón, Marco Terencio, *De lingua Latina*. Ed. Bilingüe, intr., trad. y notas de Manuel-Antonio Marcos Casquero, Barcelona, Anthropos/Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia (Textos y documentos, 6), 1990.
- Verdière, Raoul, *Gratti Cynegeticon liber I quae supersunt*. Vol. II. *Commentaire*, Wetteren, Universa (*Roma Aeterna. Poetae bucolici cynegeticique minores. Première partie*), 1964.
- Virgilio Marón, Publio, *Eneida, I-VI*, Intr., versión rítmica y notas de Rubén Bonifaz Nuño, México, UNAM (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana), 1972.
- _____, *Eneida. Libros VII-XII*, Intr., versión rítmica y notas de Rubén Bonifaz Nuño, México, UNAM (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana), 1973.
- _____, *Geórgicas*, Intr., versión rítmica y notas de Rubén Bonifaz Nuño, México, UNAM (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana), 1963.
- Vopisci, Flavi Syracusii, “Carus et Cari<Nus> et Numerianus”, en *Scriptores Historiae Augustae*, edición en línea: <http://www.thelatinlibrary.com/sha.html> (Consultado en noviembre de 2016).

Literaturas latinas

- Albrecht, Michael von, *Historia de la literatura romana. Desde Andrónico hasta Boecio*, Trad. Dulce Estefanía y Andrés Pociña Pérez, Barcelona, Herder, 1997.
- Bayet, Jean, *Literatura latina*, Trad. de Andrés Espinosa Alarcón, Barcelona, Ariel (Convivium, 3), 1975.
- Bettini, Maurizio, “Le Riscritture del Mito”, en *Lo spazio letterario di Roma Antica, Vol. 1: la produzione del testo*, Roma, Salerno editrice, 2009, pp. 15-35.

Cavallo, Guglielmo, Paolo Fedeli *et al.*, *Lo spazio letterario di Roma Antica, Vol. I: la produzione del testo*, Roma, Salerno editrice, 2009.

Codoñer, Carmen (Ed.), *Historia de la Literatura Latina*, Madrid, Cátedra, 1997.

Conte, Gian Biagio, *Letteratura latina. Manuale storico dalle origini alla fine dell'impero romano*, Milano, Le Monnier, 2015.

Howatson, M. C. (Ed.), *The Oxford companion to classical literature*, New York, Oxford University Press, 1991.

Kenney, E. J. y W. v. Clausen (Eds.), *Historia de la literatura clásica. II. Literatura latina*, Vers. esp. Elena Bombín, Madrid, Gredos, 1989.

Historia de Roma

Asimov, Issac, *El imperio romano*, Madrid, Alianza (Historia Universal de Asimov), 1999.

Grant, Michael, *Atlas Akal de historia clásica. Del 1700 a. C. al 565 d. C.*, Madrid, Akal, 2009.

Homo, León, *Nueva historia de Roma*, Trad. J. Ferrán Mayoral, Barcelona, Iberia, 1981.

Kovaliov, S. I., *Historia de Roma*, Trad. Domingo Plácido, Madrid, Akal, 1979.

Picón, Vicente y Antonio Cascón (Eds.), *Historia Augusta*, Madrid, Akal, 1989.

Piganiol, André, *Historia de Roma*, Trad. Ricardo Anaya, Buenos Aires, EUDEBA, 1974.

Gramática y retórica

Albaladejo, Tomás, *Retórica*, Madrid, Síntesis, 1991.

Artigas Albarelli, Irene, *Galería de palabras. La variedad de la ecfrasis*, México, Bonilla Artigas Editores/ UNAM, FFyL / Iberoamericana (Pública crítica, 2), 2013.

Barthes, Roland, “La retórica antigua. Prontuario”, en *La aventura semiológica*, Trad. Ramón Alcalde, Barcelona, Paidós, 1993, pp. 85-161.

Beristáin, Helena, *Diccionario de retórica y poética*, México, Porrúa, 2018.

Conte, Gian Biagio, *La sintassi del latino*, Firenze, Felice Le Monier, 2006.

García Barrientos, José Luis, *Las figuras retóricas. El lenguaje literario 2.*, Madrid, Arco Libros, 1998, 94 pp.

Jiménez Fernández Juan, *Manual básico de las figuras retórico-poéticas*, Jaén, Universidad de Jaén, 2013.

Lausberg, Heinrich, *Manual de retórica literaria*, tomo I, Vers. esp. de José Pérez Riesco, Madrid, Gredos (Biblioteca Románica Hispánica, Manuales 15), 1999.

_____, *Manual de retórica literaria*, tomo II, Vers. esp. de José Pérez Riesco, Madrid, Gredos (Biblioteca Románica Hispánica, Manuales 15), 2003.

Martín Jiménez, Alfonso, *Compendio de retórica*, Valladolid, edición del autor, 2019 (edición digital, descargada en julio de 2020).

https://www.academia.edu/39266776/COMPENDIO_DE_RET%C3%93RICA

Mortara Garavelli, Bice, *Manuale di retorica*, Milano, Bompiani (Saggi tascabili), 2014.

Pernot, Laurent, *La retórica en Grecia y Roma*, Ed. Gerardo Ramírez Vidal, México, UNAM (Bitácora de retórica, 31), 2016.

Spang, Kurt, *Persuasión. Fundamentos de retórica*, Pamplona, Ediciones Universidad de Navarra, 2009.

Enciclopedias y diccionarios

Blánquez, Agustín, *Diccionario latino-español*, Madrid, Gredos, 2012.

Bord, Lucien-Jean y Jean-Pierre Mugg, *Dictionnaire cynégétique*, Laval, Gerfaut, 2004.

- Errandonea, Ignacio, *Diccionario del mundo clásico*, tomo I, Madrid, Labor, 1954.
- Grimal, Pierre, *Diccionario de mitología griega y romana*, Barcelona, Paidós, 1981.
- Harrauer, Christine y Herbert Hunger, *Diccionario de mitología griega y romana*, Barcelona, Herder, 2008.
- Marchese, Angelo y Joaquín Forradellas, *Diccionario de retórica, crítica y terminología literaria*, Vers. castellana de Joaquín Forradellas, Barcelona, Ariel, 2013.
- Pabón S. de Urbina, José M., *Diccionario manual griego-español*, Barcelona, Bibliograf (Vox), 1979.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española*, 23.^a edición en línea: <<https://dle.rae.es>> (Consultado en forma constante de 2016 a 2021).
- S. A., *Diccionario histórico o biografía universal compendiada*, tomo XI, Ed. N. Oliva, Barcelona, Librería de los editores Antonio y Francisco Oliva, 1834 (Versión electrónica).
- Volk, Katharina, “Didactic Poetry”, en Gagarin, Michael and Elaine Fantham (Edits.), *The Oxford Encyclopedia of Ancient Greece and Rome*. Vol. V, Oxford, Oxford University Press, 2010.

Literatura especializada

- Armas, Federick de, *Ekphrasis in the Age of Cervantes*, Lewisburg, Bucknell University Press, 2005.
- Aymard, Jacques, *Les Chasses Romaines. Des origines à la fin du siècle des Antonins*, Paris, E. de Boccard, 1951.
- Bailey Gutiérrez, Alberto K., *Horacio. Dos mil años de actualidad*, La Paz, Sociedad Boliviana de Estudios Clásicos-Unión Latina, 2001.

Breijo, Mariana V., “El enunciatario didáctico en las *Geórgicas* de Virgilio”, en *V Jornadas de Estudios Clásicos y Medievales “Diálogos Culturales”*, La Plata, 2011.

https://www.academia.edu/26996745/El_enunciatario_did%C3%A1ctico_en_las_Ge%C3%B3rgicas_de_Virgilio

Dietrich, B. C., “The Golden Art of Apuleius”, *Greece & Rome*, Vol. 13, No. 2 (Oct. 1966), pp. 189-206. URL: <https://www.jstor.org/stable/642602> JSTOR.

Duckworth, George E., “Variety and Repetition in Vergil’s Hexameters”, en *TAPhA* (Transactions and Proceedings of the American Philological Association), Vol., 95, 1964, pp. 9-65.

_____, “Horace’s Hexameters and the Date on the *Ars poetica*”, en *TAPhA* 96 (1965), pp. 73-95.

_____, “Studies en Latin Hexameter Poetry”, en *TAPhA*, Vol. 97, 1966, pp. 67-113.

Eliade, Mircea, *Mito y realidad*, Trad. Luis Gil, Barcelona, Labor, 1985.

Fabre-Serris, Jacqueline, *Mythologie et littérature à Rome. La réécriture des mythes aux Iers siècles avant et après J.-C.*, Paris, Editions Payot Lausanne (Sciences humaines), 1998.

Ferreira Gouveia, Paula, *La Théorie de la disposition rhétorique: sa formulation dans les textes classiques, sa réapparition dans les arts poétiques de la Renaissance française et son influence sur la composition des Sonnets pour Hélène (1578) de Pierre de Ronsard* (Tesis de doctorado), Toronto, University of Toronto, 2013.

https://tspace.library.utoronto.ca/bitstream/1807/35822/11/FerreiraGouveia_Paula_201306_PhD_thesis.pdf

Florio, Rubén, *Poesía didáctica y oratoria en Roma*, Bahía Blanca, Editorial de la Universidad Nacional del Sur, 1997.

- Fontán, Antonio, “La historiografía romana en la época de Augusto”, en *Historia de la Literatura Latina*, Carmen Codoñer (Ed.), Madrid, Cátedra, 1997.
- Formicola, Crescenzo, *Gratti Cynegeticon Concordantia*, Bologna, Pàtron Editore, 1988.
- _____, *Studi sull'esametro del 'Cynegeticon' di Grattio*, Napoli, Loffredo Editore, 1995.
- Gaines, Robert N., “Roman Rhetorical Handbooks”, en Dominik, William y Jon Hall (Eds.), *A companion to Roman Rhetoric*, Malden/Oxford, Wiley-Blackwell (Blackwell Companions to the Ancient World), 2010, pp. 163-180.
- Gale R., Monica, “«te sociam, Ratio...»: Hunting as Paradigm in the Cynegetica”, en Green, Steven J., *Grattius. Hunting an Augustan Poet*, Oxford, Oxford University Press, 2018, pp. 77-95.
- García Fuentes, María Cruz, “La poesía didáctica latina”, en *Estudios clásicos*, ISSN 0014-1453, tomo 23, N° 83, 1979 (Ejemplar dedicado a: Temas de C.O.U.), pp. 119-138.
- http://interclassica.um.es/index.php/interclassica/investigacion/hemeroteca/e/estudios_clasicos/numero_83_1979/la_poesia_didactica_latina
- Green, Steven J., *Grattius. Hunting an Augustan Poet*, Oxford, Oxford University Press, 2018.
- Gubern, Roman, *Máscaras de la ficción*, Barcelona, Anagrama (Argumentos, 279), 2002.
- Guidorizzi, Giulio, *Il mito greco. Volume primo. Gli dèi*, Milano, Mondadori (I Meridiani. Classici dello spirito), 2013.
- Ibáñez Malagón, Adoración, *El hexámetro de Gratio* (Tesis de doctorado), Córdoba, Universidad de Córdoba, 2005.
- <https://core.ac.uk/download/pdf/60852685.pdf>

- Kirk, G. S. *El mito. Su significado y funciones en la Antigüedad y otras culturas*, Barcelona, Paidós (Surcos, 33), 2006.
- _____, *La naturaleza de los mitos griegos*, Barcelona, Paidós, 1992.
- Lopes Andrade, António Manuel, “A poesia didáctica no século I d. C.: manifestações de um género literário”, en *De Augusto a Adriano. Actas de Colóquio de Literatura Latina* Lisboa, 2002, pp. 25-32.
- López Eire, Antonio, “Mito, retórica y poética”, en *Logo. Revista de Retórica y Teoría de la Comunicación*, Año II, nº 2, Enero-2002, pp. 51-84.
- López Eire, Antonio y M. del Henar Velasco López, *La mitología griega: lenguaje de dioses y hombres*, Madrid, Arco/Libros (Bibliotheca Philologica), 2012.
- Magaña Orúe, Emilio, *Las “Eglogas” de Nemesiano. Comentario filológico* (Tesis de doctorado), Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2001.
- <https://eprints.ucm.es/4502/1/T25278.pdf>
- Mora Millán, Aurelia, *La alternativa actual (un estudio “contemporáneo” de las artes plásticas)* (Tesis de doctorado), Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2004.
- <https://eprints.ucm.es/7211/1/T28329.pdf>
- Perutelli, Alessandro, “Il testo come maestro”, en *Lo spazio letterario di Roma Antica, Vol. I: la produzione del testo*, Roma, Salerno editrice, 2009, pp. 277-310.
- Santiago Martínez, María de Lourdes, *Poesía cinegética latina* (Tesis de maestría), México, UNAM, 2012.
- Solana Pujalte, Julián, *Análisis métrico prosódico de la poesía de Alcuino de York* (Tesis de doctorado), Sevilla, Universidad de Sevilla, 1987.
- <https://idus.us.es/handle/11441/48238>

Soriano Sancha, Guillermo, *Quintiliano y su tiempo: la Institutio oratoria como reflejo de una época*, Universidad de la Rioja, 2006. Publicado en el repositorio de Academia.edu y descargado el 6 de mayo de 2016.

Varner, Eric R., *Mutilation and Transformation: Damnatio Memoriae and Roman Imperial Portraiture*, Leiden/Boston, Brill (Monumenta Graeca et Romana, 10), 2004.

Whitlatch, Lisa A., *The hunt for Knowledge: Hunting in Latin didactic Poets* (Tesis de doctorado), New Jersey, The State University of New Jersey, 2013.

<https://rucore.libraries.rutgers.edu/rutgers-lib/40731/PDF/1/play/>

Zapata Ferrer, María de la Almodena, *La écfrasis en la poesía épica latina hasta el siglo I d. C. inclusive* (Tesis de doctorado), Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 1985.



Detalle de caza del jabalí. Mosaico del 530, Baptisterio Diaconicón, Jordania

APÉNDICE I

GRATTI CYNETICON CINEGÉTICAS DE GRATIO

Texto latino y versificación en español

GRATTI CYNEGETICON

- dsss *Dona cano / divom, / laetas / venantibus artes,*
 dsdd *auspicio, / Diana, / tuo. / prius omnis in armis*
 dsss *spes fuit et / nuda / silvas / virtute movebant*
 sdsd *inconsulti homines / vitaeque erat error in omni.*
 5 dddd *post alia / propiore / via / meliusque profecti*
 ddss *te sociam, / Ratio, / rebus / sumpsere gerendis.*
 sdss *hinc omne auxilium / vitae / rectusque reluxit*
 sdds *ordo et contiguas / didicere ex artibus artes*
 dsdd *proserere, hinc / demens / cecidit / violentia retro.*
 10 sddd *sed primum auspiciam / deus artibus altaque circa*
 sdss *firmamenta dedit; / tum partes quisque secutus*
 sdds *exegere suas / tetigitque industria finem.*
 dsss *tu trepidam / bello / vitam, / Diana, ferino,*
 ssds *qua primam / quaerebat / opem, / dignata repertis*
 15 ddss *protegere auxiliis / orbemque hac solvere noxa.*
 sdds *adscivere / tuo / comites / sub nomine divae*
 sdss *centum: omnes / nemorum, umentes / de fontibus omnes*
 ddds *Naides, et / Latii / <satyri> / Faunus <que subibant>*
 ddds *Maenaliusque puer / domitrixque Idaea leonum*
 20 dsss *mater et inculto / Silvanus termite gaudens.*
 ddss *his ego praesidibus / nostram / defendere sortem*
 sdsd *contra mille feras / et non / sine carmine iussus,*
 ddss *carmine et arma / dabo et / venandi persequar artes.*
 ssds *armorum / casses / plagiique exordia restes.*
 25 ddss *prima iubent / tenui / nascentem iungere filo*
 sdss *limbum et quadruplices / tormento adstringere limbos:*
 ddss *illa operum / patiens, / illa usus linea longi.*
 sdss *tunc ipsum e medio / cassem / quo nascitur ore*
 ssdd *per senos / circum usque / sinus / laqueabis, ut omni*
 30 dsss *concipiat / tergo, / si quisquam est plurimus, hostem.*
 ssds *at bis vicenos / spatium / praetendere passus*
 dsds *rete velim / plenisque / decem / consurgere nodis;*

CINEGÉTICAS DE GRATIO

- 1 Canto dones de dioses, artes alegres a quienes cazan,
bajo tu auspicio, Diana. Antes estuvo en los brazos
toda esperanza, y con valor desnudo agitaban los bosques
los hombres sin juicio, y había vagabundeo en toda la vida.
- 5 Después, por otra más pronta vía y mejor avanzando,
para hacer las cosas, como socia, Razón, te tomaron.
De aquí relució todo auxilio de vida y orden correcto,
y aprendieron a sacar de las artes, artes contiguas;
de aquí fue a dar atrás la demente violencia.
- 10 Mas la diosa a las artes dio un primer auspicio y en torno
profundos cimientos; entonces todos, habiendo seguido
sus partes, las cumplieron y tocó la industria su fin.
Tú, Diana, te dignaste proteger con auxilios hallados
la vida trépida por la guerra ferina, donde buscaba
- 15 la primera ayuda, y al orbe librar de esta pena.
Cien diosas se adscribieron bajo tu nombre cual compañeras;
todas de los boscajes, desde las fuentes, húmedas todas,
las Náyades, y los sátiros del Lacio y Fauno llegaban,
y el niño menalio y, domadora de leones, la madre
- 20 del Ida, y Silvano, quien con inculta rama se alegra.
Se me ordenó que, con estos patronos y no sin un canto,
yo defendiera nuestra suerte contra mil fieras:
y con canto armas daré y artes del cazar perseguiré.
Exordios de las armas: trampas y sogas de malla.
- 25 Ordenan en primer lugar unir con tenue hilo el naciente
limbo y con la atadura apretar los cuádruples limbos:
cuerda esa de largo uso, esa resistente a las obras.
Entonces, la trampa misma desde la mitad de su borde,
por donde nace, lazarás siempre con seis pliegues en torno:
- 30 que atrape al hoste con todo el lomo, si hay uno muy grande.
Yo, en cambio, querría tender un espacio cada cuarenta
pasos con la red, y levantarlo con diez nudos plenos;

- ssds *ingrati / maiora / sinus / impendia sument.*
ddss *optima Cinyphiae, / ne quid / cunctere, paludes*
35 ddds *lina dabunt; / bonus Aeolia / de valle Sibyllae*
dsss *fetus et aprico / Tuscorum stuppea campo*
sdss *messis contiguum / sorbens / de flumine rorem,*
sddd *qua cultor / Latii / per opaca silentia Thybris*
ddsd *labitur inque sinus / magno / venit ore marinos.*
40 sssd *at contra / nostris / imbellia lina Faliscis*
sdss *Hispanique alio / spectantur Saetabes usu.*
ddss *vix operata suo / sacra ad Bubastia lino*
sdss *velatur / sonipes / aestivi turba Canopi:*
sdss *ipse in materia / damnosus candor inert*
45 ssss *ostendit / longe / fraudem atque exterruit hostes.*
sdsd *at pauper / rigui / custos / Alabandius horti*
dsss *cannabi(n)as / nutrit / silvas, / quam commoda nostro*
sdsd *armenta operi. / gravis (est) / tutela, sed illis*
ddss *tu licet Haemonios / includas retibus ursos.*
50 sdds *tantum ne / subeat / vitiorum pessimus umor*
dssd *ante cave: / non est / umentibus usus in armis,*
dsss *nulla fides. / ergo / seu pressa flumina valle*
dsds *inter opus / crassaeque / malum / fecere paludes*
ssss *sive improvisus / caelo / perfuderit imber,*
55 dsds *illa vel ad flatus / Helices / oppande serенаe*
sdsd *vel caligineo / laxanda reponite fumo.*
ssss *idcirco et / primas / linorum tangere messes*
dsss *ante vetant / quam maturis / accenderit annum*
dsss *ignibus et / claro / Plias / se prompserit ortu.*
60 dsss *imbiberint: / tanto / respondet longior usus.*
dsds *magnum opus et / tangi, / nisi cura vincitur, impar.*
ddss *nonne vides / veterum / quos prodit fabula rerum*
dsds *semideos / – illi aggeribus / temptare superbis*
dsss *caeli iter et / matres / ausi (a)ttrectare deorum –*
65 ssdd *quam magna / mercede / meo / sine munere silvas*
ddss *impulerint? / flet adhuc / et porro flebit Adonin*

los pliegues ingratos tomarán dispendios mayores.

Excelentes linos darán los pantanos cinifios,
35 no lo dudes; del valle eolio de la Sibila, el producto
es bueno y también lo es la mies de estopa que sorbe del río,
en el tibio campo de los tuscos, el contiguo rocío,
por donde el Tíber, cultor del Lacio, por opacos silencios
resbala y con gran boca viene a los pliegues marinos.

40 Nuestros faliscos tienen, en cambio, débiles linos
y los sétabes hispanos con otro uso se miran.
La sonípeda turba de la veraniega Canope,
empleada en ritos bubastios, con su lino apenas se cubre:
la misma dañina blancura, en la inerte materia,
45 ha exhibido mucho el fraude y ha aterrado a los hostes.
En cambio, el alabandio guardián pobre del huerto regado
nutre bosques cañameros, armamento cuán útil
para nuestra obra. Es pesada defensa, mas con aquellas
redes, es lícito que encierres tú osos hemonios.

50 Tan sólo que no les llegue la humedad, el peor de los vicios,
evita ante todo: en las armas humedecidas no hay uso,
ninguna confianza. Por eso, ora en un valle oprimido,
entre la obra, hayan hecho un mal los ríos y crasos pantanos,
ora se haya vertido desde el cielo una lluvia imprevista,
55 tú extiende hacia los soplos de la serena Hélice aquéllas,
o reparad las que han de aflojarse con el humo sombrío.
Y por esto prohíben tocar las mieses primeras
de linos, antes que haya abrasado el verano con fuegos
maduros y en orto claro se haya mostrado la Pléyade.

60 Que los hayan sorbido: un uso más largo a tanto responde.
Gran obra es e imposible de hacer, si por afán no es vencida.
¿No ves que los semidioses que presenta la fábula
de las viejas cosas - ellos osaron con diques soberbios
tentar la ruta del cielo y palpar madres de dioses -,
65 con qué gran costo, sin mi regalo, agitaron los bosques?
Aún llora a Adonis y lo llorará en adelante

ddds *victa Venus / ceciditque / suis / Ancaeus in arvis*
 sddd *(et praedexter / erat / geminisque securibus ingens).*
 dsds *ipse deus / cultorque / feri / Tirynthius orbis,*
 70 dsss *quem mare, / quem / tellus, / quem praeceps ianua Ditis*
 dssd *omnia temptantem, / qua laus / erat obvia, passa est,*
 dsss *hinc decus et / famae / primum impetravit honorem.*
 ddsd *exige, / si / qua meis / respondet ab artibus, ergo,*
 dsss *gratia quae / vires / fallat / collata ferinas.*
 75 dsss *sunt quibus immundo / decerptae vulture plumae*
 sdds *instrumentum operis / fuit et non parva facultas.*
 sdss *tantum inter / nivei / iungantur vellera cygni,*
 dsss *et satis armorum est. / haec clara luce coruscant*
 ddsd *terribiles / species, / at vulture dirus ab atro*
 80 dsds *turbat odor / silvas / meliusque alterna valet res.*
 sdss *sed quam clara tuis / et pinguis pluma sub armis,*
 ssss *tam mollis / tactu et / non sit / creberrima nexu,*
 sdds *ne reprensa suis / properantem linea pennis*
 dssd *implicet atque ipso / mendosa coarguat usu.*
 85 dsdd *hic magis in cervos / valuit / metus; / ast ubi lentae*
 sdss *interdum / Libyco / fucantur sandyce pennae*
 ddss *linetaque expositis / lucent / anconibus arma,*
 sdss *rarum si qua metus / eludet belua falsos.*
 ddds *nam fuit et / laqueis / aliquis / curracibus usus:*
 90 ssds *cervino / iussere / magis / contexere nervo;*
 ddds *fraus teget insidias / habitu / mentita ferino.*
 ssss *quid qui dentatas / iligno robore clausit*
 dsds *venator / pedicas? / quam dissimulantibus armis*
 dsds *saepe habet imprudens / alieni lucra laboris!*
 95 ssss *o felix, / tantis / quem primum industria rebus*
 dsds *prodidit auctorem! / deus ille an proxima divos*
 dsds *mens fuit, / in caecas / aciem / quae magna tenebras*
 dsss *egit et ignarum / perfudit lumine vulgus?*
 ddss *dic age Pierio, / fas est, / Diana, ministro.*
 100 dsds *Arcadium / stat fama / senem, / quem Maenalus auctor*

Venus, vencida, y cayó en sus propios campos Anceo,
y era muy hábil y poderoso con las dobles segures.
El propio dios y cultor del fiero orbe, el Tirintio,
70 al que el mar, al que la tierra, al que la abismal puerta de Dite
permitieron intentar todo, por donde era obvia la loa,
alcanzó de aquí la honra y el primer honor de su fama.
examina, pues, cuál favor ofrecido engaña las fuerzas
ferinas, si es que alguno desde mis artes responde.

75 Hay quienes tuvieron las plumas de inmundo buitre arrancadas
como instrumento de trabajo y no pequeño talento.
En tanto que plumaje de níveo cisne se enlace,
bastante de armas hay: éstos, con clara luz, hacen brillar
figuras terribles; en cambio, el horrendo olor del funesto
80 buitre turba los bosques y vale aun más la cosa alternada.
Pero cuán clara y grasa sea la pluma bajo tus armas,
tan muelle sea de tocarse y no muy apretada de atarse,
para que la cuerda detenida por sus plumas no enrede
al presuroso, ni por el mismo uso se muestre imperfecta.

85 Sirvió este espantajo más contra ciervos; en cambio, las plumas
flexibles, cuando a veces con libio sandiz son teñidas,
y las armas tejidas lucen en las horquillas tendidas,
rara vez una bestia eludirá espantajos fingidos.
Pues también los lazos corredizos tuvieron un uso:
90 ordenaron que se entretejeran más con nervio cervino;
cubrirá la insidia un simulado ardid de aspecto ferino.
¿Qué del cazador que cerca las trampas dentadas con tronco
de encino? ¡Cuán a menudo, al disimularse las armas,
obtiene los frutos de la ajena labor un imprudente!

95 ¡Oh feliz, a quien primero, como autor de cosas tan grandes,
presentó la destreza! ¿Acaso fue aquél un dios o una mente
próxima a los dioses, la cual, grande, a las ciegas tinieblas
llevó su visión e inundó con su luz al vulgo ignorante?
¡Ea!, Diana, cuéntaselo a tu pierio ministro, está permitido.

100 Se mantiene la fama de que el viejo arcadio, a quien primero,

ddss *et Lacedaemoniae / primum / vidistis Amyclae*
 ssss *per non adsuetas / metantem retia valles*
 dsss *Dercylon.! haut / illo / quisquam / se iustior egit,*
 dsss *haut fuit in terris / divom observantior alter:*
 105 ssdd *ergo illum / primis / nemorum / dea finxit in arvis*
 sdss *auctoremque operi / digna<ta> inscribere magno*
 ddsd *iussit adire suas / et pandere gentibus artes.*
 ddss *ille etiam / valido / primus / venabula dente*
 dsds *induit et / proni / moderatus vulneris iram*
 110 dsds *omne moris / excepit / onus;/ tum stricta verutis*
 dddd *dentibus et / gemina / subiere hastilia furca*
 ssss *et quidam / totis / clausurunt ensibus <hastas>,*
 sdsd *ne cessaret iners / in vulnere massa ferino.*
 sddd *blandimenta vagae / fugies / novitatis: ibidem*
 115 dddd *exiguo / nimiove / nocent. / sed lubricus errat*
 dsss *mos et ab expertis / festinant usibus omnes.*
 dsds *quid, Macetum immensos / libeat / si dicere contos?*
 sdss *quam longa exigui / spicant / hastilia dentes!*
 sdss *aut contra ut / tenero / dstrictas cortice virgas*
 120 dsss *praegravat ingenti / pernix / Lucania cultro!*
 dddd *omnia tela / modi / melius / finxere salubres.*
 sdds *quocirca et / iaculis / habilem / perpendimus usum,*
 ddsd *ne leve vulnus eat / neu sit / brevis impetus illi.*
 sdds *ipsa arcu / Lyciaque / suos / Diana pharetra*
 125 sdsd *armavit / comites:/ ne tela relinquite divae:*
 ddss *magnum opus et / volucres / quondam / fecere sagittae.*
 ddss *disce agedum et / validis / dilectum hastilibus omnem.*
 ddss *plurima Threiciis / nutritur vallibus Hebri*
 dsds *cornus et umbrosae / Veneris / per litora myrtus*
 130 ssss *taxique / pinusque Altinatesque genestae*
 dsds *et magis incomptos / opera / iuturus agrestes*
 dsss *termes. ab Eois / descendit virga Sabaeis*
 dsss *mater odorati / multum / pulcherrima turis:*
 dsss *illa suos / usus / intractatumque decorem*

Ménalo autor y Amiclas lacedemonia, observasteis
 a través de no acostumbrados valles, alzando las redes,
 fue Dércilo. Ninguno más justo que aquél se condujo;
 otro más respetuoso de los dioses no hubo en las tierras:
 105 la diosa de los boscajes lo moldeó en los campos primeros
 por eso y, dignándose designarlo autor de una gran obra,
 ordenó que avanzara y mostrara a los pueblos sus artes.
 También aquél, el primero, revistió con sólido diente
 los venablos y al templar la ira de una fácil herida,
 110 recibió todo el peso en los tarugos; entonces entraron
 astiles estrechos con dientes picudos y horca gemela,
 y algunos con espadas completas cercaron las astas,
 para que no quedara masa inerte en la herida ferina.
 Rehuirás los halagos de la novedad vaga: pues dañan
 115 allí mismo por poco o demasiado. Mas la costumbre
 vaga insegura y todos se apresuran desde usos probados.
 ¿Qué, si agrada hablar de picas inmensas de macedonios?
 ¡Cuán largos astiles forman como espiga dientes exiguos!
 ¡O, en cambio, cómo la ágil Lucania con su ingente cuchillo
 120 recarga las varas arrancadas de la tierna corteza!
 Convenientes medidas moldearon mejor todas las lanzas.
 Y por esto, examinamos bien el hábil uso en los dardos:
 que la herida no vaya ligera, ni sea su ímpetu breve.
 La propia Diana armó a sus compañeros con arco
 125 y aljaba licia: no despreciéis de la diosa las lanzas:
 incluso a veces volátiles flechas hicieron gran obra.
 ¡Anda, toda elección para sólidos astiles aprende!
 En los valles tracios del Hebro, abundante cornejo
 se nutre, y por las costas, los umbrosos mirtos de Venus,
 130 y los tejos y los pinos y las retamas de Altino,
 y la rama que a los campesinos incultos en la obra
 más ha de ayudar. De los sabeos aurorales descende,
 bellísima madre del muy oloroso incienso, una vara:
 aquélla sacó su íntegra conveniencia y sus usos

135 dsds *(sic nemorum / iussere / deae) / natalibus hausit*
 ddss *arbitriis; / at enim / multo / sunt ficta labore*
 dsss *cetera quae / silvis / errant / hastilia nostris:*
 sdsd *numquam sponte sua / procerus ad aera termes*
 dsss *exiit inque ipsa / curvantur stirpe genestae.*
 140 ddss *ergo age luxuriam / primo / fetusque nocentes*
 dsds *detrahe: / frondosas / gravat indulgentia silvas.*
 dsds *post ubi proceris / generosa<m> stirpibus arbor*
 ddds *se dederit / teretesque / ferent / ad sidera virgae,*
 dsss *stringe notas / circum et / gemmantes exige versus.*
 145 sdds *his, si quis / vitium / nociturus sufficit umor,*
 ddss *ulceribus / fluet et / venas / durabit inertes.*
 ssds *in quinos / sublata / pedes / hastilia plena*
 dsds *caede manu, / dum pomiferis / advertitur annus*
 ddss *frondibus et / tepidos / autumnus continet imbres.*
 150 sdss *sed cur exiguis / tantos / in partibus orbes*
 ssds *lustramus? / prima illa / canum, / non ulla per artes*
 dsdd *cura prior, / sive indomitos / vehementior hostes*
 sdss *nudo Marte premas / seu bellum ex arte ministros.*
 dsdd *mille canum / patriae / ductique ab origine mores*
 155 dsds *quoique sua. / magna indocilis / dat proelia Medus*
 dsss *magnaque diversos / extollit gloria Celtas.*
 dsss *arma negant / contra / Martemque odere Geloni,*
 sdsd *sed natura sagax: / Perses / in utroque paratus.*
 sdds *sunt qui Seras alant, / genus intractabilis irae;*
 160 sdsd *at contra / faciles / magnique Lycaones armis.*
 ssdd *sed non Hyrcano / satis est / vehementia gentis*
 dsdd *tanta suae: / petiere ultro / fera semina silvis;*
 dsss *dat Venus accessus / et blando foedere iungit.*
 sdsd *tunc et mansuetis / tuto / ferus errat adulter*
 165 dsds *in stabulis / utroque / gravem / succedere tigrin*
 dsds *ausa canis / maiore / tulit / de sanguine fetum.*
 ssss *sed praeceps / virtus: / ipsa / venabitur aula*
 dsds *ille tibi et / pecudum / multo / cum sanguine crescet.*

135 (así lo ordenó la diosa de los boscajes) de juicios
 natales; en cambio, los restantes astiles, que en nuestros
 bosques vagan, con mucha labor fueron moldeados:
 nunca por sí misma ha salido la larga rama hacia el aire
 y las retamas se encorvan en el vástago mismo.

140 ¡Anda pues, primero, exuberancia y retoños nocivos
 quita: la indulgencia abruma los bosques frondosos.
 Luego que el árbol se haya dado generoso en sus largos
 vástagos, y las varas redondas a los astros se eleven,
 aprieta en derredor marcas y extrae hileras de yemas.

145 Si alguna humedad que ha de dañar inyectara algún vicio,
 fluirá por las úlceras, y hará duras las venas inertes.
 Los astiles, colocados de cinco en cinco pies, poda
 con mano plena, mientras que el año con fructíferas frondas
 regresa y el otoño detiene las lluvias templadas.

150 Mas, ¿por qué en exiguas partes recorremos orbes tan grandes?
 Primer cuidado, aquél de los perros, por las artes ninguno
 anterior, ya más vehemente oprimas con Marte desnudo
 a indómitos hostes, ya desde el arte asistas la guerra.
 Hay mil patrias de perros y cada uno desde su origen

155 trajo costumbres. Da el medo indócil grandes batallas,
 y una gloria grande a los alejados celtas eleva.
 Los gelonos, en cambio, niegan las armas y odian a Marte,
 mas su natura es sagaz; el persa está a ambas dispuesto.
 Hay quienes crían seres, linaje de ira intratable;

160 los licaones, en cambio, son dóciles y grandes en armas.
 Mas tan gran vehemencia de su raza al hircano no basta:
 por gusto buscaron en los bosques fieras semillas,
 Venus da los accesos y con blando pacto los une.
 Y entonces, sin peligro en los establos domésticos vaga

165 el adúltero fiero, y la perra que ha osado por gusto
 seguir grave tigre, camada de mayor sangre produjo.
 Mas su valor es precipitado: él cazaré en tu propio
 redil y crecerá con mucha sangre de ovejas.

dsdd *pasce tamen: / quaecumque / domi / sibi crimina fecit,*
 170 dsss *excutiet / silva / magnus / pugnator adepta.*
 dsss *at fugit adversos / idem / quos repperit hostes*
 sdds *Umbere: / quanta / fides / utinam et / sollertia naris,*
 dsss *tanta foret / virtus / et tantum vellet in armis!*
 dddd *quid, freta si / Morinum / dubio / refluentia pont<o>*
 175 dsdd *veneris atque ipsos / libeat / penetrare Britanno<s>?*
 ssss *o quanta est / merces / et quantum impendia supra!*
 sdss *si non ad speciem / mentiturosque decores*
 dsds *pronus es (haec / una est / catulis / iactura Britannis)*
 ssds *et magnum / cum venit / opus / promendaque virtus*
 180 dsss *et vocat extremo / praeceps / discrimine Mavors:*
 sdss *non tunc egregios / tantum admirere Mol<os>s<os>.*
 dsdd *comparat his / versuta / suas / Athamania <gentes>*
 sdss *Azorusque / Pheraeque et clandestinus Acarnan:*
 dsds *sicut Acarnanes / subierunt proelia furto.*
 185 dddd *sic canis illa suos / taciturna supervenit hostes.*
 sdss *at clangore citat / quos nondum conspicit apros*
 ssds *Aetola / quaecumque / canis / de stirpe: malignum*
 dsds *officium, / sive illa / metus / convicia rupit*
 sddd *seu frustra / nimius / properat / favor. † et tamen ill<ud>*
 190 ssds *ne vanum / totas / genus aspernere per artes:*
 sdss *mirum quam / celeres / et quantum nare merentur,*
 ssss *tum non est / victi / quoi concessere labori.*
 dsds *idcirco / variis / miscebo gentibus usum:*
 sssd *quondam inconsultis / mater / dabit Vmbrica Gallis*
 195 dsds *sensum agilem, / traxere animos / de patre Gelonae*
 sssd *Hyrcano et / vanae / tantum / Calydonia linguae*
 sdss *exibit / vitium / patre emendata Molosso.*
 dsss *scilicet ex omni / florem / virtute capessunt*
 dsds *et sequitur / natura / favens. / at te leve si qua*
 200 dddd *ta<n>git opus / pavidosque / iuvat / compellere dorcas*
 sdds *aut versuta sequi / leporis / vestigia parvi,*
 dsdd *Petronios / (haec fama) / canes / volucresque Sycambros*

Nútrelo empero: cualquier crimen que para sí haya hecho en casa,
170 obtenido el bosque, lo expulsará como gran combatiente.
En cambio, el mismo umbro a los que encontró como hostes adversos
los rehúye: ¡ojalá, cuánta es su fidelidad y pericia
de olfato, tanto su valor fuera, y tanto en armas quisiera!
¿Qué, si a estrechos de los morinos que con ponto dudoso
175 fluyen fueras, y te agradara entrar a los mismos britanos?
¡Oh cuán grande es el pago y cuánto más allá de los gastos!
Si no eres prono al aspecto ni a los mentirosos encantos
(los cachorros britanos tienen esta única falla),
cuando llega una obra grande y el valor debe exponerse,
180 y en momento extremo llama el precipitado Mavorte,
entonces no admirarás sólo a los egregios molosos.
La ingeniosa Atamania compara sus razas con éstos,
y el azoro y los feras y el acarnán clandestino:
como al combate los acarnanes a hurtadillas entraron,
185 así aquella perra taciturna sorprende a sus hostes.
Mas, con el ladrido, a los jabalíes que aún no percibe,
provoca cualquier perra de estirpe etolia: mediocre
deber, sea que el miedo haya roto aquel alboroto
sea que, en vano, se acelere el afán excesivo. Y, con todo,
190 no desprecies ese linaje por sus artes completas:
admirable es cuán prestos y cuánto por su olfato merecen,
no hay, pues, labor ante la que hayan cedido vencidos.
Por esto, mezclaré el uso de razas variadas:
una madre umbra a veces dará a los galos sin juicio
195 ágil sentido; de un padre hircano, los gelonos trajeron
ánimos, y la calidonia evitará sólo el defecto
de su lengua vana, enmendada por un padre moloso.
Sin duda, de todo el valor cogen lo más importante
y la naturaleza amiga los sigue. Mas si por algo
200 leve obra te toca y te agrada empujar los pávidos corzos,
o seguir las huellas sagaces de una liebre pequeña,
elige perros petronios (esta es su fama) y sicambros

sdss *et pictam / macula / Vertraham delige flava:*
 dsss *ocior affectu / mentis / pennaque cucurrit,*
 205 dsss *sed premit inventas, / non inventura latentes*
 dsdd *illa feras, / quae Petroniis / bene gloria constat.*
 ssss *quod si maturo / pressantes gaudia lusu*
 dddd *dissimulare feras / tacitique accedere possent,*
 sdsd *illis omne decus, / quod nunc, / metagontes, habetis,*
 210 ssss *constaret: / silva / sed virtus irrita damno est.*
 ssds *at vestrum / non vile / genus, / non patria. / vulgo*
 dsds *Sparta suos / et Creta / suos / promittit alumnos:*
 ssss *sed primum / celsa / lorum / cervice ferentem,*
 dsss *Glympice, ' te / silvis / egit / Boeotius Hagnon,*
 215 sdsd *Hagnon Astylides, / Hagnon, / quem plurima semper*
 dsss *gratia per nostros / unum / testabitur usus.*
 dsdd *hic trepidas / artes / et vix / novitate sedentes*
 sddd *vidit qua / propior / peteret / via nec sibi turbam*
 sdsd *contraxit / comitem / nec vasa tenentia longe:*
 220 sdds *unus praesidium atque operi / spes magna petito*
 dsds *adsumptus / metagon / lustrat / per nota ferarum*
 dsss *pascua, ' per fontes, / per quas / trivere latebras.*
 sdsd *primae lucis opus: / tum signa vapore ferino*
 dsss *intemerata legens / si qua est / qua fallitur eius*
 225 dsdd *turba loci, / maiore / secat / spatia externa gyro;*
 sssd *atque hic egressu / iam tum / sine fraude reperto*
 dsss *incubuit, / spatiis / qualis / permissa Lechaeis*
 dsds *Thessalium / quadriga / decus, / quam gloria patrum*
 dsss *excitat et / primae / spes ambitiosa coronae.*
 230 sdds *sed ne qua ex nimio / redeat / iactura favore,*
 sdsd *lex dicta officiis: / neu voce lacesseret hostem*
 dsds *neve levem / praedam aut / propioris pignora lucri*
 ssss *amplexus / primos / nequiquam effunderet actus;*
 ssds *iam vero impensum / melior / fortuna laborem*
 235 dsds *cum sequitur / iuxtaque / domus / quaesita ferarum,*
 dsss *et sciat occultos / et signis arguat hostes:*

volátiles y la vértraga, con flava mancha pintada:
más veloz que el afecto de la mente corrió, y que la pluma,
205 mas ella oprime fieras halladas, no va a hallar las ocultas;
esa gloria a los petronios bien corresponde.
Pero si, reprimiendo los gozos con juego maduro,
disimular fieras, tácitos, atacarlas pudieran,
a aquéllos, todo el honor que ahora tenéis, metagontes,
210 convendría: en el bosque el valor vano sirve de daño.
Mas, ni vuestro linaje es vil, ni vuestra patria. En general
Esparta como suyos, y Creta como suyos os crían:
Pero a ti, llevando en tu alto cuello la primera correa,
Glímpico, te condujo a los bosques Hagnón el beocio,
215 Hagnón Astílides, Hagnón, a quien siempre muchísima
gratitud atestiguará como único por nuestros usos.
Vio él por dónde una mejor vía buscara las trépidas artes
y apenas arraigándose por lo nuevo, y turba consigo
no trajo, cual compañera, ni equipo que mucho entretiene,
220 tras haber tomado un solo metagonte, a la obra buscada
apoyo y gran esperanza, lo pasea por campos sabidos
de fieras, por fuentes, por los escondrijos que ellas trillaron.
De la luz primera obra; entonces, leyendo señas no holladas
por ferino vapor, si en el lugar hay una turba
225 que lo engañe, con giro mayor cruza espacios externos,
y ya entonces éste, encontrada la salida sin fraude,
se arrojó, cual en espacios lequeos la incitada cuadriga,
decoro tesalio, a quien la gloria de los padres excita
y la esperanza ambiciosa de la primera corona.
230 Mas, para que ninguna falta llegue de afán excesivo,
se ha dicho una ley de sus deberes: que con voz no provoque
al hoste, y que no, abrazando una leve presa o las prendas
de una ganancia más pronta, en vano vierta impulsos primeros;
mas, cuando ya una mejor fortuna a la labor onerosa
235 siga y la casa de las fieras sea buscada de cerca,
que conozca y acuse con señas a los hostes ocultos:

sdss *aut effecta levi / testatur gaudia cauda*
 sdss *aut ipsa infodiens / uncis / vestigia plantis*
 dsss *mandit humum / celsisve apprensat naribus auras.*
 240 dsds *et tamen, ut / ne prima / faventem pignora fallant,*
 ssds *circum omnem aspretis / medius / qua clauditur orbis*
 dsdd *ferre pedem accessusque abitusque / notare ferarum*
 dsds *admonet et, / si forte / loco / spes prima fefellit,*
 ddds *rusum opus incubuit / spatiis: / at, / prospera si res,*
 245 sdss *intacto / repetet / prima ad vestigia gyro.*
 ddds *ergo ubi plena suo / rediit / victoria fine,*
 ssdd *in partem praedae / veniat / comes et sua norit*
 ddds *praemia: / sic / operi / iuvet inservisse benigne.*
 sdss *hoc ingens / meritum, / haec ultima palma tropaei,*
 250 sdss *Hagnon magne, / tibi / divom / concessa favore:*
 sdss *ergo semper eris, / dum carmina dumque manebunt*
 sssd *silvarum / dotes / atque arma Diania terris.*
 sdss *hic et semiferam / thoum/ de sanguine prolem*
 sdss *finxit. / non / alio / maior / sub pectore virtus,*
 255 sdss *sive in lora voces / seu nudi ad pignora martis.*
 sssd *thoes commissos / (clarissima fama) leones*
 dssd *et subiere astu et / parvis / domuere lacertis;*
 ddds *nam genus exiguum et / pudeat, / quam informe, fateri;*
 sdds *vulpina / species: / tamen huic / exacta voluntas.*
 260 sdss *at non est / alius / quem tanta ad munia fetus*
 sdss *exercere velis, / aut te / tua culpa refellet*
 dsds *inter opus, / quo sera / cadit / prudentia damno.*
 dsss *iunge pares / ergo et / maiorum pignore signa*
 ssdd *feturam / prodantque / tibi / metagonta parentes,*
 265 ddds *qui genuere sua / pecus hoc immane iuventa.*
 ssds *et primum expertos / animi, / qua gratia prima est,*
 dsss *in venerem / iungam. / tum sortis cura secunda,*
 ddss *ne renuat / species / aut quem / detractet honorem,*
 ssss *sint celsi / vultus, / sint hirtae frontibus aures,*
 270 sdss *os magnum et / patulis / agitados naribus ignes*

o atestigua con su leve cola los gozos cumplidos,
o, excavando los vestigios mismos con plantas curvadas,
masca tierra o con su alta nariz atrapa los aires.

240 Y, empero, para que al ansioso no engañen prendas primeras,
advierte que, entorno, por asperezas, donde el medio orbe
se cierra, pase todo el pie y señale accesos y marchas
de fieras y, si acaso lo engañó la esperanza primera
en un lugar, de nuevo en el terreno acomete la obra,

245 mas, si todo va bien, con giro intacto a las huellas primeras
Volverá. Así, cuando volvió de su fin la plena victoria,
que venga, compañero, a su parte de la presa, y conozca
sus premios: así, haber servido por gusto a la obra le agrade.

Éste es mérito ingente; ésta, del trofeo última palma,
250 gran Hagnón, te fue concedida por el favor de los dioses:
así, siempre existirás, mientras cantos, y mientras persistan
dotes de bosques y armas de Diana en las tierras.

Y éste moldeó la prole semifiera a partir de la sangre
de chacales. No hay mayor valor bajo otro pecho,
255 sea que a correas, sea que a prendas del desnudo Marte lo llames.

Los chacales (muy notable fama es), contra leones reunidos,
con maña avanzaron, y los domaron con músculos parvos;
es linaje pequeño, y me apenas confesar cuán deforme:
aspecto zorruno, voluntad precisa, empero, éste tiene.

260 Mas, no hay otra camada que para tan grandes deberes
quieras ejercitar, o te refutará, en medio de la obra,
tu propia culpa, daño en que cae la prudencia tardía.

Une, pues, pares y señala a la cría con la prueba
de los mayores y que al metagonte te entreguen los padres
265 que engendraron en su juventud este inmenso ganado.

Y uniré en Venus, primero, a los probados de ánimo, gracia
que es la primera. Luego, el segundo cuidado es de la prole:
para que el aspecto no rechace ese honor ni lo denigre:
sea elevado su rostro; en la frente, sus orejas velludas;
270 grande su hocico, y por sus extendidas narices exhalen

ssss *spirent, † adstricti / succingant ilia ventres,*
 dsds *cauda brevis / longumque / latus / discretaque collo*
 dsds *caesaries / neu pexa / nimis / neu frigoris illa*
 ddss *impatiens; / validis / tum surgat pectus ab armis,*
 275 sdss *quod magnos / capiat / motus / magnisque supersit.*
 dsss *effuge qui / lata / pandit / vestigia planta:*
 ddss *mollis in officio. / siccis / ego dura lacertis*
 ddss *crura velim et / solidos / haec in certamina calces.*
 ssdd *sed frustra / longus / properat / labor, abdita si non*
 280 sdss *altas in latebras / unique inclusa marito ‹est›*
 dsds *femina: † nec / patres / veneris / sub tempore magnos*
 ddss *illa neque emeritae / servat / fastigia laudis.*
 sssd *primi complexus, / dulcissima prima voluptas:*
 ddds *hunc veneri / dedit impatiens / natura furorem.*
 285 dssd *si tenuit / custos / et mater adultera non est,*
 dddd *da requiem / gravidae / solitosque remitte labores:*
 ddds *vix oneri / super illa / suo. / tum deinde monebo,*
 sdss *ne matrem indocilis / natorum turba fatiget,*
 sdss *percensere notis / iamque inde excernere pravos.*
 290 dsds *signa dabunt / ipsi. / teneris / vix artubus haeret*
 dsss *ille tuos / olim / non defecturus honores,*
 sdss *iamque illum impatiens / aequae / vehementia sortis*
 dsss *extulit: † affectat / materna regna sub alvo,*
 ddss *ubera tota tenet, / a tergo liber aperto,*
 295 dsss *dum tepida indulget / terris / clementia mundi;*
 dsss *verum ubi Caurino / perstrinxit frigore vesper,*
 dsdd *ira iacet / turbaque / potens / operitur inertis.*
 ddss *illius et / manibus / vires / sit cura futuras*
 sdss *perpensare: / leves / deducet pondere fratres:*
 300 sdss *nec me pignoribus, / nec te / mea carmina fallent.*
 dsds *protinus et / cultus / alios / et debita fetae*
 sdss *blandimenta feres / curaque sequere merentem:*
 ddds *illa perinde suos, / ut erit † / dilecta, minores*
 ssss *ad longam / praestabit / opem. / tum denique, fetu*

agitados fuegos; vientres estrechos recojan ijares;
 breve, su cola y largo, su flanco, y en el cuello, melena
 partida, ni en exceso pachona ni una no resistente
 al frío; que, desde sus sólidos brazos, el pecho se yerga,
 275 que admita grandes movimientos y domine a las grandes.
 Evita al que con su amplia pata extiende las huellas,
 es flojo en su deber. Yo quisiera, con músculos magros,
 para estos certámenes piernas duras y firmes talones.
 Mas larga labor se acelera en vano, si no fue apartada
 280 la hembra en escondrijos profundos y para un solo marido
 encerrada: ni a sus grandes padres en tiempo de Venus
 respeta ella, ni las hazañas de merecida alabanza.
 Los primeros abrazos, dulcísimo deleite primero:
 este furor dio a Venus la naturaleza impaciente.
 285 Si el guardián la contuvo y no es una adúltera madre,
 da reposo a la grávida y perdona habituales labores,
 apenas esté ella sobre su peso. Luego he de advertir,
 para que la indócil turba de hijos no fatigue a la madre,
 que los examines por marcas y a los deformes separe
 290 de ahí. Ellos mismos darán señas. Se apoya apenas en tiernos
 miembros aquél que un día a tus honores no ha de fallar,
 y ya su vehemencia, que una suerte igual no resiste,
 lo ha alzado: pretende bajo el vientre materno los reinos,
 retiene todas las tetas, libre por su espalda abierta,
 295 mientras la tibia clemencia del mundo a la tierra se ofrece,
 pero, cuando el ocaso lo roza con el frío caurino,
 se abate su ira y, potente, con la inerte turba se cubre.
 Que también sea un cuidado sopesar con las manos las fuerzas
 futuras de aquél: ganará en peso a sus leves hermanos:
 300 ni a mí, ni a ti nos engañarán en las pruebas mis cantos.
 Al punto, a la parida otros cuidados y halagos debidos
 darás y, porque lo merece, la seguirás con cuidado:
 tal como sea querida, así aquélla ofrecerá a sus menores
 para un largo servicio. Luego, por fin, cuando no asistan

305 sdss *cum desunt, / operis / fregitque industria matres,*
 ddss *transeat in catulos / omnis / tutela relictos.*
 dsdd *lacte novam / pubem / facilique tuebere maza,*
 sdds *nec luxus / alios / avidaeque impendia vitae*
 ssds *noscant: † haec / magno / redit indulgentia damno.*
 310 sssd *nec mirum: humanos / non est / magis altera sensus,*
 sddd *tollit ni / ratio et / vitiis / adeuntibus obstat.*
 sdss *haec illa est / Pharios / quae fregit noxia reges,*
 sdsd *dum servata cavis / potant / Mareotica gemmis*
 ddsd *nardiferumque metunt / Gangen / vitiisque ministrant.*
 315 ddds *sic et Achaemenio / cecidisti, Lydia, Cyro:*
 sdsd *atqui dives eras / <ac> fluminis aurea venis.*
 dsss *scilicet ad summam / ne quid / restaret habendi,*
 ddss *tu quoque luxuriae / fictas / dum colligis artes*
 dsds *et sequeris / demens / alienam, Graecia, culpam,*
 320 sdds *o quantum et / quotiens / decoris / frustrata paterni!*
 ssss *at qualis / nostris, / quam simplex mensa Camillis!*
 ddss *qui tibi cultus erat / post tot, / Serrane, triumphos!*
 sdss *ergo illi ex habitu / virtutisque indole priscae*
 dssd *imposuere orbi / Romam / caput, / actaque ab illis*
 325 sssd *ad caelum / virtus / summosque tetendit honores.*
 ddsd *scilicet exiguis / magna / sub imagine rebus*
 dsds *prospicies, / quae sit / ratio, et quo fine regendae.*
 sdds *idcirco imperium / catulis / unusque magister*
 ddsd *additur: † ille dapes / poenamque operamque <moramque>*
 330 dssd *temperet, † hunc / spectet / silvas / domitura iuventus*
 sdss *nec vile arbitrium est: / quocumque haec regna dicantur,*
 ddds *ille tibi egregia / iuvenis / de pube legendus,*
 ssss *utrumque et / prudens / et sumptis impiger armis.*
 dsds *quod nisi et accessus / et agendi tempora belli*
 335 ddsd *noverit et / socios / tutabitur hoste minores,*
 ssds *aut cedent / aut illa / tamen / victoria damno est.*
 ddsd *ergo in opus / vigila / † factusque ades omnibus armis:*
 ddds *arma acuere viam; / tegat imas fascia suras:*

305 a la camada y el celo de la obra haya roto a las madres,
que a los abandonados cachorros pase toda tutela.
Mantendrás con leche y fácil papilla a los nuevos perritos,
que no conozcan otros lujos ni, de una ávida vida
los gastos, pues esa complacencia con gran daño regresa.

310 No es admirable: no otra come más los sentidos humanos,
si la razón no la quita e impide los vicios que avanzan.
Éste es aquel delito que doblegó a los reyes de Faros,
mientras bebían añejos mareóticos en cóncavas gemas,
y el Ganges nardífero segaban, y a sus vicios servían.

315 Así también caíste, Lidia, ante el aqueménida Ciro:
sin embargo, eras rica y áurea por las venas del río.
En suma, para que nada de tus posesiones quedara,
tú también, Grecia, mientras acumulas artes moldeadas
de la lujuria y, demente, la culpa ajena persigues,

320 ¡oh cuánto y cuántas veces el decoro paterno frustraste!
En cambio, ¡qué mesa tan simple, tenían nuestros Camilos!
¿Qué estilo de vida tenías tras tantos triunfos, Serrano?
Ellos, desde la actitud e índole de su antigua virtud,
al orbe impusieron por cabeza a Roma, y fue conducida

325 por ellos la virtud al cielo y tendió a los sumos honores.

Sin duda, bajo una gran imagen, en las cosas exiguas
mirarás cuál es el método y con qué fin deben regirse.
Por eso, un imperio y un solo maestro se da a los cachorros:
que él reparta manjares y castigo y trabajo y descanso,

330 que la juventud que ha de domar los bosques lo mire.
No es vil la decisión: a cualquiera que estos reinos se ofrezcan,
de la egregia pubertad por ti debe elegirse aquel joven,
de un lado prudente y, de otro, tomadas las armas, activo.
A no ser que accesos y tiempos de hacer la guerra conozca,

335 y a los socios menores que el hoste defienda,
o se marcharán o aquella victoria será para daño.

Vela, pues, para tu obra y, hecho a todas las armas, asístela:
las armas aguzaron la vía: una venda cubra tobillos:

sdds <sit pell>is / vitulina, / suis / et tergore fulvo
 340 ddss i<re decet, / niteant> / canaque e maele galeri,
 dsss ima Toletano / praecingant ilia cultro
 ddsd terribilemque manu / vibrata falarica dextra
 dsss det sonitum et / curvae / rumpant / non pervia falces.
 ddss haec tua militia est. / quin et / Mavortia bello
 345 dsss vulnera et errantes / per tot / divertia morbos
 ssdd causasque affectusque / canum / tua <cura> tueri est.
 sssd stat Fatum / supra / totumque avidissimus Orcus
 dsss pascitur et / nigris / orbem / circumsonat alis.
 dsss scilicet ad magnum / maior / ducenda laborem
 350 dssd cura, nec expertos / fallat / deus: / huic quoque nostrae
 dsds est aliud, / quod praestet / opus, / placabile numen.
 sdds nec longe auxilium, / licet alti vulneris orae
 dsds abstiterint / atroque / cadant / cum sanguine fibrae:
 dsss inde rape ex ipso / qui vulnus fecerit hoste
 355 sddd virosam eluviem / lacerique per ulceris ora
 dsss sparge manu, / venas / dum sucus comprimat acer:
 ddds mortis enim / patuere / viae. / tum pura monebo
 sdds circum labra sequi / tenuique includere filo.
 sdss at si pernicies / angusto pascitur ore,
 360 sdss contra pande viam / fallentesque argue causas
 sddd morborum: in vitio / facilis / medicina recenti;
 dsds sed tacta impositis / mulcent / p<ecuaria palmis>
 dssd (id satis) aut / nigrae / circum / picis unguine signant;
 ssds quodsi destricto / levis est / in vulnere noxa,
 365 ddds ipse habet auxilium / validae / natale salivae.
 dsss illa gravis / labes / et curis altior illis,
 dsss cum vitium / causae / totis / egere latentes
 dsds corporibus / seraque aperitur noxia summa.
 sdss inde emissa lues / et per contagia mortes
 370 ssss venere in vulgum / iuxtaque exercitus ingens
 ssds aequali / sub labe / ruit, / nec viribus ullis
 ddss aut merito / venia est / aut spes / exire precanti.

que sea piel de ternera y que vaya con cuero rojizo
340 de puerco conviene, y que de cano tejón brillen las gorras,
que ciñan el bajo vientre con toledano cuchillo,
y que una falárica, blandida en la diestra, terrible
sonido dé, y curvas hoces rompan lo no transitable.
Ésta es tu milicia. Sin duda, observar marciales heridas
345 en la guerra y los morbos errantes por tantos senderos
y las causas y achaques de los perros, es tu cuidado.
El Hado arriba se encuentra y el Orco, avidísimo, todo
lo come, y, en torno al orbe, con negras alas, resuena.
Sin duda, para gran labor, mayor cuidado ha de llevarse,
350 y el dios no engañará a los expertos: también tiene este nuestro
cuidado, para apoyar la obra, otro numen que aplaca.
Ni está lejos el auxilio, aunque estén separados los bordes
de una herida profunda, y con negra sangre caigan las fibras:
arrebata, entonces, del propio hoste que haya hecho la herida,
355 fétida orina, y en los bordes de la llaga ulcerada
con tu mano espárcela, hasta que el jugo agrio oprima las venas:
pues se abrieron vías de muerte. Luego he de advertirte que en torno
sigas los labios ya limpios, y con tenue hilo los cierres.
Por el contrario, si por estrecha boca come la plaga,
360 ensancha la vía y manifiesta las causas ocultas
de los morbos: la medicina es fácil en vicio reciente;
mas las manadas heridas se alivian con palmas impuestas,
(basta eso) o con unto de pez negra se señalan en torno;
y si hay una leve lesión en la herida abierta, él mismo
365 tiene el auxilio natural de su vigorosa saliva.
Grave y más profunda que aquellos cuidados es la dolencia,
cuando causas latentes llevaron el vicio a los cuerpos
enteros y se abre tardíamente el detrimento supremo.
De ahí, al vulgo llegó, lanzada, la epidemia y las muertes
370 por contagio, y lo mismo cayó el ejército ingente
bajo igual dolencia, y no hay ni para fuerza o mérito alguno
indulgencia ni esperanza de salir para quien ruega.

sdss *quod sive a Stygia / letum / Proserpina nocte*
 ddss *extulit et / Furiis / commissam ulciscitur iram,*
 375 dssd *seu vitium ex alto / spiratque vaporibus aether*
 dsdd *pestiferis, / seu terra / suos / populatur honores,*
 sdss *fontem averte mali. / trans altas ducere calles*
 dsdd *admoneo / latumque / fuga / superabitis amnem.*
 sdss *hoc primum effugium / leti: / tunc ficta valebunt*
 380 dssd *auxilia et / nostra / quidam / redit usus ab arte.*
 dsdd *sed varii / motus / nec in omnibus una potestas:*
 dsss *disce vices / et quae / tutela est proxima tempta.*
 ddds *plurima per catulos / rabies / invictaque tardis*
 dsds *praecipitat / letale / malum: / sit tutius ergo*
 385 sdss *antire auxiliis / et primas vincere causas.*
 dssd *namque subit, / nodis / qua lingua tenacibus haeret,*
 dsds *(vermiculum / dixere) / mala atque incondita pestis.*
 ddss *ille ubi salsa siti / praecepit viscera longa,*
 ssss *aestivos / vibrans / accensis febribus ignes,*
 390 sdss *moliturque fugas / et sedem spernit amaram.*
 dsdd *scilicet hoc / motu / stimulisque potentibus acti*
 dsds *in furias / vertere / canes. / ergo insita ferro*
 ddds *iam teneris / elementa / mali / causasque recidunt.*
 ssds *nec longa in facto / medicina est ulcere: / purum*
 395 ddss *sparge salem et / tenui / permulce vulnus olivo:*
 ddssd *ante relata suas / quam nox / bene compleat umbras,*
 dsss *ecce aderit / factique oblitus vulneris ultro*
 ssds *blanditur / mensis / cereremque efflagitat ore.*
 sssd *quid, priscas / artes / inventaque simplicis aevi*
 400 dsds *si referam? / non illa / metus / solacia falsi,*
 ssds *tam longam / traxere / fidem. / collaribus ergo*
 sdss *sunt qui lucifugae / cristas / inducere maelis*
 sssd *iussere aut / sacris / conserta monilia conchis*
 dsdd *et vivum / lapidem et / circa / Melite(n)sia nectunt*
 405 ddss *curalia et / magicis / adiutas cantibus herbas.*
 ssdd *ac sic effectus / oculique venena maligni*

Y, sea que Proserpina, de la noche estigia haya traído
la muerte y venga su ira encargada a las Furias,
375 sea que el éter, de lo alto y con vapores pestíferos, sople
el vicio, sea que la tierra sus honores corrompa,
aleja la fuente del mal. Llevar tras los altos senderos
aconsejo, y superaréis, en la fuga, un amplio torrente.
Ésta es la primera huída de la muerte: luego valdrán
380 los auxilios moldeados, y de nuestro arte vuelve algún uso.
Mas hay varios movimientos y no un poder único en todos,
aprende turnos e intenta la tutela que es más cercana.
La rabia, muy frecuente entre cachorros y para los tardos
invencible, un mal letal precipita: sea pues, más seguro
385 anticipar los auxilios y vencer las causas primeras.
Pues, por donde la lengua se adhiere con nudos tenaces,
entra una peste mala y salvaje, (gusanillo la llaman).
Cuando él tomó las vísceras saladas por una sed larga,
mientras arroja, encendidas las fiebres, fuegos estivos,
390 emprende la huida y la sede amarga desprecia.
Sin duda, agitados por este movimiento y por potentes
estímulos, los perros se vuelven en furias. Con hierro
cortan ya así principios y causas del mal, sitios en tiernos.
Ni es larga la medicina en la llaga hecha: esparce sal pura
395 y con tenue olivo acaricia suavemente la herida:
antes de que colme bien sus sombras la noche devuelta,
ve, se acercará y, olvidado de la herida hecha, a las mesas
con gusto agasaja, y con su hocico a Ceres reclama.
¿Qué, si refiero antiguas artes y de una época simple
400 hallazgos? No son de miedo falso aquellos consuelos:
larga confianza adquirieron. Así, hay quienes a los collares,
mechones de tejón lucífugo introducir ordenaron,
o atan gargantillas entretejidas con conchas sagradas
y cristales de cuarzo y alrededor melitenses
405 corales y hierbas favorecidas con mágicos cantos.
Y así, la paz lograda por la tutela de dioses

ssss *vicit tutela / pax impetrata deorum.*
 ssds *at si deformi / lacerum / dulcedine corpus*
 ddsd *persequitur / scabies, / longi / via pessima leti:*
 410 sssd *in primo accessu / tristis / medicina, sed una*
 ddds *pernicies / redimenda anima, / quae prima sequaci*
 dsds *sparsa malo est, / ne dira / trahant / contagia vulgus.*
 sdss *quodsi dat / spatium / clemens / et promonet ortu*
 sdsd *morbus, ' disce / vias / et qua / sinit artibus exi.*
 415 dsdd *tunc et odorato / medicata bitumina vino*
 ddss *Hipponiasque pices / neglectaeque unguen amurcae*
 dssd *miscuit et / summam / complectitur ignis in unam.*
 dssd *inde lavant / aegros: / ast ira / coercita morbi*
 sdss *laxatusque rigor. / quae te / ne cura timentem*
 420 ddss *differat, ' et pluvias / et Cauri frigora vitent;*
 dsss *duc magis, ' ut / nudis / incumbunt vallibus aestus,*
 ssds *a vento / clarique / faces / ad solis, ut omne*
 sddd *exsudent / vitium / subeatque latentibus ultro*
 sdds *quae facta est / medicina / vadis. / nec non tamen illum*
 425 sdss *spumosi / catulos / mergentem litoris aestu*
 ddss *respicit et / facilis / Paeon / adiuvit in artes.*
 sssd *o rerum / prudens / quantam Experientia vulgo*
 dsds *materiem / largita / boni, / si vincere curent*
 dsds *desidiam et / gratos / agitando prendere fines!*
 430 sdds *est in Trinacria / specus ingens rupe caviq*
 sdss *introsum / reditus, / circum atrae moenia silvae*
 dsss *alta premunt / ruptique ambustis faucibus amnes;*
 ssds *Vulcano / conducta / domus. / quam supter eunti*
 dsdd *stagna sedent / venis / oleoque / madentia vivo.*
 435 sdsd *huc defecta mala / vidi / pecuaria tabe*
 dsdd *saepe trahi / victosque / malo / graviore magistros.*
 ssds *"te primum, / Vulcane, / loci, / pacemque precamur,*
 ddss *incola sancte, / tuam: / da fessis ultima rebus*
 ddss *auxilia et, / meriti / si nulla est noxia tanti,*
 440 ddds *tot miserare animas / liceatque attingere fontes,*

venció sortilegios y encantamientos del ojo maligno.

- Mas, si la sarna persigue el cuerpo ulcerado
con un feo escozor, de la larga muerte es pésima vía:
410 triste es el remedio al primer ataque, mas debe alejarse
el daño con una sola alma, en la que, primera, el voraz
mal se esparció, por que no arrastren crueles contagios al vulgo.
mas si, clemente, el morbo da espacio y previene al inicio
aprende las vías y sal con artes, por donde él permita.
- 415 Y, entonces, betunes medicinales de vino oloroso
y peces hiponias y unguento del alpechín olvidado
mezcló el fuego y en una sola suma esto abraza.
De ahí a los enfermos lavan, y es la ira del morbo frenada
y aflojado su rigor. Que este cuidado a ti, temeroso,
420 no te retarde y que fríos del Cauro y lluvias eviten;
mejor llévalos, cuando el calor se acuesta en valles desnudos,
lejos del viento y bajo teas del sol claro, para que exuden
todo vicio y la medicina que fue hecha, a los poros
ocultos penetre. Y también Peán a aquel que sumerge
425 a los cachorros en la marea de la costa espumosa
observa y, complaciente, lo ha ayudado en sus artes.
¡Oh prudente Experiencia de las cosas, qué gran materia
del bien has dado al vulgo, si de vencer la desidia
cuidara y de alcanzar, al actuar, los límites gratos!
- 430 Hay en Trinacria una ingente gruta en un peñasco y retornos
huecos dentro; en torno la cubren los altos muros de un negro
bosque, y torrentes rotos por las fauces quemadas:
casa pactada para Vulcano. Para el que al pie de ella va,
yacen, con venas y aceite vivo, mojados, estanques.
- 435 Vi que allí, a menudo, eran llevadas manadas exhaustas
por la mala peste y por más grave mal vencidos maestros.
"Te rogamos primero a ti, Vulcano, sagrado habitante
del lugar, y a tu ayuda: da últimos auxilios a cosas
cansadas y, si no hay culpa alguna de tanta importancia,
440 de tantas almas duélete, y que se les permita, sagrado,

dsds *sancte, tuos" / ter quisque / vocant, / ter pinguia libant*
 ddss *tura foco, / struitur / ramis / felicibus ara.*
 ssds *hic (dictu / mirum atque alias / ignobile monstrum)*
 sdss *adversis / specibus / ruptoque e pectore montis*
 445 dsss *venit ovans / Austris / et multo flumine flammae*
 ddss *emicat ipse: / manu / ramum / pallente sacerdos*
 ddds *termiteum / quatiens / "procul hinc / extorribus ire*
 ssds *edico / praesente / deo, / praesentibus aris,*
 ddss *quis scelus aut / manibus / sumptum aut / in pectore motum est"*
 450 sddd *inclamat: / cecidere animi et / trepidantia membra.*
 sdss *o quisquis / misero / fas umquam in supplice fregit,*
 dsds *quis pretio / fratrum / meliorisque ausus amici*
 dddd *sollicitare / caput / patriosve / lacessere divos,*
 dsds *illum agat infandae / comes huc / audacia culpae:*
 455 sssd *discet commissa / quantum / deus ultor in ira*
 ddss *pone sequens / valeat. / sed cui / bona pectore mens est*
 ddds *obsequitur<que> deo, / deus illam molliter aram*
 dddd *lambit et ipse, / suos / ubi contigit ignis <hon>ores,*
 dssd *defugit a sacris / rursusque / reconditur antro:*
 460 sdsd *huic fas auxilium et / Vulcania tangere dona.*
 ddss *nec mora, si / medias / exedit noxia fibras,*
 ddss *his lave praesidiis / affectaque corpora mulce:*
 sdsd *regnantem excuties / morbum. / deus auctor, et ipsa*
 dsds *artem aluit / natura / suam. / quae robore pestis*
 465 dsdd *acrior aut / leto / propior / via? sed tamen illi*
 ddds *hic venit auxilium / valida / vementius ira.*
 ssds *quod primam / si fallat / opem / dimissa facultas,*
 sdss *at tu praecipitem / qua spes / est proxima labem*
 dddd *aggredere: in subito / subita et / medicina tumultu.*
 470 sssd *stringendae / nares / et <bi>na / ligamina ferro*
 sdds *armorum, / geminaque / cruor / ducendus ab aure:*
 dsdd *hinc vitium, hinc / illa est / avidae / vehementia pesti.*
 ddss *ilicet auxiliis / fessum / solabere corpus*
 ddsd *subsidiuasque fraces / defusaque Massica prisco*

tocar tus fuentes", tres veces cada uno invoca y tres liba
en fuego inciensos pingües; se orna el ara con ramos felices.
Aquí (monstruo admirable de decir e ignoto en otro tiempo),
de adversas grutas y desde el pecho roto del monte,
445 viene él mismo, triunfante con Austros, y brota con mucho
torrente de flama: el sacerdote, ondeando el ramo termiteo
con su pálida mano, invoca: "presente el dios y presentes
las aras, ordeno ir lejos de aquí a desterrados, por quienes
o el delito fue asido en sus manos o movido en su pecho."
450 Los ánimos y los trepidantes miembros cayeron.
¡Oh, quienquiera que un día en mísero suplicante haya roto
la ley, quien haya osado por paga arrancar la cabeza
de hermanos y del mejor amigo u hostigar dioses patrios,
que, aquí, la audacia, compañera de infanda culpa, lo traiga:
455 aprenderá cuánto el dios vengador, en la ira incitada,
siguiendo detrás, vale! Mas, a quien buena mente en el pecho
tiene y se somete al dios, el dios mansamente aquella ara
lame, y él mismo, cuando el fuego tocó sus honores,
huye de los ritos y nuevamente se oculta en el antro:
460 es lícito a éste tocar el auxilio y los dones vulcanios.
Ni haya demora: si el daño carcome en medio las fibras,
baña en estos presidios y alivia los cuerpos enfermos:
extraerás el morbo reinante. El dios es autor, y la misma
natura alentó su arte. ¿Cuál peste es más terrible que el tétanos
465 o cuál vía más cercana a la muerte? Mas viene para ése
aquí un auxilio más vehemente que la ira robusta.
Si la facultad dejada evitara la ayuda primera
tú ataca la precípita dolencia, por do es más cercana
la esperanza: en tumulto imprevisto, imprevisto remedio.
470 Con hierro han de oprimirse narices, y dos ligamentos
de los brazos, y ha de extraerse sangre de ambas orejas:
de aquí la peste ávida tiene el vicio, de aquí, esa violencia.
Conforta al instante con auxilios el cuerpo cansado,
y asientos de heces de aceite y máscicos vertidos de antiguo

475 dsds *sparge cado:/ Liber / tenues / e pectore curas*
 dssd *exigit, † et / morbo / Liber / medicina furenti.*
 ssds *quid dicam / tusses, / quid inertis damna veterni*
 ssss *aut incurvatae / si qua est / tutela podagrae?*
 dssd *mille tenent / pestes / curaque potentia maior.*
 480 ddss *mitte age (non opibus / tanta est / fiducia nostris),*
 dsss *mitte, anime: ex alto / ducendum numen Olympo,*
 ddds *supplicibus<que> vocanda / sacris / tutela deorum.*
 sdss *idcirco aeriis / molimur compita lucis*
 sdsd *spicatasque / faces / sacrum ad nemorale Dianae*
 485 ddds *sistimus et / solito / catuli / velantur honore,*
 dsds *ipsaque per flores / medio in discrimine luci*
 sdsd *stravere arma sacris / et pace vacantia festa.*
 ddsd *tum cadus et / viridi / fumantia liba feretro*
 ddss *praeveniunt / teneraque extrudens cornua fronte*
 490 dsds *haedus et ad ramos / etiamnum haerentia poma,*
 ssds *lustralis / de more / sacri, / quo tota iuventus*
 sdss *lustraturque deae / proque anno reddit honorem.*
 ssss *ergo impetrato / respondet multa favore*
 ssds *ad partes, / qua poscis / opem; / seu vincere silvas*
 495 dsss *seu tibi fatorum / labes / exire minasque*
 ddds *cura prior, / tua magna / fides / tutelaque Virgo.*
 dsds *restat equos / finire / notis, / quos arma Dianae*
 ssdd *admittant: / non omne / meas / genus audet in artes.*
 ddss *est vitium ex animo, / sunt quos / imbellia fallant*
 500 ddss *corpora, † praeveniens / quondam est / incommoda virtus.*
 dsss *consule, † Penei / qualis / perfunditur amne*
 ddss *Thessalus aut / patriae / quem conspexere Mycenae*
 sssd *glaucum? † nempe ingens, / nempe ardua fundet in auras*
 dsds *crura. quis Eleas / potior / lustravit harenas?*
 505 dsds *ne tamen hoc / attingat / opus: / iactantior illi*
 sssd *virtus quam / silvas / durumque / lacessere martem.*
 ssds *nec saevos / miratur / equos / terrena Syene*
 dssd *scilicet, † et / Parthis / inter sua mollia rura*

475 cántaro esparce: Líber expulsa del pecho sutiles
angustias y es Líber medicina para el morbo furioso.

¿Por qué diré toses, por qué daños del inerte letargo,
o si hay alguna tutela para la encorvada podagra?
Mil pestes los tienen y su poder es mayor que el cuidado.

480 ¡Suéltalos!, anda (no hay confianza tan grande en nuestras ayudas),
¡suéltalos!, ánimo: del alto Olimpo ha de traerse el numen,
e invocarse, en suplicantes ritos, la tutela de dioses.

Por eso, en bosques elevados erigimos altares,
y espigadas teas junto al santuario silvestre de Diana

485 colocamos y, con la honra usual, los cachorros se cubren,
y, entre flores, en medio del cruce del bosque, extendieron
las armas mismas, por ritos y por paz festiva, vacantes.

Entonces, en verdes andas, un cántaro y tortas humeantes
se adelantan, y un cabrito que apenas arroja los cuernos

490 de la tierna frente y frutos aún a los ramos unidos,
conforme al rito lustral, con que, para la diosa, se limpia
toda la juventud y cada año su honor le devuelve.

Así, alcanzado el favor, muchas cosas responde a las partes
por donde exiges ayuda; sea para ti el más importante

495 cuidado ya vencer los bosques, ya evitar las dolencias
y amenazas de los hados: tu gran fe y tutela es la Virgen.

Resta definir con marcas a los caballos, que admitan
las armas de Diana: no toda raza osa en mis artes.

Hay vicio desde el ánimo: hay a quienes engañan los cuerpos

500 imbeles, el brío adelantado es incómodo a veces.

Piensa, ¿cómo es el tesalio que en el torrente Peneo
se empapa, o el glauco que miró la patria Micenas?
Sin duda, ingente, sin duda desplegará hacia las auras
sus altas patas. ¿Cuál, mejor, recorrió arenas eleas?

505 Con todo, que no toque esta obra: aquél, un brío más pujante
tiene que bosques y al duro Marte atacar.

Y la terrestre Siena, sin duda admira a no crueles
caballos, y entre sus muelles campos, para los partos

ddss *mansit honor; / veniat / Caudini saxa Taburni*
 510 sdds *Garganumve trucem aut / Ligurinas desuper Alpes:*
 dsdd *ante opus excussis / cadet unguibus. † et tamen illi*
 dsds *est animus / fingetque / meas / se iussus in artes:*
 sddd *sed iuxta / vitium / posuit / deus. † at tibi contra*
 ssds *Callaecis / lustratur / ‹e›quis / scruposa Pyr‹ene›.*
 515 dsss *non tamen Hispano / martem / temptare m‹inistro›*
 sdsd *ausim: ‹in› muricibus / vix ora tenacia ferr‹o›*
 ssdd *concedunt. / at tota / levi / Nasam‹onia virga›*
 dsds *fingit equos: / ipsis / Numidae / solver‹e capistris›*
 sddd *audax et / patiens / operum / g‹enus. † ille vigebit›*
 520 sdss *centum actus / spatiis / atque eluctabitur iram.*
 ssds *nec magni / cultus: / sterilis / quodcumque remisit*
 ddds *terra sui / tenuesque / satis / producere rivi.*
 sdds *sic et Strymonio / facilis / tutela Bisaltae:*
 ssds *possent Aetnaeas / utinam / se ferre per arces,*
 525 sdss *qui ludus / Siculis. / quid tum, / si turpia colla*
 dsss *aut tenuis / dorso / curvatur spina? per illos*
 ssds *cantatus / Graiis / Acragas / victaeque fragosum*
 ssds *Nebroden / liquere / ferae: / o quantus in armis*
 dsdd *ille meis / quoius / dociles / pecuaria fetus*
 530 dsds *sufficient! / quis Chaonios / contendere contra*
 sdsd *ausit, † vix / merita / quos signat / Achaia palma?*
 sssd *spadices / vix Pellaei / valuere Cerauni;*
 dssd *at tibi devotae / magnum / pecuaria Cyrrhae,*
 ddds *Phoebe, † decus / meruere, / leves / seu iungere currus*
 535 ssds *usus, † seu / nostras / agere in sacraria tensas.*
 sdsd *venanti / melius / pugnat / color: †optima nigr‹a›*
 sdds *‹cru›ra illi / badios/que leg‹a›nt et . . .*
 ssds *‹et quo›rum / fessas / imitantur terga favillas.*
 sdsd *‹o quan›tum Italiae / (sic di / voluere)parentes*
 540 ssss *‹praestant› et / terras / omni / praecepimus usu*
 dsss *‹nostraque quam / pernix›/ collustrat prata ‹iuventus›*

quedó el honor; que hasta los peñascos del caudino Taburno
510 vaya, o hasta el cruel Gárgano, o sobre los ligurinos
Alpes, antes de la obra caerá, quitados los cascos.
Con todo, él tiene ánimo y se moldeará a mis artes, forzado;
mas un dios puso junto el vicio. En cambio, es pisada
por ti la rocosa Pirene en caballos calecos.
515 Con todo, no osaría a Marte tentar con hispano ministro:
en los frenos difícilmente sus tenaces hocicos
se rinden al hierro. En cambio, toda Nasamonia, con leve
vara, moldea caballos: los númeradas, de sus cabestros,
soltaron raza audaz y resistente a las obras: llevado,
520 él tendrá fuerza en cien espacios y vencerá bien la ira.
Ni grandes cuidados: cuanto soltó de sí tierra estéril
y cuanto tenues arroyos, es, para criarlos, bastante.
Y así, el estrimonio bisaltio tiene fácil tutela:
ojalá pudiesen llevarse por las torres etneas,
525 que es juego para sicilianos. ¿Qué, si el cuello es endeble
o se curva en el dorso la espina tenue? A causa de aquéllos
fue cantada Ácragas por los griegos, y las fieras vencidas
dejaron el fragoso Nebrodes: ¡oh, cuán grande en mis armas
aquél, cuyas manadas presentarán las camadas
530 dóciles! ¿Quién osaría contender contra caonios,
a los que, con palma apenas merecida, Acaya señala?
Los alazanes del Cerauno de Pella apenas valieron;
no obstante, las manadas de Cirra, devota a ti, Febo,
merecieron gran decoro, ora sea su uso uncir leves carros,
535 ora llevar hacia los santuarios nuestros carruajes.
Para el que caza, el color pugna mejor: para él son mejores
las patas negras y elijan bayos y ...
y cuyos lomos imiten extinguidas cenizas.
¡Oh, cuánto los padres de Italia (así quisieron los dioses)
540 destacan, y en todo uso damos a las tierras preceptos
y cuán rápida juventud nuestros prados recorre!

.....



Diana de Versalles en la Galería de las Cariátidas, Museo del Louvre

APÉNDICE II

*M. AUR. OLYMPII NEMESIANI POETAE
CARTHAGINIENSIS CYNEGETICON*

CINEGÉTICAS DE MARCO AURELIO OLIMPO
NEMESIANO, POETA CARTAGINÉS

Texto latino y versificación en español

M. AUR. OLYMPII NEMESIANI
POETAE CARTHAGINIENSIS
CYNEGETICON

sddd *Venandi / cano mille / vias; / hilaresque labores*
 sdss *discursusque / citos, / securi proelia ruris,*
 ddsd *pandimus.† Aonio / iam nunc / mihi pectus ab oestro*
 dsdd *aestuat,† ingentes / Helicon / iubet ire per agros,*
 5 dddd *Castaliusque / mihi / nova pocula fontis alumno*
 dsds *ingerit,† et / late / campos / metatus apertos*
 sdss *imponitque / iugum / vati / retinetque corymbis*
 dsdd *implicitum / ducitque / per avia, † qua sola numquam*
 ddss *trita rotis. / iuvat aurato / procedere curru*
 10 sdds *et parere / deo: / virides / en ire per herbas*
 dsds *imperat:† intacto / premimus / vestigia musco;*
 ssss *et, quamvis / cursus / ostendat tramite noto*
 ddds *obvia, † Calliope / faciles, / insistere prato*
 dsdd *complacitum, / rudibus / qua luceat orbita sulcis.*
 15 sdds *nam quis non / Nioben / numeroso funere maestam*
 dsds *iam cecinit? / Quis non / Semelen / ignemque iugalem*
 sdss *letalemque / simul / novit / de paelicis astu?*
 sdds *quis magno / recreata / tacet / cunabula Baccho,*
 ddss *ut pater omnipotens / maternos reddere menses*
 20 ssss *dignatus / iusti / complevit tempora partus?*
 sdss *Sunt qui sacrilego / rorantes sanguine thyrsos*
 dsds *(nota nimis) / dixisse / velint, / qui vincula Dirces*
 dsdd *Pisaei<que> tori / legem / Danaique cruentum*
 dsds *imperium / sponsasque / truces / sub foedere primo*
 25 ddss *dulcia funereis / mutant gaudia taedis.*
 dsdd *Biblicos indictum / nulli / scelus; † impia Myrrhae*
 dsds *connubia et / saevo / violatum crimine patrem*
 dddd *novimus,† utque Arabum / fugiens / cum carperet arva*
 dsdd *ivit in arboreas / frondes / animamque virentem.*
 30 ssdd *sunt qui squamosi / referant / fera sibila Cadmi*

CINEGÉTICAS
DE MARCO AURELIO OLIMPO NEMESIANO,
POETA CARTAGINÉS

Canto las mil vías del cazar, y las alegres labores
y las prontas carreras, combates del campo seguro,
explicamos. Ya hoy por el aonio estro bulle mi pecho;
el Helicón me ordena ir por los campos ingentes,
5 y a mí, su pupilo, nuevas copas de su fuente me ofrece
el Castalio, y tras recorrer ampliamente campos abiertos,
me impone a mí, su vate, el yugo y, envuelto en corimbo
me tiene y me lleva por sitios fragosos, donde las ruedas
nunca los suelos pisaron. En carro dorado me agrada
10 avanzar y obedecer al dios; ved, me ordena por verdes
hierbas ir: nuestras huellas en musgo intocado imprimimos;
y, aunque Calíope, saliendo al paso, muestre fáciles cursos
en senda sabida, me complace pasar por un prado,
donde en rudos surcos mi rodada reluzca.
15 Pues, ¿quién no a Níobe, por el funeral numeroso afligida,
cantó ya? ¿Quién no supo de Sémele y de el fuego
conyugal y letal a la vez, por un ardid de la amasia?
¿Quién calla la cunita, para el magno Baco recreada:
cuando, dignándose compensar los meses maternos,
20 completó el padre omnipotente, del justo parto los tiempos?
Hay quienes quieren decir tirsos de sacrílega sangre
rociados (muy sabido); quienes, las cadenas de Dirce
y la ley del lecho de Pisa, y el cruento imperio
de Dánao y las novias, terribles en la alianza primera,
25 que dulces gozos cambiaron por teas funerarias.
Conocemos el crimen de Biblis, a nadie anunciado,
las nupcias impías de Mirra y, por su crimen cruel ultrajado,
el padre, y cómo, al huir, recorriendo los campos
árabes, fue hacia frondas arbóreas y a un alma verdeante.
30 Hay quienes cuentan los fieros silbidos de Cadmo escamoso,

- sdss *stellatumque oculis / custodem virginis Ius*
 ddsd *Herculeosque velint / semper / numerare labores*
 sdss *miratumque rudes / se tollere Terea pinnas*
 ddds *post epulas, / Philomela, / tuas; / Sunt ardua mundi*
 35 dsss *qui male temptantem / curru / Phaethonta loquantur*
 sdss *extinctasque canant / emisso fulmine flammis*
 sdss *fumantemque Padum, / Cycnum / plumamque senilem*
 ssss *et flentes / semper / germani funere silvas.*
 dsss *Tantalidum / casus / et sparsas sanguine mensas*
 40 sdss *condentemque / caput / visis / Titana Mycenis*
 sdds *horrendasque vices / generis / dixere priores.*
 dsss *Colchidos iratae / sacris / imbuta venenis*
 ddsd *munera non / canimus / pulchraeque incendia Glaucis,*
 ssss *non crinem / Nisi, / non saevae pocula Circes,*
 45 sdss *nec nocturna pie / curantem busta sororem:*
 ssss *haec iam magnorum / praecepit copia vatam,*
 dsss *omnis et antiqui / vulgata est fabula saeculi.*
 sdds *nos saltus / viridesque / plagas / camposque patentes*
 ssds *scrutamur / totisque / citi / discurremus arvis*
 50 dddd *et varias / cupimus / facili / cane sumere praedas;*
 ddss *nos timidos / lepores, / imbelles figere dammas*
 sdss *audacesque lupos, / vulpem / captare dolosam*
 ssds *gaudemus; / nos flumineas / errare per umbras*
 ddsd *malumus et / placidis / ichneumona quaerere ripis*
 55 dddd *inter harundineas / segetes / faelemque minacem*
 dsss *arboris in trunco / longis / praefigere telis*
 ddss *implicitumque sinu / spinosi corporis erem*
 dsdd *ferre domum; / talique / placet / dare lintea curae,*
 sdss *dum non magna / ratis, / vicinis sueta moveri*
 60 dsds *litoribus / tutosque / sinus / percurrere remis,*
 ssds *nunc primum / dat vela / notis, / portusque fideles*
 ddss *linquit et Adriacas / audet / temptare procellas.*
 sddd *mox vestros / meliore / lyra / memorare triumphos*
 sssd *accingar, / divi / fortissima pignora Cari,*

y al guardián, lleno de ojos como estrellas, de Ío, la virgen,
y quieren siempre enumerar las hercúleas labores,
y a Tereo, admirado de que rudas alas lo alzarán,
después de tu banquete, Filomela. Hay quienes hablan
35 de Faetón, que en su carro tocó mal las alturas del mundo,
y cantan, lanzado el rayo, las flamas extintas
y al Pado humeante y a Cicno de plumas de anciano,
y bosques siempre llorando por el funeral del hermano.
Males de los Tantálidas y mesas manchadas de sangre,
40 y a Titán que esconde la cabeza, vista Micenas,
y de una raza turnos horrendos, los primeros dijeron.
Los dones de la airada cólquida, en venenos malditos
imbuidos no cantamos, ni de la hermosa Glauce los fuegos.
No el cabello de Niso, no de la cruel Circe las copas,
45 ni a la hermana que cuida con piedad las piras nocturnas:
abundancia de grandes vates enseñó ya estas cosas
y cada fábula del siglo antiguo fue divulgada.

Nosotros, sotos y verdes regiones y campos abiertos
escrutamos, y rápidos en todo sembrado corremos,
50 y con un ágil perro deseamos tomar presas variadas;
nosotros, en traspasar tímidas liebres, dóciles gamos
y en atrapar lobos audaces, una zorra dolosa,
gozamos; nosotros, por las sombras de un río preferimos
vagar, y en plácidas riberas buscar la mangosta,
55 entre siembras de cañas, y a un amenazante felino
atravesar con largas lanzas en el tronco de un árbol,
y al erizo de espinoso cuerpo, envuelto en su seno,
llevar a casa; y para tal cuidado echar velas me place;
mientras mi barca, no magna, habituada a moverse, en vecinas,
60 costas y a recorrer con remos los golfos seguros,
da hoy, primero, a los notos las velas, y abandona los puertos
confiables y las borrascas adriáticas osa tentar.

En seguida, a narrar con una lira mejor vuestros triunfos
me dispondré, prendas muy valientes de Caro divino,

65 dsds *atque canam / nostrum / geminis / sub finibus orbis*
ddss *litus et edomitas / fraterno numine gentes,*
ssdd *quae Rhenum / Tigrimque / bibunt / Ararisque remotum*
dsdd *principium / Nilique / vident / in origine fontem;*
dsss *nec taceam, / primum / quae nuper bella sub Arcto*
70 ssds *felici, / Carine, / manu / confeceris, ipso*
ddds *paene prior / genitore / deo, / utque intima frater*
ddds *Persidos et / veteres / Babylonos ceperit arces,*
sddd *ultus Romulei / violata cacumina regni;*
sdds *imbellemque fugam / referam / clausasque pharetras*
75 ssss *Parthorum / laxosque arcus / et spicula nulla.*
ssss *haec vobis / nostrae / libabunt carmina Musae,*
sssd *cum primum / vultus / sacros, / bona numina terrae,*
dsds *contigerit / vidisse / mihi: / iam gaudia vota*
ddss *temporis impatiens / sensus / spretoque morarum*
80 sdds *praesumit / videorque / mihi / iam cernere fratrum*
sdss *augustos / habitus, / Romam / clarumque senatum*
ssds *et fidos / ad bella / duces / et milite multo*
dsds *agmina, † quis / fortes / animat / devotio mentes:*
ddsd *aurea purpureo / longe / radiantia velo*
85 dddd *signa micant / sinuatque / truces / levis aura dracones.*
dsds *tu modo, quae / saltus / placidos / silvasque pererras,*
sssd *Latonae, / Phoebe, / magnum / decus, † heia age suetos*
dsds *sume habitus / arcumque / manu / pictamque pharetram*
sdsd *suspende ex umeris; / sint aurea tela, sagittae;*
90 ddss *candida puniceis / aptentur crura cothurnis;*
dsss *sit chlamys aurato / multum / subtegmine lusa*
sdss *corrugesque / sinus / gemmatis balteus artet*
dddd *nexibus; † implicitos / cohibe / diademate crines.*
sddd *tecum Naiades / faciles / viridique iuventa*
95 sdss *pubentes / Dryades / Nymphaeque, unde omnibus umor,*
sdsd *adsint, † et / docilis / decantet Oreadas Echo.*
ddsd *duc age, diva, / tuum / frondosa per avia vatem:*
dsds *te sequimur, / tu pande / domos / et lustra ferarum.*

65 y cantaré nuestro litoral bajo los límites dobles
del orbe y los pueblos domados por el numen fraterno
que beben el Reno y el Tigris y el remoto principio
del Arar, y ven desde su origen la fuente del Nilo,
y que no calle, primero, qué guerras ha poco acabaste,
70 Carino, al Norte, con mano feliz, casi antes que el dios,
tu propio padre, y cómo tu hermano tomó las entrañas
de Persia y de Babilonia las torres añosas,
vengando las cumbres violadas del reino romúleo;
y la imbele fuga referiré, y las aljabas cerradas
75 y los arcos flojos y ninguna flecha de partos.
Para vosotros, nuestras Musas libarán estos cantos
tan pronto como vuestros sacros rostros, númenes buenos
de la tierra, me toque haber visto: el sentido, impaciente
del tiempo y que desprecia demoras, los gozos deseados
80 anticipa y me parece que ya veo, de los hermanos,
la augusta actitud, a Roma y al preclaro Senado,
y a los jefes fieles para la guerra, y las filas de muchos
soldados, cuya devoción sus fuertes mentes anima.
Los áureos signos, brillando a lo lejos con velo purpúreo,
85 relucen, y el aura leve dobla los atroces dragones.
Al menos tú, que plácidos sotos y bosques recorres,
Febe, magna honra de Latona, vamos, toma tus hábitos
usuales: el arco en tu mano, y la aljaba pintada
suspende de tus hombros; haya áureas lanzas y flechas,
90 se equipen tus candidas piernas con coturnos bermejos;
esté la clámide compuesta por muy dorado tejido,
y fruncidos los pliegues; tu cinto te oprima con nexos
enjoyados; recoge en la diadema tu pelo trenzado.
Que las afables Náyades y, madurando con verde
95 juventud, te asistan las Dríadas, y las Ninfas de donde
el agua a los ríos, y que Eco a las Oréadas, dócil responda.
Ea, diosa, guía a tu vate por los frondosos sitios fragosos:
te seguimos; abre tú casas y guaridas de fieras.

dsss *huc igitur / mecum, / quisquis / percussus amore*
 100 sssd *venandi / damnas / lites, / pavidosque tumultus*
 sdds *civilesque fugis / strepitus / bellique fragores*
 sdss *nec praedas / avido / sectaris gurgite ponti.*
 ddds *principio / tibi cura / canum / non segnis ab anno*
 dsss *incipiat / primo, / cum Ianus, temporis auctor,*
 105 ddss *pandit inocciduum / bis senis mensibus aevum.*
 dsdd *elige tunc / cursu / facilem / facilemque recursu,*
 ddss *seu Lacedaemonio / natam / seu rure Molosso,*
 dsds *non humili / de gente / canem. / sit cruribus altis,*
 dsds *sit rigidis, / multamque / trahat / sub pectore lato*
 110 ssds *costarum / sub fine / decenter prona carinam,*
 ssss *quae sensim / rursus / sicca / se colligat alvo,*
 ddds *renibus ampla satis / validis / diductaque coxas,*
 dsds *cuique nimis / molles / fluitent / in cursibus aures.*
 dsds *huic parilem / submitte / marem, / sic omnia magnum,*
 115 dsss *dum superant / vires, / dum laeto flore iuventas*
 dsss *corporis et / venis / primaevae sanguis abundat.*
 dsds *namque graves / morbi / subeunt, / segnisque senectus,*
 ddss *invalidamque dabunt / non firmo robore prolem.*
 sdss *sed diversa / magis / feturae convenit aetas:*
 120 ssss *tu bis vicenis / plenum / iam mensibus acrem*
 dsds *in venerem / permitte / marem; / sit femina, binos*
 dsdd *quae tulerit / soles. / haec optima cura iugandis.*
 ssss *mox cum se / bina / formarit lampade Phoebe*
 sddd *ex quo passa marem / genitalia viscera turgent,*
 125 sdss *fecundos / aperit / partus / matura gravedo,*
 dsdd *continuo / largaque / vides / strepere omnia prole.*
 sdss *sed, quamvis / avidus, / primos / contemnere partus*
 dsss *malueris; / mox non / omnes / nutrire minores.*
 ddds *nam tibi si / placitum / populosos pascere fetus,*
 130 dsdd *iam macie / tenues / sucique videbis inanes*
 dsdd *pugnantesque diu, / quisnam / prior ubera lambat,*
 dsdd *distrahere invalidam / lassato viscere matrem.*

Tú, aquí, conmigo, quienquier que, herido por amor del cazar,
100 condenes los pleitos y los miedosos tumultos,
y evites civiles estrépitos y fragores de guerra,
y no persigas presas en el ávido abismo del ponto.
En principio, que para ti empiece, no indolente, el cuidado
de los perros al inicio de año, cuando Jano, el autor
105 del tiempo, una cíclica época de doce meses despliega:
la perra, en carrera, dócil y, en regreso, dócil elige,
sea en el lacedemonio campo nacida, sea en el moloso,
de una raza no humilde. Que tenga altas las patas,
que las tenga robustas y que, adecuadamente inclinada,
110 lleve, al fin de las costillas, bajo el ancho pecho, gran quilla,
que poco a poco en su enjuto vientre se recoja de nuevo;
muy amplia, de sus fuertes riñones y separada en sus ancas;
que sus muelles orejas en las carreras mucho se agiten.
Aparea a ésta un macho semejante, así, en todo grande,
115 mientras fuerzas, mientras juventud de flor alegre le quede,
y en las jóvenes venas de su cuerpo abunde la sangre.
Pues graves morbos llegan, y la senectud inactiva,
y darán una prole débil de fuerzas no firmes.
Pero conviene más para la crianza una edad diferente,
120 tú, al bravo macho, de dos veces veinte meses ya pleno,
entrega a Venus; la hembra sea quien haya cumplido
dos soles. El mejor cuidado para unirlos es éste.
Luego, cuando Febe se ha formado en lámpara doble,
desde que, tras haber tolerado al macho, se hinchen sus vísceras
125 genitales, la gravidez madura abre partos fecundos,
y al punto ves que todo resuena por la prole copiosa.
Pero, aunque ávido, prefiere despreciar los primeros
partos y, luego, no a todos los menores nutrir.
Pues si te agradara alimentar crías numerosas,
130 ya verás que tenues de delgadez y vacíos de jugo,
y luchando mucho por quién lame primero las ubres,
desgarran a la débil madre, fatigada su entraña.

ssds *sin vero haec / cura est, / melior / ne forte necetur*
 sddd *abdaturve domo, / catulosque probare voluntas,*
 135 ssdd *quis nondum / gressus / stabiles / neque lumina passa*
 dsds *luciferum / videre / iubar, / quae prodidit usus*
 ddss *percipe et intrepidus / spectatis annue dictis.*
 dddd *pondere nam / catuli / poteris / perpendere vires*
 ddds *corporibus<que> / leves / gravibus / praenosceret cursu.*
 140 ssss *quin et flammato / ducatur linea longe*
 dsdd *circuitu / signet<que> habilem / vapor igneus orbem,*
 sdss *impune ut / medio / possis / consistere circo:*
 sdss *huc omnes / catuli, / huc indiscreta feratur*
 dsss *turba: dabit / mater / partus / examen, honestos*
 145 dssd *iudicio / natos / servans / trepidoque periclo.*
 ssdd *nam postquam / conclusa / videt / sua germina flammis,*
 dsss *continuo / saltu / transcendens fervida zonae*
 dsss *vincla, rapit / rictu / primum / portatque cubili,*
 dsds *mox alium, / mox deinde alium / sic conscia mater*
 150 dddd *segregat egregiam / sobolem / virtutis amore.*
 dddd *hos igitur / genetrice / simul / iam vere sereno*
 sdss *molli pasce sero / (passim / nam lactis abundans*
 dssd *tempus adest, / albent / plenis / et ovilia mulctris),*
 sdds *interdumque cibo / cererem / cum lacte ministra,*
 155 dsds *fortibus ut / sucis / teneras / complere medullas*
 sdss *possint et / validas / iam tunc / promittere vires.*
 ssss *sed postquam / Phoebus / candentem fervidus axem*
 dsds *contigerit / tardasque / vias / Cancrique morantis*
 dssd *sidus init, / tunc consuetam / minuisse saginam*
 160 dddd *profuerit / tenuesque / magis / retinere cibatus,*
 ddss *ne gravis articulos / depravet pondere moles.*
 ssss *nam tum membrorum / nexus / nodosque relaxant*
 dsdd *infirmosque pedes / et crura natantia ponunt,*
 ddss *tunc etiam / niveis / armantur dentibus ora.*
 165 dsdd *sed neque conclusos / teneas / neque vincula collo*
 dsdd *impatiens / circumdederis / noceasque futuris*

Pero si tu cuidado es éste: que no muera el mejor,
o se aleje de casa, y tu deseo es probar los cachorros,
135 que aún no tienen los pasos estables, ni sus ojos, abiertos,
han visto el brillo lucífero, aprende lo que ha revelado
el uso, e intrépido asiente a los dichos probados:
podrás, pues, las fuerzas del cachorro ponderar por su peso,
y conocer los ligeros de curso en sus cuerpos pesados.

140 Además, a lo largo de un circuito en llamas, un hilo
póngase, y un ígneo vapor un círculo apto señale,
para que en medio del cerco puedas a salvo ponerte;
llévense aquí todos los cachorros, aquí la indivisa
turba: la madre examinará sus crías, conservando
145 a los hijos nobles con su juicio y con medroso peligro.
Pues, luego que ve a sus retoños encerrados en llamas,
pasando con salto continuo las ataduras ardientes
de la zona, roba con boca abierta al primero, y lo lleva
al cubil, luego a otro, luego a otro en seguida; así la consciente
150 madre, por su amor al valor, segrega a su egregia progenie.
Después, junto con la madre, ya en la primavera serena,
con blando suero aliméntalos (pues ya es el tiempo abundante
de leche por doquier, y de ollas llenas blanquean los establos).
A veces suministra a Ceres con leche como alimento,
155 para que, de fuertes jugos, puedan las tiernas medulas
llenarse y prometer ya entonces sólidas fuerzas.

 Pero después de que el ardiente Febo el eje candente
toque y entre en las tardas vías y, del demorante Cangrejo
en el astro, entonces disminuir la grasa habitual
160 será útil, y mantener más el tenue alimento:
que no deforme las coyunturas la mole pesada
por el peso. Entonces, aflojan nexos y nudos de miembros,
y ponen débiles las patas y las piernas fluctuantes,
luego también, sus hocicos de níveos dientes se arman.

165 Pero ni los tengas encerrados ni, impaciente, coloques
cadenas en torno a su cuello, e, imprudente, sus cursos

dsds *cursibus imprudens. / catulis / nam saepe remotis*
 sdds *aut vexare trabes, / laceras / aut mandere valvas*
 ddss *mens erit,¹ et / teneros / torquent / conatibus artus*
 170 dsds *obtunduntve novos / arroso robore dentes*
 dsss *aut teneros / duris / impingunt postibus ungues;*
 dsds *mox cum iam / validis / insistere cruribus aetas*
 dssd *passa, quater / binos / volvens / ab origine menses,*
 dsds *illaesis / catulos / spectaverit undique membris,*
 175 ssdd *tunc rursus / miscere / sero / Cerealia dona*
 dsds *conveniet / fortemque / dari / de frugibus escam.*
 dsss *libera tunc / primum / consuescant colla ligari*
 ssds *concordes / et ferre / gradus / clausique teneri.*
 sssd *iam cum bis / denos / Phoebe / reparaverit ortus,*
 180 dsds *incipi non / longo / catulos / producere cursu,*
 ssds *sed parvae / vallis / spatio / septove novali.*
 dsds *his leporem / praemitte / manu, / non viribus aequis*
 ssds *nec cursus / virtute / parem, / sed tarda trahentem*
 dsds *membra, queant / iam nunc / faciles / ut sumere praedas.*
 185 dsdd *nec semel indulge / catulis / moderamina cursus,*
 sdds *sed donec / validos / etiam / praevertere suescant;*
 ssss *exerceto diu / venandi munere, cogens*
 ddss *discere et emeritae / laudem / virtutis amare.*
 ssss *nec non consuetae / norint / hortamina vocis,*
 190 sdds *seu cursus / revocent, / iubeant / seu tendere cursus.*
 dsss *quin etiam / docti / victam / contingere praedam*
 ddss *exanimare / velint / tantum, / non carpere sumptam.*
 dsdd *sic tibi veloces / catulos / reparare memento*
 dsds *semper et in parvos / iterum / protendere curas.*
 195 ssds *nam tristes / morbi, / scabies / et sordida venis*
 dsds *saepe venit / multamque / canes / discrimine nullo*
 ssds *dant stragem: / tu sollicitos / impende labores*
 dsds *et sortire gregem / suffecta prole quotannis.*
 dsds *quin acidos / Bacchi / latices / Tritonide oliva*
 200 sddd *admiscere decet / catulosque canesque maritas*

futuros daños. Separados los cachorros, a veces
maltratar las trabes o, laceradas, las puertas mascar,
intentarán, y en sus intentos tuercen sus tiernos
170 miembros, o, al roer la madera, sus nuevos dientes aflojan,
o en las duras jambas sus tiernas uñas incrustan;
luego, cuando la edad, que permite que se apoyen ya en sólidas
piernas, desde su origen girando cuatro veces dos meses,
haya visto por doquier cachorros con miembros ilesos,
175 convendrá, entonces, que otra vez con suero los dones de Ceres
se mezclen, y se dé una fuerte comida a base de granos.
Que se habitúen sólo entonces a que sean atados sus libres
cuellos y a llevar pasos acordes y a tenerse encerrados.
Ya cuando Febe haya rehecho dos veces diez ortos,
180 empieza a conducir los cachorros en no larga carrera,
sino en el espacio de un parvo valle o un barbecho cercado.
Envíales, con la mano, una liebre de fuerzas no iguales,
ni par por el vigor del curso, sino que arrastre los tardos
miembros para que, al punto, fáciles presas puedan tomar.
185 Y nunca tolere que los cachorros moderen el curso,
hasta que se acostumbren a adelantar incluso a las fuertes;
adiéstroslos mucho en el oficio de la caza, forzándolos
a aprender y amar la alabanza de su proeza lograda.
Que reconozcan los estímulos de la voz habitual,
190 ya detengan las carreras, ya ordenen seguir las carreras.
Que incluso, ya doctos, alcanzar quieran la presa vencida
y, una vez tomada, sólo matarla, no desgarrarla.
Así, acuérdate de aprestarte otra vez veloces cachorros
siempre, y, de nuevo, a los pequeños extender los cuidados.
195 Pues enfermedades tristes hay, y la sucia sarna a las venas
viene a menudo y, sin distinción alguna, los perros
presentan mucha matanza: tú invierte labores atentas,
y, suministrada la prole, la grey elige cada año.
Y ácidos licores de Baco con tritónide oliva
200 conviene mezclar, y será útil ungir los cachorros

ddds *ungere profuerit / tepidoque ostendere soli,*
 ddss *auribus et / tineas / candenti pellere cultro.*
 ddds *est etiam / canibus / rabies, / letale periculum.*
 ssss *quod seu caelesti / corrupto sidere manat,*
 205 sdsd *cum segnes / radios / tristi / iaculatur ab aethra*
 ddsd *Phoebus et attonito / pallens / caput exserit orbe;*
 ddsd *seu magis,¹ ignicomi / candentia terga Leonis*
 ddss *cum quatit,¹ hoc / canibus / blandis / inviscerat aestus,*
 ssds *exhalat / seu terra / sinu, / seu noxius aer*
 210 dsds *causa mali, / seu cum / gelidus / non sufficit umor*
 dsss *torrida per venas / concrescunt semina flammae:*
 dsds *quicquid id est, / imas / agitat / sub corde medullas*
 dsss *inque feros / rictus / nigro / spumante veneno*
 dsss *prosilit,¹ insanos / cogens / infigere morsus.*
 215 dsds *disce igitur / potus / medicos / curamque salubrem.*
 sdss *tunc virosa / tibi / sumes / multumque domabis*
 dsds *castorea, attritu / silicis / lentescere cogens;*
 dsss *ex ebore huc / trito / pulvis / sectove feratur,*
 sdds *admiscensque diu / facies / concrescere utrumque:*
 220 sdsd *mox lactis / liquidos / sensim / superadde fluores,*
 ssss *ut non cunctantes / haustus / infundere cornu*
 ssdd *inserto / possis / Furiasque repellere tristes*
 dsds *atque iterum / blandas / canibus / componere mentes.*
 ssss *sed non Spartanos / tantum / tantumve Molossos*
 225 sdsd *pascendum / catulos: / divisa Britannia mittit*
 ssss *veloces / nostrique orbis / venatibus aptos.*
 ddss *nec tibi Pannonicae / stirpis / temnatur origo,*
 sssd *nec quorum / proles / de sanguine manat Hiberno.*
 dsds *quin etiam / siccae / Libyes / in finibus acres*
 230 sdss *gignuntur / catuli, / quorum / non spreveris usum.*
 ssss *quin et Tuscorum / non est / externa voluptas*
 dssd *saepe canum. / sit forma illis / licet obsita villo*
 ddds *dissimilesque habeant / catulis / velocibus artus,*
 dsdd *haud tamen iniucunda / dabunt / tibi munera praedae,*

y las fértiles perras, y al tibio sol exponerlos,
y arrancar de la oreja la tiña con cuchillo candente.

Los perros también tienen rabia, peligro letal.

Éste, o mana de un astro celeste corrupto,
205 cuando Febo del triste éter perezosos rayos proyecta,
y su pálida cabeza del orbe atónito saca
o, más, cuando golpea del león de ígneos cabellos el lomo
candente, por éste, en los mansos perros se arraiga el calor;
o la tierra lo exhala de su seno, o la causa del mal
210 sea un aire nocivo; o, cuando el humor fresco no basta,
las tórridas semillas de la flama en las venas se espesan:
sea lo que sea, lo más profundo de las medulas agita,
bajo el corazón, y a fieros rictus, espumando veneno
negro, precipita, obligando a clavar insanas mordidas.
215 Aprende, pues, curativas pociones y cura salubre.
Entonces, tomarás y domarás mucho los fétidos
castóreos, forzando a que se ablanden machacando con piedra.
Llévese aquí polvo de marfil triturado o partido,
y, mezclando por mucho tiempo, harás que ambas cosas se espesen.
220 Luego, añade lentamente líquidos sueros de leche,
para que, insertado un cuerno, puedas verterlo
en sorbos no espesos, y repeler las furias terribles,
y componer las mentes mansas de los perros, de nuevo.

Pero no sólo espartanos o sólo molosos cachorros

225 se deben criar: la separada Britania produce
veloces, y, para la caza de nuestro orbe, adecuados.
Ni el origen de la panónica estirpe desdeñes,
ni aquellos cuya prole mana de la ibérica sangre.
Y, además, en la región de la seca Libia se engendran
230 bravos cachorros: no el uso de éstos desprecies.
Cierto, a menudo, el deleite de los perros etruscos
no es externo; aunque su figura esté llena de vello,
y tengan miembros diferentes a los perros veloces,
no obstante, dones no desagradables de presa

235 dsss *namque et odorato / noscunt / vestigia prato*
 ddsd *atque etiam / leporum / secreta cubilia monstrant.*
 dsds *horum animos / moresque / simul / naresque sagaces*
 dsds *mox referam; / nunc omnis / adhuc / narranda supellex*
 ssds *venandi / cultusque / mihi / dicendus equorum.*
 240 ddss *cornipedes / igitur / lectos / det Graecia nobis*
 dddd *Cappadocumque / notas / referat / generosa propago*
 ssds *† armata et / palmas / superet / grex omnis avorum.*
 sdss *illis ampla / satis / levi / sunt aequora dorso*
 ddss *immodicumque / latus / parvaeque ingentibus alvi,*
 245 dsdd *ardua frons / auresque agiles / capitisque decori*
 ddds *altus honos / oculique / vago / splendore micantes;*
 dsds *plurima se / validos / cervix / resupinat in armos;*
 ssds *fumant umentes / calida / de nare vapores,*
 dsds *nec pes officium / standi / tenet, † ungula terram*
 250 dssd *crebra ferit / virtusque artus / animosa fatigat.*
 dsds *quin etiam / gens ampla / iacet / trans ardua Calpes*
 ddss *culmina, † cornipedum / late / fecunda proborum.*
 dsss *namque valent / longos / pratis / intendere cursus,*
 dsds *nec minor est / illis / Graio / quam in corpore forma;*
 255 dsds *nec non terribiles / spirabile flumen anheli*
 sssd *provolvunt / flatus / et lumina vivida torquent*
 sdds *hinnitusque cient / tremuli / frenisque repugnant,*
 ssss *nec segnes / mulcent / aures, / nec crure quiescunt.*
 dddd *sit tibi praeterea / sonipes, / Maurusia tellus*
 260 dsds *quem mittit / (modo sit / gentili sanguine firmus)*
 dsss *quemque coloratus / Mazax / deserta per arva*
 dddd *pavit et adsiduos / docuit / tolerare labores.*
 dsds *nec pigeat, / quod / turpe / caput, / deformis et alvus*
 ssss *est ollis / quodque infrenes, / quod liber uterque,*
 265 dsss *quodque iubis / pronos / cervix / deverberet armos.*
 dsds *nam flecti / facilis / lascivaque colla secutus*
 dsds *paret in obsequium / lentae / moderamine virgae:*
 dsds *verbera sunt / praecepta / fugae, / sunt verbera freni.*

235 te darán; pues, olfateado el prado, conocen las huellas,
e incluso muestran los cubiles secretos de liebres.
Sus ánimos, sus costumbres y sus sagaces narices
luego referiré; ahora debo narrar todo el equipo
del cazar, y, de los caballos, decir el cuidado.

240 Que nos dé, pues, cornípedos selectos la Grecia
y, equipada traiga las marcas de capadocios, la noble
raza, y toda la grey las palmas de sus abuelos supere.
Aquéllos, en el muy terso dorso tienen amplias planicies,
e inmódico costado y, siendo ingentes, vientres pequeños,

245 frente alta y orejas ágiles y dignidad altanera
de la bella cabeza y, de vago fulgor, ojos brillantes;
su muy grande cerviz se echa atrás hacia sus hombros robustos,
de su cálida nariz, húmedos vapores humean;
su pata no sirve para estar quieto; su casco, la tierra

250 hiere frecuente, y su animoso vigor fatiga sus miembros.
Y, además, una amplia raza tras las arduas cumbres de Calpe
yace, ampliamente fecundas en excelentes cornípedos.
Pues pueden sostener en los prados largas carreras
y no es menor que el que hay en un cuerpo griego, su porte;

255 y también, jadeantes, revuelven resuellos terribles,
un río respirable, y tuercen sus vívidas lumbres,
y, trémulos, lanzan relinchos, y rechazan los frenos,
ni suavizan sus tardas orejas ni en su pata descansan.
Que además tengas tú el sonípedo que la tierra Maurusia

260 envía (con tal que él sea firme, de sangre gentil),
y al que el colorido mazace por los campos desiertos
temió y le enseñó a tolerar las asiduas labores.
Y no te moleste que tengan fea cabeza y deforme
vientre, ni que sean desbocados, ni que uno y otro sean libres,

265 ni que su cerviz los pronos hombros con las crines azote.
Pues, fácil de dobligar y los retozones cuellos siguiendo,
acata la obediencia con la guía de una vara flexible:
hay azotes preceptos de fuga, hay azotes, de freno.

ssdd *quin et promissi / spatiosa per aequora campi*
 270 dsdd *cursibus acquirunt / commoto sanguine vires*
 sddd *paulatimque avidos / comites / post terga relinquunt.*
 dsdd *haud secus, effusis / Nerei / per caerula ventis,*
 sddd *cum se Threicius / Boreas / superextulit antro*
 dsdd *stridentique sono / vastas / exterruit undas,*
 275 dsdd *omnia turbato / cesserunt flamina ponto:*
 dsdd *ipse super fluctus / spumanti murmure fervens*
 dddd *conspicuum / pelago / caput eminent: omnis euntem*
 dsdd *Nereidum / mirata / suo / stupet aequore turba.*
 dsdd *horum tarda venit / longi / fiducia cursus,*
 280 dddd *his etiam emerito / vigor est / iuvenalis in aevo.*
 dsdd *nam quaecumque suis / virtus / bene floruit annis,*
 dsdd *non prius est / animo / quam corpore passa ruinam.*
 dsdd *pasce igitur / sub vere / novo / farragine molli*
 dsdd *cornipedes / venamque, / feri / veteresque labores*
 285 dsdd *effluere adspecta / nigri / cum labe cruoris.*
 dsdd *mox laetae / redeunt / in pectora fortia vires*
 dsdd *et nitidos / artus / distento robore formant;*
 ssdd *mox sanguis / venis / melior / calet, ire viarum*
 dsdd *longa volunt / latumque / fuga / consumere campum.*
 290 dsdd *inde ubi pubentes / calamos / duraverit aestas*
 ssss *lactentesque urens / herbas / siccaverit omnem*
 dsdd *messibus umorem / culmisque aptarit aristas,*
 dddd *hordea tum / paleasque / leves / praeberere memento:*
 dsdd *pulvere quin / etiam / puras / discernere fruges*
 295 dddd *cura sit atque toros / manibus / percurrere equorum,*
 dsdd *gaudeat ut / plausu / sonipes / laetumque relaxet*
 dsdd *corpus et altores / rapiat / per viscera sucos.*
 sddd *id curent / famuli / comitumque animosa iuventus.*
 ssss *nec non et / casses / idem / venatibus aptos*
 300 dsdd *atque plagas / longoque / meantia retia tractu*
 ssss *addiscant / raris / semper / contexere nodis*
 dsdd *et servare modum / maculis / linoque tenaci.*

Y, además, en las carreras por las espaciosas llanuras
270 del extenso campo, adquieren fuerzas, excitada su sangre,
y dejan tras su espalda poco a poco a sus ávidos socios.
Así, a través del azul de Nereo lanzados los vientos,
cuando se levantó encima del antro Bóreas, el tracio,
y ha aterrado las vastas ondas con su estridente sonido,
275 todas las brisas se retiraron, turbado el ponto;
bullendo él mismo sobre las olas con murmullo espumante,
su conspicua cabeza alza del piélago: toda la turba
de Nereidas se pasmó, admirada, ante el que va en su llanura.
De éstos viene, tarda, la confianza de una larga carrera;
280 éstos tienen joven vigor incluso en edad avanzada.
Pues cualquier cualidad que floreció bien en sus años
no sufrió en el ánimo, antes que en el cuerpo, la ruina.
Cría, pues, en una nueva primavera, con muelle forraje,
a los cornípedos, y hiera una vena y observa que fluyen,
285 con la pérdida de la negra sangre, las viejas fatigas.
Pronto, las alegres fuerzas a los fuertes pechos regresan,
y forman, retenida la fuerza, nítidos miembros;
pronto, una mejor sangre arde en sus venas; ir a lo largo
de las vías quieren, y el ancho campo consumir en su fuga.
290 De ahí, cuando el estío haya endurecido las jóvenes cañas
y, al quemar las hierbas lechosas, haya secado en las mieses
toda humedad, y haya dispuesto en los tallos espigas,
acuérdate entonces de ofrecer cebada y pajas ligeras:
y además procura separar los granos puros del polvo
295 y los músculos de los caballos recorrer con las manos,
para que el sonípedo goce con el aplauso y relaje,
alegre, el cuerpo y robe por las vísceras jugos nutricios.
Que esto cuiden criados y juventud animosa de socios,
y que ellos mismos también las trampas aptas para la caza
300 y las mallas y las redes que pasan con largo trayecto,
aprendan siempre a entretejer con nudos poco apretados,
y a mantener en urdimbres y lino tenaz, la medida.

ddss *linea quin / etiam, / magnos / circumdare saltus*
 sdds *quae possit / volucresque / metu / concludere praedas,*
 305 dsss *digerat innexas / non una ex alite pinnas.*
 ssds *namque ursos / magnosque / sues / cervosque fugaces*
 ssds *et vulpes / acresque / lupos / ceu fulgura caeli*
 dsds *terrificant / linique / vetant / transcendere septum.*
 ddss *has igitur / vario / semper / fucare veneno*
 310 sdds *curabis / niveisque alios / miscere colores*
 sdsd *alternosque metus / subtegmine tendere longo.*
 dssd *dat tibi pinnarum / terrentia milia vultur,*
 dsds *dat Libye, / magnarum avium / fecunda creatrix,*
 dsds *dantque grues, / cycnique / senes / et candidus anser,*
 315 sdsd *dant quae fluminibus / crassisque paludibus errant*
 sdss *pellitosque pedes / stagnanti gurgite tingunt.*
 ddss *hinc mage puniceas / nativo munere sumes:*
 sdds *namque illic / sine fine / greges / florentibus alis*
 dddd *invenies / avium / suavique rubescere luto*
 320 ssss *et sparsos / passim / tergo / vernare colores.*
 ddds *his ita dispositis / hiemis / sub tempus aquosae*
 dsds *incipi / veloces / catulos / immittere pratis,*
 ddsd *incipi / cornipedes / latos / agitare per agros.*
 ssds *venemur / dum mane / novum, / dum mollia prata*
 325 ssds *nocturnis / calcata / feris / vestigia servant.*

Y que, además, el cordel, que pueda circundar grandes sotos
y encerrar en el espantajo a las volátiles presas,
305 disponga plumas entrelazadas no de una sola ave.
Pues aterran a osos y a grandes cerdos y a ciervos fugaces
y a zorras y a bravos lobos, como fulgores del cielo,
y les impiden atravesar el seto de lino.
Procurarás, por tanto, impregnarlas con tinte variado
310 siempre y mezclar con los níveos los otros colores,
y tender, con larga trama, espantajos alternos.
El buitre te da miles de plumas que aterran,
las da Libia, de grandes aves fecunda creadora,
las dan las grullas y los viejos cisnes y el cándido ganso;
315 las dan las que vagan en los ríos y en los espesos pantanos,
y empapan sus patas palmeadas en el agua estancada.
De aquí, mejor tomarás las rojas por su innato servicio;
pues allí hallarás que, con alas sin fin florecientes,
bandadas de aves enrojecen con un suave amarillo
320 y que en su espalda brotan por doquier los colores dispersos.
Puestas así las cosas, en el tiempo de invierno lluvioso,
empieza a enviar a los prados a los veloces cachorros,
empieza a lanzar los cornípedos por los campos extensos:
cacemos mientras la mañana es nueva, mientras los muelles
325 prados guardan las huellas pisadas por las fieras nocturnas.



Detalle de mosaico de caza, Museo Nacional del Bardo, Túnez

APÉNDICE III

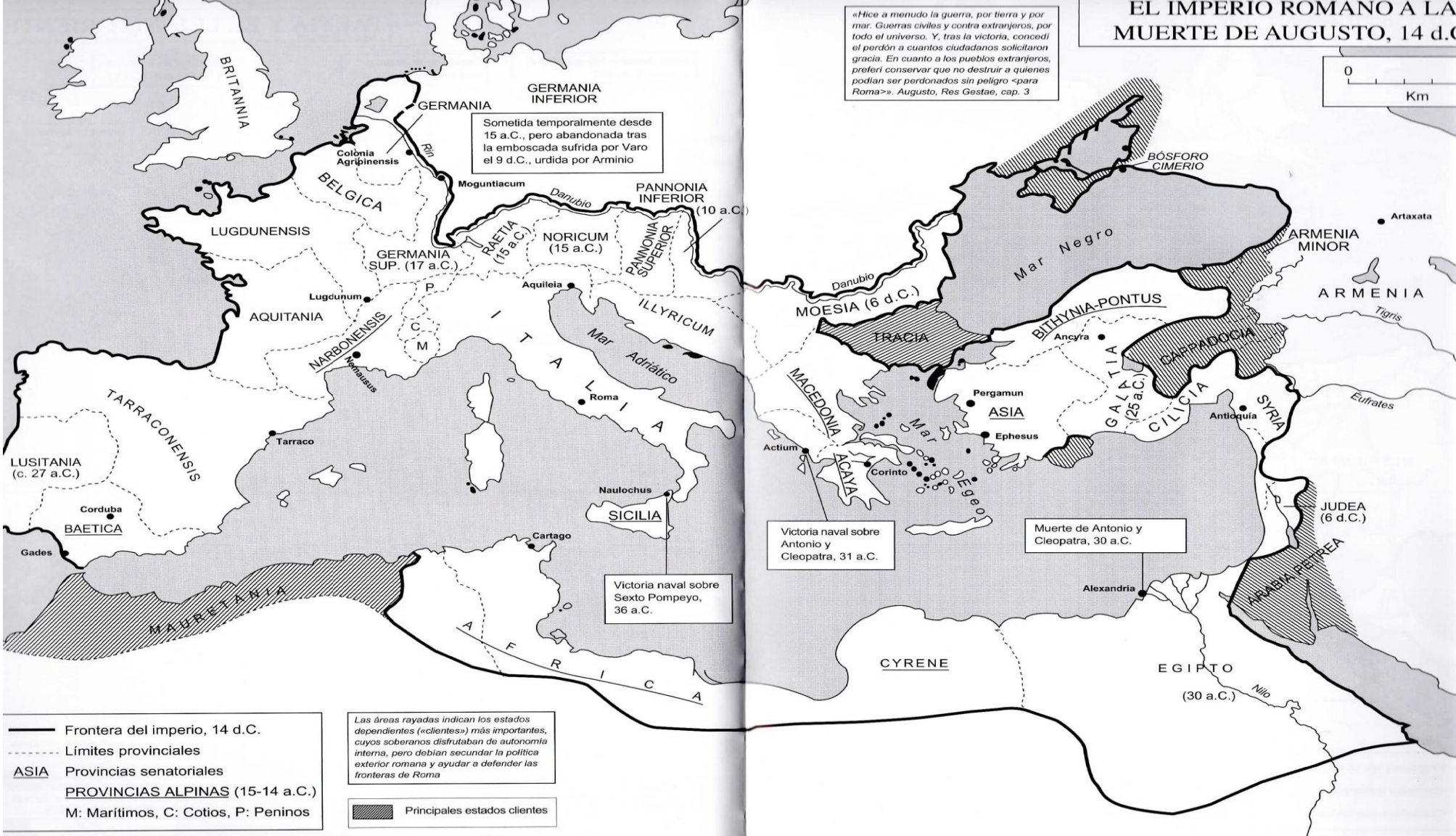
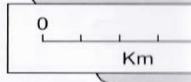
Mapas del Imperio romano

Inicios del siglo I

Finales del siglo III

EL IMPERIO ROMANO A LA MUERTE DE AUGUSTO, 14 d.C.

«Hice a menudo la guerra, por tierra y por mar. Guerras civiles y contra extranjeros, por todo el universo. Y, tras la victoria, concedí el perdón a cuantos ciudadanos solicitaron gracia. En cuanto a los pueblos extranjeros, preferí conservar que no destruir a quienes podían ser perdonados sin peligro <para Roma>». Augusto, Res Gestae, cap. 3



Sometida temporalmente desde 15 a.C., pero abandonada tras la emboscada sufrida por Varo el 9 d.C., urdida por Arminio

Victoria naval sobre Antonio y Cleopatra, 31 a.C.

Muerte de Antonio y Cleopatra, 30 a.C.

Victoria naval sobre Sexto Pompeyo, 36 a.C.

— Frontera del imperio, 14 d.C.
 - - - Límites provinciales
ASIA Provincias senatoriales
PROVINCIAS ALPINAS (15-14 a.C.)
 M: Marítimos, C: Cotios, P: Peninos

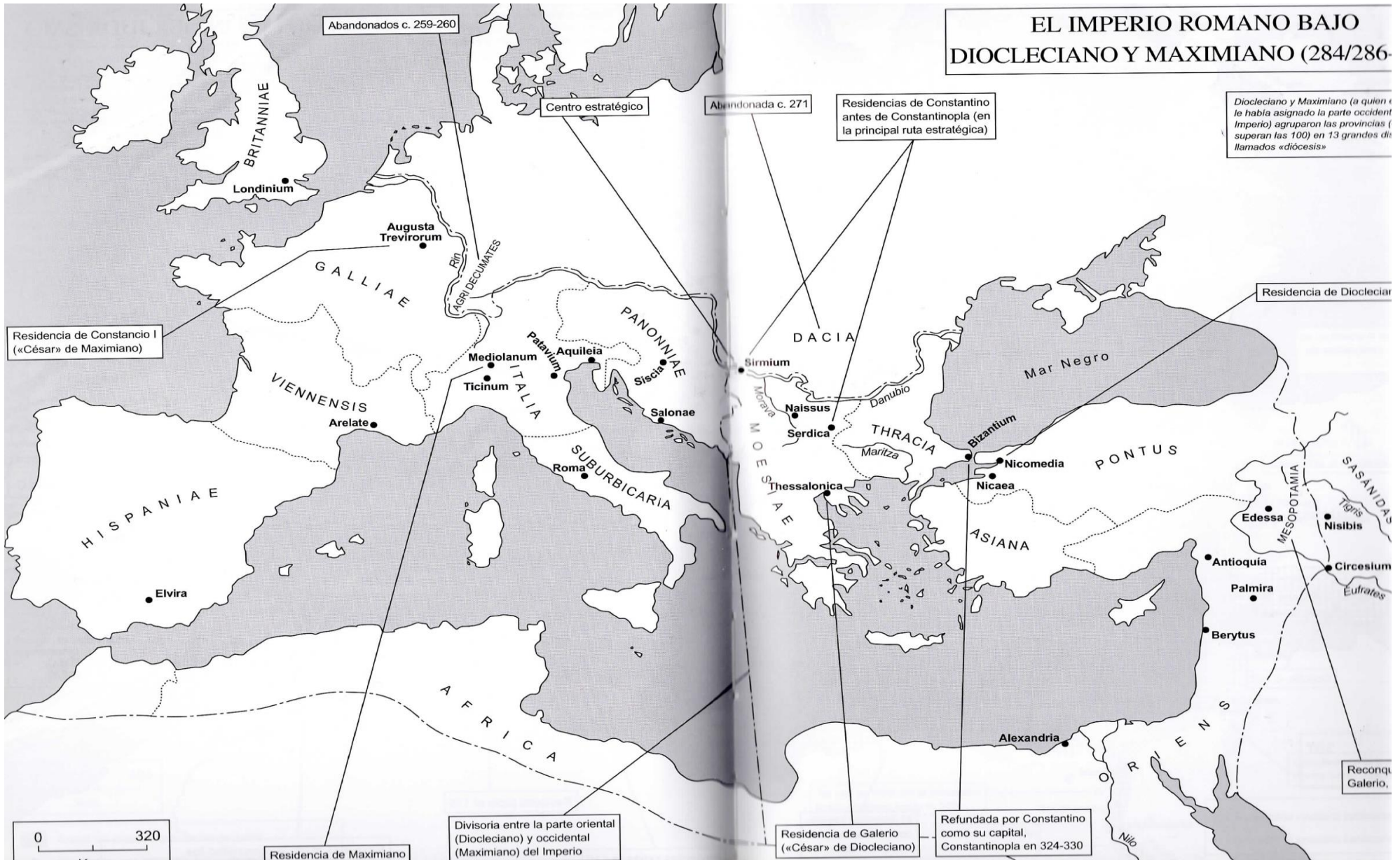
Las áreas rayadas indican los estados dependientes («clientes») más importantes, cuyos soberanos disfrutaban de autonomía interna, pero debían secundar la política exterior romana y ayudar a defender las fronteras de Roma

▨ Principales estados clientes

Imperio romano en la época de Augusto



EL IMPERIO ROMANO BAJO DIOCLECIANO Y MAXIMIANO (284/286-



Diocleciano y Maximiano (a quien le había asignado la parte occidental del Imperio) agruparon las provincias (superan las 100) en 13 grandes divisiones llamadas «diócesis»

Residencia de Diocleciano

Residencias de Constantino antes de Constantinopla (en la principal ruta estratégica)

Abandonada c. 271

Centro estratégico

Abandonados c. 259-260

Residencia de Constancio I («César» de Maximiano)

Residencia de Maximiano

Divisoria entre la parte oriental (Diocleciano) y occidental (Maximiano) del Imperio

Residencia de Galerio («César» de Diocleciano)

Refundada por Constantino como su capital, Constantinopla en 324-330

Reconqu. Galerio

Imperio romano en el siglo III

16.

17.





Mosaico romano de Diana cazadora, Museo Nacional del Bardo, Túnez

APÉNDICE IV

Tropos y figuras

Tablas de Bice Mortara Garavelli

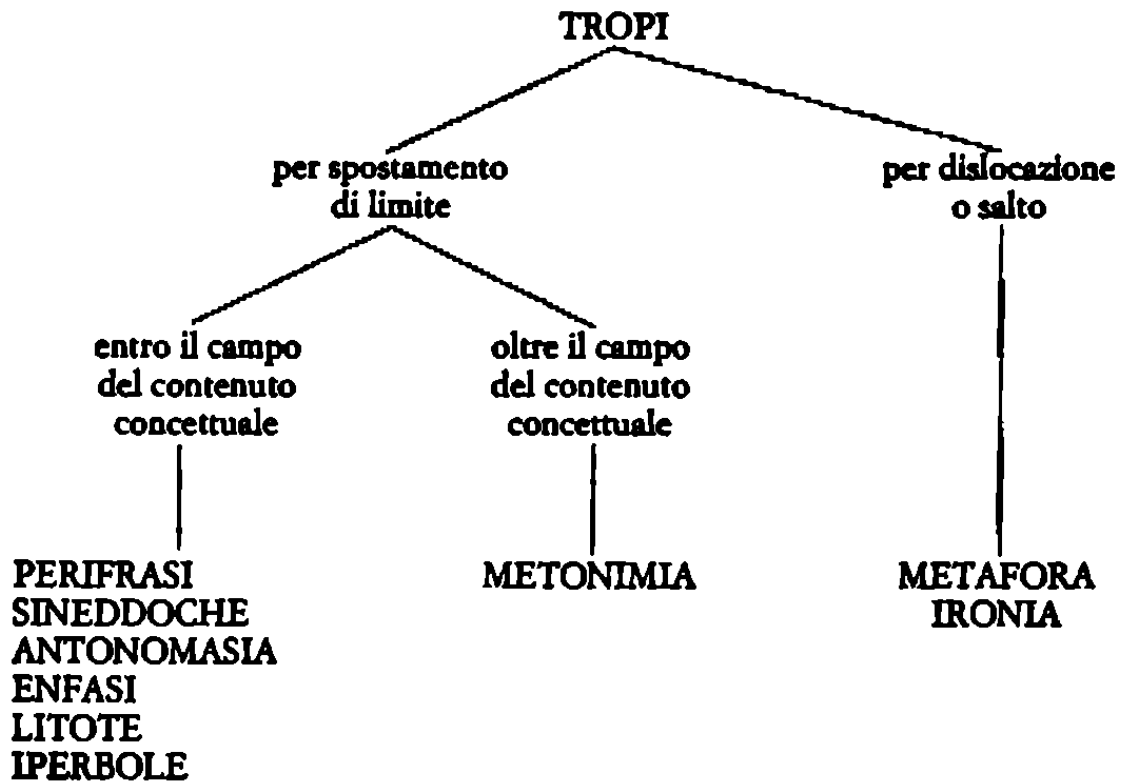


Figura 6 - I tropi nella classificazione di Lausberg

⁵⁶⁴ Mortara, *op. cit.*, p. 146

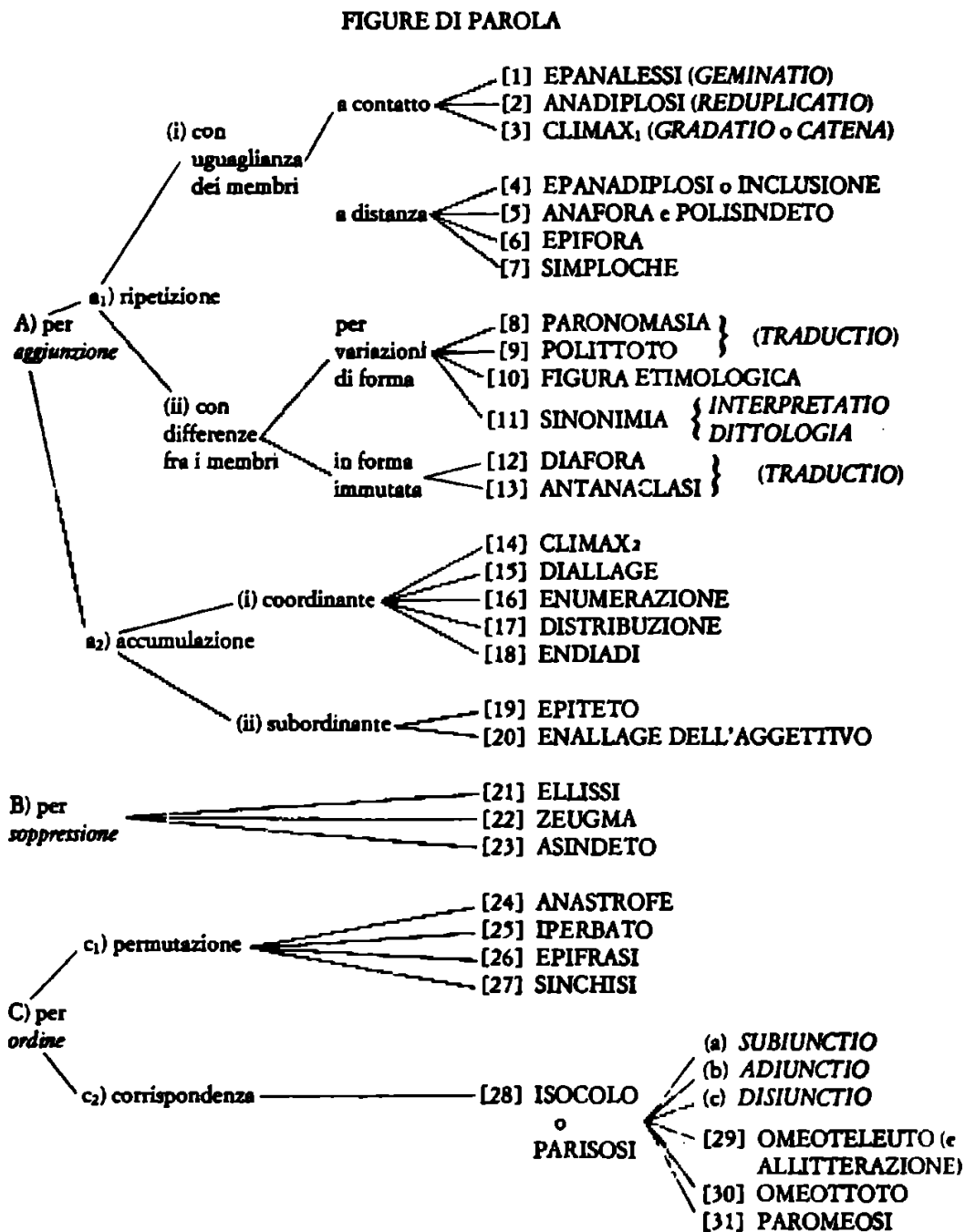


Figura 8 - Quadro generale delle figure di parole: adattamento della sistemazione lausberghiana

⁵⁶⁵ Ibid., p. 186.

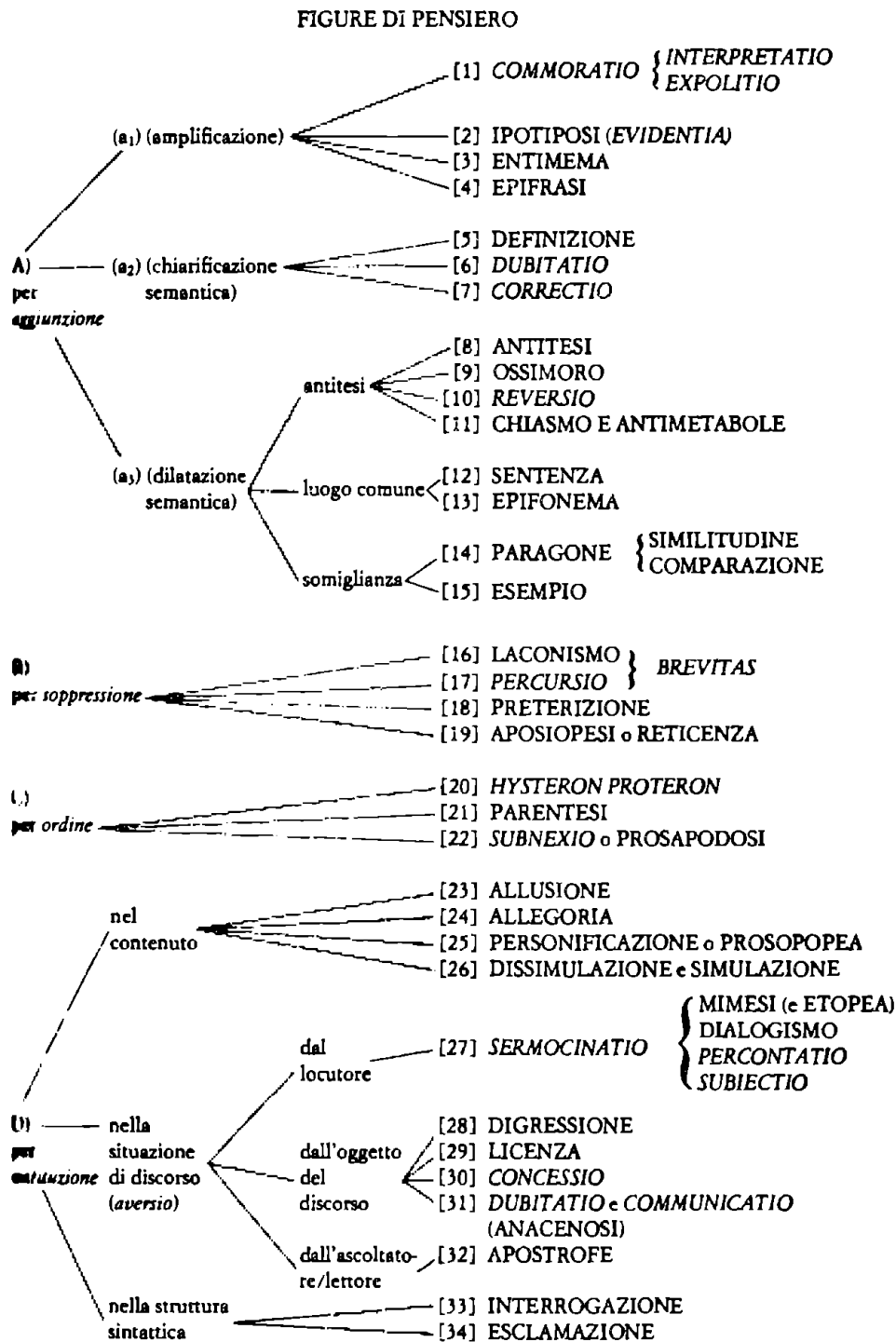


Figura 10 - Catalogo delle figure di pensiero (adattamento della sistemazione lausberghiana)

⁵⁶⁶ Ibid., p. 186.

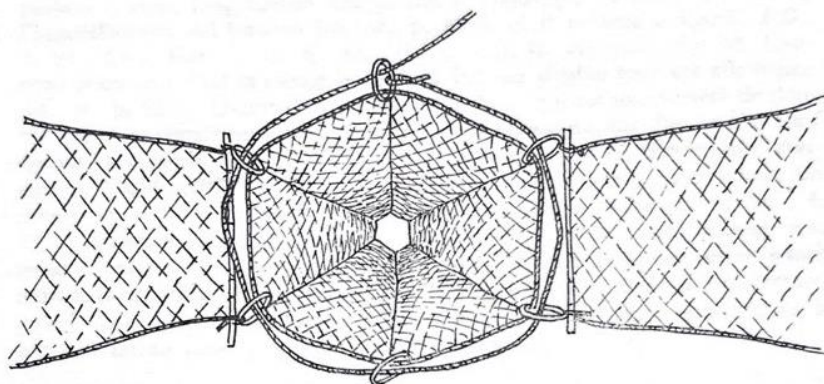


Detalle de mosaico, Museo Nacional del Bardo, Túnez

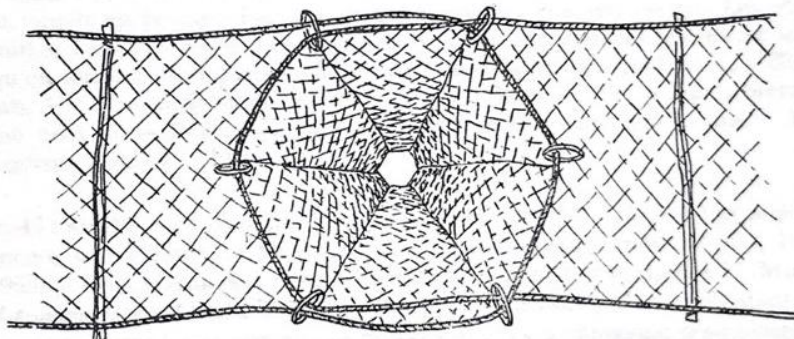
APÉNDICE V

Imágenes recreadas a partir del *Cynegeticon* de Gratio

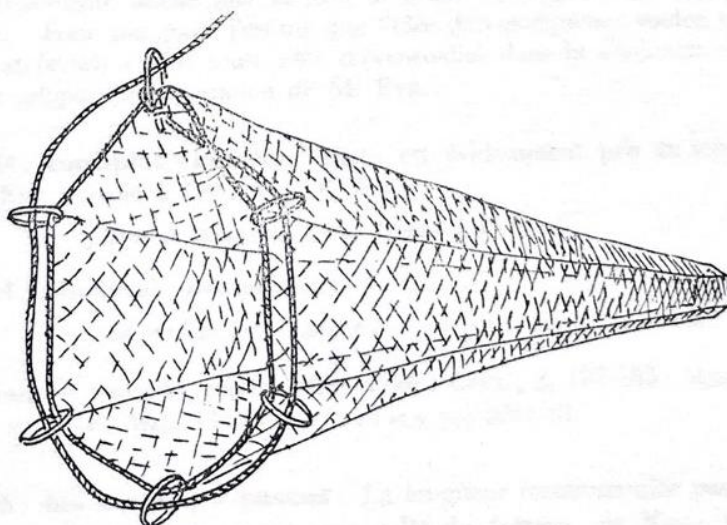
Incluidas en las ediciones de Verdière y Formicola



Cassis de face avec retia, d'après CAPPONI.



Cassis de face avec retia, d'après VERDIÈRE.



Cassis de profil, d'après CAPPONI.

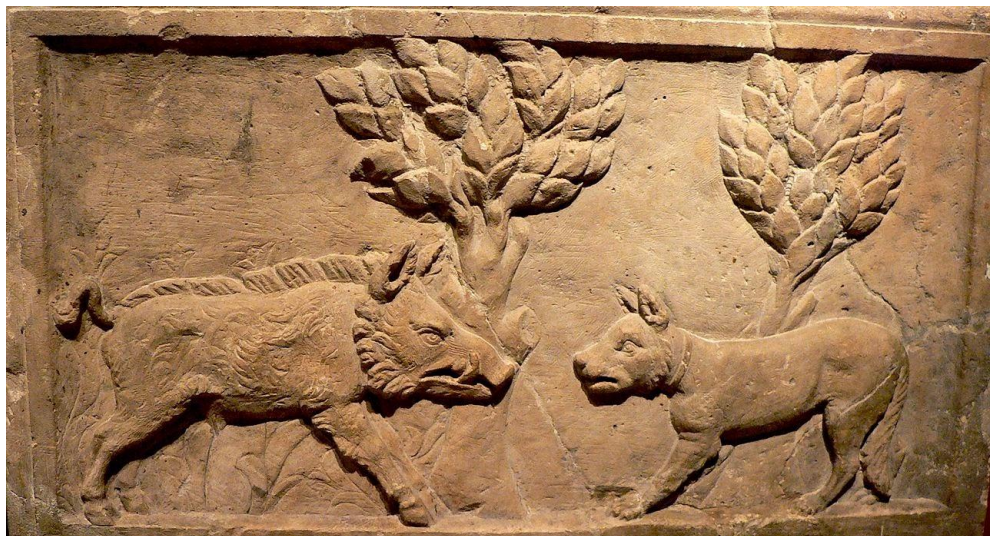
⁵⁶⁷ Verdière, *Gratti Cynegeticon liber I quae supersunt*. Vol. II. *Commentaire*, p. 211.

Figura de un cazador antiguo a partir de los datos proporcionados por Gratio⁵⁶⁸



Fig. 7. Ricostruzione dell'abbigliamento e dell'equipaggiamento del cinegeta antico secondo G. Chimienti (cf. qui nota al v. 342).

⁵⁶⁸ Grat., *Cyn.*, 337-343. Imagen recreada originalmente por Chimienti e incluída como portada de su libro *Cinegetico di Grazio Falisco* (publicado en Trieste en 1943), *apud* C. Formicola, *Il Cynegeticon di Gratio*, pp. 176 y 207.



Relieve romano, Museo de Colonia

Índice general

Contenido	Página
Introducción	5
Capítulo I. Poesía didáctica	19
1. Consideraciones generales	20
2. Poesía didáctica en Grecia	22
3. Poesía didáctica en Roma	23
4. Poesía didáctica latina de tema cinegético	29
5. Las fuentes de Gratio	31
6. Las fuentes de Nemesiano	34
7. Elementos estructurales de la poesía cinegética latina	37
Conclusiones del capítulo	47
Capítulo II. Historia en los poemas cinegéticos latinos.....	51
1. Consideraciones generales	52
2. <i>Cynegeticon</i> de Gratio: época de creación y contexto político	54
3. <i>Cynegeticon</i> de Nemesiano: época de creación y contexto político.	82
Conclusiones del capítulo	99
Capítulo III. <i>Inventio</i> y <i>dispositio</i> en los poemas cinegéticos latinos	101
1. Consideraciones generales	102
2. La <i>inventio</i> en cada <i>Cynegeticon</i>	112
3. Estructura del <i>Cynegeticon</i> de Gratio	118
4. Estructura del <i>Cynegeticon</i> de Nemesiano	120
5. El sustento divino de la <i>inventio</i> y de la <i>dispositio</i>	121
6. Divinidades en la estructura del <i>Cynegeticon</i> de Gratio	124
7. Héroes en la estructura del <i>Cynegeticon</i> de Gratio	126
8. Divinidades en la estructura del <i>Cynegeticon</i> de Nemesiano	127
Conclusiones del capítulo	130
Capítulo IV. <i>Elocutio</i> en los poemas cinegéticos latinos	133
1. Consideraciones generales	134
2. El <i>ornatus in singulis verbis positus</i>	144

3. El <i>ornatus in coniunctis verbis positus</i>	176
4. Transgresiones a la <i>latinitas</i> en los poemas cinegéticos.....	232
Conclusiones del capítulo	236
Capítulo V. El mito como recurso retórico en la poesía cinegética latina	239
1. Consideraciones generales	240
2. Presencia de Diana en el <i>Cynegeticon</i> de Gratio	246
3. Presencia de Diana en el <i>Cynegeticon</i> de Nemesiano	259
4. Presencia de Apolo en los poemas de Gratio y Nemesiano	264
5. Preterición mitológica en el <i>Cynegeticon</i> de Nemesiano	270
6. Otros dioses presentes en el <i>Cynegeticon</i> de Gratio	273
7. Los heroes en el <i>Cynegeticon</i> de Gratio	278
Conclusiones del capítulo	283
Bibliografía	285
Apéndices	
I. <i>GRATTI CYNEGETICON</i> . Texto latino y versificación en español ...	I
II. <i>M. AUR. OLYMPII NEMESIANI POETAE CARTHAGINIENSIS</i> <i>CYNEGETICON</i> . Texto latino y versificación en español	XXXV
III. Mapas del Imperio romano	LVII
IV. Tropos y figuras	LXVII
V. Imágenes recreadas a partir del <i>Cynegeticon</i> de Gratio	LXXV
Índice general	299